53

SUSCRIPCIONES:
C/Mayor de Gracia 126-130,pral.
08012-BARCELONA TF:2179527

En pie de Paz

En peu de pau
Mesos dreitos por a paz
Ekin bakeari
En pe de paz

2.ª Epoca N.º 0. Febrero 1986 - 60 pesetas

Especial referéndum

FONDOMOC

Saldremos de la OTAN

«El Angel Caído». Cristina Peri Rossi
Páginas 4 y 5

Ni la OTAN es Europa ni la CEE tampoco
Páginas 14, 15 y 16

La Iglesia vasca ante la OTAN
Página 31

Detener la estupidez

Es norma que quienes deciden transformar regularmente árboles en páginas impresas expliquen inicialmente sus motivos. Si bien es la simpatía manifiesta de los lectores y no los motivos argüidos por los editores, la prueba última de que tal cambio entrópico vale la pena, no es nunca ocioso someterse a esta probatura.

Sabemos que con lo que consume cada una de las personas que componemos la redacción podrían sobrevivir cinco en el inframundo, pero no encontramos en esa constatación motivo alguno para permanecer sentados mientras musitamos ladeando la cabeza: «el problema del hambre en el mundo es muy complejo».

No nos sentimos plenamente pacíficos, pero tememos que si esperamos a serlo antes de trabajar por la paz, ésta ya no será una utopía sino una quimera.

Amamos los árboles y la vida que simbolizan, por eso queremos contribuir con estas páginas a evitar su destrucción.

Escribimos las anteriores paradojas con desasosiego porque no nos gusta ese modo de proceder que traza una acequia entre los medios y los fines. Es más, si nos hemos reunido en este proyecto gentes tan diversas es, entre otras razones, por el afán de armonizar en un proyecto practicable la vida personal y la acción pública.

No es, pues, nuestra fe inquebrantable la que nos ha empujado a editar una revista, sino nuestras dudas. Dudamos de que la ordenación actual del mundo sea la mejor. Dudamos también, con frecuencia, de la validez de algunas de las propuestas que hacemos/en para recambiarlo.

Sin embargo, estas páginas no sólo son hijas de nuestras dudas, también lo son de nuestra voluntad. No en vano tememos tanto a los que no dudan como a los que por dudar no actúan.

En Pie de Paz desea contribuir a ese esfuerzo que desde distintas partes del planeta se está haciendo para detener la suicida estupidez actual que tiene dos caras: 40 millones de personas mueren a causa del hambre mientras 17.000 armas estratégicas nucleares producto supremo de la inteligencia y la voluntad humanas, esperan su hora.

En Pie de Paz, va a contar lo que ve, aunque a veces produzca náuseas; quiere narrar también las iniciativas de los movimientos por la paz, el desarme y el desarrollo y ser un foro abierto donde discutir las alternativas precisas y cómo realizarlas, cómo hacerlas vida.

Pese a que sobran motivos, nuestras páginas no serán un rosario de catástrofes y de profecías apocalípticas. Queremos repensar el presente con lucidez, pero también con esperanza.

EN Pie de Paz reune en sus páginas a personas pertenecientes a grupos que trabajan por la paz, el desarme y el desarrollo. Nuestros lugares de residencia son distintos, nuestras tradiciones diversas. Sin embargo, el azar —y quizá la necesidad— nos han hecho coincidir en distintas y distantes aventuras, expresando casi siempre parecidas convicciones:

—La inercia del pensamiento, de las cosas, de los hombres y mujeres y sistemas que las mueven es tan grande que sólo una movilización masiva puede detener la guerra del hambre y la guerra de las guerras, el exterminio nuclear.

—La historia es tan terca en demostrar que los movimientos emancipatorios mejor intencionados han creado monstruos que nosotros sentimos desatinado erradicar la violencia con la violencia misma.

—Los hombres y mujeres de este planeta son tan escépticos ante la virtualidad de la principal propuesta del movimiento pacifista —los conflictos entre los pueblos y las gentes pueden resolverse a través del diálogo y el pacto— que los movimientos por la paz deben dar ejemplos abusivos de tolerancia, de capacidad de respetar y de escuchar al contrario si quieren hacer creíbles sus propuestas.

En fin, en Pie de Paz no es una exclamación cobarde. No es el miedo a morir lo que nos mueve sino la esperanza de pensar que el hombre puede aprender a convivir sin matar.

En pie de Paz depende de ti

Tienes en las manos el número 0, de la segunda época de EN PIE DE PAZ. Es el número 0 porque es un ensayo. El formato y el papel de periódico nos ha permitido hacer una tirada importante con el fin de dar a conocer el proyecto en la mayor medida posible. Si reunimos un apoyo suficiente, EN PIE DE PAZ aparecerá cada dos meses, con un formato parecido a los de las revistas convencionales.

Hablamos de segunda época porque EN PIE DE PAZ recoge la trayectoria de «EN PEU DE PAU», publicación que se movía básicamente en el ámbito catalán y de «EUROSHIMA» editada en Aragón.

EN PIE DE PAZ empieza su andadura justo antes del anunciado referéndum porque no podíamos dejar de intervenir en la campaña para salir de la OTAN. Por ello este número 0 centra su contenido, fundamentalmente, en desarrollar, mediante entrevistas, artículos, datos y argumentos, el decálogo pacifista elaborado por la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas. Pero EN PIE DE PAZ quiere continuar justo después del referéndum porque creemos que la tarea va mucho más allá que esa cita con las urnas. Y eso es más importante cuando parece que la paz puede convertirse una vez más en un recurso publicitario más o menos obligado en un contexto claramente preelectoral como el que vivimos.

Un proyecto como EN PIE DE PAZ solo puede mantenerse —lo decíamos antes— si reúne un apoyo suficiente de todas aquellas personas que vean en él un punto de encuentro, de información, de debate y de intervención en su vida cotidiana. Para continuar, más allá de este número 0, En Pié de Paz NECESITA 3.000 suscripciones. Este número es por ello también, un auténtico referéndum entre las 40.000 personas que lo recibáis. Solo si tú, junto con otros 2.999 lectores, rellenáis el boletín de suscripción que aparece en estas páginas y nos lo enviáis, será posible consolidar este proyecto.

¡Hazlo hoy mismo! Ganar este REFERENDUM merece la pena, ¿no te parece?

En Pie de Paz

COLECTIVO DE REDACCION: Barcelona: Carme Castells, José Antonio Estévez, Joan María Farré, Paco Fernández Buey, Rafael Grasa, Elena Grau, Violeta Ibáñez, Lluis Lemkov, Pere Mir, Toni Pigrau, Joaquim Sopena, Daniela Stein, Enric Tello, Josep Torrell, Tirso Ventura. **Zaragoza:** Teresa Agustín, Pedro Arrojo, Alvaro Bajén, José Ignacio Felices, Luis Gómez, Rosa Lorenzo, Carmen Magallón, José Luis Martínez, Montserrat Reclusa, Gema Villa, Víctor Viñuales. **Madrid:** Mariano Aguirre, Juan Amor, Carmen Sacristán, Soledad Sacristán, Carmen San José. **Euskadi:** Xabier Etxebarría, Josu Ugarte.

DISEÑO GRAFICO: César Jiménez, Isidro Ferrer, Cesar Usán, Julio Alvarez, J. L. Cano, Guillermo, Fernando.

Han hecho posible que este número llegue a tus manos: Asociación Pro Derechos Humanos. CIP-Centro de Investigación para la Paz. Fundación Hogar del Empleado. «Mientras Tanto». «Andalán». «Galea». «Begi Haundi». Justicia i Pau. Centre de Treball i Documentació. CEDOP. Centro de Documentación por la Paz y el Desarme de Aragón. Colectivos pacifistas de Aragón, Cataluña, Castilla y León, Asturias, País Valenciano, Baleares, Andalucía y País Vasco. Y muchas otras personas anónimas.

Zaragoza: 20.000 personas recibieron a Reagan el 5 de mayo.

España puede salir de la OTAN

Ya tenemos la pregunta y la fecha... ¡lo nuestro nos ha costado! Como era de esperar el preámbulo de la misma busca aportar elementos de contradicción y confusión al hecho clave sobre el que debemos decidir: nuestra permanencia o no en la OTAN.

Sin duda, la promesa de mantener desnuclearizado nuestro territorio, la disminucióin de tropas norteamericanas en las bases USA y la no «integración militar», se presentan como el envase sugestivo de una mercancía que se promete, a priori, impresentable e invendible por sí misma.

A estas alturas, el argumento de integrarse en una organización militar sin integrarse militarmente, pero integrándose en todos los comités militares de importancia, es un elemento de confusión que a poca gente confundirá... Tal vez la promesa de disminuir las fuerzas norteamericanas en las bases pueda dar más juego, particularmente a los militantes socialistas que necesiten tranquilizar su conciencia y salvar la cara ante los amigos con el impacto de tal oferta. Quienes, sin embargo, percibimos no sólo la carga demagógica del asunto, sino la mayor implicación de nuestro país en la estrategia del Pentágono, que supone relevar a las tropas USA en sus mismas funciones, ciertamente no nos sentimos entusiasmados.

Respecto a la promesa de mantener la desnuclearización de nuestro país, bastaría recordar las declaraciones de lord Carrington que consideraba inaceptable la declaración de zona desnuclearizada por cualquier país de la Alianza, ya que la injusta distribución de riesgos entre los socios supondría un agravio.

En cualquier caso, y a estas alturas, por muchas complicaciones que introduzca el preámbulo, por mucho que se haya esquivado con premeditación calculada el término OTAN... lo cierto es que el día 12 de marzo iremos a votar OTAN sí u OTAN no.

Cuestión de sustancial importancia ha sido el exceso y solemne compromiso de considerar vinculante el resultado del referéndum. Tal vez en el origen de este compromiso esté la intención de combatir la abstención de la derecha. Pero, en cualquier caso, ahí está el compromiso, que sin duda ha abierto una corriente de optimismo entre amplios sectores de la población que, estando dispuestos a votar en contra de la OTAN, se sentían escépticos respecto a la voluntad del Gobierno de acatar los resultados del referéndum.

Por fin el Gobierno ha aceptado públicamente, lo que siendo obvio en una sociedad democrática, parecía imposible políticamente: ESPAÑA PUEDE SALIRSE DE LA OTAN.

FONDOMOC

EN PIE DE PAZ DEPENDE DE TI

Boletín de suscripción

..... Apellidos ..... Nombre

que vive en..... Domicilio

Población..... Distrito Postal.....

Provincia..... con teléfono.....

de profesión..... se suscribe por un año 6 números) a la revista EN PIE DE PAZ, a partir del n.º.....,

meses.....

Precio: suscripción normal 1.000 pesetas ☐
suscripción de ayuda: 2.000 pesetas ☐
suscripción «mecenas» ..... pesetas ☐

Formas de pago:
☐ Domiciliación bancaria (rellenar boletín adjunto)
☐ Talón adjunto n.º.....
☐ Transferencia cuenta corriente 619-79, CPVA (CAIXA de Pensions «La Caixa»), Agencia n.º 643 (Varsovia-Vinyals) - 08026 Barcelona. (Enviar copia resguardo junto con este impreso).

Boletín de domiciliación bancaria

Les agradecería que, con cargo a mi libreta/cuenta corriente n.º..... hagan efectivos los recibos que les presentará EN PIE DE PAZ en concepto de pago de mi suscripción anual a la citada revista.

..... Nombre y apellidos ..... Firma:

..... Agencia

..... Banco/Caja de Ahorros

..... Domicilio del Banco

..... Población ..... Distrito Postal ..... Provincia

PERMANECER EN LA OTAN INCREMENTA EL PELIGRO DE GUERRA

PERMANECER en la OTAN incrementa el peligro de guerra porque refuerza el creciente dominio y agresividad mutua de los bloques militares en el mundo, alimenta el rearme y favorece la política belicista de la Administración Reagan. La neutralidad contribuye a disminuir el peligro de guerra, favorece la paz y ayuda a los pueblos víctimas de agresiones exteriores. El Estado español podría solidarizarse más y mejor, de ser neutral y no estar sometido al chanteje norteamericano, con Nicaragua y demás países centroamericanos, así como con todos los pueblos que persiguen su autodeterminación.

El Angel Caído

CRISTINA PERI ROSSI

El ángel se precipitó a tierra, exactamente igual que el satélite ruso que espiaba los movimientos en el mar de la X Flota Norteamericana y perdió altura cuando debía ser impulsado a una órbita firme de 950 kilómetros. Exactamente igual, por lo demás, que el satélite norteamericano que espiaba los movimientos de la flota rusa, en el Mar del Norte, y luego de una falsa maniobra, cayó a tierra. Pero mientras la caída de ambos ocasionó incontables catástrofes: la desertización de parte del Canadá, la extinción de varias clases de peces, el incendio de kilómetros de bosques, la muerte de los pájaros, la rotura de los dientes de los habitantes de la región y la contaminación de los suelos vecinos, la caída del ángel no causó ningún trastorno ecológico. Por ser ingrávido (misterio teológico acerca del cual las dudas son heréticas) no destruyó, a su paso, ni los árboles del camino, ni los hilos del alumbrado, ni provocó interferencias en los programas de televisión ni en la cadena de radio; no abrió un cráter en la faz de la Tierra ni envenenó las aguas. Más bien se depositó en la vereda, y allí, confuso, permaneció sin moverse, víctima de un terrible mareo.

Al principio, no llamó la atención de nadie, pues los habitantes del lugar, hartos de catástrofes nucleares, habían perdido la capacidad de asombro y estaban ocupados en reconstruir la ciudad, despejar los escombros, analizar los alimentos y el agua, volver a levantar las casas y recuperar los muebles, igual que hacen las hormigas con el hormiguero destruido, aunque con más melancolía.

—Creo que es un ángel dijo el primer observador, contemplando la pequeña figura caída al borde de una estatua descabezada en la última deflagración. En efecto: era un ángel más bien pequeño, con las alas mutiladas (no se sabe si a causa de la caída) y un aspecto poco feliz.

Pasó una mujer a su lado, pero estaba muy atareada arrastrando un cochecito y no le prestó atención. Un perro vagabundo y famélico, en cambio, se acercó a sólo unos pasos de distancia, pero se detuvo bruscamente: aquello, fuera lo que fuera, no olía, y algo que no huele puede decirse que no existe, por lo tanto no iba a perder el tiempo. Lentamente (estaba rengo) se dio media vuelta.

Otro hombre que pasaba se detuvo, interesado, y lo miró cautamente, pero sin tocarlo: temía que transmitiera radiaciones.

—Creo que es un ángel —repitió el primer observador, que se sentía dueño de la primicia.

—Está bastante desvencijado —opinó el último No creo que sirva para nada.

Al cabo de una hora, se había reunido un pequeño grupo de personas. Ninguno lo tocaba, pero comentaban entre sí y emitían diversas opiniones, aunque nadie dudaba de que fuera un ángel. La mayoría, en efecto, pensaba que se trataba de un ángel caído, aunque no podía ponerse de acuerdo en cuanto a las causas de su descenso. Se barajaron diversas hipótesis.

—Posiblemente ha pecado —manifestó un hombre joven, al cual la contaminación había dejado calvo.

Era posible. Ahora bien, ¿qué clase de pecado podía cometer un ángel? Estaba muy flaco como para pensar en la gula; era demasiado feo como para pecar de orgullo; según afirmó uno de los presentes, los ángeles carecían de progenitores, por lo cual era imposible que los hubiera deshonrado; a toda luz, estaba desprovisto de órganos sexuales, por lo cual la lujuria era descartada. En cuanto a la curiosidad, no daba el menor síntoma de tenerla.

—Hagámosle la pregunta por escrito —sugirió un señor mayor que tenía un bastón bajo el brazo.

La propuesta fue aceptada y se nombró un actuario, pero cuando éste, muy formalmente, estaba dispuesto a comenzar su tarea, surgió una pregunta desalentadora; ¿qué idioma hablaban los ángeles? Nadie sabía la respuesta, aunque les parecía que por un deber de cortesía, el ángel visitante debía conocer la lengua que se hablaba en esa región del país (que era, por lo demás, un restringido dialecto, del cual, empero, se sentían inexplicablemente orgullosos).

Entretanto, el ángel daba pocas señales de vida, aunque nadie podía decir, en verdad, cuales son las señales de vida de un ángel. Permanecía en la posición inicial, no se sabía si por comodidad o por imposibilidad de moverse, y el tono azul de su piel ni aclaraba ni ensombrecía.

—¿De qué raza es? —preguntó un joven que había llegado tarde y se inclinaba sobre los hombros de los demás para contemplarlo mejor.

Nadie supo qué contestarle. No era ario puro, lo cual provocó la desilución de varias personas; no era negro, lo que causó ciertas simpatías en algunos corazones; no era indio (¿alguien puede imaginar un ángel indio?) ni amarillo: era más bien azul y sobre este color no existían prejuicios, todavía, aunque comenzaban a formarse con extraordinaria rapidez.

La edad del ángel constituía otro dilema. Si bien un grupo afirmaba que los ángeles *siempre* son niños, el aspecto del ángel ni confirmaba ni refutaba esta teoría.

Pero lo más asombroso era el color de los ojos del ángel.

Nadie lo advirtió, hasta que uno de ellos dijo:

—Lo más bonito son los ojos azules.

Entonces, una mujer que estaba muy cerca del ángel, le contestó:

—Pero, ¿qué dice? ¿No ve que son rosados?

Un profesor de ciencias exactas que se encontraba de paso, inclinó la cabeza para observar mejor los ojos del ángel y exclamó:

—Todos se equivocan. Son verdes.

Cada uno de los presentes veía un color distinto, por lo cual dedujeron que en realidad no eran de ningún color especial, sino de todos.

—Esto le causará problemas cuando deba identificarse —reflexionó un viejo funcinario administrativo que tenía la dentadura postiza y un gran anillo de oro en la mano derecha.

En cuanto al sexo, no había duda: el ángel era asexuado, ni hembra, ni varón, salvo (hipótesis que pronto fue desechada) que el sexo estuviera escondido en otra parte. Esto inquietó mucho a algunos de los presentes. Luego de una época de real confusión de sexos y desenfrenada promiscuidad, el movimiento pendular de la historia (sencillo como un compás) nos había devuelto a la feliz era de los sexos diferenciados, perfectamente reconocibles. Pero el ángel parecía ignorar esta evolución.

—Pobre —comentó una gentil señora que salía a hacer las compras, cuando se encontró con el ángel caído—. Me lo llevaría a casa, hasta que se compusiera, pero tengo dos hijas adolescentes y si nadie puede decirme si se trata de un hombre o de una mujer, no lo haré, pues sería imprudente que conviviera con mis hijas.

—Yo tengo un perro y un gato —murmuó un caballero bien vestido, de agradable voz de barítono—. Se pondrían muuy celosos si me lo llevo.

—Además, habría que conocer sus antecedentes —argumentó un hombre de dientes de conejo, frente estrecha y anteojos de carey, vestido de marrón—. Quizá, se necesite una autorización. Tenía aspecto de confidente de la Policía, y esto desagradó a los presentes, por lo cual no le respondieron.

—Y nadie sabe de qué se alimenta —murmuró un hombre simpático, de aspecto muy limpio, que sonreía luciendo una hilera de dientes blancos.

—Comen arenques —afirmó un mendigo que siempre estaba borracho y al que todo el mundo despreciaba por su mal olor. Nadie le hizo caso.

—Me gustaría saber qué piensa —dijo un hombre que tenía la mirada brillante de los espíritus curiosos.

Pero la mayoría de los presentes opinaba que los ángeles no pensaban.

A alguien le pareció que el ángel había hecho un pequeño movimiento con las piernas, lo cual provocó gran expectación.

FONDOMOC

—Seguramente quiere andar —comentó una anciana.

—Nunca oí hablar que los ángeles andaran —dijo una mujer de anchos hombros y caderas, vestido color fucsia y comisuras estrechas, algo escépticas—. Debería volar.

—Este está descompuesto —le informó el hombre que se había acercado primero.

El ángel volvió a moverse casi imperceptiblemente.

—Quizá necesite ayuda —murmuró un joven estudiante, de aire melancólico.

—Yo aconsejo que no lo toquen. Ha atravesado el espacio y puede estar cargado de radiación —observó un hombre vivaz, que se sentía orgulloso de su sentido común.

De pronto, sonó una alarma. Era la hora del simulacro de bombardeo, y todo el mundo debía correr a los refugios, en la parte baja de los edificios. La operación debía realizarse con toda celeridad y no podía perderse un solo instante. El grupo se disolvió rápidamente, abandonando al ángel que continuaba en el mismo lugar.

En breves segundos, la ciudad quedó vacía, pero aún se escuchaba la alarma. Los automóviles habían sido abandonados en las aceras, las tiendas estaban cerradas, las plazas vacías, los cines apagados, los televisores mudos. El ángel realizó otro pequeño movimiento.

Una mujer de mediana edad, hombros caídos, un viejo abrigo rojo que alguna vez había sido extravagante se acercaba por la calle, caminando con tranquilidad, como si ignorase deliberadamente el ruido de las sirenas. Le temblaba algo el pulso, tenía una aureola azul alrededor de los ojos y el cutis era muy blanco, bastante fresco, todavía. Había salido con el pretexto de buscar cigarrillos, pero una vez en la calle, consideró que no valía la pena hacer caso de la alarma, y la idea de dar un paseo por la ciudad abandonada, vacía, le pareció muy seductora.

Cuando llegó cerca de la estatua descabezada, creyó ver un bulto en el suelo, a la altura del pedestal.

—¡Caramba! Un ángel —murmuró.

Un avión pasó por encima de su cabeza y lanzó una especie de polvo de tiza. Alzó los ojos, en un gesto instintivo, y luego dirigió la mirada hacia abajo, al mudo bulto que apenas se movía.

—No te asustes —le dijo la mujer al ángel—. Están desinfectando la ciudad. El polvo le cubrió los hombros del abrigo rojo, los cabellos castaños que estaban un poco descuidados, el cuero sin brillo de los zapatos algo gastados.

—Si no te importa, te haré un rato de compañía —dijo la mujer, y se sentó a su lado. En realidad, era una mujer bastante inteligente, que procuraba no molestar a nadie, tenía un gran sentido de su independencia pero sabía apreciar una buena amistad, un buen paseo solitario, un buen tabaco, un buen libro y una buena ocasión.

—Es la primera vez que me encuentro con un ángel —comentó la mujer, encendiendo un cigarrillo. Supongo que no ocurre muy a menudo.

Como imaginó, el ángel no hablaba.

—Supongo, también —continuó— que no has tenido ninguna intención de hacernos una visita. Te has caído, simplemente, por algún desperfecto de la máquina. Lo que no ocurre en millones de años ocurre en un día, decía mi madre. Y fue a ocurrirte precisamente a ti. Pero te darás cuenta de que fuera el que fuera el ángel caído, habría pensado lo mismo. No pudiste, con seguridad, elegir el lugar.

La alarma había cesado y un silencio augusto cubría la ciudad. Ella odiaba ese silencio y procuraba no oírlo. Dio una nueva pitada al cigarrillo.

—Se vive como se puede. Yo tampoco estoy muy a gusto en este lugar, pero podría decir lo mismo de muchos otros que conozco. No es cuestión de elegir, sino de soportar. Y yo no tengo demasiada paciencia, ni los cabellos rojos. Me gustaría saber si alguien va a echarte de menos. Seguramente alguien habrá advertido tu caída. Un accidente no previsto en la organización del Universo, una alteración de los planes fijados, igual que la deflagración de una bomba o el escape de una espita. Una posibilidad de billones, pero de todos modos, sucede, ¿no es cierto?

No esperaba una respuesta y no me preocupaba por el silencio del ángel. El edificio del Universo montado sobre la invención de la palabra a veces le parecía superfluo. En cambio, el silencio que ahora sobrecogía la ciudad como una estrella de innumerables brazos que lentamente se desmembra.

—Notarás enseguida —le informó al ángel— que nos regimos por medios de tiempo y de espacio, lo cual no disminuye, sin embargo, nuestra incertidumbre. Creo que ese será un golpe más duro para ti que la precipitación en tierra. Si eres capaz de distinguir los cuerpos, verás que nos dividimos en hombres y mujeres, aunque esa distinción no reviste ninguna importancia, porque tanto unos como otros morimos, sin excepción, y ése es el acontecimiento más importante de nuestras vidas.

Apagó el cigarrillo. Había sido una imprudencia tenerlo encendido, durante la alarma, pero su filosofía incluía algunos desacatos a las normas, como forma de la rebeldía. El ángel esbozó un pequeño movimiento, pero pareció ininterrumpido antes de acabarlo. Ella lo miró con piedad.

—¡Pobrecito! —exclamó—. Comprendo que no te sientes demasiado estimulado a moverte. Pero el simulacro dura una hora, aproximadamente. Será mejor que para entonces hayas aprendido a moverte, de lo contrario podrás ser atropellado por un auto, asfixiado por un escape de gas, arrestado por provocar desórdenes públicos e interrogado por la policía secreta. Y no te aconsejo que te subas al pedestal (le había parecido que el ángel miraba la parte superior de la columna como si se tratara de una confortable cuna) porque la política es muy variable en nuestra ciudad, y el héroe de hoy es el traidor de mañana. Además, esta ciudad no eleva monumentos a los extranjeros.

De pronto, por una calle lateral, un compacto grupo de soldados, como escarabajos, comenzó a desplazarse, ocupando las veredas, la calzada y reptando por los árboles. Se movían según un orden que con toda seguridad había sido estudiado antes y llevaban unos cascos que irradiaban fuertes haces de luz.

—Ya están éstos —murmuró la mujer, con resignación—. Seguramente me detendrán otra vez. No sé de qué clase de cielo habrás caído tú —le dijo al ángel—, pero éstos, ciertamente, parecen salidos del fondo infernal de la tierra.

En efecto, los escarabajos avanzaban con lentitud y seguridad.

Ella se puso de pie, porque no le gustaba que la cogieran por sorpresa ni que la tocaran demasiado. Extrajo de su bolso el carné de identificación, la cédula administrativa, el registro de vivienda, los bonos de consumo y dio unos pasos hacia adelante, con resignación.

Entonces el ángel se puso de pie. Sacudió levemente el polvo de tiza que le cubría las piernas, los brazos, e intentó algunas flexiones. Después, se preguntó si alguien echaría de menos a la mujer que había caído, antes de ser introducida con violencia en el coche blindado.

Cuento inédito. Forma parte del libro *Una pasión prohibida* (de próxima aparición en colección Seix Barral).

FONDO DOC

Europa ha muerto

Recuerdo cuando llegué aquí
sin rostro y sin enfermedad
las cosas que solía hacer
allá en el campo de batalla.

No hay rusos en el Kremlin
No hay valses en Viena
No hay bancos en Suiza
No hay ruinas en Grecia

Europa ha muerto
Enterré a Brigitte Bardot
en el Bosque Rosas Muertas
luego me emborraché en París
¡Virgen de la Santa Resaca!

No hay muro en Berlín
No hay valses en Viena
No hay bancos en Suiza
No hay Papa en Roma

Europa ha muerto
Me trajeron al hospital
algo en mi cabeza no funciona.
Yo era un soldado americano
y ahora soy el último europeo.

No hay muro en Berlín
No hay bancos en Suiza
No hay valses en Viena
No hay punkis en Londres

Europa ha muerto

Letra y música: JORGE MARTINEZ
Arreglos: IÑIGO AYESPERAN

ILEGALES

Todos seremos víctimas

Quién será, quién ganará en la guerra nuclear
cuanta gente morirá por la radioactividad
miles de cuerpos mutilados...
y después la radioactividad.

Quién estallará primero seguro será un militar.
Vete ahora construyendo tu refugio nuclear.

Ya no importará el dinero, el poder serán las [bombas
¡Todos seremos víctimas de la guerra nuclear!
Mientras pueda lucharé por no ser un militar
no queremos ser víctimas del ataque criminal.

LOQUILLO Y LOS TROGLODITAS

Dar primero es dar dos veces

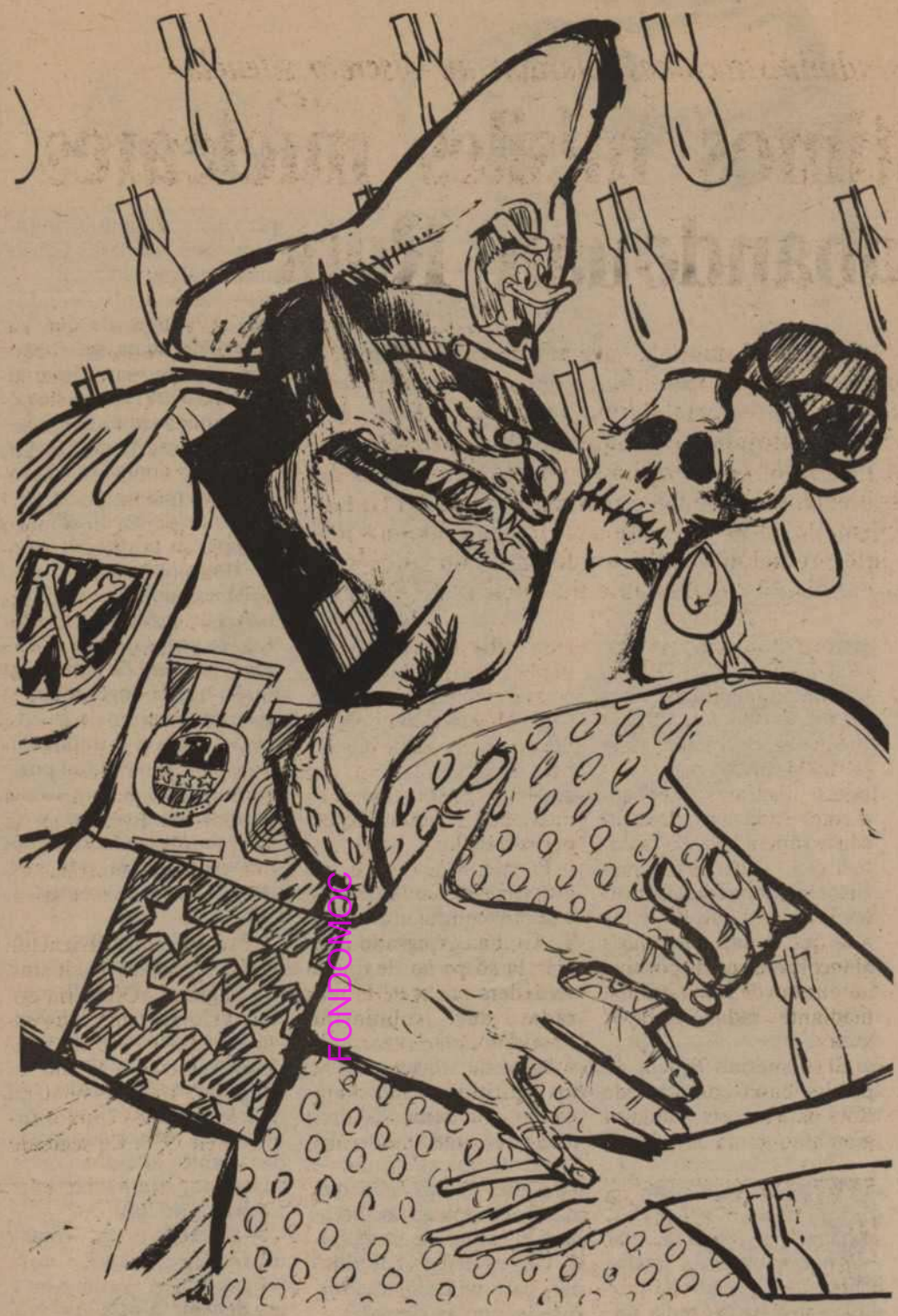
Cuando el presidente Reagan se dirigió a sus compatriotas el 23 de marzo de 1983 en uno de sus habituales «discursos a la nación americana» más de uno de sus oyentes creyó que le estaban tomando el pelo o que algún avispado pacifista había logrado suplantarlo. Reagan hizo suya una vez más (lo había hecho con la «opción cero» o con la referencia a una Europa sin Yalta) el discurso del movimiento por la paz: había que superar la inmoral disuasión nuclear, que convertía a la población civil en rehén; era necesario que toda la comunidad científica estadounidense colaborara en un plan de investigación que volviera obsoletas las armas nucleares (en especial los ICBMs), y que consiguiera un sistema de defensa defensiva, no amenazante, que —mediante una barrera en diversas fases— fuera capaz de destruir los potenciales ataques del adversario. Una especie de coraza impermeable que protegería a Estados Unidos.

Seis días más tarde, mientras el asombro aún no había desaparecido, Reagan anunció en una rueda de prensa que *cuando* la Iniciativa de Defensa Estratégica —IDE— (bautizada por la prensa como «star wars» o «guerra de las galaxias») fuera efectiva, se revelaría la tecnología que la posibilitaba a la URSS para que construyera su equivalente. Por fin iba a empezar el desarme nuclear; las armas nucleares deberían retirarse porque serían inútiles. A partir de ese momento la «guerra de las galaxias» se convirtió en uno de los temas favoritos de los medios de comunicación, en uno de los sueños del vasto y enmarañado entramado que constituye el complejo militar-industrial y en serio motivo de preocupación del movimiento por la paz.

Para buena parte de la comunidad científica, el discurso de Reagan era una bravata del viejo actor, una «exhibición de dureza a lo John Wayne —en palabras de Asimov—, un truco para llevar a la quiebra a los rusos, pero también a nosotros». Antiguos miembros del Proyecto Manhattan como Hans Bethe, importantes colaboradores del programa de construcción de la bomba H como Richard Garwin, personajes célebres como Carl Sagan, manifestaron su desconfianza absoluta y su profunda preocupación por la espiral de rearme y dificultades al control de armamentos que supondría el programa. En cuanto a la posibilidad de soplar a los rusos el secreto de tener éxito, Theodor Draper dijo sarcásticamente que «habría que volar el Pentágono para que sus custodios soltaran ese incalculable tesoro».

Detrás de la IDE se esconden cosas mucho menos agradables que las enunciadas por Reagan. Un coste en investigación que se cifra entre 200.000 millones a un billón de dólares hasta el año 2000. Un intento de desviar la atención de las dificultades provocadas por el proyecto del *MX* y la famosa «ventana de vulnerabilidad» que Reagan usó en su campaña electoral. Una sólida alianza del presidente con Edward Teller, fundador del Laboratorio Livermore, uno de los principales *lobbyes* armamentistas, que se inició tras una visita de Reagan al laboratorio cuando era goberandor de California. Toda una operación de extorsión pública bien diseñada por uno de los grupos de presión más reaccionarios de EE. UU., la *Heritage Foundation*, que a partir de 1981 se ocupó del tema y que redactó memorándums sobre cómo utilizar a personajes célebres como Kissinger para influir a favor de la defensa antimisiles. O, también, un intento de acabar con la popularidad e influencia que había ido obteniendo el movimiento de congelación (Freeze) en la sociedad estadounidense.

Algún día habrá que desvelar esas sórdidas tramas y la mendacidad que presidió, preside y presidirá todo el proyecto y sus derivados aparentemente no militares como el programa Eureka. Ahora, sin embargo, vamos a ocuparnos sólo de un aspecto: *el carácter ofensivo de la IDE y el incremento del peligro de guerra nuclear que conlleva*.



1. Escenarios de guerra nuclear

Los expertos contemplan habitualmente tres:

a) La *guerra intencional*, es decir, la decisión de utilizar las armas nucleares a sabiendas de que el «otro» contestaría con un ataque de represalia. Es un escenario poco probable a no ser dentro de lo que se conoce como *ataque de primer golpe*, y del que nos ocuparemos muy pronto.

b) La *guerra nuclear por escalada a partir de un conflicto convencional*. Desde 1945 se han producido más de 150 conflictos, casi todos en el Tercer Mundo que han causado más de dieciséis millones de muertos. El riesgo de que alguno de estos conflictos, que las superpotencias consideran como propios a causa de la creciente globalización de las relaciones internacionales y del progresivo aumento de la operacionalidad y la capacidad de intervención inmediata, acabe convirtiéndose en guerra nuclear generalizada es alto. Se usarían armas nucleares localmente y acabarían extendiéndose al conjunto del Planeta (no en vano es la hipótesis que han manejado películas como *El día después*, *Trama*, etcétera). Ese peligro, por añadidura, aumenta por la tendencia hacia la proliferación nuclear de países situados en las zonas «calientes» del Globo. Parece que Israel y Sudáfrica disponen de armas nucleares y países como Argentina, Brasil, Libia, Formosa, Irak, Pakistán... están muy cerca de poseerlas. ¿Cuál sería la reacción de las superpotencias si se recurriera a las bombas atómicas en un conflicto armado entre, por ejemplo, India y Pakistán?

c) La *guerra no deseada por nadie*. La rapidez, precisión y capacidad de penetración de las nuevas armas, así como las estrategias ofensivas acerca de su uso están reduciendo casi a cero el tiempo de *decisión política* cuando un arma puede golpear los puntos vitales (entre ellos la capacidad de represalia) de su potencial adversario en menos de diez minutos no queda tiempo para usar el «teletipo rojo», como ha sucedido en muchas crisis anteriores. Se está imponiendo poco a poco lo que se denomina «launch on warning», disparo ante la señal de alerta. Diez minutos separan a un Pershing II situado en la RFA de un blanco alejado en la URSS, un blanco que sería probablemente un silo reforzado o un centro de mando. Se necesitan unos tres minutos para detectar el disparo: los siete minutos restantes no bastan para comprobar si la alerta era o no justificada. La lógica impone en este caso el disparo inmediato antes de que los misiles sean destruidos en sus silos. Lo grave es que son frecuentes las alertas erróneas causadas por cosas tan increíbles como eclipses de Luna, inserción equivocada de cintas con juegos de simulación bélica, etcétera.

Este escenario, por contradictorio que pueda parecer, es el más probable en la actualidad. Las cosas podrían suceder más o menos así: se detecta un falso ataque (se sabrá más tarde) de A. B decide (de forma casi automatizada) disparar sus armas de represalia antes que sean destruidas. A detectar un ataque (que cree sorpresa) de B y opta, a su vez, por la represalia. Unos minutos después, sin que nadie lo quisiera, parte del Globo habría desaparecido.

2. La «guerra de las galaxias» y la estrategia de primer golpe

Decía antes que la guerra nuclear intencional es muy poco probable excepto en el caso de posibilidad exitosa de un ataque que esté en condiciones de desarmar o dejar con escasa capacidad de respuesta represaliadora al adversario. Dicho con claridad: un ataque de primer golpe implica la destrucción, total o parcial, de las armas estratégicas del adversario, con lo que su represalia se vuelve imposible o soportable (este término pertenece a la jerga militar y fue un militar norteamericano quien habló de que *sólo* veinte millones de muertos en lugar de los 120 que provocaría un ataque total serían soportables para Estados Unidos si se eliminaba así a la Unión Soviética).

Las armas y estrategias de primer golpe están, pues, muy relacionadas con las que los estrategas y planificadores del holocausto denominan de «contrafuerza», las pensadas y apuntadas para destruir blancos militares y centros de mando del «enemigo». La evolución de las armas y estrategias nucleares ha sido potenciado los elementos de contrafuerza; a saber, la precisión, rapidez y capacidad de penetración de las defensas del «otro». Cuando el margen de error de un misil superaba los mil metros no podía apuntarse a los silos del otro lado. La capacidad de primer golpe supone, obviamente, contar con armas de contrafuerza en su grado máximo para disponer de una probabilidad alta de destruir las del adversario. Y aquí entra de nuevo en juego la «guerra de las galaxias».

La capacidad de primer golpe presupone contar con: 1) *armas muy precisas y rápidas*, como los misiles de Crucero, los SS-20, los Pershing, Trident, etcétera; 2) *métodos de guerra antisubmarina*, de detección y destrucción de los submarinos con armas nucleares estratégicas, se ha dado gran prioridad a ese tipo de investigaciones y a una red de control en la que, dicho de paso, Rota juega un papel decisivo. Se afirma que hacia mediados de la década de los 90 se podría controlar en gran medida la fuerza represaliadora situada en submarinos; 3) una *defensa eficaz antimisiles y antibombardeos estratégicos*.

Pues bien, la «guerra de las galaxias» alentada por la Administración Reagan es un intento de contar con un cuádruple escudo contra los misiles balísticos intercontinentales de la URSS. De lograrse ese escudo, la posibilidad de un ataque de primer golpe definitivo sería muy alta; sólo dependería de la voluntad política de efectuarlo. Por ende, aunque los científicos se muestren escépticos ante la IDE, un *sistema de defensa antimisiles que proporcionaría una protección, aún parcial, incrementaría el riesgo de ataque de primer golpe por parte de EE. UU.*

Por otro lado, a tenor de la historia de la carrera de armamentos nucleares, la URSS hará lo mismo que Estados Unidos. Intensificará probablemente sus programas antisatélites, más barato y muy efectivos a causa de la crucialidad de éstos para las operaciones militares. El cielo puede convertirse en algo parecido a un campo de minas, que no podrían destruirse sin que eso se considerara un *casus belli*. El peligro de que alguien, probablemente la URSS, decidiera atacar antes de que lo haga el otro, se incrementaría notoriamente. *Quien dé primero, dará dos veces* o, quien tenga éxito en su ataque inicial ganará la partida, pues, sin satélites espías las superpotencias son ciegas.

Por si fuera poco, la nueva fase de la carrera de armamentos que inaugura la IDE incrementa también el *riesgo de guerra accidental*. El plan teórico de la «guerra de las galaxias» contempla iniciar la intercepción de los misiles del adversario pocos minutos después del lanzamiento, con lo que el tiempo para detectar la alerta se reduce a uno o dos minutos. Las falsas alarmas podrían desencadenar el disparo de las armas antimisiles, acción que el otro lado interpretaría como un ataque, desencadenando a su vez la respuesta. No habría tiempo para discutirlo ni para usar el «teléfono rojo».

Por consiguiente, la IDE, independientemente de su viabilidad tecnológico-científica, no es en absoluto defensiva ni algo que pueda dejar obsoletas las armas nucleares (a no ser las del adversario una vez sorprendido). Es un paso más hacia ese primer golpe: dar primero para dar dos veces y evitar la represalia posterior.

R. G.

FONDO MOC

PERMANECER EN LA OTAN COMPORTARA LA INSTALACION DE ARMAS NUCLEARES

PERMANECER en la OTAN comportará la instalación de armas nucleares. Como han denunciado expertos norteamericanos ya ahora mismo el Pentágono tiene en cuenta unilateralmente las bases y la totalidad del territorio en su planificación nuclear. El gran interés del alto mando de la OTAN por el Estado español reside en el papel que nos tienen reservado como cabeza de puente para un desembarco de fuerzas norteamericanas, como base de acciones contra Oriente Medio o el norte de Africa, y como polvorín nuclear y convencional de retaguardia. Todo ello refuerza el papel y el interés de las bases y facilidades norteamericanas, hasta el punto de que se habla de instalar alguna nueva en las rías gallegas. La neutralidad es la mejor garantía de desnuclearización, de no servir de plataforma agresiva para unos, ni de blanco nuclear para los otros.

Ambas administraciones guardan un discreto silencio

Los últimos misiles nucleares abandonan Rota

E. T. A. (Barcelona)

El 1 de julio de 1979 han abandonado la base aeronaval de Rota (Cádiz) los últimos submarinos nucleares *Poseidón*, según fuentes gubernamentales que no han añadido comentario alguno a la noticia. Estos submarinos de propulsión nuclear alojaban cada uno de ellos dieciséis misiles atómicos *SLBM* del tipo *Polaris*. Su retirada podría cumplir lo dispuesto por el acuerdo suplementario de la cuarta renovación del tratado hispanonorteamericano firmado en 1976. Grupos pacifistas y algunos analistas discrepan de esta interpretación y califican de ambigüo e hipócrita paréntesis transitorio la condición oficialmente no nuclear de España.

La salida de Rota de los submarinos nucleares norteamericanos cumple lo dispuesto por el artículo primero del acuerdo suplementario añadido a la firma del Tratado de Amistad y Cooperación con los Estados Unidos renovado en 1976. Dicho acuerdo establecía que «los Estados Unidos no almacenarán en suelo español dispositivos nucleares o sus componentes». Las bombas atómicas de caída libre (las primeras armas nucleares instaladas en España por los Estados Unidos) dejaron de ser operativas tras el accidente de Palomares de 1966, al entrarse de lleno en la era de los misiles, y fueron progresivamente retiradas por obsoletas. El único armamento atómico que seguía desplegado en las bases norteamericanas eran los misiles de los submarinos estacionados en Rota. Su salida ha completado la desnuclearización acordada por ambas partes en 1976, según han señalado medios oficiales.

Diversos analistas y expertos consultados por el corresponsal de «En pie de paz», Enric Tello Aragay, han mostrado su extrañeza por la cautela y discreción de las dos administraciones implicadas en la retirada de armas nucleares en España. El desarrollo de la bomba de neutrones por los Estados Unidos, las intenciones del presidente Carter de desplegar 572 misiles *Cruise* y *Pershing II* en países europeos de la OTAN, y la negativa norteamericana a similares demandas de retirar armamento nuclear por parte de países como Grecia o Nueva Zelanda, podrían ser algunas de las razones del silencio informativo y propagandístico de los Gobiernos de Madrid y Washington.

Otros expertos señalan la posibilidad de que la salida de Rota de los misiles *Polaris* obedezca en realidad al proceso de sustitución de los submarinos *Poseidón* ya viejos por la nueva generación de submarinos *Trident*. «Con un tamaño dos veces mayor —señalan dichas fuentes—, el *Trident* transporta 24 misiles con 14 cabezas nucleares independientes cada uno cuyo alcance supera los 9.000 kilómetros». «Además, la precisión de estos nuevos misiles *Trident* es muy superior a la que tenían los *Polaris* al incorporar un dispositivo autónomo de guía terminal mediante radar y rayos láser».

El submarino *Trident* no precisa bases como las de Rota para repostar, dada su gran autonomía de navegación. «Esta característica, unida a la mejora sustancial en sus misiles, permite utilizar el *Trident* como un arma de primer golpe nuclear por sorpresa, o para una amenaza creíble del mismo», han añadido los expertos citados.

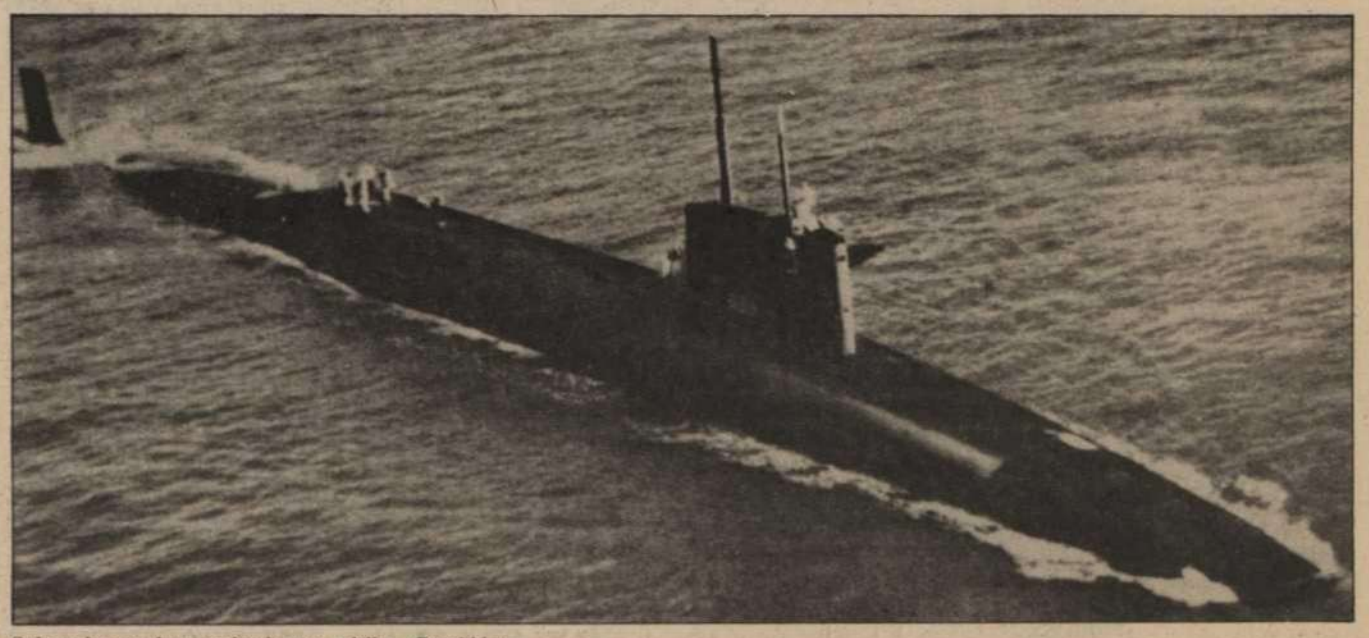
Fuentes relacionadas con grupos pacifistas del Estado español (consultadas por E. T. A.), han expresado también la sospecha de que la verdadera razón de la retirada del submarino *Poseidón-Polaris* sea su obsolescencia técnica. «Si no los sustituyen inmediatamente por otros sistemas nucleares más modernos, adjudicándonos algún paquete de los programados por el nuevo rearme que comienza, es seguramente para allanarle al Gobierno el camino hacia la OTAN. Los Estados Unidos —señalan— ya intentaron en 1957 que el régimen de Franco entrara en la OTAN. Ahora, esta pretensión no provoca reticencias entre sus aliados europeos. Un Gobierno proatlantista podría pedir un voto favorable al ingreso en la OTAN en el Parlamento (o incluso, quién sabe, en un referéndum), presentándolo como contrapartida necesaria a la entrada de España en la CEE y ofreciendo a cambio una declaración propagandística de desnuclearización».

Esta desnuclearización sería, según los pacifistas, un engaño. «Ofrecería como un logro y una compensación algo ya acordado silenciosamente en la renovación del tratado bilateral con los Estados Unidos firmada en 1976. En segundo lugar, el acuerdo suplementario prohíbe sólo *almacenar* armas nucleares, pero no su tránsito por las bases. Incluso cumpliéndolo al pie de la letra, aviones estacionados en Rota, Morón, Torrejón de Ardoz o Zaragoza podrían proveerse fácilmente de armas nucleares haciendo escala previa en otras bases de la OTAN en Italia o Turquía, por ejemplo.

La falta de garantías firmes para el futuro es otro motivo de la desconfianza de los pacifistas. «Una vez logrado el ingreso de España en la OTAN, que es ahora el objetivo prioritario de los Estados Unidos aquí, vendrán otras legislaturas, otros parlamentos y gobiernos. La siguiente negociación del tratado hispanonorteamericano podría abrir de nuevo la puerta a la reinstalación de armas nucleares en el país». En opinión de los pacifistas consultados, se trataría únicamente de un paréntesis temporal otorgado por razones técnico-militares y mantenido por motivos políticos transitorios. «Del mismo modo que se ha abierto, este paréntesis está destinado a cerrarse. A menos —añaden— que dejemos de depender de los Estados Unidos adoptando una política de neutralidad activa».

Fuentes gubernamentales han declinado hacer cualquier comentario a las opiniones recogidas por «En pie de paz» en medios pacifistas y entre expertos independientes.

Fraga Iribarne bañándose en Palomares.



Submarino nuclear equipado con misiles «Poseidón».

La noticia que nunca existió

Esta noticia del verano del 79 nunca existió como tal. Las noticias las hacen, en un país del centro del actual orden informativo, parte quienes pudiendo quieren escribirlas y parte quienes quieren leerlas en los papeles que compran a diario. En el verano del 79 la noticia que reproducimos no tuvo quien la escribiera. Eso está claro, y es lo principal. Pero debemos admitir también que no éramos entonces muchos compradores de papel impreso queriendo leerla. Otros temas ocupaban nuestras tertulias y reuniones, y las llenaban de pasión. No había casi pacifistas, y la izquierda en su mayoría se dividía entre muchos que creyéndose fuertes (hoy añadiríamos: tontamente) creían sumar activos acumulando concesiones y renuncias; y unos otros cuantos deseando llegar a ser potentes fagocitando con sus verdades sabidas a los demás. ¿Quién se acordaba de Palomares, salvo para reírse del bañador y los michelines de Fraga? ¿Quién estaba al tanto de Rota y las armas nucleares en España? Demasiado pocos para que su demanda agregada como compradores de noticias contara en el balance de los magnates de la letra impresa diaria. Las armas nucleares norteamericanas se marcharon del país sin la despedida que merecían, tan silenciosamente como habían entrado sin pedirnos permiso veinte años antes. El largo sueño colectivo junto a la bomba proseguía. ¿Nos hizo despertar Calvo Sotelo? ¿Lo hicieron Tejero y Alexander Haig? ¿Lo han logrado Reagan y Felipe González?

Por si acaso, *En pie de paz* publica ahora la noticia que nunca existió tal y como debía haber sido. Esta vez podría ser peliagudo llegar tarde por seguir durmiendo.

E. T.

FONDO MOC

¿Es realmente España un país desnuclearizado?

Bienvenido Mr. Arkin

No temas, no doy la bienvenida a otro plan estadounidense de ayuda a Europa (como tal vez te haya sugerido el título del artículo, haciéndote temer una invasión de leche en polvo similar a la de los años 50), sino a William Arkin, director del Programa de Investigación sobre Armas Nucleares del Institute for Policy Studies de Washington.

Mr. Arkin es un investigador riguroso, autor de un detalladísimo manual sobre el arsenal nuclear norteamericano, que puso en un serio aprieto a la Administración estadounidense al revelar al periódico *The New York Times* en febrero de 1985 información acerca de los Planes de Contingencia de Despliegue de Armas Nucleares.

PLANES DE CONTINGENCIA

Seguramente te preguntarás (si no lo intuyes ya, pues su nombre es bastante explícito), en qué consisten estos Planes de Contingencia. Te lo explico: estos Planes son una autorización del presidente de los Estados Unidos a sus fuerzas militares para el despliegue de bombas nucleares en ocho países, cuyos territorios no almacenan armas nucleares en tiempos de paz. Estos ocho países son: Bermudas, Canadá, Islandia, Puerto Rico, Diego García, Portugal (Las Azores), Filipinas y, como ya debes sospechar, España.

La autorización, dada en 1975 y renovada anualmente por el presidente, «otorga» a cada uno de estos países 32 bombas nucleares *B-57*. Como este nombre a lo sumo te debe recordar alguna vitamina, te diré que las *B-57* son unos artefactos de 15 pies de largo y 510 libras de peso que poseen una capacidad explosiva de 10 kilotones, que equivalen a 10.000 toneladas de TNT. (Para que puedas hacerte una idea de su equivalente en muerte y destrucción, la bomba que destruyó Hiroshima era de 13 kilotones.)

Pues bien, ni al presidente ni al Departamento de Estado de Estados Unidos se les ha ocurrido jamás, en estos casi once años, consultar a ninguno de los gobiernos de los países afectados por la autorización para saber si aceptaban o rechazaban albergar semejante arsenal en sus territorios.

La existencia de estos planes no les impidió, sin embargo, renovar en 1976 el Tratado bilateral España-Estados Unidos, que fijaba la retirada de los submarinos *Polaris* de misiles balísticos de la base de Rota para el 1 de julio de 1979, y un «Acuerdo suplementario» en cuyo punto 1.º se afirmaba que «Estados Unidos no almacenarán dispositivos nucleares o sus componentes en suelo español» (con una dosis de cinismo notable).

Llegados a este punto podrías objetar que a pesar de que en cualquier momento (momento que no decidiría ni el pueblo ni el Gobierno español, sino «las contingencias» del Gobierno de Estados Unidos) podemos recibir las 32 *B-57*, mientras eso no suceda España sigue siendo un país desnuclearizado.

Quisiera no tener argumentos para hacerte cambiar de opinión.

¿ESPAÑA DESNUCLEARIZADA?

Como muy bien se describe en el artículo de Mr. Arkin y Mr. Fieldhouse, que ha publicado *Papeles para la paz*, número 5, de donde proceden muchos de los datos que cito aquí (y que *Cambio 16* rehusó publicar en su día), no se puede decir que España es un país desnuclearizado porque no posee armamento nuclear propio, olvidando «detalles» significativos que van desde la negativa del Gobierno a firmar el Tratado de la No Proliferación Nuclear, hasta la existencia de las bases estadounidenses de Rota (donde están destinadas las *B-57)*, Zaragoza, Morón, Torrejón, Estaca de Vares, Estartit, Guardamar del Segura, Humosa, Inogués y Soller, que juegan un papel de apoyo directo a los planes de guerra estadounidenses, dada su infraestructura con implicaciones nucleares.

No se trata de una afirmación gratuita. Por ponerte un ejemplo, la base de Torrejón, cercana a Madrid, alberga el cuartel general de la 16.ª Fuerza Aérea de Estados Unidos, cuya responsabilidad es supervisar las operaciones aéreas de guerra en el sur de Europa. En Torrejón hay 72 aviones *F-16* con capacidad nuclear, que vuelan regularmente a las bases de Aviano (Italia) y de Incirlik (Turquía), donde están almacenadas las armas nucleares que les corresponden.

Dejo a tu elección el hacerte una composición de lugar más amplia, para lo cual al final del artículo encontrarás «en letra pequeña», información del papel que desempeñan el resto de las bases.

Es posible que a estas alturas coincidas conmigo en que la desnuclearización de España es un tema cuando menos discutible.

Arkin y Fieldhouse (que al final te van a resultar familiares), comentan en su artículo que tal vez el pueblo español desee este estado de cosas, pero que evidentemente *necesita conocer todos estos datos* para poder realizar una elección consciente.

> **"España ha perdido ya el derecho a una parte de su soberanía"**

Consideran también que «la triste verdad es que España ha perdido ya el derecho a una parte de su soberanía al sacrificar su territorio a las fuerzas norteamericanas sin, por otro lado, controlar completamente su posible utilización, y que el Gobierno de los Estados Unidos, al preparar sus planes de despliegue nuclear para España, ha demostrado que sus prerrogativas militares y sus «contingencias» son mucho más importantes que sus aliados, incluso mucho más importantes que la Ley misma.

EE. UU. NO CONSULTA

Estados Unidos no sólo no consultó —ni siquiera informó— al Gobierno español, sino que siguió manteniendo planes nucleares para España incluso después de haber firmado en 1976 el Tratado bilateral España-Estados Unidos.

Ahora que termino estas líneas me entristece pensar que es muy improbable que estos datos (y muchos otros) hayan estado al alcance de todas las personas que irán a depositar su voto en el referéndum, y posiblemente no lo estarán jamás. Evidentemente no van a entrar en la argumentación de la campaña proatlantista con que nos obsequian los que se empeñan en mantener militarmente vinculado nuestro país a tan generosos suministradores de lácteos y otros bienes de consumo.

Y me entristece y me desborda la política y el lenguaje de aquéllos —sean del bloque que sean— para quienes por lo visto la solidaridad internacional consiste en sembrar los países con artilugios cuyos únicos frutos son la destrucción y la miseria. Pero son una política y un lenguaje que, estoy segura, tú tampoco compartes.

Creo que va siendo hora ya de dejar de jugar a soldaditos y de empezar todos a hacer lo posible por devolver a las palabras su hermoso significado original.

C. C.

LAS BASES Y SU RELACION CON LA INFRAESTRUCTURA NUCLEAR

Rota: Alberga un importantísimo centro de vigilancia oceánica y un centro de mando de guerra antisubmarina, sistemas de comunicación y aviones *P-3 Orión* (guerra antisubmarina), con capacidad nuclear (los mismos para los que los planes de contingencia asignan, *sin permiso alguno de las autoridades*, 32 bombas nucleares de profundidad), que vienen de Estados Unidos para patrullar el Mediterráneo occidental y el Atlántico. La información de los aviones y la conseguida por escucha submarina son vitales para identificar y apuntar blancos navales y submarinos.

Zaragoza: Escuadrón de adiestramiento 406; sirve de apoyo a los desplazamientos para entrenamiento en el polígono de bombardeo nuclear de las Bardenas Reales (acoge un 70 % de los ensayos de tiro y bombardeo aéreo de la aviación norteamericana en Europa). Sirve también de apoyo de emplazamiento avanzado para los aviones cisterna *KC-135* y de base de alerta avanzada para los bombarderos *B-52*. Las operaciones de reavituallamiento en vuelo son especialmente importantes para operaciones en, por ejemplo, Oriente Medio.

Morón: Sistemas de transmisiones y operaciones aéreas (reabastecimiento y base utilizable para una dispersión en caso de alerta de los *B-52)*.

Estaca de Vares: Estación terrestre del centro de mando aerotransportado europeo; vital para las comunicaciones entre el presidente y las fuerzas en Europa.

Estartit: Estación LORAN para la radionavegación.

Guardamar del Segura: Estación de comunicaciones.

Humosa: Terminal de comunicaciones por satélite AN/GSC-39.

Inogués: Estaciones de transmisiones del *Creek Cruiser.*

Soller: Estación de comunicaciones.

Fuente: Arkin/Fieldhouse, *Nuclear Battlefields.*

RETRO-PUBLICIDAD

PSOE 1981

La entrada de España en la OTAN, ¿hace correr mayores riesgos que los asumidos en la actualidad a nuestra población civil?

Evidentemente los riesgos para la población civil se incrementan considerablemente.

En el supuesto de instalación de armas nucleares el riesgo es evidente, tanto en épocas de paz como de guerra. En este último caso, en la guerra moderna, no hay diferencia en cuanto al riesgo entre las FF. AA. y la población civil. En el bombardeo de Dresde por los aliados pereció más población civil alemana que en casi toda la campaña de Rusia. No hablemos de Hiroshima y Nagasaki. La población civil es el objetivo a veces directo de la estrategia nuclear; en otros casos es el objetivo indirecto de la destrucción de las instalaciones militares. En la medida en que la entrada en la OTAN aumenta el riesgo de nuclearización de España, del que pasamos de una situación de reserva logística a estar en primera línea del conflicto estando expuestos directamente a sus consecuencias, la situación de la población civil se agrava ineludiblemente. En el caso de entrada en la OTAN el pueblo debe exigir un verdadero sistema de defensa civil —refugios, almacenamiento de víveres, hospitales subterráneos, etcétera.

El gasto de defensa civil, para que sea mínimamente eficaz, es decir, para preservar a la mitad de la población, se ha calculado que es imposible satisfacer por las mismas superpotencias, para sus propias poblaciones.

Las facilidades que se tendrían que conceder a fuerzas extranjeras en nuestro territorio aumentan el riesgo de accidente.

LA OTAN no es Europa, sino la división de Europa. Es la parte de Europa dividida y nuclearizada bajo hegemonía norteamericana. El ingreso en la Alianza Atlántica ensancha la brecha, la división abierta en Europa, la del Este y la del Oeste, por ambos bloques y refuerza el dominio de una superpotencia no europea sobre uno de los lados. La neutralidad activa, ampliando el grupo de países europeos no alineados favorece la liberación del continente de armas nucleares y bloques militares.

La neutralidad española: Una opción posible y deseable

Víctor Ríos

La permanencia española en la OTAN suele ser defendida, en substancia, bien sea por *convicción ideológica* de que existe una amenaza soviética a los valores, territorios y pueblos de Occidente y es deseable que España forma parte del pacto militar encargado de salvaguardarlos, bien sea por *sumisión pragmática* a la que es percibida como la única opción posible, «realista», como gustan decir sus adeptos, dadas las constricciones de diverso orden —y en buena parte inconfesadas— en que se mueve hoy la política española.

Quienes abogamos por la salida de España de la Alianza Atlántica, ¿tenemos alternativas a esa política de «defensa»?, ¿podemos sostener con alguna consistencia que es posible una España neutral y desvinculada de los bloques militares? ¿En qué modo resultaría relevante para los pueblos de Europa y para el nuestro la adopción de una política de neutralidad activa en lugar de proseguir en la OTAN? Las líneas que siguen van encaminadas a mostrar que no hay razones geográficas, históricas, económicas y políticas que hagan inevitable o preferible nuestra adscripción al bloque militar atlántico.

Descubre las diferencias

La falacia de la «construcción geográfica»

Nuestra situación en el extremo suroccidental de Europa ha sido aducida como determinante inexorable del alineamiento en el bloque militar otánico. ¿Resulta imposible escapar a esa «fatalidad geográfica»? ¿Debemos creer en la predestinación político-militar por razones cartográficas?

En la estrategia de la OTAN, nuestro territorio resulta de utilidad para cubrir dos posibles escenarios bélicos: el centroeuropeo y el del Próximo y Medio Oriente; a la vez permite controlar el llamado eje Canarias-Estrecho de Gibraltar-Baleares. Más ambos «escenarios de conflicto» constituyen para nosotros escenarios *impuestos* que, de permanecer en la OTAN, resultarán escenarios *compartidos*.

Con la previsión de uso del territorio español para funciones de retaguardia o puente de almacenamiento y transporte de material y tropas ante el supuesto de una conflagración en cualquier de las mencionadas zonas, la OTAN y en general, la dinámica actual de la política de bloques se ve reforzada. Pero no así nuestra seguridad. Por el contrario, nosotros lo único que ganamos es ampliar nuestro esquema de conflictos y amenazas, aumentar los riesgos.

¿Resulta posible zafarse de esta dinámica «a pesar» de nuestra situación en el mapa? Para ilustrar dicha posibilidad, tomaremos otra referencia geográfica: la de Yugoslavia. Como es sabido este país, en 1948, se emancipó de su función de alguacil de la URSS y hoy sigue permaneciendo neutral. Sin embargo y justamente por su posición geográfica, tal desvinculación le hubiera parecido impensable a cualquier creyente en el determinismo geoestratégico, y más aún si se tiene en cuenta el contexto histórico y político en que se produce tal desvinculación: la subordinación de todo el movimiento comunista europeo a los intereses y directrices de Stalin, Jdanov y la dirección del PCUS. Con esta desvinculación de la URSS, que no supuso no obstante la adopción del patrón económico-social de los países europeos que iniciaban su reconstrucción subordinados a los Estados Unidos, el bloque militar oriental que en 1955 cristalizaría en el Tratado de Varsovia perdería una importante baza geoestratégica: una salida desahogada al Mediterráneo, en vez del forzado paso del Bósforo controlado por la OTAN desde la incorporación de Turquía en 1952.

¿Pensarán quizá los adictos a las razones geográficas para justificar la permanencia española en la OTAN que la coacción y los métodos de los Estados Unidos y sus aliados pueden dejar en juego de niños a las presiones y amenazas estalinistas contra Yugoslavia? No niego la sensatez de verlo así, sobre todo tras los últimos episodios de acciones militares norteamericanas e israelíes en el Mediterráneo: desprecio a las «soberanías nacionales» de sus aliados egipcios e italianos en el caso del *Aquille Lauro* y del despliegue de marines en la Base de Sigonella, ataque israelí aplaudido por Reagan a los campamentos palestinos en Túnez, guerra económica y amenaza militar a Libia...

Precisamente estos episodios muestran los riesgos y desventuras en que pueden verse envueltos los aliados/subordinados de los Estados Unidos en esta zona. Mientras el ejército norteamericano pueda disponer de bases militares en el territorio español —tengan éstas el pabellón de la OTAN o sean sólo de uso conjunto y amical hispanoamericano— no podremos evitar la posibilidad de que éstas sean usadas en la estrategia norteamericana de intervención en el área mediterránea, y en particular en el Próximo y Medio Oriente.

Muy distinto sería el papel que podía desempeñar una España neutral en un proceso de desnuclearización, desmilitarización y presión a las grandes potencias para su total retirada del Mediterráneo. Y no son razones geográficas las que pueden bloquear esa función española en una estrategia de paz y desarme en la cuenca mediterránea.

Europa, la OTAN y la CEE

¿Hay razones económicas que nos obligan a permanecer en la OTAN? En la actualidad éstas son aducidas de modo regular y destacado en la ceremonia de la confusión organizada por quienes manipulando los medios de comunicación, pretenden crear una visión distorsionada de Europa que ayude a aceptar como «inevitable» la vinculación española a la Alianza Atlántica. Tal visión se articula en torno a dos falsedades machaconamente reiteradas: «entrar en la CEE es entrar en Europa», «estar en la CEE comporta estar en la OTAN».

Aquí un breve recordatorio geográfico bastará para evidenciar la trampa, el juego sucio de las anteriores afirmaciones.

Europa la componen 29 estados y de éstos 12 son miembros de la CEE. De éstos 29 estados, 13 forman parte de la OTAN —que además está compuesta por Estados Unidos, Canadá y Turquía—. Unos y otros no coinciden en su totalidad. Irlanda es miembro de la CEE pero no pertenece a la OTAN. Islandia y Noruega pertenecen a la OTAN pero no son miembros de la CEE. Otros países no forman parte ni de la OTAN, ni del Pacto de Varsovia —éste consta de 7 miembros—: son los *países neutrales*.

Veamos en el cuadro a pie de página de quiénes estamos hablando:

¿Son estos países europeos?

¿Son estos países menos europeos por no hallarse vinculados a ninguna de las dos alianzas militares? ¿Tienen Suecia o Yugoslavia menor peso que sus vecinos Noruega y Rumania en la Comunidad Europea y mundial? ¿Por qué entonces este empeño en vincular nuestra «condición de europeos» a la permanencia en una alianza militar de la que son miembros *una parte* de los estados que integran *una parte de Europa?*

¿Y qué decir de la insistente correlación establecida por nuestros actuales gobernantes entre la presencia española en la CEE y en la OTAN? «El Gobierno español condicionó en su día la entrada de España en la OTAN al ingreso en el Mercado Común. Relacionar ambas cosas es ya un error de principio y *utilizar públicamente el trueque y el cambio sobre decisiones tan fundamentales constituye* un singular tropiezo político, diplomático y un *engaño al pueblo*. (La cita es del documento del PSOE «50 preguntas sobre la OTAN», de 1981, y el subrayado mío.)

¿Qué cambiaría una España neutral? Remitiéndonos a las cifras del cuadro anterior, la superficie de Europa libre de los bloques militares aumentaría a 1.781.000 kilómetros cuadrados y cerca de 100 millones de habitantes de este continente viviríamos en países desvinculados de la dinámica actual de dichos bloques. ¿Puede dudarse de la relevancia que para una política de paz y desarme en Europa tendría la salida española de la OTAN?

EUROPA: Países que no forman parte de los bloques militares.

Países	Superficie (kilómetros cuadrados)	Población (habitantes)
Albania	28.748	2.984.000
Austria	83.849	7.484.000
Chipre	9.251	620.000
Finlandia	337.009	4.861.000
Irlanda (CEE)	70.003	3.553.00
Malta	316	380.000
Suecia	449.946	8.286.000
Suiza	41.228	6.309.000
Yugoslavia	255.804	23.022.000
	1.276.494	57.499.000

Suecia: neutralidad activa

Ministro de Asuntos Exteriores sueco. Extracto de su discurso

Suecia ha vivido en paz durante más de 170 años. Hemos podido desarrollar nuestra sociedad en libertad, sin intromisiones del exterior. Suecia tiene por lo tanto deberes especiales de solidaridad hacia todos los pueblos que viven en lo que para nosotros es una comprensible miseria, o bajo una opresión que es igual de inconcebible. No hay contradicción entre seguridad y solidaridad. Al contrario, se complementan mutuamente. Si nuestra solidaridad se quiebra se ve amenazada nuestra propia seguridad.

LA GUERRA, EL HAMBRE Y LA MISERIA

Las grandes expectativas que se tenían depositadas en las Naciones Unidas como garante de la paz no se han cumplido.

Durante los cuarenta años en que han existido las Naciones Unidas han tenido lugar ciento cincuenta guerras. Veinte millones de hombres han muerto en el campo de batalla. Un número aún mayor de gentes han quedado mutiladas. También en estos momentos, precisamente ahora mismo, mueren o son heridas personas en guerras.

Todavía viven millones de seres humanos en miseria y opresión. Son malos tiempos para la libertad. También en este momento, precisamente ahora mismo, se está encarcelando, torturando o asesinando a gentes por su fe en la libertad y la democracia.

En nuestros días viven todos los pueblos de la Tierra bajo la amenaza de su aniquilación, más o menos inmediata.

Los arsenales atómicos almacenan ahora 50.000 cabezas nucleares. Tienen una potencia explosiva total equivalente a un millón de bombas como la de Hiroshima, o entre 3.000 y 4.000 kilos de TNT para cada habitante de este Planeta. Sólo se puede aniquilar a la Humanidad una vez pero las superpotencias se han agenciado recursos suficientes para hacerlo muchas veces.

EL BALTICO, ZONA LIBRE DE ARSENALES NUCLEARES

Seguiremos trabajando, en íntimo contacto con nuestros vecinos nórdicos, para impedir crecientes tensiones entre los bloques militares.

Dentro de unos días se va a discutir, por ejemplo, la cuestión de la zona libre de armas atómicas en el encuentro de parlamentarios nórdicos en Copenhague.

LA NEUTRALIDAD ES BASE DE NUESTRA SEGURIDAD

La política de neutralidad es el medio que hemos elegido para defender nuestra independencia y nuestra seguridad nacional.

Es una política que nosotros hemos elegido y que el pueblo sueco apoya de todo corazón.

La política de neutralidad tiene una motivación básica de política de seguridad. En tiempo de paz nuestra política exterior no alineada tiene por objetivo mantener la calma y la estabilidad en nuestro entorno próximo y en general fomentar la distensión y un desarrollo hacia un mundo más justo y por ende más seguro.

La política de neutralidad sirve también para demostrar internacionalmente nuestra decidida determinación de observar y mantener la neutralidad en caso de guerra.

Nuestra política exterior independiente y nuestra consecuente defensa de principios básicos del derecho internacional nos crea a veces conflictos o dificultades. Tenemos que estar dispuestos a asumirlos. Pero nosotros aspiramos en todas las situaciones a mantener el diálogo. Es particularmente importante mantenerlo con aquellos cuyas opiniones no se comparten pero en las que se confía poder influir.

Obviamente, Suecia tiene interés en mantener relaciones buenas y estables con las superpotencias.

Durante la guerra de Vietnam nuestra crítica toma de posición nos llevó a que se deterioraran las relaciones bilaterales entre Suecia y Estados Unidos. Hoy, las relaciones son muy buenas. Hemos llegado a la conclusión de que no estamos de acuerdo en ciertas cuestiones, por ejemplo en Centroamérica y ciertos aspectos de desarme, sin que por ello se deteriore la cooperación en otros campos.

Las graves violaciones soviéticas del territorio sueco han creado problemas en nuestras relaciones con la Unión Soviética. Hemos protestado enérgicamente contra esas violaciones.

La opinión del Gobierno es que las relaciones con la Unión Soviética van mejorando gradualmente.

No puede caer sobre nosotros la sospecha de que seguimos las órdenes de nadie cuando presentamos nuestras propuestas.

SOMOS UN PAIS EUROPEO

Nuestra seguridad tiene también una dimensión europea.

Suecia es uno de los países fundadores de la OCDE, el Consejo de Europa y la EFTA. Tenemos una íntima cooperación con la CEE basada en la confianza.

Cuando Francia tomó la iniciativa de una cooperación en diferentes campos de la investigación europea de alta tecnología —el llamado proyecto Eureka— encontramos natural participar activamente y a alto nivel desde el principio. Nuestra condición expresa es que la cooperación en el seno de Eureka comprenda únicamente sectores civiles. Es lo que también han decidido los demás países participantes.

Aspiramos a una íntima cooperación entre todos los pueblos europeos.

La división en bloques de poder enemigos ha dificultado los contactos entre pueblos y países.

EL TERCER MUNDO

En nuestra política con el Tercer Mundo se funden el idealismo del pueblo sueco con nuestros propios intereses. Cuando nosotros en una época de mutua interdependencia internacional expresamos nuestra solidaridad con los pobres y los oprimidos, cuando exigimos respeto por el derecho internacional y cuando defendemos los derechos humanos, estamos trabajando en pro de todos nuestros intereses.

Suecia seguirá llevando a cabo una ambiciosa política de ayuda al desarrollo internacional. Mantenemos la meta del uno por ciento. Naciones Unidas pidió en reiteradas ocasiones que los países desarrollados destinemos un 0,7 % de nuestro Producto Nacional Bruto a la colaboración con los países empobrecidos. España, que firmó este llamamiento, no destina al efecto ni siquiera el 0,1 %. Pero sólo por medio de una acción enérgica y unida de toda la comunidad internacional podrán solucionarse los gigantescos problemas.

La idea de que todos los pueblos del mundo forman la familia y deben ayudarse mutuamente se debe manifestar en acciones concretas de una amplitud mucho mayor de la que se ve hoy. Permítanme recordarles las muchas y sensatas propuestas sobre la mejor utilización y el reparto más justo de los recursos de la Tierra que se presentaron, por ejemplo, en informe de la «Comisión Brandt».

Si no basta con apelar a la solidaridad internacional, recordemos entonces los enormes peligros que implica la continuación del negativo desarrollo del Tercer Mundo para la seguridad y estabilidad internacionales.

LOS DERECHOS HUMANOS

La creciente anarquía en el campo internacional y en la política interior en muchos países es profundamente inquietante. El derecho internacional y los derechos fundamentales del hombre quedan marginados cada vez con mayor frecuencia.

Eso no lo debemos aceptar nunca. Seguiremos denunciando esos crímenes contra el derecho internacional así como las violaciones de los derechos humanos. Se produzcan en Afganistán o donde sea.

Tal vez no haya otro lugar donde esos abusos sean tan patentes como en el sistema del *apartheid* de Sudáfrica.

Suecia apoyó a los movimientos de liberación de Africa del Sur ya en la década de los 60. Fuimos los primeros que decidimos las sanciones económicas contra Sudáfrica. Hemos avanzado ahora por el mismo camino y los países nórdicos nos hemos unido en un programa de acción común. El program es concreto y bastante oneroso si las empresas siguen las recomendaciones de los ministros de Asuntos Exteriores. No tengo motivo para pensar que vayan a hacer otra cosa, porque ello va en el propio interés de las empresas. De esa manera las medidas pueden inducir a otros países a seguirlas y de esa manera podríamos tener un mecanismo de presión eficaz sobre el Gobierno de Pretoria.

Es una política que el pueblo sueco apoya de todo corazón.

FONDOMOC

LA OTAN no es el mundo libre, más bien hace cada día menos libre la parte del mundo bajo su dictado. De forma parecida a su bloque antagonista, la Alianza Atlántica impone su voluntad a los gobiernos, ministerios y parlamentos de cada país miembro, sustrayendo el control de las decisiones sobre seguridad y defensa al ya bien corto alcance del voto ciudadano. El sistema bipolar deja muy estrechos márgenes para que las poblaciones de los países miembros elijan sus propias formas de vida y de gobierno, desnaturalizando o impidiendo el verdadero ejercicio de la democracia. La neutralidad activa es la garantía de libertad e independencia en la toma de todo tipo de decisiones desde la soberanía popular. Está en nuestro voto la ocasión.

Cartas en busca del mundo libre

Las habas del mundo libre

Querida Carmen:

Este verano conocí en Londres a varias mujeres de las que no te he hablado todavía y precisamente hoy que recibo carta de una de ellas, Anita Gray, me animo a escribirte por contarte lo que está haciendo en su país.

Precisamente este verano se celebró el cuarto aniversario del campamento de mujeres de Greenham Common. ¿Recuerdas? Greenham es también el nombre de una de las bases militares que en su tiempo se señaló como portadora de esas máquinas de guerra llamadas euromisiles. A finales del 83 se debían instalar 96 *Cruise* capaces de defender y salvaguardar eso que se denomina «la Europa libre» —y a la que dicen que pertenecemos—, capaces de defenderla aunque fuese a costa de toda forma de vida.

El grupo de mujeres que acampó ante las puertas de la base dejó el hogar para manifestarse en contra del «asesinato en masa premeditado» que supone la carrera armamentista, por la continuación de la vida y de la historia. Pidieron —de esto hace ya cuatro años— un debate televisado con portavoces del Gobierno sobre la política nuclear gubernamental porque nunca habían sido consultadas; era un debate plenamente factible y realizable, ¿por qué no? puesto que el suyo es un país democrático y libre, tan orgulloso de su libertad que, además, es capaz de defenderla hasta sus últimas consecuencias. Pero «curiosamente» la petición fue denegada y este grupo de mujeres —alternándose con otros muchos miles— se asentó ante las puertas de la base militar con la petición del debate en pie, oponiéndose a la instalación de los misiles de crucero, decididas a permanecer allí hasta que Gran Bretaña se retirarse de la OTAN.

Han pasado cuatro años y parte de estos misiles, como sabes, se han instalado ya, pero las mujeres permanecen acampadas y realizando cientos de acciones no-violentas como protagonistas de esa parte de la población dispuesta a defender la vida y la paz. También se han creado numerosos grupos de apoyo. Anita forma parte de uno de estos grupos, el de Londres concretamente, y cuenta que para celebrar este cuarto aniversario se convocó una gran concentración de mujeres bajo el lema «Sustituyamos la base». Con este propósito, mujeres de todo el mundo enviaron sábanas y cintas (18 × 36 centímetros) decoradas con objetos de vida por un lado y ojos por el otro. Estos miles de ojos universales mirarían hacia el interior de la base como un símbolo de vigilancia. Me parece realmente admirable su capacidad para desplegar originalidad y creatividad para la paz.

Pero, lamentablemente, ni este acto ni todos aquellos que diariamente realizan las mujeres de Greenham en defensa y difusión de sus ideas pacifistas están exentos de problemas. Hay opiniones y manifestaciones que resultan sumamente molestas a los paladinos del mundo libre y por lo tanto se deben reprimir y castigar. Durante mucho tiempo el blanco de esta coerción han sido, sobre todo, las reivindicaciones de los trabajadores por mejorar sus condiciones de vida o en defensa de sus puestos de trabajo; un ejemplo muy cercano lo tenemos en la huelga de los mineros británicos de la que televisión nos ofreció algunas imágenes escalofriantes (y te pongo este ejemplo por no rebasar los linderos de este país).

Pero hoy en día ya no son sólo los trabajadores los que molestan con sus peticiones inoportunas, también les estorban los pacifistas y las pacifistas, ese grupo de mujeres que continuamente teje telas de araña cerrando las puertas de la base militar, que coloca espejos mirando hacia el interior de las instalaciones para que ellos mismos vean reflejada la cara de la muerte, que se tumba en la calle simulando un ataque nuclear, pero que nunca opone resistencia violenta ante la contención policial y las detenciones. Sólo siguen actuando coherentemente con sus ideas pacifistas. ¿Será esto lo que pone más nerviosos a los dirigentes de nuestro mundo libre?

Debe ser así porque —continuando con la información que envía Anita— se está agravando la represión en el campamento de mujeres. Hasta ahora, cada mujer detenida y juzgada debía pagar una multa de diez a quince libras, y si se negaban a pagarla, como era decisión habitual en ellas, puesto que quienes perturban la paz no son sino aquellos que deciden, crean y disponen todo el material para matar, ingresaba una semana en prisión (con suerte un día). Y aquí no puedo dejar de recordar la anécdota del niño que le preguntó a su madre ante la verja de Greenham: «Mamá, ¿por qué la Policía está cuidando las bombas que nos van a matar y no a la gente que quiere parar las bombas?». Sin respuesta, claro.

Actualmente están sólo unas pocas horas en Comisaría. ¡Pero ni te imagines siquiera que es por benignidad de los dirigentes de este país! Es que cuando las cifras de detenidas pasan del millar ya no se puede uno permitir el lujo de ofrecer una noche de hospitalidad. La nueva modalidad consiste en seleccionar a las detenidas —así son menos— y estas permanecen dos semanas en prisión o hasta tres meses como Katrina Howe que fue detenida el 9 de agosto en un acto conmemorativo de las víctimas de la bomba nuclear de Nagasaki. Su delito, evidentemente fue «criminal»: se interrumpió un juicio para pedir un minuto de silencio por las víctimas de la bomba. Sin palabras, verdad.

Como ves en nuestro mundo libre se cuecen bastantes habas.

Querida Carmen, creo que deberíamos enviar una sábana al campamento por la paz de Greenham con un NO gigantesco de nuestro país a las bases militares y a la OTAN... y muchos ojos alertas para que mirasen hacia el interior de la base.

Espero tu respuesta. Cuídate mucho.

ANA

P. D. Te envío una foto de la huelga de los mineros y otra de las mujeres de Greenham. Puedes confeccionar un póster que diga: «La Europa libre» o «Las habas de nuestro mundo libre». Después podemos seguir coleccionando.

La experiencia griega

Queridos amigos de «En Pie de Paz»:

Me preguntáis mi opinión acerca de si la pertenencia a la OTAN constituye una garantía para el mantenimiento de las libertades. Si no tuviera referencias vuestras, hubiera pensado que vuestra pregunta está cargada de cruel ironía y ni siquiera os hubiese contestado. Pero como me consta que únicamente os interesa calibrar los argumentos de quienes os dicen que sería mejor para los intereses de vuestro país el permanacer en la OTAN, os expongo mi punto de vista.

Ya sabéis que nuestro Ejército no se caracteriza precisamente por el carácter abierto y tolerante de sus oficiales, debido a las circunstancias que vivió mi país después de la II Guerra Mundial. Muchos de los oficiales se consideran a sí mismos investidos de la tarea de defender los valores de la «civilización cristiana occidental», frente al «eslavismo marxista», materialista y ateo. Una circular interna del año 66, un año antes del golpe, señalaba que la «falta de agresividad» de los oficiales respecto de los comunistas sería considerada como «falta grave».

Esa supuesta misión de defensa de la civilización cristiano-occidental no parece que tenga mucho que ver con el mantenimiento de un régimen de libertades. Precisamente, una de las primeras medidas que tomaron los «coroneles» después del golpe fue la de suspender los artículos de la Constitución que garantizaban esas libertades y nombrar un Gobierno prescindiendo de los mecanismos constitucionales.

La pertenencia de mi país a la OTAN no ha favorecido un ápice el que los militares moderasen su actitud intransigente y maximalista. No sé si sabéis que entre las tropas que entraron el 21 de abril de 1967 en Atenas para ocupar la ciudad, se encontraban 700 hombres del L. O. K., las fuerzas de élite del Ejército griego integrados en la estructura militar de la OTAN. Los golpistas eligieron estas fuerzas y no otras, lo que indicaba que estos cuerpos de élite de la OTAN les merecían especial confianza, los consideraban especialmente idóneos para llevar a cabo esta tarea y sabían de antemano que obedecerían sin rechistar, como así fue.

Lo que más nos sorprendió de aquellos días fue la celeridad y precisión con que los militares «descabezaron» a la oposición. En pocos días, los políticos de centro y de izquierda y un gran número de ciudadanos sospechosos de «comunismo» se amontonaron en los cuarteles, en las comisarías y en improvisados campos de concentración instalados en estadios de fútbol. Esas detenciones masivas privaron al pueblo griego de sus líderes e impidieron organizar cualquier tipo de resistencia. Las torturas a que fueron sometidos muchos de los detenidos crearon un sentimiento tal de terror entre la población que la paralizó por completo. De este modo, pudo darse el golpe sin que se produjeran prácticamente altercados en la calle, dando la sensación de que los militares tenían en todo momento dominada la situación.

A nosotros nos sorprendió la perfección de este plan. Luego se supo que los coroneles no habían hecho más que aplicar uno de los planes de la OTAN, previsto para situaciones de emergencia: aislar a todos los políticos, intelectuales, periodistas, etcétera, izquierdistas del resto de la población. Eso puede explicar por qué estuvieron precisamente las fuerzas de élite de la OTAN entre las elegidas para dar el golpe.

Me parece que estos datos son suficientemente expresivos de cuál es mi opinión acerca de la OTAN co-

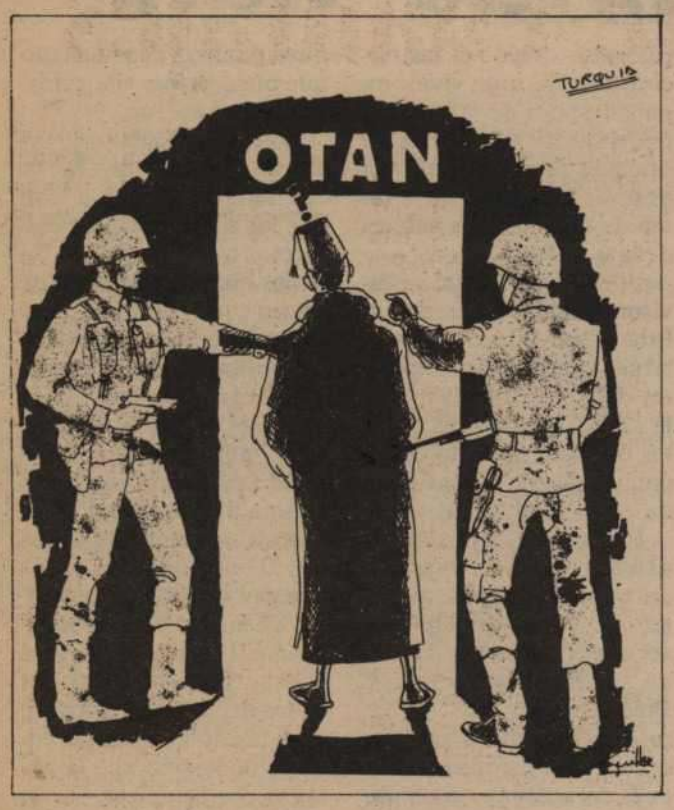
FONDO MOC

mo garantía de las libertades. A la vista de lo ocurrido en mi país, creo que ni siquiera puede decirse que la integración en la OTAN fomente una mayor profesionalidad de los militares, que elimine sus tentaciones de erigirse en salvadores de la «civilización cristiano-occidental», de la «patria» o de lo que sea.

Espero que estas líneas no puedan ser útiles en vuestro debate contra los atlantistas y os deseo el mayor de todos los éxitos en el referéndum.

Saludos:

J. Stephanopoulos



Turquía: Un festín de buitre

Stutgart,
25 de diciembre de 1983

Amor: no sé si éste papel llegará nunca a tus manos. Me angustia no saberlo, pero peor sería no intentarlo. Sé que no volveré a ver esa tierra en muchos años. Que no volveré a verte a ti, ni a la niña, ni a ninguno de los míos en mucho tiempo. A otros ya no les veré jamás: estos años han segado muchas vidas. A veces, Turquía me parece tan sólo un festín de buitres servido por militares.

Un día, M. vino a verme a la barraca. Me contó las cosas que le han pasado. Estuvo en la cárcel. Le colgaron durante días por los pies y le apalearon. Luego logró escapar y salir del país. Está muy envejecido y cojea. No tiene aún treinta años y parecía un anciano. Cuando sube por una escalera su cintura se deshace y se le tuerce el cuerpo y forma una «L». Da angustia verlo. Me quedé muy impresionado. Es duro saber que eso sucede, que vosotras estáis aún ahí. Al vivirlo de tan lejos te sientes inútil, y no se sabe de qué sirve lo poco que desde aquí hagamos.

Algunas tardes nos juntamos unos cuantos, para saber si hay noticias y hablamos de cómo están las cosas. Pero pocos andan con ganas de hacer algo. Están cansados, y no sólo del trabajo. Y asustados. Es extraño vivir así, a la vez con ganas de volver y con miedo de ser expulsado.

Aquí hay que trabajar muy duro para no quedarte sin trabajo. Y apenas se consigue lo justo para ir tirando. Somos muchos, más de 1.200.000 turcos, dicen los diarios. *Gastarbeiten*, nos llaman: trabajadores invitados.

Los alemanes nos desprecian. Se burlan y nos apartan. Hacemos los trabajos peores, en fábricas sin aire, en lugares sin cielo por encima de sus humos, inseguros ante todo lo que desconocemos..., ¡si supieras cuánto añoro nuestros campos, qué lejos estoy de nuestra vida!

También aquí andan mal las cosas. Hace días vi tanquetas en las calles. Me entró mucho miedo y me acordé de cómo allí sucedió todo, cuando los tanques de la OTAN estaban en el país que maniobraban. Aquí no hubo muertes, sólo arrojaron agua contra personas sentadas. Ahora van a poner unas bombas que son de los americanos y la gente no las quiere. Por eso hacen manifestaciones, cadenas humanas y sentadas. Pero los que mandan les contestan: «Ustedes protestan, pero nosotros gobernamos» y nos les hacen ningún caso. Cuando me lo contaron, no sé por qué, de nuevo volví a pensar en lo que en Turquía pasa. Ahora entiendo muy bien por qué son países aliados.

Yo a esos actos nunca fui, por miedo a ser expulsado. Es peligroso, no sólo para nosotros, sino también para los alemanes. Los jefes de aquí tienen una ley que si alguien está en contra de lo que ellos hagan no le dejan repartir cartas, enseñar a los niños, conducir trenes ni estar en ninguna oficina del Estado.

Estos días no trabajo, porque son las navidades. Todos los alemanes se encierran en sus casas. Hace frío y sólo hay coches por las calles. Ayer hicimos una fiesta en la barraca. Había turcos, griegos, tunecinos y yugoslavos y demás gente sin casa. Nos hartamos de judías, arroz, pollo y ensalada. Pero tan lejos de lo nuestro, uno está solo aunque esté acompañado. Y estos días es cuando más pienso en ti y en nuestra hija, a la que hace tanto que no he visto ni he besado. Y eso duele mucho, como si te aplicaran las aspas de un ventilador en las entrañas. Dile a la niña que ese padre al que no ve la lleva siempre en el alma. Que la quiero, os quiero. Aunque no sirva de nada.

Yussef Turtey

(Carta que, por supuesto, no llegó nunca a ser echada.)

Dialogando.

El reconocimiento de los colonizados

Mozambique,
10 de enero de 1986

Querido Juan:

Imagino tu sorpresa al leer el remitente. Sí, soy efectivamente yo, tu viejo compañero de estudios. Sigo en Mozambique, pese a mi largo silencio, dedicado aún a los programas de salud rural. Ultimamente, no se muy bien por qué, asocio tu recuerdo con las noticias periódicas que todavía me ligan a mi antiguo país, por el que ya siento más curiosidad que añoranza; veinte años son toda una vida.

Como ves, mi tendencia a la disgresión sigue viva. Te decía que las fragmentarias informaciones que me llegan acerca de nuestro debate sobre la OTAN evocan reminiscencias y recuerdos de nuestro tiempo común. De ahí que me decida a escribirte y a contarte algunas cosas de lo que aquí he aprendido acerca de la ayuda de la OTAN al Portugal colonial. Puede serte útil, aunque desconozco tus ideas actuales; al fin y al cabo son noticias de ese mundo libre que la Alianza Atlántica dice defender. Vamos a ello antes de que vuelvan a invadirme las ensoñaciones.

En 1961, 1963 y 1964 —respectivamente— los pueblos de Angola, de Guinea-Cabo Verde y Mozambique se alzaron contra el dominio portugués. Desde entonces, le metrópoli dedicó atención y recursos preferentes a combatir a los movimientos de liberación. Portugal, socio inicial de la OTAN pese a ser una dictadura fascista, recibió abundante ayuda encubierta del Pacto Atlántico. Como dice mi amigo Paul Fauvet, miembro del antiguo Comité para la Libertad de Mozambique, Angola y Guinea, no era extraño: Portugal entró en la OTAN no a pesar de sus colonias sino *a causa* de ellas. La OTAN, y en especial su socio principal prolongaba así el territorio de la Alianza, pese a que, oficialmente, las colonias portuguesas estaban fuera de su demarcación.

Ya en 1961, Portugal embarcó sus divisiones asignadas a la OTAN y las envió a Angola, pese a las débiles protestas de la Administración Kennedy. La ayuda tomó luego la forma de suministros bilaterales de armamento. Gran Bretaña, por ejemplo, vendió en 1961 dos fragatas a Portugal para «cumplir las obligaciones con la OTAN»; nunca se movieron de las costas de Angola y Mozambique. De ocho fragatas de procedencia germano-occidental (1961-62), cinco acabaron en Angola y tres en Guinea. Los ejemplos, querido Juan, podrían multiplicarse dilatadamente. El archivo de Paul es inagotable...

La historia, por lo demás, debe resultarte familiar. Con la ayuda del «plan Marshall» y maquinaria estadounidense el Gobierno portugués ensambló su industria militar. Tras el estallido de la guerra colonial, afluyeron créditos alemanes para modernizarla, y con ellos licencias para fabricar rifles, morteros de sesenta centímetros y demás material homologado por la OTAN. Jeeps norteamericanos, tanques franceses, vehículos de transporte británicos..., de todo y abundante, algo más tarde.

Con todo, lo más dramático fue la contribución aliada a la aviación portuguesa, un instrumento de represalia perfecto porque la guerrilla no disponía inicialmente de aviación o armas antiaéreas. ¿Recuerdas aquel poema de Nazim Himket que habla de que «las nubes no maten a los hombres?». Aquí las nubes mataron a muchos hombres, mujeres, niños y desfoliaron abundantes bosques. Unas nubes que hablaban en lenguas europeas: el *Dornier DO-27* (RFA), el *Auster D.5/160* (GB), el *F-84 G* (EE. UU.), el *Nord Noratlas* (Francia y RFA), los helicópteros *Alouette III*, etcétera. Recuerdo especialmente el caso del *caza Fiat G-91*, específicamente diseñado para los planes de la OTAN y construido mediante la colaboración de holandeses, franceses, italianos y británicos. Las fuerzas aéreas de la República Federal Alemana vendieron cuarenta a Portugal con el «compromiso» de usarlos únicamente para cometidos defensivos derivados del Pacto; se usaron una y otra vez en las colonias sin que la RFA lo admitiera hasta que el PAIGC (Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde) mostró en 1971 piezas que sólo podían pertenecer a los aviones Fiat y recipientes de napalm con la inscripción «Property US Air Force».

Dicen que cuando el hombre se va volviendo viejo sólo debe evocar recuerdos placenteros. Me siento incapaz de hacerlo, sobre todo cuando pienso que parte del país que me vio nacer puede llegar a creer que la OTAN es el mundo libre. No esa esa mi experiencia, ni la de guineanos, angoleños y mozambiqueños. Ya sé que el poeta que descubrimos juntos en la mesa del bar cercano a la facultad decía «que libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien». Creo Creo, con todo, que hablaba de una prisión diferente, de la cárcel de amor voluntaria, se la entrega que permite que muchos sigan pidiendo que las nubes no maten a los hombres.

Un abrazo.

Pablo Fusimaña

P. S. La relectura de la carta ha estado a punto de provocar su eliminación física. Ahí va, pese a todo, la próxima será, espero, diferente.

Los buenos modales de la Policía inglesa.

NI la OTAN es Europa ni la Comunidad Económica Europea lo es tampoco, ni la CEE es la Alianza Atlántica. Debemos rechazar el chantaje que pretende vincular una alianza militar con lo que se presenta como un tratado comercial, que, además, ni siquiera coinciden territorialmente. Eso por no aludir al carácter socialmente regresivo insolidario con el Tercer Mundo, esquilmador y militarista que va adoptando eso que se ha denominado «Europa común». Exigimos el derecho a decidir, libre y separadamente, sobre la incorporación a ambas cosas. Ahora menos que nunca podemos aceptar las actuales relaciones internacionales.

Entrevista con Ramón Tamames

La neutralidad no admite chantajes

En los primeros días de enero, en Madrid, cuando el país espera el prometido debate sobre política exterior y se barajan distintas fechas para el referéndum, nos entrevistamos con Ramón Tamames en su despacho del paseo de la Castellana. Va a ser una entrevista rápida, interrumpida por llamadas telefónicas. Empieza citándonos a Ramón y Cajal: «La decandencia y la degradación de un pueblo proviene de la ignorancia masiva, no de los reveses políticos». Nos hace un rápido repaso de la historia cercana de España en que los periodos de aislamiento (primero en 1814 con Fernando VII y luego con el franquismo) han hecho que nos retrasásemos en cuanto suponía avances tecnológicos, de servicios, comerciales, cruces culturales, etcétera, hasta la década de los 60, en que se inicia un tímido despegue.

«No obstante, decir que lo que marca que ya seamos europeos es nuestra entrada en el Mercado Común es una majadería que solamente puede decirse en TV tres veces diarias. Somos europeos desde siempre y además estamos más integrados de lo que parece. En 1970 se suscribe el Ac. Preferencial que es un tratado asimétrico que concedió a España una rebaja en los aranceles del 60 % por parte de la Comunidad, mientras España concede solamente el 20 % en pocos productos y a lo largo de seis años. Fue un acuerdo que nos concedió mucho en la creencia de que España era un país subdesarrollado. La sorpresa es que en tres lustros hemos pasado de un déficit del 40 % a un superávit del 20 %. El año 84, último al que se tienen datos concretos, España exportó al M. C. doce mil millones de dólares e importó 10.000, lo que indica que no somos tan desastrosos, creo yo.»

FONDOMOC

LA SUIZA DEL SUR

El primer cuarto de hora es una reflexión sobre el Mercado Común: «Hoy por hoy, sin hacer un canto de alabanza, hay que reconocer que el Mercado Común es lo más decentito que tenemos. Y sobre todo estoy convencido de que un referéndum limpio podría conseguir que saliésemos de la OTAN, mientras que ni con un referéndum limpio podríamos ya salir del Mercado Común. España en su momento podría haberse planteado ser un país neutral y desde el punto de vista económico tener unos acercamientos a las Comunidades Europeas y haber explotado lo mejor del Este y del Oeste, pero para esto hacía falta un gran coraje político y una identificación muy clara de las ventajas de la neutralidad y eso no lo había. España podía haber sido la Suiza del Sur».

Pasamos de lo que podría haber sido y volvemos a lo que en realidad supone nuestra adhesión al M. C. e incluso a la posibilidad de utilizar el marco de la Comunidad como un espacio de lucha política y no sólo para el desarrollo tecnológico o económico.

«No es que se puedan esperar milagros y menos inmediatos, pero va a haber un aumento de las exportaciones, de las inversiones extranjeras (en este momento la entrada de capital extranjero en España es escandalosa). La gente apuesta por su presencia en nuestro país a través de compra de activo en Bolsa que es más barato que crear nuevas empresas. Y esto, que en parte, podría tomarse como una 'colonización' no puede achacársele al Mercado Común sino a este miserable Gobierno que tenemos que contempla como se van ocupando sectores importantes de la economía española.»

Pregunta.—Un aumento del nivel de vida y un progreso tecnológico y económico, ¿justificaría en tu opinión la aceptación de un sistema de vida capitalista y de una sociedad de consumo?

Respuesta.—Lo que no tiene sentido en este momento es pensar en una Europa desunida, pero sí deberíamos plantearnos que la Europa unida no acaba con los países comunitarios sino que llega hasta Polonia, incluye Rumanía, Yugoslavia, Checoslovaquia..., en definitiva que Europa no es sólo la OTAN sino también el Pacto de Varsovia y que el modelo está probablemente mucho más en los países neutrales que mantienen sus posiciones en temas de defensa y de relaciones exteriores, como es el caso de Suecia, en una excelente relación con las Comunidades Europeas. Lo que es inaceptable son las pretensiones de Estados Unidos de convertirnos en una sucursal del Imperio, o las del señor Debray, en tiempos tan amigo del Che, en convertir Europa en el tercer imperio con su armamento nuclear propio y hasta con la guerra de las galaxias. El Mercado Común debe ser utilizado como un elemento de disuasión para Estados Unidos y la URSS, que nos machacan a todos con su dialéctica irracional. En definitiva, veo con cierto optimismo el futuro de Europa sobre esta base de una mayor unión entre los países europeos.

Y como colofón a esta exposición a favor de la unidad europea mediante el M. C. Tamames añade: «Si el Mercado Común en este momento no existiera, estaría tratando de inventarlo alguien».

LA NEUTRALIDAD: MIEL SOBRE HOJUELAS

P.—¿No crees que el ingreso de España en el Mercado Común se está utilizando como un chantaje para obligarnos a entrar en la OTAN?

R.—El Mercado Común y la OTAN no tienen nada que ver. Esto lo dijo el mismo Morán el verano del 85 y lo pone asimismo de manifiesto en su libro. Y eso después de dos años y medio al frente del Ministerio de Asuntos Exteriores. En el año 77, cuando se pidió que el Congreso de los Diputados aprobase el ingreso de España en el Mercado Común, nadie planteó que fuese necesario la entrada en la OTAN. El 79 cuando se abrieron las negociaciones entre España y las Comunidades, nadie planteó que España debía entrar en la OTAN. En el 82 se discutió en las elecciones el tema OTAN y referéndum, pero nadie lo relacionó con las Comunidades. La relación OTAN-CEE es un invento de Felipe González que lo utiliza como argucia no como argumento. En el Mercado Común está Irlanda, por ejemplo, que no está en la OTAN. Y aún más, está la República Democrática Alemana que está a su vez en el Pacto y es el socio secreto de la CEE. A ver si nos enteramos de una vez. Como están Argelia, Túnez o Marruecos.

P.—¿Se puede asegurar entonces que salir de la OTAN no nos acarrearía por parte del Mercado Común ningún perjuicio económico?

R.—Por supuesto. Habría, al contrario, un aluvión de inversiones extranjeras hacia España. Un país del Mercado Común con un estatus de neutralidad sería miel sobre hojuelas. Incluso si mejoran, aprovechando esta coyuntura que brinda el pertenecer al M .C., nuestras relaciones con el Magreb, mejorarán nuestras relaciones con Marruecos y es entonces cuando podríamos plantearnos en serio una reducción efectiva de gastos militares. Ateniéndonos además a la Constitución y desarrollando un estatuto de autonomía para Ceuta y Melilla, con el voto de los extranjeros residentes, sean de donde sean, con cónsul marroquí y convertir lo que son cantones acosados en plazas comerciales florecientes, un día podrá mantenerse un diálogo con Marruecos. Y así, entre lo que representa la mejora con el Sur y lo que representá la salida de la OTAN, tendríamos una situación única para desarrollar una política de neutralidad en la que convencer a nuestros conciudadanos no sería una tarea hercúlea, como es ahora.

P.—¿No hay razones entonces para temer un chantaje por parte de los países miembros de la Alianza, ni por otra parte de los Estados Unidos?

R.—No, no puede haber chantajes serios. Sobre todo porque es impensable que la ITT o la General Motors se marchen de aquí con las inversiones brutales que ya tienen. Y aún así, habría otras compañías dispuestas a sustituirlas inmediatamente. Hay que tener en cuenta que nadie puede dudar de nuestra occidentalidad global. Nunca se nos podría conceptuar como un régimen hostil, como podrían hacer con Gadaffi. Y aún en este caso, los países europeos tienen cada vez más claro que las represiones económicas no sirven de nada.

P.—¿Y si la pregunta para el referéndum no fuese lo suficientemente clara?

R.—La pregunta para el referéndum tiene que ser la que se hizo en las promesas electorales: ¿Quiere usted que España pertenezca a la OTAN? ¿SI o NO? Claro que todos sabemos que yan a hacer una pregunta plebiscitaria, pero habrá que denunciarlo. Además si el Gobierno quiere convertir el referéndum en un plebiscito, corren el peligro de convertirlo en unas preelecciones generales.

En la calle, mientras nosotros dialogamos, una Coordinadora Pacifista cada vez más fuerte y más segura de lo que quiere se apresta a contrarrestar el aluvión que se nos viene encima. La campaña nos coja confesados.

C. S. J.

LA OTAN CEE es un invento de Felipe González.

Una cuestión básica

E. P. Thompson

(Traducción: Jordi Beltrán)

Una cuestión básica

Cincuenta y cinco años hará mañana
del Octubre de los Obreros-reino de necesidad
puesto patas arriba, reino de libertad llegado.

Dejad que mire mi reloj.
Parece mucho tiempo para que el reino de la libertad
no haya mostrado más que su trasero al mundo.

Camarada comité central, camarada alto cargo
del sindicato de escritores, firmantes de cartas, delatores,
clavados en medio siglo de posturas atrasadas:
nos aburrís hasta volvernos locos.

Tenéis razón: este *es* un mundo capitalista viejo y amargo.
Necesita cambios. Algunos lo estamos intentando.
Pero no a vuestra manera, con el culo al frente,
ofreciéndolo al mundo como un trasero plenamente humano.

¿Quizá las bases plenamente humanas tienen superestructuras?

¿Podemos hablar con tu otro extremo?

Septiembre, 1973

Entrevista con Anthony Coughlan

Tampoco Irlanda está en la OTAN

Anthony Coughlan es economista irlandés, jefe del Departamento de Estudios Sociales en la Universidad de Dublín (Trinity College) y profesor de Política Social. Es miembro del Movimiento por la Paz irlandés, que apoya la política neutral que practica el gobierno irlandés, y su posición fuera de la OTAN. El profesor Coughlan ha venido a España para dar un ciclo de conferencias sobre OTAN y CEE. A su paso por Zaragoza afirmó que: «estar en la CEE no implica en modo alguno que un país tenga que pertenecer también a la OTAN».

Pregunta.—Desde el Gobierno se viene a decir que es inevitable que ahora que estamos en la Comunidad, España siga en la OTAN. ¿Cree que la experiencia irlandesa de estar en la CEE pero no en la OTAN podría ser trasladable a España?

Respuesta.—Sí, es la razón por la cual yo estoy interesado en venir a España, porque la gente en Irlanda realmente está muy sorprendida de que se confundan las dos cuestiones, y no solamente en Irlanda, sino que en Inglaterra y Francia también se produce esta sorpresa. Irlanda es miembro de la CEE desde 1973 y es un Estado neutral sin bases extranjeras en su territorio. El Gobierno y todos los partidos políticos están de acuerdo con esta postura, pero además es una situación que también se da a la inversa, hay países, como por ejemplo Islandia y Noruega, que están en la OTAN sin estar en el Mercado Común. No es bueno confundir a la gente identificando OTAN con CEE porque no es cierto. Son tratados distintos con fines distintos. La CEE es un tratado económico y la NATO es una alianza militar y es algo que los ciudadanos españoles tienen que saber.

P.—Otra de las razones que desde el partido enel Gobierno se da para seguir en la OTAN, es la de los elevados costes económicos que supondría un modelo de defensa distinto al de la OTAN, o lo que es lo mismo, que la neutralidad es muy cara.

> **NO es bueno confundir a la gente identificando OTAN con CEE.**

R.—Irlanda tiene unos presupuestos militares bajos, en términos reales más bajos que los de España, sin embargo Suecia los tiene bastante altos y en Austria son bajos; o sea que no se puede decir que la neutralidad sea forzosamente cara, cada país decide el dinero que quiere destinar a defensa.

P.—En términos económicos ¿Irlanda ha salido perjudicada o beneficiada por su peculiar situación en el concierto europeo, al estar en el Mercado Común y no en la OTAN?

R.—El Gobierno irlandés decidió meter a Irlanda en la CEE porque creyó que tendría más beneficios que pérdidas, en cualquier caso el estar en la Comunidad sin estar en la OTAN no es un problema para nosotros, es un problema para ustedes, es el problema de la situación de los partidos políticos en España y de la evolución de sus posiciones.

P.—¿No ha habido presiones muy fuertes sobre Irlanda y su neutralidad?

R.—Claro que hay presiones, pero indirectas. Lo que hay que hacer es exponerlas con claridad. En el caso de Las Malvinas es evidente que hubo presiones. Los países de la Comunidad decidieron imponer sanciones a Argentina, Irlanda al principio las asumió, pero cuando Inglaterra comenzó a enviar tropas retiró inmediatamente las sanciones porque era algo que no cuadraba en su status de nación nuetral. Esto es muy importante porque los países de la CEE no tienen una obligación legal sino política. Los países de la Comunidad hablan mucho de desarrollar una política exterior común, pero eso es algo completamente separado del tratado.

R.—Es una comparación desafortunada , ambas cosas no tienen nada que ver. Tan Europa es Suiza o Irlanda como Alemania o Francia por ejemplo. Afirmaciones como esa sólo pueden servir para enmarañar la auténtica discusión.

P.—¿Cómo vive la población irlandesa su neutralidad?

R.—Miren, Irlanda fue neutral en la II Guerra Mundial y hay una larga tradición de neutralidad, además la opinión pública irlandesa cree mayoritariamente en la neutralidad. Las encuentas muestran que entre un 70 y un 80 % quiere que sigamos así, y con ese consenso es difícil que las cosas cambien, a pesar de las posibles presiones externas. Es un poco como en España, es evidente que el Gobierno está sometido a distintos tipos de presiones, pero hay mucha gente en España que quiere hacer algo distinto a lo que hace el Gobierno, así que el Gobierno está en medio.

P.—En una serie de entrevistas que TVE ha hecho con presidentes de gobiernos de la Comunidad, la mayoría de éstos han explicado la relación OTAN-CEE. ¿Cree que realmente existe esa relación?

R.—Hay que distingir entre lo que los políticos dicen y aquello a lo que realmente estamos obligados. Por ejemplo, yo he oído decir que lord Carrington comentaba que la OTAN es una especia de menú y que cada país puede comer a la carta. Realmente es un punto de vista muy ingenuo. Los países están ligados por tratados y sólo tienen que cumplir aquello que firman.

P.—¿Cree que Estados Unidos puede ejercer tal presión económica sobre España que impida de hecho que abandone la OTAN?

R.—Yo creo que hay que hacerse una pregunta. ¿Le interesa al Gobierno de Estados Unidos tener unas relaciones amistosas con España? Me parece que sí. ¿Qué puede pasar, que quizá el Gobierno americano diga a sus hombres de negocios, no vayais a España que ya no está en la OTAN? Quién piense que eso es posible es un poco simplista. La ITT o la General Motors cuando van con sus empresas por el mundo no piden permiso al Gobierno norteamericano. La cuestión es si a los bancos y empresas americanas les interesa seguir haciendo negocio en España, y si les interesa seguirán invirtiendo en España. Los bancos americanos prestan dinero a países de todo el mundo y no preguntan antes si un país está o no en la OTAN.

L. G.

FONDO MOC

Europa, del etnocidio al ecocidio

La sórdida historia del çontinente europeo, es hija de la violencia militarista, hija del estado capitalista que durante cuatrocientos años fue exterminando a los pueblos europeos y consolidando los estados en guerras discontinuas por la hegemonía en el Continente.

El etnocidio europeo hacia sus pueblos se extendió con el desarrollo del imperialismo, en una imposición eurocéntrica de la concepción del mundo occidentalista, la europea. Ello supuso el imponer el inglés, el francés y el castellano en Africa, América, parte de Asia, Australia, etcétera.

El propio concepto del Occidente, de la cultura occidental, como hegemonía, ha destruido pueblos y etnias.

En esta operación España y Portugal no han tenido grandes diferencias con Gran Bretaña o Francia. Simplemente menos eficacia destructora.

Desde hace unos cuarenta años el etnocidio ha ido acompañado con la rapiña y esquilmación de las materias primas del Sur del Planeta, el ecocidio.

El imperialismo USA no es sino la prolongación de la historia europea.

El Estado español y la economía del Estado español está, en términos de potencia, entre los diecisiete más importantes del Mundo. El Estado español es imperialista dependiente y su supervivencia depende de la llegada del flujo continuo de la energía, materias primas industriales y proteínas vegetales de fuera de Europa.

La contradicción del Estado español, no es tanto la Unión Soviética como el Tercer Mundo.

El Estado español al entrar en la OTAN y en la CEE, no hace más que ratificar y sacralizar, esperemos que sin sangre y destrucción, un status real preexistente. Sin embargo el antagonismo real, la condición sine quanom o de la supervivencia del capitalismo industrial y de la sociedad pos-industrial, está en el «Planeta Pobre».

La Comunidad Económica Europea no es más que un tinglado para repartirse las cuotas de mercado. Los europeos, ni son, ni se sienten europeos, sólo se han unido para consolidar su supervivencia frente a la parte pobre del Planeta. La OTAN no es más que la organización militar para defender ese reparto.

EL HUMANISMO EUROPEO

El concepto de individuo, la defensa de un cierto humanismo, los derechos humanos y las libertades sería, tal vez, el último valor, el último rescoldo de la utopía europea.

Desgraciadamente, vemos que el humanismo europeo sólo funciona hasta que el Estado empieza a estar en peligro, y hoy más que nunca se confirma aquello de Nietzche «El Estado es el monstruo más grande de todos los monstruos». Ni la OTAN, ni la Comunidad Económica Europea, nos garantizan al pueblo español un proceso ascendente de liberación.

Los avances económicos indudables de la economía española hasta convertirse en el undécimo país industrial del Planeta, se han producido sin estar en el Mercado Común.

Los avances contra el autoritarismo y la opresión franquista, se produjeron sin estar en la OTAN y bajo la ocupación norteamericana de bases en España que pactó con el Dictador.

Ni van a mejorar los derechos humanos, ni la economía ya que la entrada en el Mercado Común y en la OTAN, a la que nos hemos opuesto y nos oponemos, es realmente una claudicación, una abdicación en la búsqueda de una vía propia hacia una sociedad no basada en la explotación de unos a otros, una explotación del Tercer Mundo y, a una esquilmación de los recursos naturales.

La entrada en la OTAN es una agresión a la Unión Soviética, y la entrada en la Comunidad Económica Europea, es una agresión a la économía de los países europeos, no lo olvidemos, del Este.

El pacifismo debería lograr una Europa de los pueblos, no de los estados, de la que formasen parte todos los europeos del Este condenados al aislamiento por el Acuerdo de Yalta.

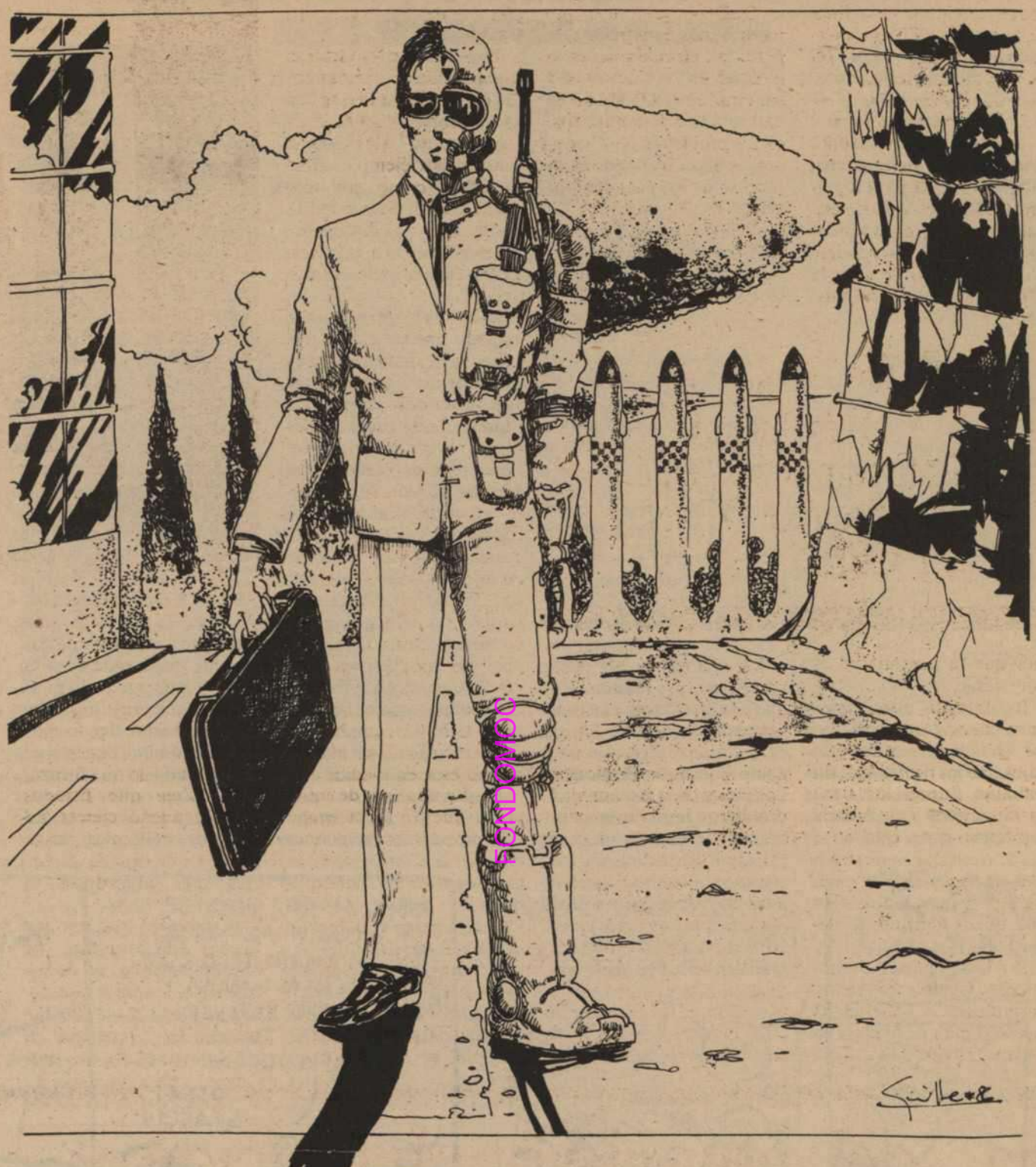
Sólo neutralizando Europa, impediríamos un holocausto entre la Unión Soviética y Estados Unidos. Un holocausto del Planeta.

Pero no bastaría, sólo ecologizando Europa, lo que implicaría el abandono del imperialismo económico y de la rapiña del Tercer Mundo, podríamos de verdad hacer avanzar algo que todavía puede ser producto válido, uno de los pocos, de la cultura europea, un cierto humanismo, una defensa de los derechos humanos, de la libertad y de la igualdad; pero para todo el Planeta, incluidos los ecosistemas.

Mario Gaviria

La Comunidad Europea: una superpotencia en marcha

Un libro de Johan Galtung



Europa nos saluda, nos dicen esas mismas vallas publicitarias que muy pronto salmodiarán desde todos los rincones de la geografía ibérica versiones castizas de la consigna de la OTAN «la paz en la libertad»; Europa, por lo demás, bien vale una OTAN. El movimiento por la paz ha hablado siempre de Europa, pero de la Europa que no conoce fronteras, de la Europa que, si hacemos caso de las pautas culturales y civilizatorias, llega hasta Kiev. ¿Responde la Comunidad Económica Europea a esa aspiración? Johan Galtung, matemático, sociólogo, investigador de temas relacionados con la paz, el desarme y el desarrollo, se ocupó de ese tema en 1971 y 1972. Su trabajo se convirtió en un libro, *La Comunidad Europea: Una superpotencia en marcha (edición castellana de Nueva Visión, Buenos Aires, 1976), que influyó decisivamente en la campaña noruega de oposición a la entrada en la CEE; un referéndum (1972) sancionó finalmente que la voluntad popular de rechazar el ingreso pudo más que el firme empeñò del Gobierno en pedir el sí. Pese a los años transcurridos, el libro de Galtung (que contemplaba la ampliación de la CEE hasta 14 miembros, los doce actuales más Turquía y Noruega) sigue siendo un punto de referencia inexcusable.* Sus diez capítulos se ocupan, respectivamente, de los antecedentes, la descripción de la CEE del poder de los recursos de la comunidad, de su poder estructural, de las relaciones con el Tercer Mundo y con los países socialistas, de los aspectos militares y de la Pax Bruxellana y de las alternativas.

Reproducimos a continuación algunas de las opiniones de Galtung.

1. El carácter de la CEE

«Una nueva superpotencia toma forma gradualmente en Europa Occidental: La Comunidad Europea (...) sostengo que la Comunidad Europea es un esfuerzo para recrear:

1) un mundo eurocéntrico, o sea, un mundo con su centro en Europa;

2) una Europa unicéntrica, es decir, una Europa con su centro en Occidente.

A decir verdad, éste es el aspecto que con más o menos variantes presentó el mundo durante un largo periodo, quizá desde los grandes descubrimientos, por lo menos, desde el principio de la colonización occidental hasta casi el fin de la II Guerra Mundial. Por lo tanto, también podríamos formular nuestra tesis diciendo que la CEE es un esfuerzo para hacer que el curso de la historia vuelva hacia atrás, agregando solamente la dimensión de la tecnología moderna» (op. cit., págs. 15-17).

El final de la II Guerra Mundial, para Galtung, supone que Europa pasa a ser bicéntrica (con un centro en Washington y otro en Moscú) y bipolar, con dos organizaciones militares. Supuso también el *«comienzo del fin del colonialismo (...) seis potencias de Europa Occidental perdieron sus colonias en el periodo ulterior a la derrota de 1945: Alemania (en Europa Oriental), Francia, Italia, Bélgica (incluido Luxemburgo), los Países Bajos... y Gran Bretaña. De éstos, los cinco primeros (o los seis, si incluimos ese apéndice de Bélgica llamado Luxemburgo) se convirtieron en miembros fundadores de la Comunidad Europea, y el último, Gran Bretaña, pasó a ser el principal país aspirante a ingresar. Esto conduce a una fórmula básica para comprender la CE: 'tome cinco imperios arruinados, agregue después el sexto y con todos ellos forme un gran imperio colonial'» (págs. 22-3).*

> **EL Mercado Común Europeo es mucho más que un mercado y mucho menos que europeo.**

Por consiguiente, *«el Mercado Común Europeo es mucho más* que un 'mercado': es una lucha por el poder, por el poder mundial para Europa Occidental. Asimismo es mucho *menos* que europeo: es sólo para aquellas potencias de Europa *Occidental* que satisfacen ciertos requisitos, sobre todo la reciente pérdida de sus imperios coloniales y/o la calidad de miembros de la OTAN. Es un esfuerzo para cimentar el mundo eurocéntrico y localizar el centro de Europa en el Oeste, teniendo incluso en mente una explícita filosofía de paz, con una *pax brusellana*» (pág. 24).

2. Requisitos para ser miembros: El aire de familia

Según el Tratado de Roma, sólo pueden ser miembros los estados europeos; potencialmente, unos treinta, pero muchos menos de veinte posibles, según Galtung, por la exigencia de *similitud estructural* (en lo político y económico) y de *similitud ideológica*.

«De los dos miembros fundadores, Francia y Alemania, ambos eran países de la OTAN y ex potencias coloniales; de los Seis (Francia, Alemania, Bélgica, Italia, Luxemburgo, Holanda), todos son países de la OTAN y cinco (la excepción es Luxemburgo) ex potencias coloniales; de los Diez (los Seis más Irlanda, Gran Bretaña, Dinamarca y Noruega; que finalmente no ingresó), nueve son miembros de la OTAN (la excepción es Irlanda) y seis son ex potencias coloniales (...) La Comunidad Europea no es políticamente neutral, de ahí que se excluya a Suecia y Finlandia en el Norte, Suiza y Austria en el Centro y Yugoslavia en el Sur» (págs. 43-44).

3. La CE y el Tercer Mundo. Una nueva forma de imperialismo

a) Acerca de las relaciones entre los 18 estados de Yaoundé (Africa).

«... La CE escogió a sus socios comerciales preferidos entre los países más débiles, menos desarrollados, más vulnerables y más sumisos del Tercer Mundo» (...) el acuerdo es sumamente proteccionista para los países de la CE ya que el convenio de asociación no constituye de ningún modo una verdadera área de libre comercio. Existen cuotas y barreras arancelarias para los productos que son homologues et concurrentiels, es decir, para los productos que competirían con los de los países de la CE (...) la CE puede importar lo que ella quiere y necesita sobre la base de las reglas de la economía de mercado, y no de acuerdo con las necesidades de los estados asociados (...) se ha producido un incremento de las exportaciones hacia estos países. Esto debe considerarse en parte a la luz de dos instituciones, el Fondo Europeo para el Desarrallo y el Banco Europeo de Inversiones. Mediante estas instituciones, los gobiernos de Europa Occidental pueden continuar haciendo lo que hicieron siempre: subvencionar sus propias industrias de dos maneras, costeando la infraestructura en el Tercer Mundo (caminos, telecomunicaciones, sistemas de alcantarillas, etcétera) y otorgando subvenciones y franquicias condicionadas a la adquisición de artículos manufacturados de los países de la CE (págs. 115-117).

b) El Tercer Mundo en general.

«No cabe ninguna duda de que la CE tiene un efecto divisionario y que éste es su propósito deliberado. Frente a la tendencia mundial hacia el trato igualitario, y en especial hacia el tratamiento de naciones más favorecidas para todos los países, la CE se basa en un sistema de preferencias selectivas para los estados asociados (...) esto puede considerarse como una prolongación en el tiempo de la 'relación particular' prevaleciente entre los países coloniales y sus colonias» (129-30).

«Estamos ante viejas políticas aplicadas con nuevos medios. Las viejas políticas dejaron a estos países explotados, fragmentados y dominados por la penetración. En la nueva política no hay nada tan diametralmente distinto como para que los resultados difieran desde el punto de vista cualitativo de

FONDOMOC

> LA CEE tiene un efecto divisionario y éste es un propósito deliberado.

lo que los actuales países miembros de la CE obtuvieron separadamente durante los últimos siglos. Por el contrario, la gigantesca magnitud del imperio de la CE puede dificultar aún más la lucha por la igualdad» (págs. 141-142).

4. El aspecto militar: ¿Un tercer bloque?

a) Una predicción

«Sostenemos que la CE tendrá una faceta militar. A fin de evitar malentendidos, consignemos desde el principio que no pensamos que la CE como tal desarrollará una fuerza militar (...) su aspecto militar se asemejaría a una especie de OTAN-europea» (Eso, sigue diciendo Galtung, no supondría necesariamente ni la disolución de la OTAN ni una acción contra la voluntad de EE. UU.) (pág. 169).

b) Datos que avalan la predicción.

—«No se necesita ningún vínculo formal entre la CE y la OTAN; el vínculo ya existe y al más alto nivel: una corporación de gobiernos a través de los cuales fluye toda la información y las decisiones» (pág. 170).

—«¿Es razonable pensar que el campo de la producción de armamentos diferirá de todos los demás en sus esfuerzos tendentes a encontrar una plataforma 'europea', o es más razonable suponer que en este campo ya se ha producido una integración mucho mayor que la que aparece a simple vista» (pág. 173).

—«La Comunidad Europea de Defensa (fracasó en 1954 a causa de la oposición de la Asamblea Nacional francesa) formó una imagen de algo que pudo ser (...), pero aún puede tener vigencia» (pág. 181).

—«La Unión Europea Occidental podría ser el próximo instrumento para concretar la idea de una Comunidad Europea de Defensa)» (pág. 199).

c) Un futuro sombrío.

«Sumemos todos estos elementos: la necesidad de la CE de afianzar la seguridad interna contra las amenazas de la extrema derecha y la extrema izquierda; la creciente capacidad de la CE para producir sus propias crisis, sin ayuda de EE. UU.; la necesidad de la CE de tener una respuesta cuando el Tercer Mundo empiece a reaccionar contra el imperialismo de la CE; el dinamismo interno en el campo occidental con la probable reacción de Europa Oriental... y la conclusión no será optimista. A decir verdad, el futuro parece tan sombrío a lo largo del eje militar, que un individuo optimista podría ser aquél que espera el mantenimiento del status quo» (págs. 199-200).

5. El «no» de Galtung a la CE: ¡Hay alternativas!

«A los europeos occidentales no les corresponde decidir por sí solos la relación entre la forma de integración de Europa Occidental y el resto del mundo. Esto concierne al resto del mundo aún más que a Europa Occidental debido a la enorme fuerza de ésta. La CE no puede debatir y determinar por sí sola su política exterior. Cuando una manada de elefantes se encuentra en un corral de pollos tiene la obligación de desplazarse con sumo cuidado. Lo que los europeos occidentales hagan en su propia casa sólo le atañe a ellos, pero en el exterior no tienen derecho a imponer la explotación: obtener materias primas y mercados en el Este y el Sur recurriendo a todo tipo de división vertical del trabajo; *la fragmentación*: escindir al resto del mundo y tratar separadamente con cada parte; *la penetración*: vincularse a las élites de otros países» (págs. 229-30).

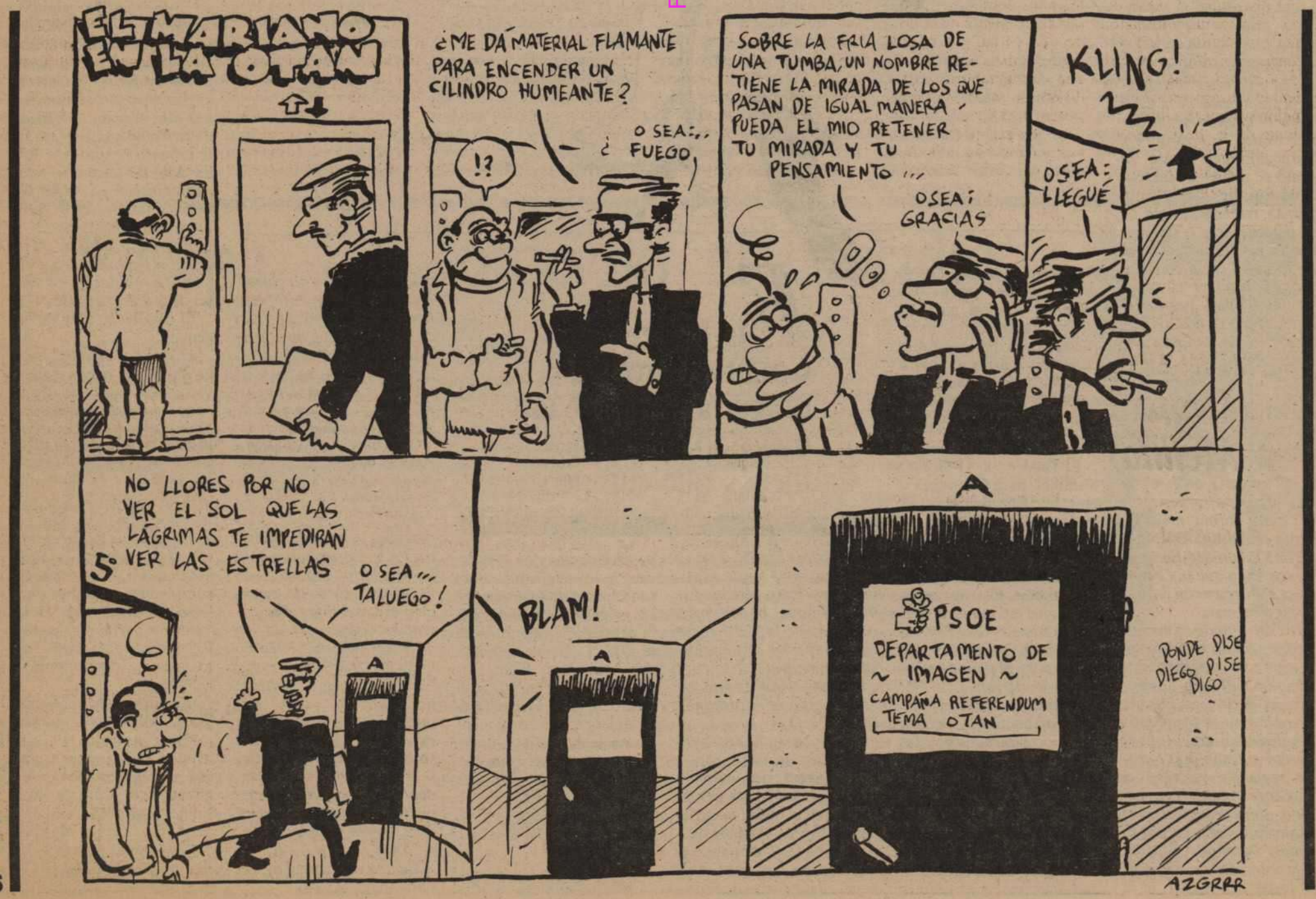
«Lo que el autor de este libro preferiría *es una CE compuesta por pequeñas unidades sociales, parecidas a cantones. Serían más grandes que las municipalidades, pero más pequeñas que las regiones, con libertad para elegir su propia estructura social dentro de un marco básicamente humano y socialista y un alto grado de movilidad entre ellas, interdependientes, pero también autosuficientes, a fin de estar en condiciones de sobrevivir a las crisis que podrían llegar a surgir entre las diversas unidades. Estarían ligadas como los cantones en una federación, con un alto nivel de democracia directa, tanto dentro como entre los cantones»* (pág. 229).

Para Galtung, eso supone pasar de la *fragmentación* a la *solidaridad*, tanto en relación con el Tercer Mundo (abolir convenios preferenciales y diferenciales, entregar las ayudas sin atadura alguna, etcétera) como los países socialistas (abandonar la pretensión de aislarlos, negociar con ellos...), de la *explotación a la equidad* (es decir, dejar de utilizar el Tercer Mundo como fuente de materias primas y mercado para productos manufacturados, fortalecer el comercio horizontal, mayores importaciones de países socialistas, intensificar con ellos la libre transferencia de tecnología...), *de la penetración a la autonomía* (luchar contra los crecientes vínculos entre las élites del Tercer Mundo y las de la CE, abrir las instituciones de la CE a los países en desarrollo y a los socialistas). Esto, empero, supone, «oponerse a las dos tesis propuestas al principio como pautas orientadoras para comprender la política de la CE: el deseo de recrear un *mundo eurocéntrico* y una *Europa unicéntrica*, fundando una *pax bruxellana* sobre estos dos pilares» (pág. 238). O lo que es lo mismo, otra Comunidad Europea.

El mundo, incluyendo Europa, no camina en la dirección sugerida por Galtung. Dice la mitología que Europa fue raptada por Zeus convertido en toro y llevada a Creta, donde unos plátanos que cobijaron los amores de ambos obtuvieron el privilegio de no perder jamás sus hojas. La actual Europa a que nos adscriben y sus pactos de amor inconfesados con el Zeus capitolino moderno pueden hacer, de no impedirlo, la voluntad de los pueblos, que el nuevo rapto nos haga perder incluso los plátanos y la tierra en que se sustentan.

R. G.

FONDO DOCUMENTAL



PERMANECER en la OTAN crea enemigos y limita la multiplicación en las relaciones exteriores, haciéndonos dependientes en todos los órdenes de una superpotencia. A ese regalo que la OTAN nos da, habría que añadir lo que nos quita, lo que impide. La neutralidad activa crea amigos y no enemigos, permite eliminar dependencias y tutelas, dándonos libertad para establecer relaciones diversificadas y escoger soberanamente nuestro papel en el mundo, buscando la distensión, la paz y la solidaridad.

Encrucijada en Moscú

PABLO LARRAÑETA

Quien dude de las intenciones secretas del Kremlin al escuchar las propuestas que lanza Mijail Gorbachov por el teléfono rojo o en las páginas del *Pravda* no tiene más que darse una vuelta por la Unión Soviética. Los argumentos en favor de su credibilidad afloran desde el control de pasaportes en Seremétievo y ya no le abandonan al viajero a poco que observe la punta del iceberg que es el inmenso país euroasiático. Basta con no estar ciego.

La primera realidad que aparece a los ojos del visitante que se haya esforzado en dejar las anteojeras en casa es el profundo abismo que hoy se abre entre la sociedad y su rígido sistema político y económico, entre la calle y los soviets. Dando un paso más, a menudo difícil de asumir para los occidentales que hemos nacido bajo la propaganda antisoviética, se puede ir comprobando que los ciudadanos de la URSS no abominan de los logros de su revolución y más bien piensan que todo lo bueno que disfrutan les viene de 1917. En cuanto a lo malo, que se desborda en mil evidencias, los propios soviéticos tienen a pensar que es debido únicamente a que el mejor sistema posible funciona de la peor manera imaginable.

Mi personal experiencia, que quiso ser honda aunque breve durante una visita a Moscú, Leningrado y Kursk en la pasada primavera, me hizo sospechar que esa ingenua exculpaciónn del sistema podría tener los días o los años contados. La observación atenta de la política de Mijail Gorbachov desde aquella primavera a este mes de febrero, pasando por la trascendental entrevista de Ginebra con Ronald Reagan (que todavía no ha dado ni una mínima parte de los frutos que cabía esperar) ratifica las sospechas: el nuevo líder de la URSS está plenamente convencido de que el sistema que corona desde hace un año corre serios peligros si no se aplica a llenar el foso entre las promesas y los resultados, entre el esplendor del pleno empleo y las amenazas de la revolución tecnocientífica, entre la revolución y sus caricaturas. Más o menos inconfesado, ese es el espíritu del Congreso del PCUS que se abrirá en marzo y que durante mi visita a la URSS era ya el punto de mira de todos los observadores. Los quince años que tiene que programar la élite dirigente en su Congreso exigen hallar la piedra filosofal que permita traducir los avances de la industria militar en bienestar doméstico, los esfuerzos de la alta tecnología de la carrera espacial en una industria de transformación hoy penosa, a gusto de los consumidores.

Los millones de ciudadanos soviéticos que tienen ahorros para comprar bienes que no se les ofrecen —salvo en el mercado negro o a costa de largas colas que anuncia Radio Moscú a las ocho de la mañana no pueden entender que además corra peligro su puesto de trabajo. Hay totems en todas las civilizaciones y la soviética adora el pleno empleo como si fuera signo inequívoco de igualdad. Pero los más conscientes temen ya que si su país se lanza a competir con Occidente en telemática o vídeos, en diseño o nuevos materiales habrá que ir abonando la idea de que va a haber trabajo para todos.

A no ser que se acabe el despilfarro. Que, a juicio de los soviéticos que pude conocer —incluso hampones del mercado negro en los bares ambiguos de los hoteles internacionales— no consiste tanto en los privilegios de la *nomenclatura* como en una carrera armamentista y militar sin descanso.

La mayor esperanza para cuantos allí o aquí amamos la paz podría consistir en una evidencia que se abre paso: la hegemonía, por primera vez en la Historia, podría no radicar ya en las armas (trátese de armada invencible o de los *SS-20*) sino en las nuevas tecnologías.

No resulta muy consolador, por el momento, puesto que el Pentágono y el Kremlin siguen creyendo que el desarrollo de la ciencia pasa por el armamentismo de punta. Esa es, en el fondo, la filosofía de la *guerra de las galaxias*, pero no puede ser la de una nueva frontera en la URSS. Si el sistema soviético aspira a perdurar, está abocado a separar ambos términos. De lo contrario tendría que atender tres frentes (la carrera armamentista, la revolución tecnológica y sus asoladores afectos sociales inmediatos) cuando los ciudadanos empiezan a dudar de que Lenin lo dejó todo previsto.

EL INCORDIO

Las moradas (Ceuta y Melilla)

El Mediterráneo es un aliento cultural, un paisaje querido, una raíz que nos nutre y nos atrae, una tradición que compartimos.

No parece, sin embargo, que fueran esas las causas del turismo perenne de la soldadesca española en las costas norteafricanas, desde el cuatrocientos hasta este fin de siglo.

En aquellos alejados años en que los hispánicos monarcas andaban empeñados en forjar un imperio en el que el Sol no se pusiera, les surgió un forúnculo en su patio trasero. Pues érase que se era el Mediterráneo un mar trufado de piratas berberiscos, azote de navegantes, descalabro de mercaderes.

Más no se iba a evangelizar el Nuevo Mundo para que los cristianos beneficios se invirtieran luego a mayor gloria del Islam por mediación de la corsaria intervención de la roja barba del infiel. Y así fue que los católicos reyes de las Españas —procediendo como cualquier imperio que se precie— decretaron un paseo por el amor y por la muerte al otro lado del charco, asolando las costas en las que se cobijaban los berberiscos, sedes del terrorismo internacional de aquella hora.

Eso fue allá por el siglo XV. Pasaron los años. Y luego los siglos. Y el soldadito de España se quedó allí aunque ya no hubiera moros en la costa y apenas quedara imperio.

Y cuenta la crónica del expolio anunciado que hubo por aquel entonces, hacia mediados del siglo pasado, un coronel que no tenía quien le escribiera, y para que no padeciera cien años de soledad, los políticos de la Península autorizaron los primeros asentamientos civiles, convirtiendo Ceuta y Melilla en puertos francos.

Y con esos polvos se hicieron estos lodos. Con el correr del tiempo, los colonos peninsulares medraron con el contrabando. Los cotizados valores de la civilización occidental entraron en Marruecos por los puertos francos de las plazas fuertes de la reserva espiritual de Occidente en la mundana forma de transistores y equipos electrónicos. En contrapartida, los fuertes de tales plazas suministran a Occidente drogas con que paliar la crisis de sus valores.

Y así están las cosas. Ceuta y Melilla, a mi modo de ver, no son más que un residuo colonial, rescoldos trasnochados de una hoguera imperial ya extinguida y eclipsada por imperialismos más recientes y ardientes.

Mientras, yo sufro y callo por el tiempo en que me hallo, pues bien sé que los príncipes más quieren ser servidos que aconsejados y advertidos. Pero como quiera que el ser señor no es saber, mas eslo el saberlo ser, y en la confianza de que a buen entendedor pocas palabras bastan, diré a todos los buenos en cuya compañía me encuentro cuál es mi punto de vista.

Según mi parecer, más vale buena esperanza que ruín posesión. Más nos vale una pronta descolonización que un foco de tensiones. Pues lo que no sea descolonizar no será sino parches, chapuzas y remiendos colonialistas y residuales. Para muestra vale un botón: la colonial paradoja de unos extranjeros que aplican una ley de extranjería a los nativos del país o el renacer del torquemadismo político que ha hecho con los saharauis de hoy lo que otrora hiciera con los moros y moriscos, judíos y gitanos de esta sufrida España, postrándose así obsequioso a los pies del jefecillo marroquí.

Más aún, no se puede ver la paja en el ojo ajeno sin ver la viga en el propio, pues ¿a qué reivindicar Gibraltar colonizando la otra costa?

Por lo demás, mejor tener la fiesta en paz, que las aguas del Mediterráneo están ya muy caldeadas de un tiempo a esta parte y conviene no olvidar que quien siembra vientos recoge tempestades y que el Mediterráneo es también un centro de interés de una alianza militar que se dice del Atlántico. Y el amigo americano juega sobre seguro y tiene una novia en cada puerto.

Desde 1976, Marruecos se ha endeudado enormemente por los costes de la guerra contra el pueblo saharaui. Los aperos para sembrar la muerte le llegan del otro lado del Atlántico. Pero la muerte tenía un precio y por un puñado de dólares Marruecos ha dejado ya que todas sus bases militares puedan ser *usadas* (nunca mejor dicho) a su antojo por las Fuerzas de Despliegue Rápido. Por unos cuantos dólares de más, Hassan podría asediar Ceuta y Melilla o romper los acuerdos pesqueros si el amo de ultramar viera peligrar sus intereses en España (por un referéndum, por poner un ejemplo).

Hasta que llegue la hora de la descolonización, la amenaza marroquí a causa de Ceuta y Melilla seguirá siendo un instrumento de presión en las pentagonales manos transatlánticas. Es cosa sabida, por demás, que esa es una de las verdaderas razones que ha hecho decir a los virreyes imperiales que nos han tocado en urnas aquello de dónde dije
digo digo Diego. Cosas del cambio.

Pero esa es otra historia y ha de ser contada en otra ocasión.
(sigue leyendo, sin ir más lejos). **Juan Sin Bloque**

Santa Rita, Rita: Lo que la OTAN da y lo que la OTAN quita

Se ha hablado mucho, y probablemente se ha dicho ya todo, sobre los inconvenientes que reporta la adhesión (inquebrantable, al parecer) de España a la OTAN. Inconvenientes activos, quiero decir. En cambio, poco o nada se ha dicho de los inconvenientes pasivos.

Me explico. Después de saber qué es lo que Washington quiere que hagamos, merced a nuestra integración en su bloque militar, quizá sea útil saber también qué es lo que *no* quiere que hagamos. O, en otras palabras, qué es lo que la OTAN, aparte de obligarnos a hacer bastantes cosas, quiere impedir que llevemos a cabo.

ESPADA DE DAMOCLES SOBRE EL MAGREB

Para empezar, la pertenencia de España a la OTAN arroja una sombra de águila en nuestra proyección sobre el Norte de Africa, particularmente por el reforzamiento sin precedentes que va a suponer del dispositivo aeronaval de las Canarias, aparte del eventual incremento de la militarización de las Baleares (las tantas veces anunciada base de submarinos de Mahón, por ejemplo). Ese eje Canarias-Alborán-Baleares, con los puntos calientes de Ceuta y Melilla en su mismísimo centro, nos priva de toda credibilidad ante los países del Magreb, que no pueden ver en nosotros sino una punta de lanza de Occidente dirigida hacia ellos.

Como consecuencia de la militarización de Canarias, a punto de convertirse en importantísima base aeronaval de los Estados Unidos, la futura República independiente del Sahara nos enajenará probablemente las ya escasas simpatías que alberga hacia nosotros, dificultando, por ejemplo, posibles acuerdos pesqueros para faenar en la proximidad de sus costas.

El contencioso colonial con Marruecos en torno a Ceuta y Melilla, pese a ser Marruecos un fiel aliado de los EE. UU., tiene todos los visos de irse envenenando cada vez más con nuestra integración en la Alianza Atlántica. A los partidarios del mantenimiento de ese residuo colonial trasnochado parece darles más reaños la hipotética cobertura militar de Occidente ante un posible choque con las FAR marroquíes. De momento, el rearme impuesto por Washington, con su primera plasmación en los 72 aviones de combate F-18A, da más confianza a nuestros «halcones» domésticos. En cuanto a la «mediación» estadounidense en el conflicto, ya se ha visto repetidas ocasiones en qué consiste: en azuzar oportunamente a Marruecos haciéndole creer también que cuenta con el pleno apoyo del Departamento de Estado para hacer valer sus derechos sobre Ceuta y Melilla. En realidad, Washington utiliza alternativamente a España y Marruecos, el uno contra el otro, para obtener concesiones políticas y militares de ambos países. Así que nuestra mayor sumisión a Norteamérica no hace sino alejar aún más las posibilidades de llegar a un arreglo pacífico de nuestros contenciosos con Marruecos, en el que se incluiría también la cuestión del Sahara Occidental. Es decir, que una política exterior española basada en el no alineamiento tendría como consecuencia inmediata la retrocesión a Marruecos de Ceuta y Melilla (con garantías para los españoles no militares allí residentes); ello daría automáticamente a España el ascendiente moral suficiente como para presionar a Marruecos a favor de un reconocimiento del derecho de libre determinación del pueblo saharaui. Paralelamente, la desmilitarización de las Baleares y, en general, del sureste de la Península, reduciendo nuestro armamento al puramente defensivo, nos permitiría un acercamiento simultáneo a Argelia, con todas las ventajas económicas y políticas que ello tendría de cara a nuestra mediación en el proceso de constitución de una unidad supranacional magrebí. La guinda de todo ello sería el vigor que ganaría nuestra diplomacia, arropada por el movimiento no alineado en general, y por los países del Magreb en particular, para forzar al Reino Unido a la descolonización de Gibraltar. En cualquier caso, ya se han visto los «grandes progresos» que ha supuesto en este asunto nuestra integración en el mismo bloque militar que la potencia colonial, Gran Bretaña.

NUCLEARIZACION DEL MEDITERRANEO

Circula por las mentes de algunos gobernantes de países ribereños del Mediterráneo (Malta, Argelia, Yugoslavia, Grecia...), y por las cabezas y los corazones de millones de sus habitantes, un viejo sueño: la desmilitarización y, como paso previo, la desnuclearización total del Mediterráneo. Sueño que sin duda compartiría un Gobierno español que siguiera una política exterior de no alineamiento.

En cambio, con nuestra integración en la OTAN, abrimos la puerta definitivamente al estacionamiento de armas nucleares en nuestro territorio, como reiteradamente han insinuado diversos altos mandos de la Organización. La situación geoestratégica de la Península la hace ideal para cumplir la función de almacén de reserva de armamentos de todo tipo (químicos y nucleares, en primer término). ¿Qué ocurre, si no, en el misterioso triángulo Cabañeros-Quintos-Manzanares, en la provincia de Ciudad Real, donde se llevan a cabo extrañas obras subterráneas militares de alto secreto?

La previsible nuclearización militar de España, pues, resta importancia y significado a los intentos de desnuclearización regional en Europa y Africa, como es el caso de los Balcanes, donde la mayoría de los países, tanto alineados como no alineados, parecen estar de acuerdo en emprender las acciones necesarias para hacer realidad ese proyecto (con la aquiescencia de la URSS y la hostilidad de los EE. UU., dicho sea de paso).

LEÑA A LA HOGUERA DEL ORIENTE MEDIO

Por fin, nuestra integración en la OTAN nos va a impedir hacer bueno uno de aquellos lemas retóricos del franquismo que, pese a ser tales, tenían un innegable fundamento en la realidad: «Nuestra tradicional amistad con los países árabes».

En efecto, si en algún punto del Globo habría podido España desempeñar con legitimidad histórico-cultural un papel mediador, a poco que dicha herencia histórica hubiese sido administrada por una honrada política de neutralidad y vocación fraterna hacia el Tercer Mundo, ese punto es el Oriente Medio, centro focal de las ambiciones económico-estratégicas del Imperio del Sol Poniente.

A los «tradicionales lazos» con el mundo árabe habría que añadir un elemento poco observado, en general: el origen sefardí (es decir, en último término, español) de gran parte de los trabajadores del Estado de Israel, que son precisamente los más perjudicados económicamente y, por tanto, más disconformes con la política sionista de permanente estado de guerra con los pueblos vecinos.

Todas esas perspectivas se van al garete si se piensa que una España plenamente integrada en el bloque militar de Occidente será plenamente corresponsable de las acciones militares que ese bloque, en progresión creciente, va a ejecutar en aquella zona del mundo (las acciones de la fuerza multinacional establecida en el Líbano fueron un claro ejemplo y un anticipo de lo que puede acabar siendo una intervención militar a gran escala para «garantizar el acceso a los vitales recursos energéticos del Golfo Pérsico»). Si en algún punto nos perjudica manifiestamente la pomposa «solidaridad con Occidente» es en ese de la relación con los pueblos árabes productores de petróleo, con los que la experiencia pasada demuestra que era posible obtener acuerdos de suministro ventajosos sin depender del oligopolio de las «siete hermanas» (acuerdos de suministro directo con Irak en la década de 1970, por ejemplo).

Pero lo más grave de esta política occidentalista a ultranza, al margen de la renuncia a ciertas ventajas económicas indudables, es la contribución que supone al agravamiento de la tensión prebélica que vive el mundo. Cuando estamos todos abocados a la posible desaparición de la especie humana en el brasero de una guerra termonuclear, parece poco menos que insensato «solidarizarse» con fuerzas que tienen como objetivo confesado en cada una de sus reuniones de alto nivel (ver las declaraciones de lord Carrington en su reciente visita a España, así como las actas de las últimas *cumbres* de ministros de Defensa y Exteriores de los países miembros de la OTAN) una creciente intervención en los asuntos del Oriente Medio y el Norte de Africa en «defensa» de sus «intereses vitales». Porque —todos los expertos en polemología coinciden en ello— el lugar donde más probabilidades tiene de saltar la chispa que prenda el incendio de la tercera guerra mundial es precisamente el Oriente Medio.

Todo lo que España pudiera hacer para alejar esa perspectiva, por modesto que fuera, tendría la virtud de hacernos sentir más dignos de ocupar un lugar bajo el sol y, sobre todo, darnos la posibilidad física de seguirlo ocupando.

Ni una cosa ni otra, ni el goce físico ni el moral, parecen dispuestos a permitirnos los insaciables halcones que anidan en Washington y en Bruselas y que con tanto éxito están incubando sus huevos en Madrid.

Miguel Candel

Departamento de Estado Washington D. F.

Declaración institucional

Diez razones en que se apoya la decisión de esta Presidencia de la Unión, de permanencia de España en la Alianza Atlántica.

En Washington, D. F., a 28 de diciembre del corriente y coincidiendo con la celebración en todos los Estados Unidos del día del «Amor Fraterno» —Jornada por la Distensión—; este Gobierno Federal que yo presido quiere expresar al pueblo español las razones que nos han llevado a decretar la necesidad de la permanencia de España en la Alianza Atlántica.

1.—Siendo definitivamente cierto que la Unión Soviética es la encarnación del MAL y que nos tienen envidia, la distensión sólo es posible a través de medidas disciplinarias: Aumentar el número de países integrados en nuestra Alianza Atlántica y mandar a los soviéticos muchos más «deberes» para casa.

2.—España, integrada en nuestra Alianza, supone un enclave estratégico que cierra el paso a las hordas canívales del Camerún que auxiliadas por asesores gastronómicos libios, se aprestan a asaltar Europa al grito de ¡¡Calne, calne!!

3.—Nuestra Alianza, como dispositivo militar defensivo del Occidente Cristiano, considera imprescindible la permanencia de la tumba del Apóstol Santiago y la Basílica del Pilar, bajo la protección de nuestro paraguas nuclear. ¡¡El infiel acecha a la vuelta de la esquina!!

4.—El goce y disfrute de armamento nuclear sólo es posible desde la pertenencia a nuestra Alianza Atlántica.

5.—La pertenencia de España a nuestra Alianza es condición «sine quanon» para acceder a la compra de abundante armamento en el mercado norteamericano, pues en el Departamento de Estado se sospecha la posibilidad de que los españoles hagan luego «estraperlo» con él.

6.—La defensa del Estado de Derecho en España, no queda asegurada por la pertenencia a nuestra Alianza, como es lógico. Si el pueblo español, como así hizo el pueblo turco, desea dotarse de un sistema de gobierno más «pragmático» y con menos zarandajas, nuestra Alianza será absolutamente respetuosa con sus decisiones internas, mientras sean de ese tipo, ¡claro!

7.—La pertenencia de España a nuestra Alianza es condición esencial para la integración posterior de la «América Española» en esta Comunidad Cultural Militar de destino en lo Universal. Al Generalísimo le hubiera encantado aunque no lo quisiera reconocer. Lo se de «buena tinta».

8.—Avanzados estudios computerizados han demostrado irrefutablemente la existencia de alteraciones genéticas provocadas por la neutralidad: Raquitismo, impotencia sexual progresiva y los hijos salen tontos.

9.—El acceso a primicias culturales cinematográficas como Rocky y Rambo, así como a las más selectas producciones de filmes para la televisión, sólo es posible con el carné de Vídeo-Club que se expende en nuestra Alianza.

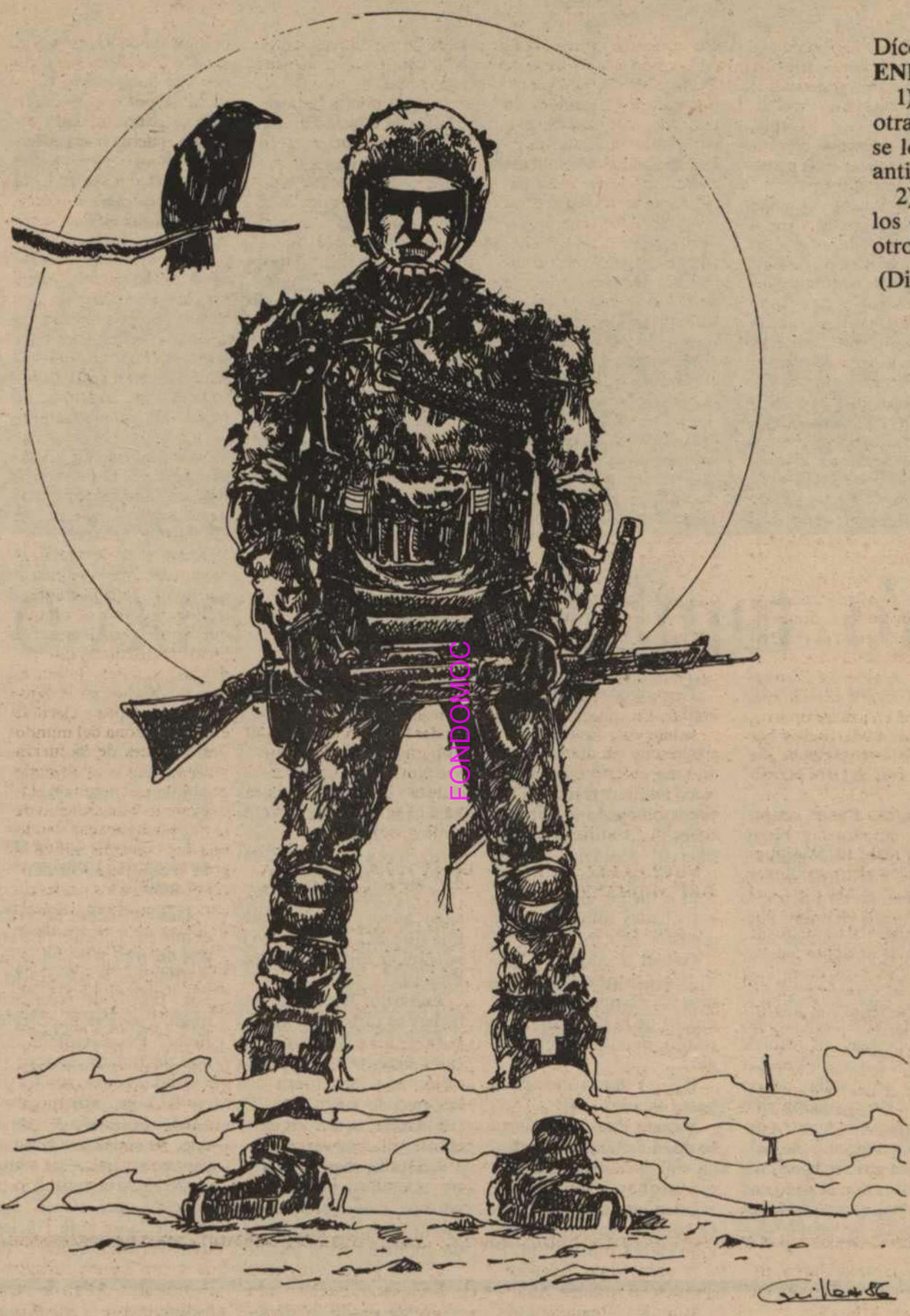
10.—Por último, pues es caso que mi señora —Nancy— quiere veranear en Puerto Banus y le da un miedo horrible un ataque de los rusos a traición.

Washington, 28 de diciembre de 1985.

Sr. Presidente de los Estados Unidos de América

Don Ronald Reagan

El enemigo



Dícese:
ENEMIGO =

1) Respecto de una persona, otra que procura causarle daño, se lo desea o le tiene odio o antipatía.

2) En la guerra: cada uno de los contendientes respecto del otro.

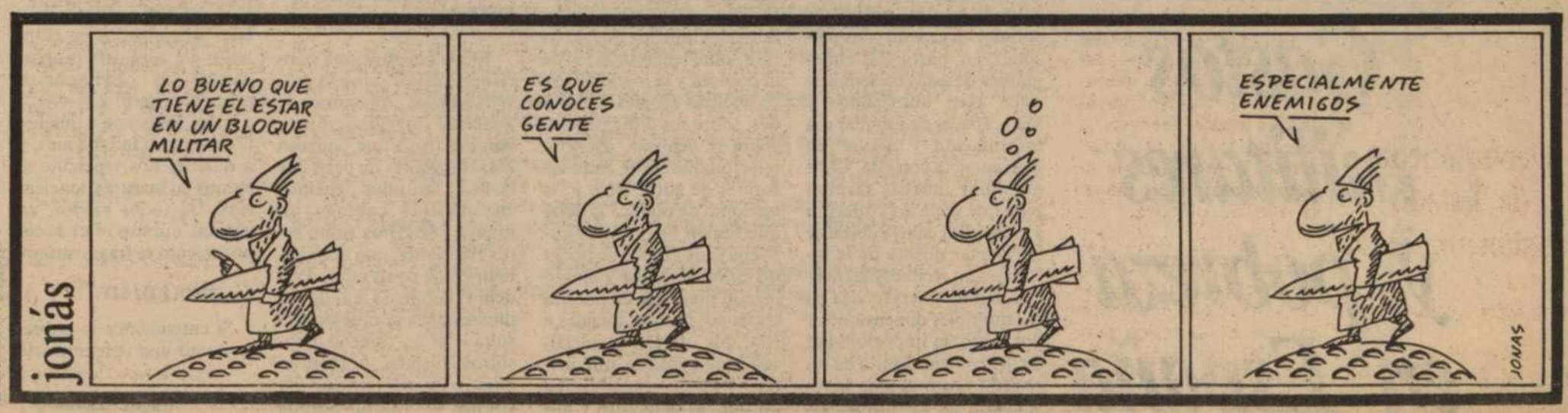
(Diccionario de uso del español María Moliner)

Al levantarme por la mañana miro inmediatamente debajo de la cama. Es un impulso necesario después que el reloj despertador desgrana su rosario de miserias. Respiro. Afortunadamente el invitado declinó acudir. Mientras bajo en el ascensor un señor somnoliento bosteza conmigo. ¿Podría ser uno de ellos? Desecho la idea inmediatamente, más bien es un viejecito tranquilo y relajado. De todos modos cuando salgo a la calle no descuido la guardia y miro hacia atrás por si las moscas. ¿Me asaltará en cualquier momento? Nada. Las señoras me sonríen en el mercadillo cuando pregunto aquello tan estúpido pero necesario de ¿quién es la última? El femenino me ofende en lo más hondo, pero es de rigor dada la composición, no masiva, sino única, de personas de sexo femenino. Un pescado de aguas comunitarias me guiña el ojo y me irrita encontrar en su expresión un tic irónico —parece que lee mis preocupaciones y se burla de ellas—. ¿Qué sabrá un mero pez de las complicadas relaciones internacionales? Ahora mismo, aquí, entre tanta gente que habla, grita y parece vivir despreocupadamente me veo ridícula metida en mi piel temerosa. ¿Habré desorbitado el problema? Aunque no soy muy crédula me pesan las noticias. Soy una mujer responsable y debo tener en cuenta las circunstancias y esclavitudes del progreso. Solo que... me resulta difícil imaginármelo. Podría abordarme de una vez, si es que existe. Aunque tampoco puedo quejarme, esta espera da mucho de sí, cuántas conferencias me habría perdido, cuántas polémicas en los periódicos, cuántas horas de mi vida habrían quedado vacías.

Vuelvo a casa y las noticias me confirman lo que tortura mi cabeza expectante: no podemos descuidarnos, es preciso comprender los sacrificios que se nos piden, hay que dejar el corazón de lado, hay que seguir elaborando técnicas, cada vez más complejas —el también lo está haciendo—, abandonarse, producir un pequeño desequilibrio por un gesto poético podría ser fatal. El tomaría la delantera y nuestro mundo —mi ordenador, tu televisión, su lavadora— podría dar un vuelco.

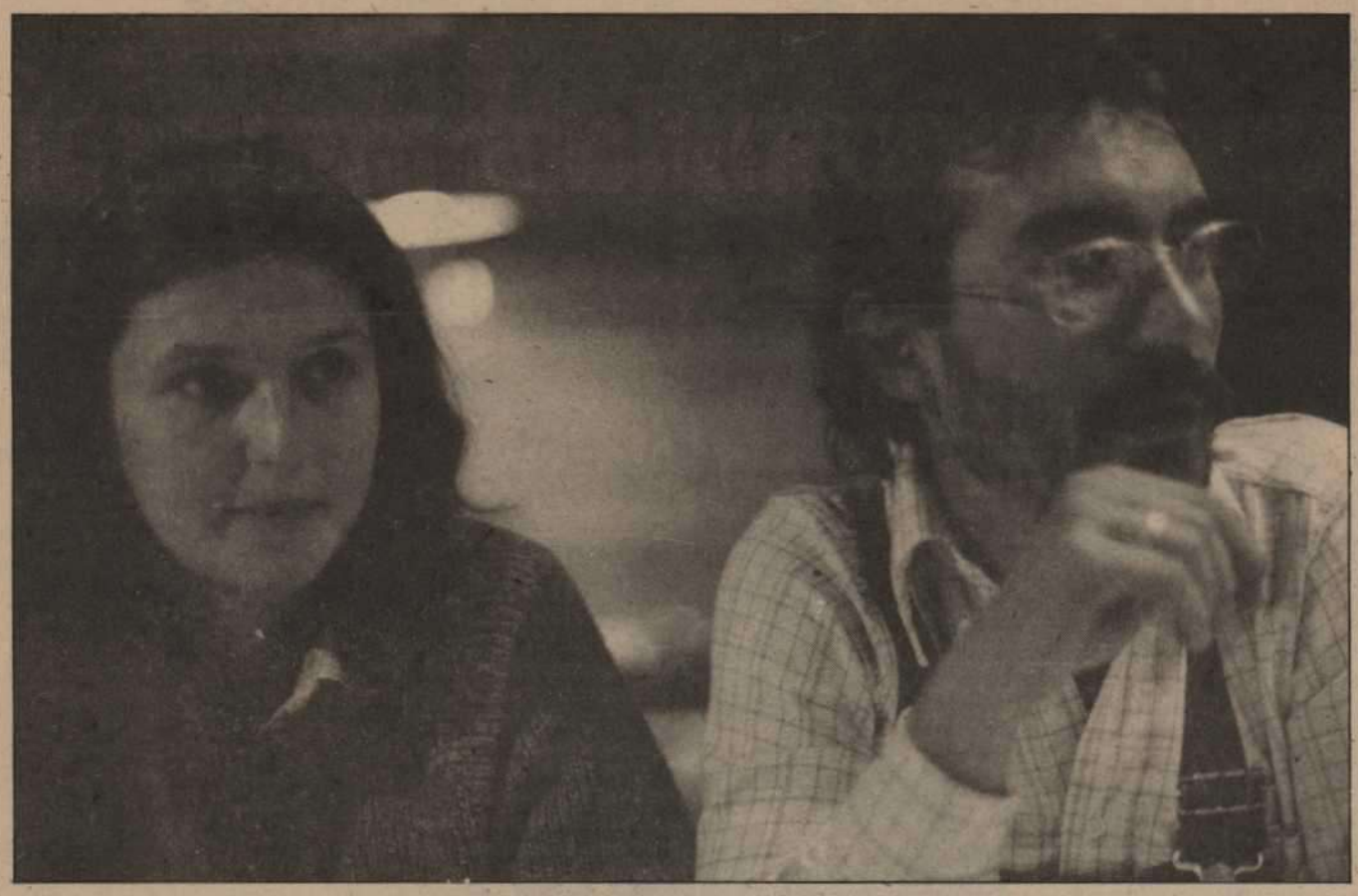
Descubro que todo está en orden y que estoy en onda con el oleaje de actualidad. Me agobiaría desfasarme de mi tiempo. Dejo de lado estos temores: mis actitudes no son más neuras que el promedio poblacional. Y aún menos. Los mass-media me reafirman. Existe. No lo he descubierto todavía pero sigo sus huellas. Estoy segura. El enemigo no puede fallarme.

C. M.



PERMANECER EN LA OTAN AUMENTA LOS GASTOS MILITARES

PERMANECER en la OTAN ya está suponiendo un aumento vertiginoso de los gastos militares, mientras se recortan las pensiones, los gastos en la sanidad o en la enseñanza pública y hay ya tres millones de parados, una buena parte sin seguro de desempleo. Sólo las inversiones de carácter militar (33,7 % del presupuesto de defensa) pueden representar entre 1983-1990 2,5 billones de pesetas (3,2 billones a precios de 1985). La neutralidad activa permitirá adoptar una política de defensa muy distinta, basada en otros principios, que renuncie al costoso armamento agresivo y que permita alcanzar una mayor seguridad.



Yo también tuve miedo

«Yo al principio también tenía miedo porque Eduardo es funcionario y no sabía lo que podría pasar...»

Es Isabel Navarro, 30 años, médico y madre de una criatura, Eduardo Ramiro es su compañero y es el practicante de Gotor, un pueblecito de unos 400 habitantes cercano a Illueca, en la provincia de Zaragoza.

En 1984, a pesar de ese miedo que explicaba Isabel, decidieron desde su rinconcito perdido en el mapa plantarse ante Doña Hacienda y Don Ejército negándose a poner un duro para cultivar la muerte. Hoy son unos de los pocos objetores fiscales enfrentados ya, a un proceso judicial con Hacienda en nuestro país.

P.—¿Por qué os decidisteis a hacer objeción fiscal?

Eduardo: Fue a raíz de una charla que hubo en el pueblo con motivo de la semana cultural. Vino gente del Colectivo de Objeción y Antimilitarismo de Zaragoza y explicaron su propuesta. Nosotros veníamos ya pensándolo por nuestra cuenta, de manera que finalmente nos decidimos. Calculamos lo que el Gobierno gastaba en todo tipo de cuestiones militares o policiales y nos salió en torno a un 20 % de los presupuestos; hicimos nuestras respectivas cuentas y nos salieron 55.000 pesetas que descontamos de lo que debíamos pagar a Hacienda y lo mandamos a Amnistía Internacional.

MALOS ESPAÑOLES

Isabel: Fue divertido. Al llevar la declaración a Hacienda el funcionario de la ventanilla nos montó un número increible, «malos españoles, transgresores de la ley...» y no sé cuantas cosas más. El caso es que por más que le explicamos, el tío se cerró en banda y no nos admitió la declaración, de manera que tuvimos que enviarla por correo.

P.—¿Cómo se produjo la primera reacción de Hacienda ante vuestra acción?

Eduardo: Bueno simplemente empezaron requiriéndonos la diferencia de lo que sus ordenadores marcaban como justo y lo que figuraba en nuestra declaración, señalándonos que no podíamos desgravarnos el 100 % de los donativos, capítulo éste en el que habíamos colocado las 55.000 pesetas. Al recurrir nosotros haciendo constar que no se trataba de un error de desgravación sino del ejercicio de nuestro derecho a la objeción fiscal, la respuesta que recibimos fue la de exigirnos el pago, no de una parte, sino de la totalidad de las 55.000 pesetas.

P.—¿Cómo reaccionasteis?

Eduardo: Pues sencillamente con un nuevo recurso ante el Tribunal económico administrativo de Zaragoza, basado en nuestro derecho constitucional a la libertad ideológica que nos lleva, no a dejar de pagar, sino a dirigir ese dinero a actividades solidarias y no a gastos bélicos.

Isabel: Bueno eso sí, para hacer estos recursos hemos tenido que depositar el dinero de la discordia. Pero ojo, depositar no es pagar...

P.—¿Y hasta cuándo o hasta dónde?

Isabel: Pues está claro: hasta el Tribunal Constitucional. Nosotros sabemos que no hay leyes hoy que regulen este derecho, y sin embargo es un derecho acogido en la Constitución. El mismo derecho que tiene cualquier joven a negarse a «servir al país» con las armas, nos lleva a nosotrros a negarnos a sufragar con nuestro dinero las locuras belicistas de nuestro Gobierno. Y hasta allí llegaremos, hasta el mismísimo Tribunal Constitucional...

P.—¿Pensáis que es posible ganar jurídicamente este tipo de contenciosos o se trata de una postura testimonial?

Eduardo: Bueno en Italia hay ya jurisprudencia favorable a los objetores fiscales. Hace poco, incluso la objeción a la *mili* era casi impensable fuera siquiera reconocida como un derecho legal... ya veremos.

De todas maneras nuestra decisión es ante todo personal y de coheencia con nuestras ideas y nuestra vida cotidiana en el pueblo. Si además sirve de testimonio o ejemplo bien. Si se contagia... estupendo. Y si al final conseguimos que se reconozca este derecho legalmente, pues maravilloso...

P.—¿Creéis que la gente de alrededor entiende vuestra actitud?

Isabel: Bueno, la verdad es que en el pueblo una amplísima mayoría piensa que el Ejército es necesario y por tanto no comparte nuestra acción de objeción fiscal. Pero también hay que decir que entre la juventud las cosas son un poco distintas. Existe un pequeño Colectivo Verde de doce personas que nos apoya y en el cual se ha contagiado nuestra actitud entre aquellos que tienen algo que declarar ante Hacienda... Pero la mayoría lo ven como algo raro, tan raro como nosotros.

UNA ACCION JUSTA

P.—¿Os sentis respetados o despreciados en general en el pueblo?

Eduardo: Despreciados en absoluto. No sólo somos respetados en nuestras ideas sino a menudo apoyados, incluso por una mayoría en muchas de las cosas que hacemos. El Ayuntamiento por ejemplo está llevado por gente majísima, que aunque se presentó con el PSOE pasan del partido con todo aquello que no están de acuerdo, y en muchas ocasiones tenemos su apoyo.

En las dos Marchas de Aragón por la Paz, la una corriendo por relevos, y la otra con bicis, participaron unos 150 vecinos, o sea casi la mitad, recorriendo el tramo de nuestra comarca.

P.—¿Cómo valoráis el Movimiento de Objeción Fiscal y su futuro?

Eduardo: Nosotros estamos en esto a tope, pero la verdad es que creo que desde el MOC no estamos sabiendo romper la costra del marginalismo. Yo creo que si supiéramos llegar más a la gente, bastantes personas más harían objeción fiscal.

Isabel: Es importante explicar a la gente que es una acción justa pero además que no es peligrosa; es decir que no pasa nada. Yo al principio también tenía miedo porque Eduardo es funcionario y no sabía lo que podía pasar... Pues bueno, no pasa nada. Eso sí, a partir de ahora tenemos que organizar bien el asunto de los abogados pues pronto no seremos los únicos. Hay que organizar un buen servicio jurídico para que la gente nos sintamos orientados y defendidos ante los tribunales además de sentirnos más o menos apoyados moralmente por el movimiento pacifista.

FONDO MOC

Gastos militares y pobreza en España

La penetración e influencia de los medios de comunicación en las sociedades avanzadas es considerable y sin embargo no podríamos afirmar que los colectivos sociales en general y las personas en particular, integrantes de estas sociedades, estén bien informados y sean capaces de asimilar esa información y actuar en consonancia con ella. Cabe aventurar muchas razones para que se dé esa situación y entre ellas cabría destacar el carácter mismo de la información recibida, la incapacidad de interpretarla en sus múltiples dimensiones y por tanto, la imposibilidad de instrumentalizarla en un sentido positivo para la resolución de los problemas que toda sociedad conoce y padece.

Estas consideraciones generales vienen a cuento de algo que se puede constatar fácilmente y es el profundo desconocimiento que tenemos sobre temas como el de la pobreza y la marginación en nuestras propias sociedades, sobre sus dimensiones, sobre sus causas, sobre la relación que existe entre las formas de abordarlos y las opciones de política general que toman los poderes públicos y los grupos de poder privados. Pobreza y marginación presentes en nuestra sociedad, consustanciales a ella, que afectan a colectivos muy amplios, que hieren nuestra sensibilidad porque las palpamos y nos rodean, pero nos motivan menos para trabajar por su erradicación.

UNA CONCIENCIA DIFUSA

Todos tenemos una conciencia difusa sobre la gravedad de las situaciones de miseria, marginación y hambre física que padecen masas ingentes de personas de otras latitudes. Tenemos en nuestras cabezas un montón de cifras sobre estas cuestiones, que nos agobian y nos confunden. Perdemos la noción real de sus dimensiones porque nos resulta lejano y externo a nosotros mismos, porque en nuestro fuero interno no deseamos abordarlo, porque en cierto sentido sí entendemos que nuestra realidad cotidiana más agradable, más acogedora, más privilegiada en suma, se sustenta en esa otra realidad. También sabemos que en el interior de nuestros propios países, los privilegiados, existe la miseria y la marginación. Preocupa a quienes la sufren, no faltaba más, y a quienes nos repercute al menos en nuestras conciencias. De todos modos, en general, nuestro nivel de conocimiento es fragmentario.

LA REALIDAD

Si entendemos la pobreza como una consecuencia

(Sigue página 21)

(Viene de la página anterior)

directa de la desigualdad social, nuestro país presenta una situación preocupante. En un trabajo de investigación realizado a instancias de Cáritas y publicado en un número extraordinario de la revista *Documentación Social* con el título «Pobreza y marginación», se desvelan realidades como las siguientes:

—En las áreas urbanas analizadas en el estudio la desigualdad en la distribución de la renta es muy grande, ya que frente a un 40 % de la renta acumulado por tan sólo un 10 % de las familias, otro 21,6 % de ellas tiene que satisfacer sus necesidades con un 6,9 % del total de los ingresos. En estas áreas urbanas un 20 % de las familias subsisten con unos ingresos inferiores a la mitad de los ingresos medios de la población.

—En las áreas rurales la situación se agrava aún más si cabe, pues a la pobreza familiar y al bajo nivel de protección social se añade el empobrecimiento sociocultural del entorno, con lo que las expectativas de las personas afectadas se reducen y la visión pesimista del futuro está presente en sus mentes.

—Aproximadamente unos ocho millones de españoles se encuentran en situación de pobreza y la mitad de ellos se hallan en situación de pobreza severa, con unos ingresos mensuales inferiores a 10.000 pesetas por persona. Estos ocho millones de personas representan a casi un 25 % de las familias españolas.

—Este nivel de pobreza se sitúa muy por encima del de los países de la Comunidad Económica Europea en los que afecta a un 11 % de sus familias.

Si como señalábamos anteriormente, la pobreza está íntimamente relacionada con la desigualdad social, ambas se han agravado con la crisis económica y el desempleo subsiguiente de los últimos tiempos. La pobreza no es un fenómeno circunstancial en la sociedad española sino que es consustancial a ella y en sentido estricto a su sistema socioeconómico. Siempre ha estado presente, aunque sufra fluctuaciones en su intensidad, porque es una realidad estructural anclada en las relaciones de dominación propias del sistema social español. Frente a esta situación no se ha producido una respuesta coherente con la gravedad del problema, desde los poderes públicos. Los niveles de prestaciones sociales son muy reducidos, la política de generación de puestos de trabajo es un fracaso absoluto, los programas para la recuperación de las áreas rurales deprimidas brillan por su ausencia. En fin, la necesidad de avanzar en un proceso de transformación que remueva las bases en las que se sustenta la desigualdad social y la supere, no es asumida por los poderes públicos que acorde con sus concepciones en lo social, en lo político y en lo económico, desarrollan unas políticas que ni siquiera dan soluciones transitorias ni frenan el proceso creciente de empobrecimiento de amplios sectores sociales de nuestro país.

FONDOMOC

RESPUESTAS POSIBLES

Ante este sombrío panorama caben muchas posibles respuestas. Desde aquellas que partan de los mismos que sufren la miseria y la marginación, aunque sea preciso constatar que el fatalismo y la resignación hacen mella en muchos de ellos, hasta las respuestas que el mismo movimiento por la paz puede desarrollar desde sus propios principios y objetivos.

El movimiento por la paz también es partícipe de estas preocupaciones y en su constante lucha contraria a la dinámica de los bloques militares y al armamentismo entrevé la relación existente entre esa lucha y la resolución de las necesidades más perentorias de la población.

El armamentismo no es un fenómeno que afecta exclusivamente a las superpotencias y a los países más ricos, sino también a nuestro propio país. La vinculación a uno de los bloques militares, el deseo y la necesidad, por parte de los poderes públicos y en consonancia con ese alineamiento, de situar al Ejército español en un nivel de modernización aceptable, están exigiendo esfuerzos presupuestarios importantes en gastos militares. El año 1985 el presupuesto global en materia de defensa ascendió a casi un billón de pesetas lo que ha representado el 3,3 % del Producto Interior Bruto (PIB) y las previsiones para el año 86 son similares. Si tradicionalmente se ha considerado que los gastos militares españoles no han sido muy elevados, a la vista de las cifras de los últimos años y comparativamente a las de otros países europeos podemos afirmar que no son muy inferiores sino parecidos, a lo que habría que añadir un ritmo de crecimiento superior al de esos mismos países. Paradójicamente los niveles de desempleo, de cobertura de necesidades educativas y sanitarias y las realidades de pobreza y marginación reseñadas anteriormente, son mucho más preocupantes que en otras zonas de Europa, aún respecto a las más deprimidas.

Desde esta perspectiva cobra todo su sentido y significado la reivindicación, del movimiento por la paz, de una reducción de los gastos militares para dedicarlos a resolver las necesidades de la sociedad española en su conjunto.

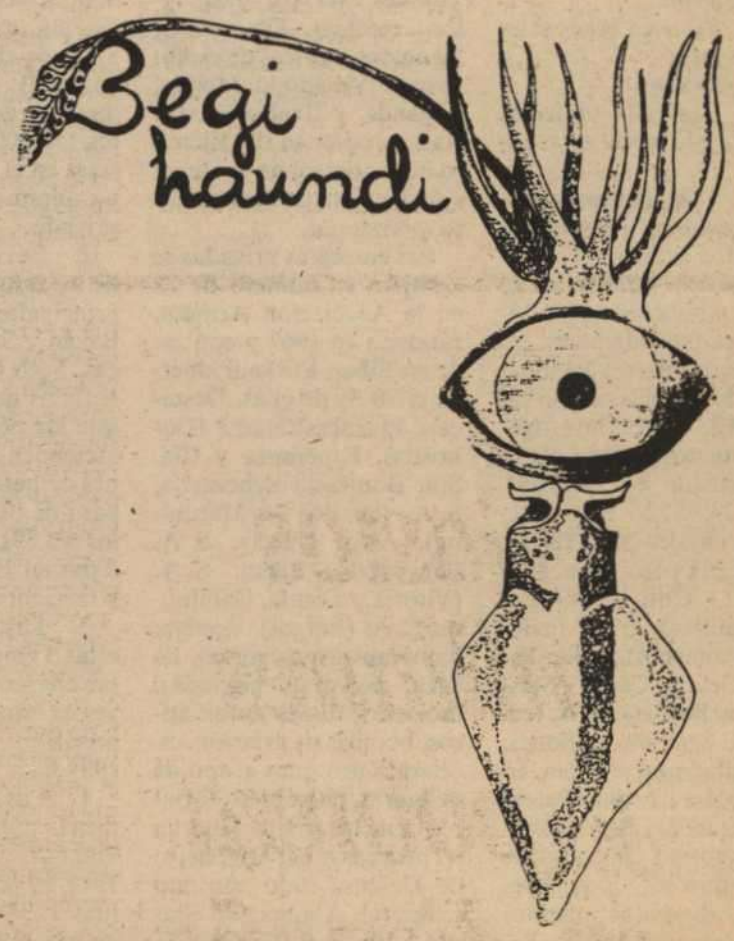
J. U.

El «Begi Haundi-LP» saluda a EN PIE DE PAZ en su (nueva) aparición y se alegra de que salga a la calle en tan buen momento, unas semanas antes del referéndum y alentando a la gran mayoría a decir que «no» a la OTAN.

«Begi Haundi-LP» es también una revista del movimiento por la paz, situada en su frontera internacional. Varios de sus números se publican en 3 idiomas —castellano, inglés y alemán— y se distribuyen entre organizaciones de los movimientos por la paz en cinco continentes.

«Begi Haundi» significa en euskera «ojo grande», que es el nombre de un chipirón del Cantábrico. «LP» significa liberación y paz, que es el nombre de una red internacional de comunicación entre movimientos por la paz y movimientos de liberación nacional. «Begi Haundi-LP» es uno de los boletines de esa red.

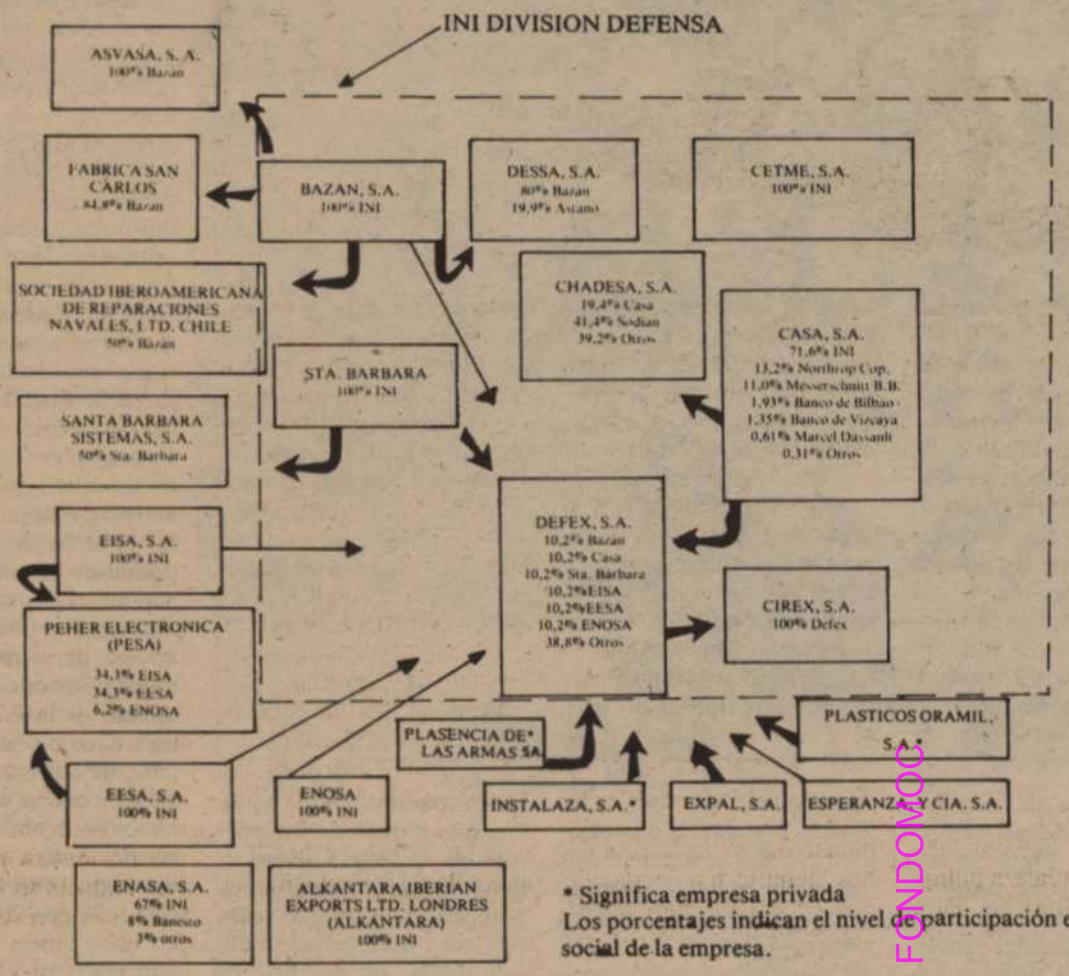
«Begi Haundi-LP»
—presenta internacionalmente los planteamientos de movimiento por la paz en el Estado español,
—hace análisis de las relaciones norte-sur e hincapié en el Mediterráneo,
—y de las relaciones de los distintos nacionalismos y el movimiento por la paz,
—estudia atentamente la cuestión del poder,
—se interesa por la sicología,
—es verde y no es serio.
—Se puede adquirir abonándose: 6 números por 500 pesetas a Caja Provincial de Ahorros de Guipúzcoa, cuenta n.º 301 710-0 Begi Haundi.
Publicado por Editorial Begi Haundi, avenida de Ategorrieta, 3. 20013 San Sebastián. Teléfono (943) 280 800.



PERMANECER en la OTAN está suponiendo también, por primera vez, la potenciación de una industria armamentista que militariza la economía, genera peligrosos grupos de presión y comporta la inmoral exportación de armas a zonas en conflicto bélico o a regímenes tiránicos y racistas, generalmente en el Tercer Mundo. Es rotundamente falso que esas inversiones armamentistas generen puestos de trabajo como han afirmado las Naciones Unidas, las mismas inversiones hechas en el sector civil siempre generan más. El rearme español beneficia grandemente a las multinacionales de otros países dedicadas a la fabricación de armamento.

El Complejo Militar-Industrial español

PRINCIPALES CONEXIONES EMPRESAS EN EL 1983



* Significa empresa privada
Los porcentajes indican el nivel de participación en el capital social de la empresa.

FONDOMOC

Una clasificación de las empresas públicas y privadas dedicadas directa o indirectamente a la producción o exportación de material militar y complementos, podría ser la siguiente:

1 Públicas

1.1 INI: División Defensa, División Electrónica e Informática y División de Automoción.

1.2 Fábricas Nacionales de Defensa.

2 Privadas

2.1 Dedicada preferentemente a la producción militar.

2.2 Colaboradoras temporalmente en proyectos y contratos militares.

El sector público es el mayor productor y exportador: aproximadamente las tres cuartas partes del total. En él destacan las empresas CETME, S. A. (investigación y desarrollo tecnológico, ubicada en Madrid), BAZAN, S. A. (construcciones navales en El Ferrol, Cartagena y San Fernando, Cádiz), Construcciones Aeronáuticas, S. A. (aviones de transporte y combate, en Getafe, Cádiz y Sevilla), Sta. Bárbara, S. A. (carros de combate, cañones, ametralladoras, etcétera, en Oviedo, La Coruña, Palencia, Toledo, Sevilla y Granada), Empresa Nacional de Autocamiones, S. A. (vehículos blindados y camiones *Pegaso* militares, en Valladolid), y empresas electrónicas como EESA, EISA y ENOSA, que se integran próximamente en INISEL (Empresa Nacional de Electrónica y Sistemas) en Madrid. Otras empresas del INI son DEFEX, S. A., CIREX, S. A. y Alkantara Iberian Exports, dedicadas a la comercialización internacional de las armas españolas, con delegaciones en Londres, Nicosia, Washington, etcétera. Finalmente, las cuatro fábricas de explosivos de Valladolid, Murcia, Arganda y Trubia (Asturias), propiedad del Ejército bajo control de la Dirección General de Armamento y Material.

Las empresas privadas se agrupan en número de 72 en la Asociación Armera, fundada en 1967 y con sede en Eibar, Euskadi alberga el 70 % de ellas. Destacan: Plásticas Oramil (Donostia), Esperanza y Cía, Star Bonifacio Echevarría, S. A. (las dos en Marquina), Astra Unceta, S. A. (Guernika), Expal, S. A. (Vitoria), Llama Gabilondo, S. A. (Burgos), etcétera. Fabrican armas cortas, de caza, pólvoras, granadas, morteros, fusiles automáticos, bombas de aviación, etcétera. Otro gran grupo de empresas, en número variable, son las que colaboran en proyectos del Ministerio de Defensa bajo contrato temporal. Algunas de ellas son asiduas: E. R. T, S. A., Marconi Española, S. A., Motor Ibérica, S. A., Cesa, Cesel, S. A., Land-Rover Santana, S. A., y un largo etcétera.

La evolución y resultados entre 1976-83, especialmente de las empresas públicas, son los siguientes:

1. Fuerte incremento de la actividad de las empresas del INI: desde 1976 han multiplicado por 5 el volumen de ventas y 10 veces el de las exportaciones (el 57,41 % de la producción en 1983). En 1983 la producción ascendió cerca de los 150.000 millones de pesetas en el sector público, y un mínimo de 40.000 en el privado.

2. Se conocen con detalle los resultados de las tres principales empresas (Casa, Bazán y S. Bárbara) públicas. Sólo Casa obtiene beneficios notables, mientras que las pérdidas de Bazán ascienden a 23.719,9 millones de pesetas y S. Bárbara pasa de beneficios casi nulos a 3.631 millones de pérdidas en 1983. Un perfecto y creciente desastre.

3. Las inversiones, para estas 3 empresas, son siempre crecientes: 31.056 millones en estos 8 años, con una previsión de 83.066 para 1984-88.

4. Las empresas electrónicas públicas invertirán 700.000 millones entre 1984-90 para pasar del actual 1,7 % de producción de uso militar al 50 %.

5. Todo el complejo militar-industrial ocupa el 2 % de la población activa industrial: unos 66.000 trabajadores. Su reparto es 30.000 INI-División Defensa, 10.400 resto INI, 2.300 en las fábricas nacionales de defensa y 23.300 en las empresas privadas. Se pretende alcanzar los 200.000 en la próxima década.

6. El INI exporta el 85 % del total y las empresas privadas el resto. Se cargan barcos de pequeño tonelaje en los puertos de Tarragona, Barcelona y Bilbao. Destinos: Egipto, Chile, Honduras, Irak, Pakistán, Marruecos, Indonesia, Sudáfrica, Paraguay, Jordania, Bulgaria, etcétera.

Las expectativas futuras son malas. Las exportaciones militares de tecnología intermedia se encuentran dificultadas por la fuerte competencia de Israel, Brasil, Italia, etcétera.

7. A nivel tecnológico la dependencia es casi absoluta. Sólo en el sector de armas cortas y municiones hay capacidad propia, pero en los campos aeronáutico, naval, vehículos y componentes electrónicos se fabrican bajo licencia, en coproducción, por transferencia tecnológica, etcétera. La política industrial-militar al uso consiste en participar en programas internacionales (avión de combate europeo, proyecto Eureka, etcétera) con un total de 15 países, 12 de los cuales pertenecen a la OTAN.

Lee lo que dicen

Estar en la OTAN significa formar parte de una Alianza con vistas a una guerra, lo que no me parece la mejor manera de contribuir a la paz.

El rey Alfonso XIII y el general Franco nos mantuvieron apartados de las dos guerras mundiales anteriores. ¿No será capaz un Gobierno socialista de mantenernos apartados de su preparación?

La tercera guerra mundial sería destructiva de la Humanidad: razón decisiva para no prepararla ni directa, ni indirectamente.

El profesor y alcalde Enrique Tierno decía que con las bases norteamericanas en territorio español ya aportamos colaboración bastante, y aun demasiada, a la Alianza Occidental. ¿A qué agregar al Tratado con los Estados Unidos la OTAN? Parece una duplicidad totalmente injustificada: una cosa o la otra, las dos, juntas, redundan el sentido.

Los españoles, al votar al PSOE, votaron mayoritariamente no estar en la OTAN. Un régimen democrático es el que se conduce conforme a la voluntad general del pueblo.

José Luis L. Aranguren

Muchas son las razones para estar en contra de los bloques y votar un NO contra la OTAN. Pero sirvan estas como principales:

Porque uno no cree —y cada vez menos— en el pacifismo de los USA.

Porque con los dineros que se gasta en armas, se acabaría el hambre y el paro.

Porque no es verdad que para la paz hay que preparar la guerra. Para la paz, la paz.

Porque no me gustaría dejar a las generaciones venideras un mundo cuya convivencia estuviese establecida en la tensión de una posible guerra nuclear.

Porque ya vemos quien manda dentro de la OTAN.

Porque para eso ya nos mandan a título individual.

Porque nada tiene que ver la CEE con la OTAN.

Porque confundir a las dos es confundirnos a todos.

Y, por último, porque un Gobierno que para permanecer ha ido incumpliendo cada uno de sus puntos electorales se merece un REJON DE CASTIGO —hablando de taurinos andaluces— y este puede ser el NO de muchos de los que ingenuamente les votaron.

J. A. Labordeta

Para mí, OTAN y Pacto de Varsovia encarnan una forma maniquea e insolidaria de entender las relaciones entre los hombres y los pueblos.

«Porque los otros, los del otro bloque, son los malos y los malvados, y por tanto son una grave amaneza para nosotros los buenos, nosotros los buenos para defendernos de su probable ataque, debemos armarnos hasta ser más fuertes que ellos, y así poder estar seguros. Pero está claro que sólo estaremos seguros, si somos más fuertes». Esta irracional estrategia de disuasión imposibilita todo diálogo y colaboración con los otros. Sus costos son enormes: alucinante carrera armamentista, militarización de la vida, subdesarrollo (sobre todo en el Tercer Mundo), riesgo permanente para todas las causas dignas de llamarse humanas: paz, justicia, libertad, etcétera.

Porque no creo que en un mundo de buenos y malos, y porque apuesto por un mundo un poco más solidario, soy contrario a permanecer en la OTAN, y estoy dispuesto a asumir las facturas de esta decisión. Y me gustaría que así lo hicieran todos los que creen en el Evangelio de la paz.

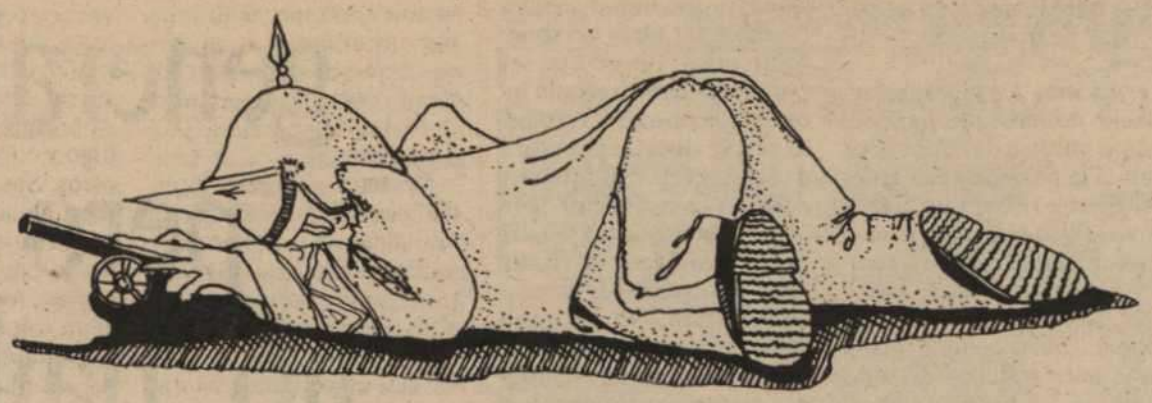
Demetrio Velasco
Director del Secretariado Social Diocesano de Bilbao
Doctor en Ciencias Políticas

El NO a la OTAN no es sólo un NO a la OTAN, sino mucho más: la desesperada esperanza de introducir un cambio de pensamiento en el hombre. Desde el principio de los tiempos ha estado tan arraigado en las sociedades el recurso a la violencia y a la guerra, que habría aniquilado para siempre toda esperanza si el hombre no fuera irreductible. Porque nunca faltaron voces clamando en solitario contra la animalidad. Nadie ha podido acallar esas voces. Nadie las puede acallar ahora. Nadie las acallará. En medio de un mundo fanatizado y al borde del apocalipsis, algunos hombres dicen NO al viejo camino de la guerra, señalando el camino de la paz, y ellos solos bastan para testimoniar que el hombre es irreductible, que habrá esperanza mientras quede un solo hombre irreductible.

Juan Alberto Belloch
Vicepresidente de los Magistrados Europeos por la Democracia y las Libertades

Estamos como tú pero aún no tenemos tu suscripción

PERMANECER en la OTAN aumentará la militarización ya existente del territorio, con la proliferación de nuevas bases, campos de tiro e instalaciones, la realización de maniobras conjuntas y la utilización de soldados en operaciones exteriores. A la militarización del territorio se añadirá la militarización también creciente de la sociedad y la política mismas: proyecto de servicio militar para la mujer, secuestro por el secreto oficial del derecho de los ciudadanos a conocer, opinar y decidir en asuntos militares, penalización del derecho a la objeción de conciencia, incremento del control policial sobre la población.



Morir en la «mili»

De un tiempo a esta parte, y debido fundamentalmente a la difusión de determinadas noticias a través de los medios de comunicación, la opinión pública se ha hecho eco de una serie de tristes acontecimientos que rodean la vida de aquellos jóvenes que cumplen el servicio militar.

Los accidentes, *inevitables* en la realización de unas maniobras; los de circulación, bien apurando un permiso de fin de semana, bien en acto de servicio; los disparos fortuitos durante la limpieza de un fusil; o los suicidios, son algunos de los *casuales percances* a que se ven sometidos quienes van a la *mili*. Ello, junto a otros padecimientos que están en la mente de todos —y en la piel de cada soldado— hacen que ya por sí el desagradable hecho de realizar el servicio militar no sea precisamente una alegría. Si a la *mili* no se ha ido —ni se va generalmente— con ilusión, además, ahora se va con miedo.

SI LO SE, NO VENGO...

El menosprecio que se tiene por la vida y las relaciones humanas en los cuarteles queda patente para los soldados el primer día de su llegada. Las brutales novatadas, ejecutadas por sus compañeros veteranos, nos demuestra a qué grados de desvirtuamiento se ha podido llegar.

Será a partir de este momento cuando la máquina militar comience a funcionar. El joven recluta habrá tenido que abandonar previamente todo su mundo afectivo y social, rompiendo bruscamente con él, para someterse a una férrea disciplina, un trato impersonal y hasta denigratorio, una situación de aislamiento e, incluso, la ocultación o simulación de sentimientos, actitudes o ideologías —aceptadas o toleradas por la sociedad civil— que podrían ser punibles por los mandos o provocar desprecio o burla por parte del resto de soldados.

El recluta va a parar a un mundo impregnado de autoritarismo, donde el respeto a los más elementales derechos nunca ha tenido cabida. (Aunque en los últimos años —con la transición, ya se sabe— manifiesten machaconamente lo contrario, como si el sólo hecho de sustituir una bandera por otra con diferente escudo o un retrato, fuera a cambiar las cosas). Si el Ejército —y lo digo refiriéndome a ellos en su globalidad— de una ideología u otra intentara cambiar o modificar sustancialmente su funcionamiento y estructuras habría que pensar que tiene tendencias suicidas. En definitiva, nada tan alejado de la naturaleza humana como el Ejército. Es a partir de esta perspectiva desde donde podemos comenzar a analizar las causas de los numerosos accidentes y suicidios que se producen durante la realización del servicio militar; de la conmoción que en mayor o menor grado puede provocar el trasplante, o la sustitución, violenta de una vida por unas razones sin razón.

TODO EN ORDEN...

Desde el estamento militar no se analizan las cosas de igual manera. A pesar de la preocupación que se manifiesta por las dramáticas estadísticas —que deterioran y desprestigian la imagen del Ejército— se refieren a estos hechos como inevitables y muestran cifras de otros lugares para evidenciar que entran dentro de unos niveles *aceptables*.

Las causas que provocan estos accidentes serían, en la mayoría de los casos, según los mandos, la imprudencia, la irresponsabilidad y la inmadurez de los jóvenes[1]. Pero quien no se consuela es porque no quiere. Fuentes castrenses, refiriéndose a los accidentes ocurridos por la utilización *defectuosa* de fusiles y armas individuales —que constituyen un grupo muy numeroso— señalaban: «El número de accidentes durante los ejercicios de tiro es mínimo[2]... si se tienen en cuenta que cada año se disparan casi cuarenta millones de proyectiles[3]». Para apostillar más adelante: «Hacemos lo que podemos para evitar este tipo de accidentes, pero muertos y heridos va a haber siempre. No se puede evitar que un soldado, y es un caso muy frecuente, juegue irresponsablemente a apuntar a un compañero, emulando imágenes del cine o la televisión, sin que los superiores puedan percatarse de su acción. Cuando se descubre a un soldado realizando este tipo de bromas se le sanciona auque no se llegue a producir accidente alguno. Pero es como los accidentes infantiles, por mucho que se vigile a los niños siempre hay riesgo de que en un descuido de la madre metan los dedos en un enchufe».

Evidentemente, el problema no se puede plantear siempre en estos términos *infantiles*. Más cuando gran número de accidentes se producen en la realización de arriesgadas maniobras y ejercicios donde se ha de demostrar todo el valor y lo *hombre* que es uno. El llegar el primero tras una larga marcha, después de soportar largas horas bajo el sol, o el aguantar durante más tiempo la inhalación de gases tóxicos, emulando una situación bélica —por poner dos ejemplos—, que supondrían una aberración y una estupidez para un ciudadano normal se convierten en una cuestión de honor y valentía capaz de arrastrar a los reclutas al cementerio, deseosos —movidos por las circunstancias— de alcanzar la admiración entre los mandos y compañeros, o quizá, conseguir algún permiso. Pero, ¿cómo juzgar estos casos? Para el Ejército constituyen accidentes *inevitables*. Pero es el mismo talante competitivo que fomenta el aparato militar el que fuerza a los reclutas a entrar en estos macabros juegos.

Donde no resulta tan fácil buscar una explicación, manipular una estadística u ocultar unos datos es en el momento de abordar el tema de los suicidios. (A veces, encubiertos como *disparos fortuitos*).

El número de soldados que se quitaron la vida durante 1984 se acerca al medio centenar y ciento diez el número de ellos que vieron frustradas sus aspiraciones, según fuentes del Ministerio de Defensa. (El número de suicidios y tentativas entre la población civil es cuatro veces menor). La mayor parte de ellos tienen lugar en momentos en que el soldado está solo, a altas horas de la madrugada, en los servicios de guardia...

Pero, si los accidentes constituyen el resultado lógico —involuntario, pero no casual— del sometimiento de unas personas a una situación extraña y hostil y «adonde se viene a perder el tiempo», en los suicidios no ocurre lo mismo. Estos son la respuesta sorda e individualizada a una situación desesperada; una huida *in extremis* de un mundo hostil y denigrante al cual el suicida no ve ni solución ni salida. Son, además, una forma de protesta y de evasión, como en menor o mayor grado lo podrían ser los canutos, el alcohol, la simulación de una enfermedad o la deserción, pero, a diferencias de éstos, lleva a una situación irreversible. Al soldado que decide tomar esta decisión no le consuela una huida que tarde o temprano le devolverá a la humillante realidad.

¿Y QUE HACEMOS NOSOTROS?

El número de soldados muertos y heridos en 1984 (164 y cerca de 3.000, respectivamente) vienen a demostrar que no es necesaria la declaración de una guerra para comprobar las luctuosas consecuencias que se derivan de la *mili*. La *mili* mata aún en tiempo de paz.

El Servicio de Sicología del Ministerio de Defensa preocupado por el tema parece decidido a estudiarlo y está realizando unas investigaciones con soldados que protagonizaron casos de suicidios frustrados. También anunció la creación de una comisión mixta formada por miembros de las Cortes y miembros del Ministerio que se encagaría de estudiar las condiciones de los jóvenes que cumplen el servicio militar.

A pesar de ello es difícil que sea capaz de comenzar a asumir las responsabilidades que le atañen, de lo contrario, sería comenzar a morderse la cola... para acabar engulliéndose.

Pero los que hemos de sufrir todo esto, aquellos que bien hemos sido llamados a filas o bien tenemos un familiar o amigo dentro, nosotros que constituimos la materia prima de la que se valen para sus batallitas, hasta ahora de *broma*, tenemos mucho que decir y hacer. La forma de que esto no continúe es muy sencilla y depende de nosotros mismos, basta con apartarnos de su camino..., la objección de conciencia supone una salida para no permitir que cuenten con nosotros, para poder hacer realidad finalmente aquel dicho de «muerto el perro se acabó la rabia».

Abel Lacoma

(1) Cabría preguntarse aquí a qué razones obedece el adelantamiento de la incorporación a filas de 21 a 18 y 19 años. ¿No aumentará de esta manera los accidentes?

(2) Diecisiete muertos en 1983, 24 en 1984, y 7 hasta septiembre de 1985.

(3) *El País*, 13 de octubre de 1985.

FONDOMOC

Gracias general, pero no bailo

No señor general, no me halaga su propuesta de abrirme la puerta para ingresar en el Ejército; ni como futuro trabajo, aunque haya tanto paro, ni mucho menos como servicio voluntario.

Ya sé que usted, teniendo en cuenta nuestras peculiaridades que en su opinión nos hacen más delicadas, es decir, más débiles, nos abre sólo la puerta trasera. Su propuesta, ya lo sé, no supone tener que combatir —si se tercia— e incluso llegar a matar. Esto me alivia pues después de tanto siglos de dar a luz nuevas vidas y de procurar dulcificar la muerte sería atroz aprender a dar muerte a sangre fría. Tampoco permite, en contrapartida —pues nuestro riesgo sería menor—, poder llegar a mandar. No aspiraría yo nunca a ocupar puestos de mando, ya que no me han enseñado a dar órdenes y sobre todo porque en su Ejército los que toman decisiones y ordenan, lo hacen solos; no me atrevería a dar un paso sin consultar a los supuestos mandados, tendría miedo a equivocarme. Para perderlo debería aprender a no mirar los resultados y esto me crearía una permanente mala conciencia.

Pero lo que me hace decir que no a su invitación no es cómo estaría dentro. Hay cosas previas a la discusión de las condiciones que usted ha pensado para nosotras en el Ejército.

Me dice que podré hacer el servicio militar como los chicos. Bueno, sobre esto sólo puedo opinar por lo que ellos me han contado. Y no me convence. En primer lugar porque no veo dónde está el servicio (lo militar salta a la vista). El servicio, sin adjetivos —si no es militar ni obligatorio—, creo que es una ayuda que se presta para facilitar las cosas, para aligerar las cargas o las penalidades.

Por lo que sé, los soldados no ayudan a nadie en concreto a no ser esos pequeños «trabajitos» que, de vez en cuando, hacen a sus superiores. Pasan la mayor parte de su tiempo encerrados, haciendo cosas —teórica, instrucción, maniobras, tiro...— que, en principio, no veo que se incluyan en lo que antes he dicho que entiendo por servicio.

Pero además, tengo la impresión de que sus soldados no están contentos de hacer el servicio militar. Me ha parecido captar que no lo consideran útil o, más bien, que es un impedimento —un largo paréntesis poco agradable— en la continuidad de su vida laboral, amorosa, de amistad, de proyectos. Si se lo digo sinceramente, siempre que me han contado «la mili» —como ellos dicen— he pensado que de menuda me había librado; que vaya lío eso de dejarlo todo por catorce o dieciocho meses; que además es triste tener el mundo reducido y dividido entre el cuartel y las escapadas de fin de semana.

Claro que hay aquello de la aventura, lo de salir de casa y conocer otros sitios y otras gentes. Pero esto también se puede hacer sin vestir de verde y, en todo caso, nunca por la fuerza. Dicen que así se curte uno y aprende, es como si fuera el paso a la vida adulta. No me gustaría deducir de esto que curtirse consiste en soportar las malas comidas, la disciplina sin razones, las vejaciones —llamadas «novatadas»— que diseñan los «abuelos» para enseñar a los «montones de mili» de qué va la cosa. Tampoco me parece adecuado pasar por estas «pruebas» para incorporarse a la vida adulta. Dice muy poco en favor de los adultos.

Hacer la *mili* —dice usted— es servir a la patria, las mujeres como yo no podemos dejar de hacerlo. Preferiría decir servir al país, porque lo de patria no lo tengo muy claro. Por país entiendo al conjunto de mis conciudadanos. Pues bien, no creo que lo que han hecho mis amigos durante su *mili* haya servido a las personas como yo, ni siquiera estoy segura de que les haya servido a ellos como individuos. Quizá se podría pensar en otras formas de servir al país, a lo mejor habría que preguntar al país cómo quiere ser servido. Yo, desde luego, no se lo sabría decir ahora. Pero en relación a la *mili*, que es de lo que hablábamos, le asegura que no quiero poder contarla.

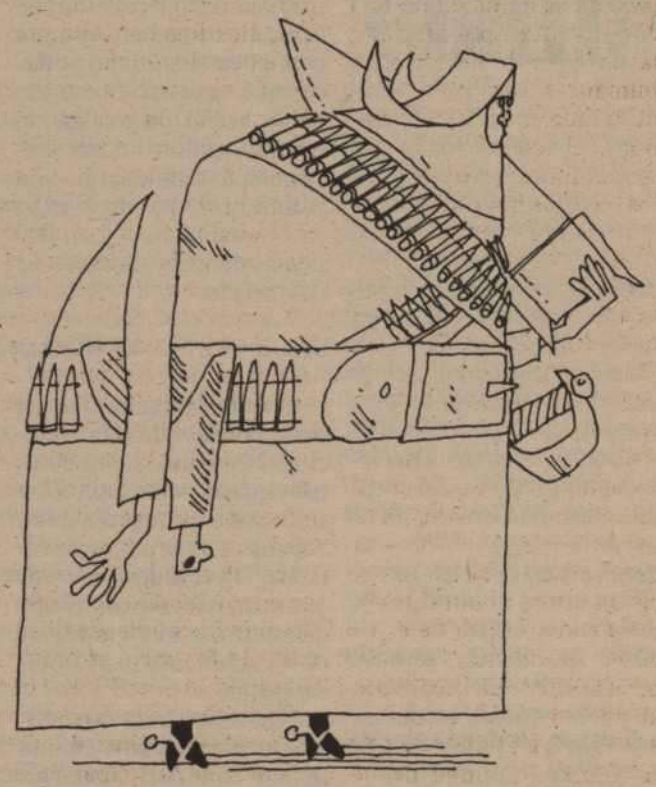
Además de realizar el servicio militar, que para mí sería voluntario, me ofrece usted la posibilidad de tener el Ejército como un trabajo. De ésto sé mucho menos que de la *mili* porque no tengo amigos que me lo cuenten. Sólo eso ya es un síntoma. Una conoce gente que hace trabajos de todo tipo; en mi escalera, en mi barrio, viven personas muy distintas, pero a la vista, en la calle, todos son parecidos, se mezclan unos con otros. En cambio de ustedes sabemos poco porque viven juntos, tienen sus tiendas, sus asociaciones exclusivas, cambian de residencia; en resumen, tienen un mundo un poco aparte del nuestro. Además, destacan notoriamente del resto por sus trajes que les identifican a la legua. Yo prefiero pasar desapercibida, decidir dónde quiero instalarme y ser una más de esos miles diversos y parecidos.

El trabajo que usted me ofrece no difiere mucho de los que puedo hacer siendo una persona civil. Podría ser enfermera, secretaria, cocinera, mujer de la limpieza y algunos más. Es decir, los trabajos a los que las mujeres hemos podido acceder con mayor facilidad. Pero hay algunas diferencias notables que hacen que prefiera realizar estos trabajos fuera del Ejército. La disciplina; soy seguramente demasiado discola, quizá desorganizada, me gusta ante todo trabajar porque veo la necesidad, la utilidad de hacerlo, no por orden. Ya sé que esto no es fácil en ningún sitio, pero desde luego en el Ejército, simplemente, es imposible. Tampoco me gustan los símbolos si éstos no tienen un contenido que se renueva continuamente, sólo me interesan mientras representan algo vivo. Ustedes tienen demasiados símbolos que no entiendo. La jerarquía es posiblemente lo más serio, de ella se derivan la disciplina y los símbolos. Con la jerarquía tengo un problema y es que presupone la superioridad incuestionable de unas personas sobre otras. Puede que sea por mi educación en una familia que primaba el respeto por encima de la autoridad, el hecho es que no concibo una relación con las personas que no se base en la igualdad de trato. Amo la diversidad, ustedes uniformizan. No me gusta sentirme ni por debajo ni por encima de otros, ustedes tienen escalafones estrictos. En definitiva, sospecho que mi forma de ser y la suya son bastante incompatibles. No podría realizar un trabajo bien hecho en estas condiciones.

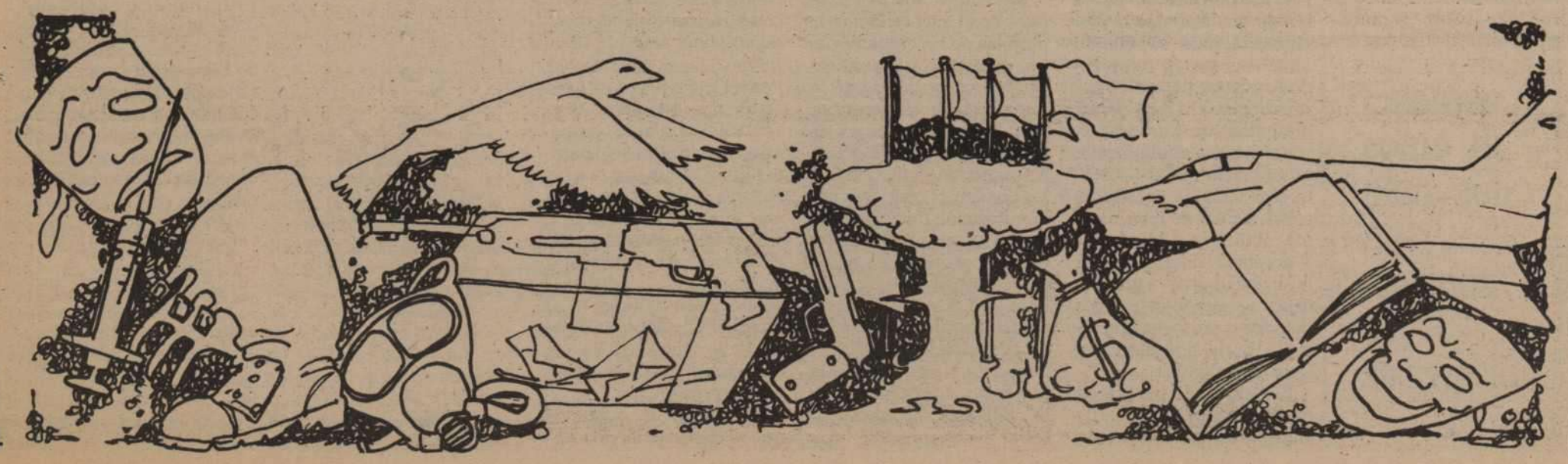
Sabe usted perfectamente que desde siempre todas las mujeres hemos sido excluidas del Ejército. Alguna vez he pensado que era injusto, probablemente esté en su intención igualarnos más a los hombres permitiéndonos entrar en la institución militar. Pero en mi caso ha llegado tarde. Hace tiempo que empecé a dudar de la utilidad del Ejército. Por lo que me han contado y he visto, agradezco profundamente haber sido marginada de la posibilidad militar. Esto no hace que tenga las manos limpias porque también se pueden hacer guerras sin coger las armas, pero por lo menos he ahorrado parte de mi tiempo y evitado ciertos aprendizajes. En cuanto a lo de la igualdad, a veces pienso si no estaría bien que los hombres se igualaran a nosotras aprendiendo lo que nosotras sabemos —no porque por naturaleza seamos buenas, sino porque no nos han enseñado otra cosa—, sobre todo cuidar de los demás.

Señor general, respondo a su deferente ofrecimiento con un rotundo NO y espero que mientras usted lo siga siendo, también sea infinitamente mayor lo que nos separa que lo que nos une.

Dulce Monserga, compañera de EGB.



FONDOMOC



SON los gobernantes, en este caso el gobierno de Felipe González, los que deben cumplir la voluntad del pueblo, y no el pueblo conformar la suya a la de sus gobernantes. Permanecer en la OTAN, introduciendo definitivamente al Estado español en la dinámica de bloques, fomenta la ya visible desnaturalización de la democracia por las presiones de los poderosos intereses político-militares de dentro y fuera del mismo. Reafirmándonos en nuestro rechazo mayoritario a la OTAN demostramos a quienes gobiernan, aquí y en cualquier otro país sometido a un bloque militar, nuestra voluntad de decidir nuestro futuro. La esperanza para la paz estriba en que los pueblos, en todas partes, decidan. El referéndum nos lo hemos ganado.

Referéndum y libre formación de la voluntad popular

Tras sucesivas dilaciones, parece abrirse definitivamente paso la decisión de someter a referéndum la permanencia de España en la OTAN. Quienes hemos reclamado la necesidad de revisar por vía de consulta popular el ingreso del Estado español en el bloque militar atlantista, celebramos que el referéndum sobre la OTAN aparezca, a los ojos del Ejecutivo, como un reto políticamente ineludible. En efecto, más allá de la satisfacción de una promesa electoral establecida por el PSOE en las elecciones generales de 1982, el mismo hecho de que se llegue a convocar el referéndum comporta un efecto mucho más importante para el camino hacia una democracia avanzada: que quienes detentan el ejercicio del poder del Estado se ven abocados a reconocer que la construcción de la paz mundial y la selección de medios aptos o inhábiles para procurarla, se han convertido, ya, en objetivos sobre los que la ciudadanía exige y obtiene un protagonismo directo y dirimente. Supone, en definitiva, que el interés por la paz se consolida como una cuestión que , por afectar a la misma raíz del derecho humano a la conservación de la vida en la Tierra, desborda el nivel de los intereses componibles a través de los mecanismos de la democracia representativa para situarse, de lleno, en el espacio de las decisiones políticas de especial trascendencia que la sociedad reclama dilucidar mediante la expresión directa de su lib re voluntad.

Para que la técnica del referéndum pueda tenerse como adecuada a este objetivo, de participación directa del cuerpo social en la decisión de los asuntos públicos que considera de especial trascendencia, se hace preciso que quien convoca al pueblo lo haga con las necesarias garantías de que la voluntad popular llegue a formarse y expresarse en libertad. Estas garantías suelen identificarse con tres condiciones universalmente admitidas, sin cuya concurrencia el referéndum pierde toda virtualidad como instrumento de democracia. La primera condición hace referencia al régimen político en el que se produce la consulta: el referéndum deja de incluirse entre los medios de decisión democrática, cuando las instituciones políticas del Estado que lo emplea no gozan de legitimidad democrática y la sociedad convocada a las urnas no tiene garantizado el ejercicio de las libertades públicas fundamentales. El segundo condicionante afecta al propio contenido de la consulta: el planteamiento del tema y la formulación de la pregunta subsiguiente pueden contribuir a viciar el significado democrático del referéndum, cuando la oscuridad o la incorrección en la forma de plantear la pregunta impide que la voluntad popular llegue a expresarse en términos unívocos.

El tercer requisito alude al proceso de formación de la voluntad del votante. Es bien conocido, hasta el punto de haberse bautizado como «la regla del Panurgio» que, ante una consulta proveniente de quien socialmente encarna la imagen del «poder», la reacción espontánea del ciudadano tiende a producirse en sentido afirmativo. Esta pauta acreditada de conducta social espontánea, abona la consideración de las condiciones en que se desarrolle la «campaña de propaganda» como la piedra de toque de la democraticidad de la consulta, dada la importancia del papel de los medios de comunicación de masas en el proceso de conformación de la opinión pública. Por ello, la garantía de imparcialidad de los poderes públicos en la utilización de los medios de comunicación social y la amplitud con que se ofrezca el «derecho de antena» a quienes deseen participar en el debate previo a la celebración del referéndum, constituyen, hoy, elementos decisivos para la formación de la voluntad popular que se pretende expresar se produzca de manera democrática, evitándose la manipulación demagógica del cuerpo electoral.

La actual regulación legal de la «campaña de propaganda» en el procedimiento de celebración de referéndum —artículos 14 y 15 de la Ley Orgánica 2/1980—, plantea dos importantes déficits en cuanto a las garantías de libre formación de la voluntad popular. En primer lugar, no se recogen cauces jurídicos efectivos para el control sobre la imparcialidad del Gobierno en el desarrollo de la campaña electoral. Este dato, ya en sí mismo crucial, se agrava al constatar que la actual legislación, sólo reconoce a los **grupos parlamentarios con representación en las Cortes Generales** la condición de beneficiarios de los espacios gratuitos que, durante la «campaña de propaganda» habrán de facilitarse por los medios de comunicación de titularidad pública, disponiendo el reparto de tiempos de audiencia en proporción al número de escaños que cada grupo parlamentario mantenga en el Congreso de los Diputados.

El tema de la libre formación de la voluntad popular, adquiere, así, tintes dramáticos en el caso del referéndum sobre la OTAN, ya que las posiciones pro-atlantistas resultan compartidas, no sólo por el Gobierno y por el partido que lo sustenta, sino, también, por la mayor parte de los partidos con representación parlamentaria. Lo que quiere decir que el señalado déficit en la regulación legal del referéndum, podría llevar a que más del 90 % del volumen de la propaganda audiovisual que reciba el ciudadano durante la campaña previa a la consulta sobre la OTAN, adopte una dirección inequívocamente militarista.

Si así fuera, el referéndum quedaría desactivado en su función de servir de instrumento para el ejercicio de la democracia. Resulta preciso, por ello, poner de manifiesto la responsabilidad que, en este punto crucial, compete al Congreso de los Diputados: las condiciones de juego democráticas pueden y deben restablecerse en el momento en que el Congreso de los Diputados sea convocado para otorgar o denegar la autorización a la convocatoria de referéndum, aceptando o modificando las condiciones en que el presidente de Gobierno formule la propuesta. Si estas condiciones en que el presidente del Gobierno formule la propuesta. Si estas condiciones no incluyen la necesaria garantía de respeto al *pluralismo de la sociedad* en el uso de la televisión y radios públicas —tal como prescribe el artículo 20 de la Constitución— y, más en concreto, si se priva del ejercicio del «derecho de antena» a los grupos sociales y políticos que, significativamente, constituyen la expresión de la conciencia social que ha determinado la necesidad de la consulta directa al electorado, simple y sencillamente, se habrán puesto las premisas necesarias para la manipulación de la voluntad popular.

Juan Luis Ibarra Robles
Asociación Pro Derechos Humanos del País Vasco

La solución

Tras el levantamiento del 17 de junio,
el secretario de la Asociación de Escritores hizo
repartir hojas volantes en la avenida Stalin.
En ellas se podía leer que el pueblo
había perdido la confianza del Gobierno,
y que sólo con redoblados esfuerzos
podría recuperarla. ¿Acaso
no sería más fácil que el Gobierno
disolviera al pueblo
y eligiera otro distinto?

Bertolt Brecht, 1953

Referéndum y «nueva cultura socialista»

Cuando un hombre no nombra, y se vacía,
desvanece también, destruye, mata
la realidad que intenta su designio. *Angel González*

Al margen de los obvios mecanismos de manipulación de conciencias presentes en todos los procesos electorales —expresión consumada de una tecnología eficaz, fundada en buen conocimiento social poco ambiguo moralmente—, el referéndum, al concentrarse en una decisión particular, sí representa la voluntad popular. Convendrá recordarlo para después del referéndum, cuando previsiblemente se convoquen elecciones generales incluyendo en los programas —en los paquetes— la pertenencia a la OTAN. En el caso de haberse optado por la salida en el referéndum, los costos para el sistema parlamentario no serán desdeñables.

Aunque mayores serán los costos del asunto OTAN para la cultura de izquierda de este país, como consecuencia de la degradación a que se ha visto sometida en manos socialistas tras su intervención en estos meses. No menos peculiar que la noción socialista de voluntad popular es la idea que tienen los responsables del Gobierno de soberanía. Algunos de estos han recordado repetidas veces que la decisión de ingresar en la OTAN no ha correspondido al PSOE sino a la UCD, que si de ellos hubiese dependido no habrían entrado, como sostenían desde la oposición. Ello sólo puede querer decir que en su opinión es mejor no pertenecer a la OTAN, que de poder elegir estarían en contra del ingreso. Así las cosas, se hace difícil entender por qué el presidente de una país soberano hace algo que es precisamente lo que no estima conveniente. La única manera de salvar la contradicción sin acudir a explicaciones siquiátricas es la de admitir que no hay tal soberanía. Pero los socialistas han optado por lo peor, por presentar como voluntaria una decisión que es impuesta y a la que no se han atrevido a rechistar.

De las consecuencias de esa hipocresía que presenta como soberanas órdenes recibidas habremos de lamentarnos no sólo en los próximos meses, sino durante bastante más. El PSOE ha abandonado la política para dedicarse al *markéting*, a la venta de todas las acciones que se ve «obligado» —de ahí los asertos de tecnócratas ignorantes como el de los «gatos negros...»— a realizar, obligación que hay que entender únicamente como indicación de la falta de rigor y convicción con la que antes defendían sus ideas y como la falta de vigor de ahora. De ahí los estúpidos asertos de malos tecnócratas que han abierto tarde, rápido y mal su primer manual de economía.

Operación que supone bastantes cosas, graves todas ellas, y que conviene inventariar para que la insustancia fraseología de estos días no entumezca el cerebro ni enturbie la percepción y para que cada quien —empezando por los compañeros socialistas— sepa lo que se juega: supone una renuncia a la toma autónoma de decisiones, supone optar por traicionar las convicciones antes que enfrentarse a las presiones, supone aceptar la estupidez esencial de un pueblo al que se intenta vender falacias que se saben tales, supone optar por obedecer en vez de sostener el mandato del pueblo. Pero sobre todo supone un notable costo político-moral del que difícilmente se recuperará el PSOE, a saber, comprometerse en la defensa de ideas que no se cren y aceptar la labor de violentar las conciencias, reconociéndola como tal y como manipulación, y en un sentido que se admite reaccionario: nadie negará —por mucho que sea su sueldo de intelectual orgánico (de OTAN)— que un pueblo atlantista está mal encaminado para asumir su emancipación.

Al final, puede que se llegue a creer sus propios ecos —los sicólogos saben de éstos, las disonancias cognitivas—, aunque sea a costa de renunciar a la acción política que se pretende racional y compartida, no sicológica y privada. Pero es más que insinceridad convertida en patología. Es pasar de la pusilanimidad, si no la cobardía, a la complicidad, de no enfrentarse a vender la OTAN, sin admitir ni siquiera la posibilidad intermedia de una sinceridad que, aunque supuesta ya la falta de temple, no induzca la sospecha de la venalidad. Pero no: prepotentes y acobardados. Mentirosos, en suma, la ideología la segregan para responder a las imposiciones. Luego, tan estólidos como para creerse unas razones pobres expuestas sin convicción porque no proceden del argumento sino de la justificación.

Así asistimos lentamente a la aparición de un discurso que pretende pasar por «nueva cultura socialista» y que se crea al día, según las órdenes de unos y la mano invisible del capitalismo de todos, que hoy pasa por la OTAN, mañana por la competitividad, pasado por la modernización, Europa, la apertura indiscriminada al capital extranjero o el estado policial. Las convicciones no guían la acción, sino que la siguen. Lo divertido es que está nueva versión de algo tan antiguo pase por pensamiento profundo. Lo inquietante es que con gerentes o vendedores no cabe discutir, porque no hay código moral identificable, no ya compartido, sino tan sólo voluntad de persistir en el cargo. Se puede, eso sí, cerrar la puerta cuando intentan colocarnos el producto.

Félix Ovejero Lucas

FONDOMOC

Sensaciones, sentimientos y sinrazones

Me cansan los discursos vacíos, los ruidos oficiales. Abandono los periódicos, me refugio en la literatura. Hay dos testimonios literarios, referidos al periodo final de la ocupación nazi, que siempre me han impresionado. Uno es un poema de Bertolt Brecht escrito en 1944 y el otro son dos fragmentos de las memorias de Simone de Beauvoir.

YO, EL SUPERVIVIENTE

«Por supuesto, lo sé: sólo por suerte he sobrevivido a tantos amigos. Pero anoche, en sueños, oí que esos amigos me decían «los más duros sobreviven». Y me odié.»

«Un mundo asolado. Desde el día siguiente de la liberación se descubrieron las salas de tortura de la Gestapo, se revelaron los osarios (...) Este pasado brutalmente desvelado me horrorizaba; la alegría de vivir cedía a la vergüenza de sobrevivir» (página 22).

«Los deportados volvieron y descubrimos que no sabíamos nada. (...) Bost había entrado en Dachau algunas horas después que los norteamericanos: le faltaban palabras para describir lo que había visto (...); en 1945 recibimos frescas

esas revelaciones, se referían a amigos, compañeros, a nuestra propia vida (...). Nuevamente tenía vergüenza de vivir. La muerte me espantaba lo mismo que antes; pero los que no mueren, me decía con asco, aceptan lo inaceptable» (página 48) (**).

Cuando Jruschov dijo que tras una guerra nuclear los vivos envidiarían a los muertos, es posible que no sólo hiciera una premonición lógica, sino que estuviera también expresando algo que formaba parte de la experiencia colectiva de esa generación. El odio, la envidia o la vergüenza de sobrevivir son sentimientos. Inusuales, pero sentimientos.

Las gentes que hoy nos sentimos hermanadas en el empeño común de impedir nuevas hazañas bélicas solemos pertenecer a generaciones posteriores: nacimos entre los escombros de Hiroshima, crecimos mientras crecían los arsenales nucleares. Nuestra experiencia cotidiana no suele conllevar envidia de los muertos ni esa vergüenza de vivir. No es que haya mejorado el mundo en que nos ha tocado vivir. Es, más bien, que no siempre lo peor sucede a nuestro lado, aunque también suceda.

Pero hay puentes que nos acercan a esos sentimientos. Es una sensación, un desasosiego, un inusual espesor de saliva en la garganta, algo que empaña los ojos sin que brote el llanto, que agita las manos en inútiles gesticulaciones; que nos conmueve ante la atrocidad de Hiroshima, que nos aturde al saber del horror que asola a tantos pueblos, que nos convierte en inquilinos incómodos de nuestra propia piel si un cuerpo esposado aparece en las aguas del Bidasoa, que nos desazona ante la inexpresable, absoluta alteridad de la agonía por hambre que a diario arrastra a la muerte a miles de nuestros semejantes.

Esa sensación, ese sentimiento, no es el miedo a morir (aunque un desesperado amor a la vida sea lo que nos arranca de las sábanas por la mañana cuando en duermevela nos hacemos oscuras e inoportunas preguntas importantes). No es miedo a morir. Es algo que tiene que ver con la voluntad de no matar. De no consentir ni contribuir a que se mate; es una negativa a aceptar lo inaceptable por sabernos con responsabilidad no sólo sobre lo que hacemos, sino también sobre lo que dejamos que otros hagan».

Y eso, que es un sentimiento, más aún, en ocasiones apenas una mera sensación, es también una razón. Una de las razones por las que dejamos parcelas de nuestra intimidad para arrojar nuestros cuerpos a la lucha por la neutralidad, por un mundo en paz y una Humanidad más justa.

Por ello nos es ajeno el pensar de quien —como el presidente González— contrapone su responsabilidad a sus ideas, o sus razones a sus sentimientos, pues no nos convence ni su reducción de los sentimientos a sinrazones ni creemos que sus razones sean otras que las de Estado. Y nada queremos saber de sus intereses de partido ni de sus razones de Estado. Hitler las tenía. Franco las tuvo. Reagan también las tiene. Más aún, las razones de Estado que González contrapone a nuestras aspiraciones neutralistas son justamente una de las fuerzas que animan la irracional carrera armamentista y la ciega lógica de la confrontación de bloques que amenaza con arrastrarnos al fin de todo lo existente. Ante tales sinrazones más razonables nos parecen nuestras sensaciones, nuestros sentimientos y nuestras razones opuestas a los bloques, a los ejércitos y a los estados. Porque no queremos tener que acabar compartiendo en propia carne las mismas sensaciones de Brecht o la Beauvoir. Así lo sentimos y así lo razonamos.

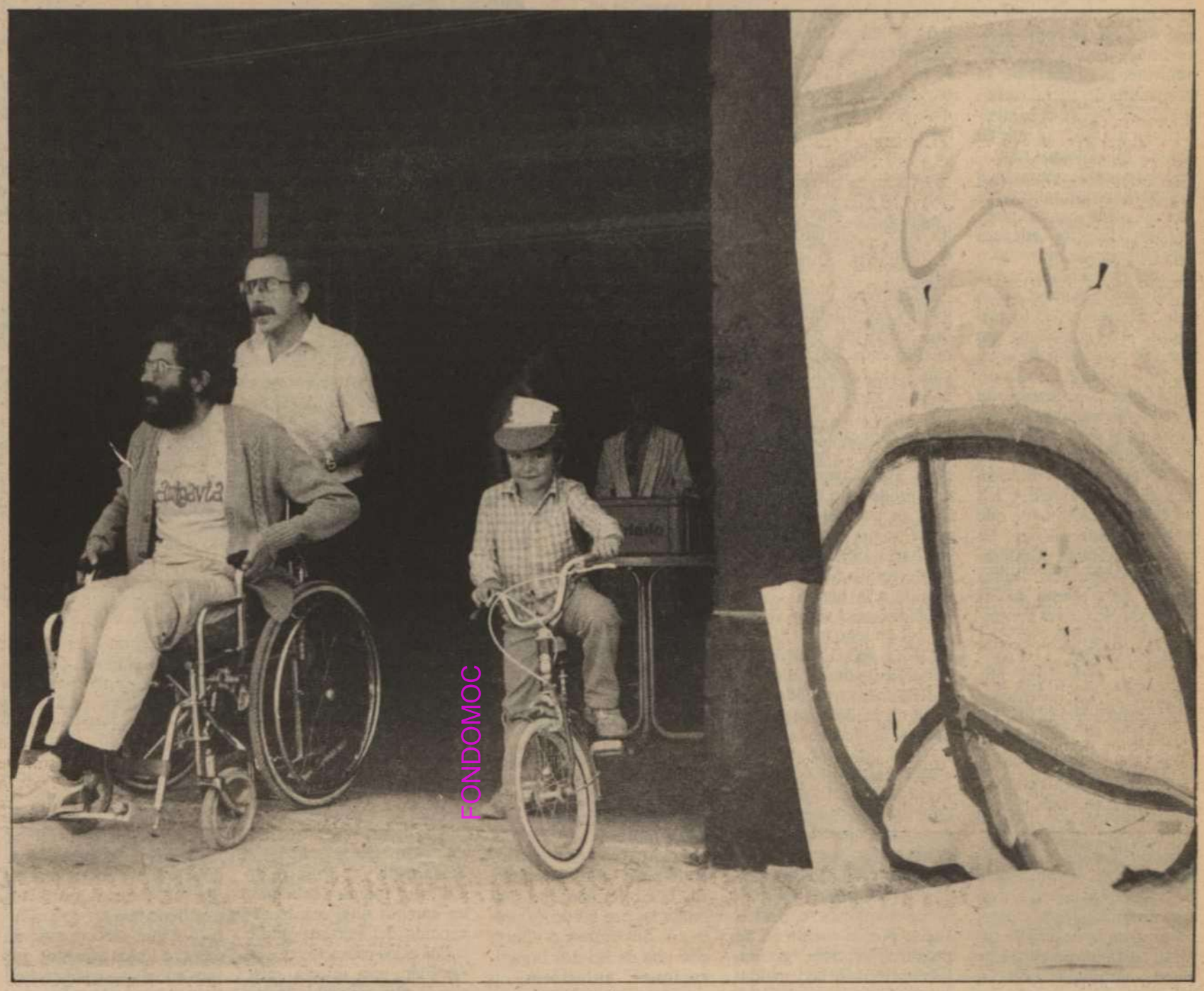
J. T.

(*) B. Brecht: *Gesammelte Gedichte*. Vol. 3. P. 882. Sukrkamp Verlag. Frankfurt am Main, 1978.

(**) Simone de Beauvoir: *La fuerza de las cosas* (traducción al castellano de Ezequiel de Olaso). Edhasa. Barcelona, 1982.

Con la vista puesta en el después

Necesitamos una alternativa de izquierdas


FONDOMOC

Son ya bastantes las personas que se interrogan o que preguntan a otros acerca de la situación en que quedará la izquierda de este país después del anunciado referéndum sobre la OTAN. Los motivos de fondo de ese interrogante son plurales. Hay quienes piensan que la campaña contra la permanencia de España en la OTAN es una oportunidad para reconstruir el Partido Comunista; otras personas están convencidas de que este es el momento adecuado para lograr el acercamiento de las tradiciones comunista/socialdemócrata en que se dividió el movimiento obrero hace décadas; y, finalmente, otros vemos en el después del referéndum la ocasión para dar el impulso definitivo a una opción alternativa —globalmente contraria al sistema— al conjunto del arco parlamentario hoy existente en España.

En cualquier caso, por debajo de los motivos aducidos por cada cual hay un par de impresiones compartidas y que, en mi opinión, están lo suficientemente fundadas como para darles crédito.

La primera de ellas es la convicción de que el PSOE en el Gobierno no es ya un partido de izquierdas, sino una agrupación plural, progresivamente burocratizada, en la cual domínia cada vez más la aspiración a hacer de garante de los intereses del gran capital. Por mucho que haya que matizar una impresión así (sobre todo en lo que respecta a ciertos sectores de la UGT y de las Juventudes Sociales), este punto de vista refleja bien lo que ha estado ocurriendo durante los dos últimos años. Y si es cierto —como muchos pensamos que lo es—, de ahí se sigue que la izquierda necesita otra cosa distinta del PSOE.

La segunda impresión es que, a pesar de las muchas manipulaciones y de la machacona insistencia de TVE así como de los principales periódicos del país, la mayoría de la población va a mantenerse firme en su rechazo a la OTAN y a las bases norteamericanas hasta el último momento. Esto vale independientemente de cuál sea el resultado del referéndum, pues a juzgar por las encuestas realizadas hasta febrero es ya evidente que el actual Gobierno sólo podrá salir con éxito (y aun éste, muy relativo) del referéndum si evita preguntar directamente acerca de la Alianza Atlántica y coacciona a la opinión pública preguntando sobre sí mismo, sobre las virtudes del señor presidente del Gobierno u otros temas indirectamente relacionados con la OTAN pero que no son el asunto OTAN sin más. Es posible que un resultado así, de producirse, satisfaga a tecnócratas y cínicos convencidos de que no hay más que una política posible, pero en ese caso quienes todavía estén en el PSOE por aquello de la honradez histórica y de la moral laica tendrán que enjaular al gusano de la conciencia para séguir afiliados a un club de tal catadura.

NO ALIMENTAR ILUSIONES, DECIR LA VERDAD

Por lo que se sabe acerca de la evolución de la opinión pública española hasta este momento parece claro también que sería apresurada una generalización de este tipo: puesto que (a) la mayoría de la población se opone a la OTAN, entonces (b) la mayoría de la población se opone globalmente a la política exterior del actual Gobierno. Y más apresurada, e incluso ilusoria, sería una extrapolación de este otro tipo: puesto que (a) la mayoría de la población se opondrá hasta el último momento a la OTAN, entonces (b) también se opondrá a la política del PSOE en su conjunto.

Para explicar la notable resistencia anti-OTAN durante tanto tiempo mantenida en este Estado multinacional (una resistencia que no tiene parangón en Europa) hay que atender a muchos factores, algunos de los cuales son: el antiamericanismo tradicional, la oposición a la guerra y al militarismo —por distintos motivos— en varias generaciones vivas, la atracción del neutralismo activo en la mayoría de las capas sociales y la carambola histórica de que un partido socialdemócrata (por las peculiaridades de la transición en España) se haya comprometido en un referéndum al que hoy va sin entusiasmo ni convencimiento.

Pienso que cualquier previsión razonable acerca del futuro de la izquierda en España, sobre todo si se entiende por tal otra forma de hacer política, alternativa a lo que observamos en el sistema, tiene que partir de una consideración parecida a ésta, a saber: que siendo cierto (a), eso no implica necesariamente (b) ni menos aún (c). Lo contrario sería hacerse ilusiones que no concuerdan ni con los datos que hoy pueden manejarse ni siquiera con la impresión que puede recogerse intuitivamente en la calle.

Y cuando digo «la calle» no me estoy refiriendo, por supuesto, a lo que suele llamarse la mayoría silenciosa, sino a personas, grupos, colectivos y organizaciones que, además de estar preocupadas por el aumento del paro, por la burocratización del Estado, por la prepotencia del Ministerio del Interior, por la Ley Antiterrorista, por los impuestos municipales, por la situación de las autonomías o por la política exterior del Gobierno, *son activos* cotidianamente en los movimientos sociales (desde el obrero al pacifista, desde el ecologista al vecinal, pasando por el feminista) que continúan resistiendo en las distintas nacionalidades y regiones del país.

Dicho pronto y rápido: en cuanto se sale del asunto OTAN, e incluso en cuanto se vincula el asunto OTAN al de la política exterior y a la búsqueda de vías para una neutralidad activa, la mayoría que reflejan las encuestas se disuelve. Puede que esto se deba principalmente al miedo que todavía produce en España la eventualidad de una victoria electoral de la derecha, es decir, de Alianza Popular o de este partido aliado con tal o cual formación nacionalista importante en esta o aquella nacionalidad histórica. Pero como ese temor no es infundado en un país en el cual pocos recuerdan ya a Franco aunque muchos recuerdan los desmanes tiránicos de su régimen, es conveniente contar con él —con el miedo— al intentar estimar qué puede ser de nosotros después de marzo de 1986.

UN RETO, VARIOS PROYECTOS

El punto de partida que parece más apropiado para empezar a discutir sobre esa pregunta es el siguiente: la campaña en torno al referéndum OTAN constituye un experimento crucial para pulsar el sentir alternativo de muchos ciudadanos. Pues tanto en el caso de que ganemos el referéndum quienes estamos a favor de la salida de España de la Alianza Atlántica como si lo gana el Gobierno por un porcentaje mínimo (que es la mejor de las hipótesis para el PSOE) habrá quedado de manifiesto la existencia de un importante desfase entre la opinión ciudadana y el conjunto de las fuerzas políticas que actualmente componen el arco parlamentario.

Dado que sería ridículo considerar que esa mayoría (o minoría amplia, en el peor de los casos), opuesta *a la vez* a las posiciones del PSOE, de AP y de los partidos nacionalistas conservadores, se halla debidamente representada entre PCE, EE y ER, hay que pensar que una amplia opinión difusamente de izquierdas no tiene voz en el Parlamento actual. Se tome por donde se tome el asunto, es obvio que seis o siete diputados —divididos, además, en tres formaciones políticas— constituyen una pequeñez parlamentaria demasiado exigua como para

(Sigue página 28)

representar, incluso formalmente, a una mayoría que ronda el 45 % de los españoles.

De ahí se siguen dos cosas. Una: que el ciudadano de a pie, conocedor de este desfase, se verá obligado a partir de ahora a reflexionar acerca de las limitaciones de la llamada democracia representativa, así como acerca de las formas más convenientes para hacer oír su voz en una democracia manipulada. Dos: que la oposición a la OTAN (y más en general a los pactos militares) debe seguir siendo en el futuro un punto central para cualquier programa alternativo en España, independientemente de los resultados del referéndum.

En consideraciones como ésta se basan todos (o casi todos) los proyectos que han ido surgiendo en la izquierda durante los dos últimos años. Y es natural: un cálculo elemental del desfase existente entre el 45 % de ciudadanos contrarios a la OTAN y la representación actual de PCE, EE y ER en el Parlamento tiene que suscitar expectativas. Se comprende así la proliferación de propuestas hechas con la vista puesta en las próximas elecciones generales. Las principales de esas propuestas son: 1) La *convergencia* formulada por Iglesias; 2) La Federación Progresista liderada por Tamames; 3) El Partido Verde; y 4) La *unidad comunista* teorizada por Carrillo. A ellas hay que añadir otros dos proyectos, uno existente ya antes: 5) La *reconstrucción* comunista defendida por el PC y concretada de momento en el grupo que dirige Gallego; y otro, más reciente y de ámbito catalán hasta ahora pero que puede ampliarse; 6) La Conferencia de hombres y mujeres de izquierda reunida hace unas semanas en Barcelona.

ANALISIS DE LOS PROYECTOS

Todos estos proyectos tienen en común una orientación predominantemente *electoralista*, aunque con variantes. Así la propuesta de Iglesias, que en un principio fue echa en términos casi exclusivamente electorales, está siendo reformulada ahora en un sentido «estratégico», para un plazo más largo; ello se debe al reconocimiento (por lo demás, acertado) de que a estas alturas es ya imposible la concreción de una convergencia de izquierdas que vaya más allá de la incorporación a las listas electorales del PCE de unos pocos ex militantes o independentistas.

El proyecto de Solé Tura y otros, consistente en crear una corriente de acercamiento entre PSUC y PSC con ciertos añadidos nacionalistas, es en lo sustancial una versión catalana de la línea propuesta por Amendola en el PCI hace ya muchos años; pero dada la proximidad de las elecciones, los promotores de un proyecto así tienen que mirar hacia 1990, por lo que su electoralismo queda corregido a la fuerza.

El proyecto verde se inició con mucho ímpetu electoralista, con el viento a favor del éxito de *los verdes* en la RFA, pero se ha ido diluyendo a medida que resultaba evidente que la mayoría del ecologismo y del pacifismo militante en España no compartía la precipitación con que se empezó en Cardedeu; por tanto, sólo tiene ahora dos salidas: o buscar una alianza electoral con la Federación Progresista de Tamames, o probar suerte por su cuenta en las próximas elecciones generales cubriéndose las espaldas mediante una reformulación movimentista de sus objetivos.

El proyecto de Tamames es el más específicamente electoralista, puesto que la Federación Progresista apenas tiene militantes ni vínculos mayores con los movimientos sociales activos en el país; en tal situación sus opciones son aún más limitadas que las de los proyectos anteriores: o aliarse con una de las dos organizaciones anteriores, o —puesto que no es de esperar que un grupo así se integre en un movimiento más amplio— desaparecer.

FONDOMOC

SIMILITUDES Y DIFERENCIAS

Por motivos distintos se puede dejar fuera de consideración aquí la propuesta de Carrillo y el proyecto de Gallego. Interesa subrayar, en cambio que, con la excepción del Partido Verde, todos estos proyectos tienen también una misma raíz: son la consecuencia directa de la atomización política a la que condujo, dentro de la tradición comunista, aquel híbrido reformista y sin principios que tan eufóricamente fue presentado en 1977 bajo el nombre de «eurocomunismo». Si se menciona aquí esa raíz común es sólo para estimar un aspecto de esos proyectos que tiene que ver con el futuro y que preocupará, sin duda, a todos aquellos que ven en el postreferéndum OTAN la ocasión para empezar una nueva forma de hacer política.

Ese aspecto es el siguiente: sin la autocrítica —clara y sin paliativos— de aquella falsa estrategia que Iglesias, Carrillo, Gallego y Solé Tura compartieron (e hicieron compartir a otros) en 1977 no es de esperar que vayan a convencer ahora de sus proyectos, por separado, a quienes no convencieron entonces juntos. Es más: costará mucho trabajo volver a convencer a quienes entonces estaban convencidos y se desengañaron al comprobar el resultado de los Pactos de la Moncloa que Iglesias, Carrillo, Solé Tura y Gallego defendieron conjuntamente.

En este punto tienen toda la razón los dirigentes de la CNT cuando hace poco replicaban en *El País* un excelente análisis de Ariza recordándole el reciente pasado pactista. No porque echar sobre alguien los errores del pasado sea un argumento decisivo sobre los proyectos de futuro, sino porque la credibilidad moral es una componente esencial de *otra* forma de hacer política y porque ella implica decir la verdad también acerca de los errores cometidos por la izquierda de tradición comunista.

Algo nuevo se mueve, pues, en esos proyectos. Algo que permite alimentar esperanzas en el sentido de que tal vez ya se ha tocado fondo. Pero el viejo estilo aún domina en todos ellos. Por eso, para completar el cuadro es necesario atender también a los pensamientos y proyectos de muchos militantes (comunistas, anarquistas, cristianos, etcétera) que trabajan igualmente en los distintos movimientos sociales o en organizaciones políticas y sindicales minoritarias con la vista puesta en una opción alternativa.

Pero este será tema para otro artículo, en EN PIE DE PAZ.

F. F. B.

Número de intervención inmediata y despliegue rápido

Carta de la redacción.....

¿Y por qué no disolver democráticamente al pueblo?
por F. Fernández Buey.....

Rebajas en las bases con votos a la OTAN (o Hasel y Gretel ante la casita de turrón)
por Enric Tello.....

Sobre el referéndum, la OTAN y la idea de democracia
por Antoni Domènech.....

La carta atlántica sólo incluye platos militares
por Rafael Grasa.....

El complejo militar-industrial español
por Pere Mir.....

Amistades peligrosas. Las afinidades ideológicas del atlantismo español
por Mariano Aguirre.....

Una Europa sin bloques, una España neutral
por E. P. Thompson.....

Sigonella: La OTAN al desnudo
por Falco Accame.....

El dialéctico (o sobre la alianza justa)
por Miguel Candel.....

El referéndum-OTAN y el futuro de la izquierda
por A. Santesmases.....

Nunca digas «de este agua no beberé»
por A. Barceló.....

DOCUMENTOS

La OTAN hacia dentro, por Manuel Sacristán.....

Contra los gàstos militares,
Coord. Est. de Org. Pacifistas.....

El movimiento obrero frente a la OTAN, Unió de Sindicats de CC. OO. de Barcelona.....

Apoyo de grupos y movimientos internacionales.....

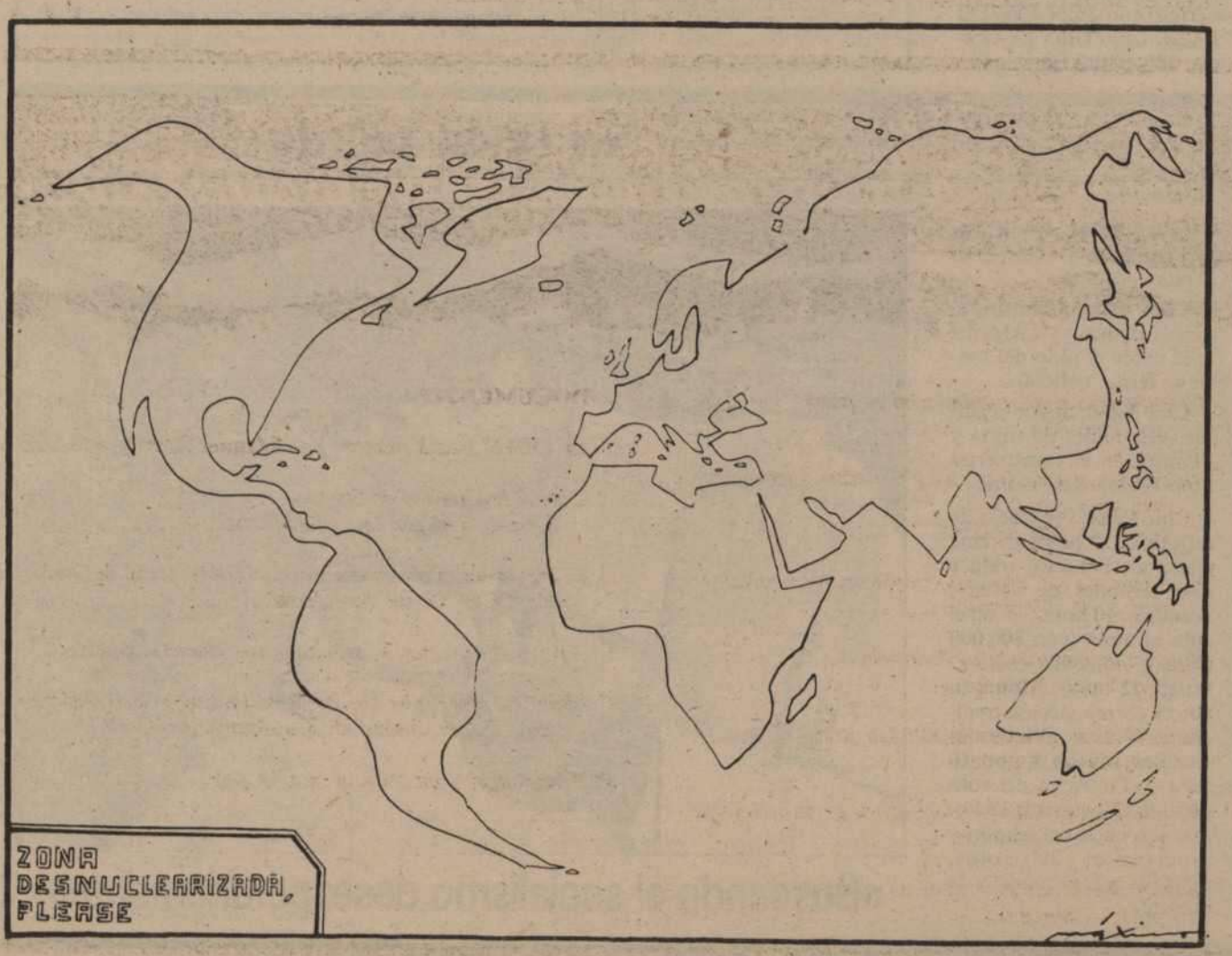
Manifest del Collectiu de Treballadors i Treballadores de L'Ensenyament de Catalunya per la PAU.....

Trabajadores científicos por la paz.....

NECESITAMOS TU SUSCRIPCION
PARA SEGUIR
DESPUES DEL REFERENDUM

¿LA PAZ ES POSIBLE?
TAMBIEN DEPENDE DE TI
SABES QUE
ESTAMOS EN ELLO

UNA PUBLICACION INDEPENDIENTE
SOLO RESISTE
SI SUS SUSCRIPTORES
RESISTEN.
RESISTE CON NOSOTROS/AS



La paz también se construye con libros

Quienes se ocupan de alejar la guerra para hacer posible la paz y la justicia suelen decir que la acción, la investigación y la educación para la paz forman una triada tan inseparable como aquella que los planificadores de la muerte denominan estratégica. Cada uno de los elementos sostiene a los otros. En los últimos tiempos, las editoriales españolas han dedicado no poca atención a la divulgación de los resultados de la investigación y la educación para la paz.

De los libros dedicados a la guerra y la paz destacan dos colecciones íntegramente dedicadas al asunto, las de Debate y Fontamara. La colección de Debate (*Biblioteca Verde*) parece haber cerrado definitivamente la contratación de títulos. La de Fontamara anuncia algunas novedades de próxima aparición, entre ellas la publicación del célebre *Gastos militares y gastos sociales* de Ruth Leger Sivard, un anuario sobre armamentismo en España y los anuarios sobre paz y conflictos de la UNESCO (una de las auténticas razones del abandono estadounidense y británico).

Entre los libros publicados por Debate destacan algunos inusuales, en especial los cómics de Raymon Briggs, tanto el dedicado a ciertas actitudes «patrióticas» acerca de la guerra de las Malvinas como el clásico *Cuando el viento sopla*. Este último, dedicado a la crítica de la posibilidad de la defensa civil ante una guerra nuclear, ilustra convincentemente aquélla ocurrencia de Thompson: para sobrevivir hay que protestar, habida cuenta de que, digan lo que digan, no hay forma de protegerse. El *Manual del pacifista*, de Andrew Wilson, pese a su confuso título (el título original significa algo así como «Manual para los que se ocupan del desarme»), resulta utilísimo. Compendia numerosos datos sobre armas, estrategias, alianzas militares, investigación sobre la paz, control de armamentos, desarme, militarismo, etcétera; todo ello de forma breve y con lenguaje asequible, aunque, eso sí, con cierta dosis de academicismo. Chocante es lo mínimo que puede decirse de un libro con *La OTAN al descubierto*, firmado por el grupo de generales por la paz y el desarme (entre ellos, Bastian, Costa Gomes, Harbottle, Sanguinetti, etcétera). Trece antiguos generales de la OTAN de ocho países de Europa Occidental denuncian la carrera de armamentos nucleares y los planes de la Alianza Atlántica y la Administración Reagan. Algo ideal para la campaña, complementario al libro de Chomsky, Steele y Gittings *Superpotencias en colisión*.

Entre los recientes libros publicados por Fontamara en su colección de paz y conflictos se encuentran títulos de Galtung (*Sobre paz*), Vicenç Fisas (*Una alternativa a la política de defensa en España*), Mary Kaldor (*Más allá de los bloques*) y Albrecht/Lordgaard/Senghaas y otros, *Bloques, neutralismo, desvinculación. La seguridad europea a debate*. Una de estas publicaciones merece figurar en el zurrón de campaña de todo voluntario por la neutralidad: la de Fisas. Su último libro está formado por tres partes claramente diferenciadas: la precisión del concepto de defensa alternativa y el examen de las diferentes propuestas concretas (militares, mixtas y no militares) existentes; el análisis de la actual política de defensa y seguridad, con especial énfasis en las diversas «modernizaciones» de las FF. AA. y en los presumibles objetivos prioritarios del Plan Estratégico Conjunto; y, por último, un listado de condiciones generales para vertebrar una política de defensa alternativa (desnuclearización real, desvinculación de las grandes potencias, carácter no amenazante ni provocador de los sistemas de armas y las estrategias...). Las dos primeras partes del libro de Fisas muestran que la construcción de *otra* política de defensa es urgente y posible; existen numerosos modelos de los que partir. El escollo sigue siendo, como señaló Alva Myrdal en *El juego del desarme* (Debate) la falta de voluntad política de los implicados en un proceso con más de treinta años de fracasos: gobiernos, funcionarios, científicos, institutos de investigación... Nadie cercano al poder parece haberse propuesto seriamente lograr el desarme; se han utilizado las conversaciones y negociaciones varias como pretexto legitimador de un ininterrumpido proceso de rearme y militarización.

Que, pese a lo que acabamos de decir, ambas colecciones no sean precisamente populares ni de gran tirada, plantea algunos interrogantes sobre la solidez y vigor del movimiento por la paz, en especial acerca de su futuro. De ahí que, aunque sea el momento de la movilización y el trabajo desasosegado, debamos recordarnos que la paz también se construye con libros.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Compro-Venta-Cambio:

—Liquidamos. Gran saldo: puños y rosas. Modelo único, todas las tallas. Ref. PSOE. Madrid.

—Se venden esclavos. Aproveche ocasión. Ultimos días. Pierre Bothe, sl. República Sudafricana.

—Cambio pensiones por cañones. Razón: Presupuestos Generales del Estado.

—En pie de paz. Todas las tallas. Pies delicados, se hacen zapatos a medida. Mayor de Gracia, 126, bajos, 08012 Barcelona.

—Urge compra todo tipo de material bélico. Pagamos más que nadie. Evite intermediarios. Somos mayoristas. Pasamos a domicilio. Casa Serra. Ministerio de Defensa. Madrid.

—Arrepentido cambia colección «Hazañas bélicas» por número 1 de «En pie de paz». Ref. 4471.

—Operación Roca. Reforma su excusado para que todo siga igual. Ref. Palau de la Ceba. Plaça Sant Jaume, número 1, 08002 Barcelona.

—¿Tiene problemas de evacuación? Vestrynge restringe.

—Tan de día com de nit, la culpa la té Madrid. CIU. Casa de la Ceba. Plaça Sant Jaume, 1. 08002 Barcelona.

—Bragas Fraga para quien no traga. Precios populares.

Fincas

—Ocasión. Finca soleada con vistas al mar. 505.000 kilómetros cuadrados. Bien comunicada. Ideal para campo de tiro, maniobras y tejemanejes. Rojos, negros, libios, amarillos e insolventes abstenerse. Urbanizadora del Atlántico. Torrejón. Ref. 007.

Empleo

—Se busca eco-pacifista a prueba de bomba. Reflotamos «Rainbow Warrior». Greenpeace España. Calle Barquillo, 38. 28004 Madrid.

Relax

—Cuero, Sado: te someterá con su sadismo y doma cruel a todos sus caprichos. Te azotará el flanco Sur. C/Península, s/n. Todas horas.

Viajes

—Viajes emocionantes e inolvidables, por el Mediterráneo. Ref. Fuerzas de Despliegue Rápido. Oficina de Reclutamiento: Calle Conscripción todos los números.

—Libia a su alcance. Infórmese en nuestras oficinas. U. S. Army.

Contactos

—Joven gobernante corto miras busca alianza se la sepa muy larga. Ref. C/Vasallo, s/n. Madrid.

—Casto varón busca amistad con mujer joven limpia de polvo y paja. C/Abstinencia, esquina contención.

Varios

—No le dé más vueltas. Tenemos la pregunta. Departamento de Estado. EE. UU. Atlántico del Norte, a la derecha según se mire.

—Por cercanía elecciones, urge alternativa de izquierdasa. Razón: votante angustiado.

—Gracias Espíritu Santo: en pie de paz, sigue.

—Perdida vergüenza. Se gratificará. Ref. Clase política, todas las aulas.

—Bares de interés: El Rublo (ambiente pacifista).

—Nos gusta nuestro barrio. No queremos Barrionuevo. Asociación de Vecinos La Península, C/País, s/n. En todas partes cuecen habas.

—Hospital Siquiátrico. Casos difíciles. Atendemos colectivos redactores de proyectos editoriales inviables. Rebajas en terapia de grupo. No dude en acudir a nosotros.

—Madame Paciencia. Segura solución a sus problemas. Astrología. Tarot. Quiromancia. Se adivinan preguntas de referéndum. Máxima seriedad.

EMPLEO

Modesta iniciativa pacifista precisa
3.000 suscriptores. Ambos sexos. Cualquier edad.
SE REQUIERE:'

—Optimismo histórico (también pesimistas siempre que sean activos).

—Capacidad de sacrifico económico (sin pasarse).

—Vacunación contra monolitismo, sectarismo y demás ismos por el estilo.

NO HACE FALTA

—Experiencia en anteriores proyectos similares frustrados.

—Dominio del inglés y el ruso (preferibles conocimientos de catalán, gallego y..., sí, euskera).

—Servicio militar cumplido [incluso mejor no haberlo cumplido (varones) y «por muchos años» (mujeres)].

—Militancia activa en partidos políticos (no hacemos comentarios, a pesar de la tentación).

SE OFRECE

—Publicación bimensual —en principio— con futuro —en principio, también.

—Incertidumbre y emociones garantizadas respecto a los plazos.

—Colectivo de redacción cargado de ideas pero con pocas perras.

Interesados, interesadas: rellenar boletín de suscripción adjunto en algún lugar de esta revista. No hace falta «curriculum» (el que esté libre de pecado que arroje la primera piedra).
Dirigirse a: «EN PIE DE PAZ», calle Gran de Gracia, 126, 08012 Barcelona.

—Gracias Espíritu Santo.

—Gracias Angel.

—Gracias Santos.

—Gracias Bobo.

FONDOMOC

CARRINGTON

CASA COMIDAS
MENU Y CARTA
(PREFERIBLE MENU)

COCINA DE LIBRE MERCADO

Especialidades:

- Raviolis a la Sigonella
- Ensalada Palomares (tomate, lechuga, plutonio)
- Ensaladilla rusa
- Tortilla del atlántico (más huevos que ninguna)
- Chorizos españoles
- Cabezas de turco en su jugo
- Bacalao al pim-pam-pum
- Mariscos de la fosa del Atlántico
- Entrecot al gas mostaza
- Fresas con nato
- Sorbete de coco
- Europa flambé (postre especial de la casa, es sólo cuestión de minutos)

CARTELERA

Cine Alianza: Contínua. «Sin calzas y a la OTAN» y «El imperio de los sinsentidos». Pornos puros y duros. **Cine Atenas:** Contínua. «Z» y «Sobra el griego». Históricas.

Cine Atlántico: Contínua. «Estos chalados con los locos aliados» y «La conquista del Este». Clásicos del cine americano.

Cine Céntrico: Contínua. «El decalogón» y «La rosa marchita de la Moncloa». Comedias.

Cine Confrontación: Sesión desenfrenada. «Dos bloques y un destino» y «Con misiles y a lo loco». Bélicas.

Cine España: Sesión contínua y cuando menos te lo esperas: «El golpe» y «Aquí nunca pasa nada». Aventuras hispánicas.

Cine Futuro: Contínua: «La guerra de las galaxias» y «2001: una pasada en el espacio». Realismo espacial.

Cine Interior: Contínua. «El rey de la calle» y «Rambo II» (ambas con Barrionuevo). Policiacas.

Cine Moncloa: Contínua. «Lo que el viento se llevó» y «Buscando el socialismo desesperadamente». Dramas poselectorales.

Cine Naufragio: Sólo sesiones golfas. Sin numerar. «El último refugio» y «Que verde era mi valle». Intriga (que algo queda).

Cine Pax: Sesión única. «Cantando bajo la lluvia de neutrones» e «Hiroshima mon amour». Futuristas.

Cine Politik: Matinal. «La poltrona» y «Ese oscuro objeto del deseo». Eróticas (del poder).

Cine Popular: Contínua. «El jovencito Fraguestein» y «La historia interminable». Porno folk.

Cine Rosa: Contínua. «El cambio» y «Un parell D'ous». Drama.

Cine Sam: Contínua. «Casa Blanca» y «Alguien voló sobre el nido del buitre». Terror cotidiano.

Cine Telón: Sesiones golfas. «La mujer de rojo» y «Pánico en el transiberiano». Malos muy malos.

Cine Urna: Programa de reflexión. 12 horas de cine electoral: 8 horas, «Hace diez millones de votos», nostalgia; 10 horas, «Con el culo al aire» (con 800.000 extras), comedia costumbrista; 12 horas, «Toma tu voto y corre», acción trepidante; 14 horas, «Viraje alucinante», mucho morbo; 16 horas, «En busca del voto perdido», histórica; 18 horas, «La corte del felipón», esperpento; 20 horas, «PSOE por el amor y la muerte».

No se la pierda

«Buscando el socialismo desesperadamente»

La Iglesia vasca ante la OTAN

Bajo el título: «OBJETIVO: LA PAZ», los secretariados sociales de Bilbao, Vitoria, San Sebastián y Pamplona, hacían público el último día de diciembre, un documento[1] en el que se pretende dar una orientación ética ante el próximo referéndum sobre nuestra permanencia en la OTAN. La polémica ha sido inmediata, como era previsible.

La defensa tajante de un referéndum vinculante, el análisis del estado actual de la cuestión España/OTAN y, sobre todo, la opción por la neutralidad como «única actitud realmente pacífica» y «la más coherente con el evangelio de la paz», eran los elementos más destacados de un texto eclesial que —al decir de un cronista político—, «va más allá, con audacia insospechada, de lo esperable... a la vista de la cautela de la Conferencia Episcopal sobre el tema».

Ya con anterioridad, en noviembre de 1981, con ocasión del ingreso de España en la Alianza, los secretariados sociales habían publicado un folleto titulado «Los cristianos ante la paz»; ahora, incidiendo sobre la misma problemática de fondo, era el tema del referéndum el que adquiría un especial relieve.

El documento, tras situar el origen de la presencia española en la OTAN «en la peculiar situación creada tras el 23-F» destaca los compromisos contraídos por el PSOE en la campaña electoral del 82, particularmente la convocatoria del referéndum:

«La palabra y la ética del Gobierno socialista están comprometidas por estas promesas, que incluso se pregonaron en los primeros momentos de llegar al Gobierno del Estado.»

Se hace un severo repaso de la variación de la postura del PSOE —«el pueblo español tiene derecho a decir que ha sido engañado en este punto»— con referencias a las presiones internas y externas. El «giro pro-atlantista» sería consecuencia no tanto de razones defensivas, bastante etéreas, sino económicas al haberse optado por una «integración en una alternativa económico-social de corte capitalista» y por la «vinculación al núcleo del poder mundial».

Tres años de ambigüedad calculada, no han logrado cambiar un sentimiento mayoritariamente contrario a la permanencia en la OTAN lo que evidencia —entre otras cosas—, un «claro desfase entre la realidad parlamentaria y la verdad social que en la calle se expresa».

Los secretariados diocesanos vascos critican con dureza los argumentos contrarios al referéndum, por «dudodamente democrátidos» e insisten una y otra vez en la necesidad de su convocatoria y el carácter vinculante que debe tener, así como las condiciones sin cuyo cumplimineto sería un fraude político.

«El referéndum hará pagar al Gobierno un elevado precio político, debido al cambio de postura. Pero los costos para todos y para el sistema democrático serían mayores si se incumpliera la promesa...»

«La no celebración o el no acatar su resultado, significaría aplastar el esencial principio de la soberanía popular y abrir un espacio de sospechas sobre el comportamiento autoritario de cualquier gobierno, expandiendo ampliamente el sentimiento de frustración y pesimismo nacional.»

Tras esta defensa del referéndum, se esboza una reflexión sobre la dimensión ética del problema.

«El Evangelio de la paz urge al creyente a ir humanizando este mundo violento y belicista. Claves evangélicas como la de una palabra que encarna el diálogo verdadero entre los hombres y los pueblos, la afirmación de la vida y de la paz frente a los señores de la guerra, la de la oferta del perdón que rompe la dinámica infernal de amigos y enemigos... estamos convencidos que tienen una gran virtualidad política si saben ponerse en juego.»

Pero los cristianos, advierten, deberán tener en cuenta que no etán solos en esta labor, sino que se trata de un «punto de convergencia entre todos los hombres de buena voluntad».

El documento se cierra con una defensa explícita de la neutralidad, de un «neutralismo activo» que supere el planteamiento puramente visceral anti-OTAN:

«La neutralidad no sólo es deseable, sino también posible, aunque haya que pagar un precio por ello.»

«La opción de neutralidad supone la única actitud realmente pacífica... Podemos ser neutrales y así contribuir más y mejor a la causa de la paz... Es también la actitud que, en sí misma, consideramos más coherente con el evangelio de la paz.»

LA POLEMICA

La reacción es inmediata. En la prensa vasca aparecen, al día siguiente de conocerse el documento, las primeras reacciones airadas de la derecha.

Editorializan —criticando a los secretariados diocesanos— tanto EL CORREO ESPAÑOL-EL PUEBLO VASCO («Un documento para la confusión») como el nacionalista DEIA. Algunos líderes políticos y comentaristas «disparan» con alevosía. Es evidente el malestar en socialistas y aliancistas y aparato del PNV, aunque no se expresen como tal con la excepción del PDP[2], mientras Euskadiko Ezkerra alaba el posicionamiento neutralista de la Iglesia vasca.

Para EL CORREO[3] —el diario de mayor difusión en Euskadi— es difícil encajar ese posicionamiento con el actual estado de la cuestión en la Iglesia española, cuya actitud es «de espera y cautela» y tema que se vaya a resentir la colegialidad de la jerarquía. Por lo demás, el editorial de EL CORREO no se ensaña especialmente con el contenido del documento que «representa un punto de vista legítimo y, como tal, plenamente defendible».

Mucho menos prudente es, sin embargo, el tono de algunos personajes de la derecha local. Así, todo un catedrático de Deusto,[4] asevera que «en el momento actual, el pacifismo es la postura más belicista de todas las posibles y, de paso, defiende con entusiasmo —para que no queden dudas— la postura del Episcopado francés, favorable a la disuasión nuclear.

En un primer momento, desde los medios de comunicación se da la impresión de que el polémico documento es un posicionamiento directo de los obispos vascos. Una intervención aclaratoria de los autores, recabando para ellos toda la responsabilidad, no dejará satisfechos a los portavoces de la derecha. Desde estos sectores, es ya habitual la denuncia de las «ingerencias en asuntos puramente temporales» cuando por parte de la Iglesia vasca se hacen determinados pronunciamientos críticos.

En el caso de la OTAN, se ha esgrimido la diversidad de posturas entre los cristianos, lo que haría —dicen—, inconveniente una toma de postura concreta por parte la Iglesia. Esto no deja de ser original, viniendo de la derecha, pues resulta casi innecesario señalar que tales cautelas no se invocan cuando lo que está en juego son otros asuntos, no menos «temporales», como «enseñanza», «divorcio», «aborto», etcétera.

Desmarcándose, aparentemente, de esta gente, Xabier Arzallus[5] —líder del PNV—, empieza por reconocer el derecho y el deber que tienen los obispos y sacerdotes de exponer sus criterios «sobre cualquier problema de la vida, aunque no meramente teológico», si bien no deja de comprender la «prudencia ante el poder constituido» que ha caracterizado históricamente a la jerarquía católica.

Pero este tono conciliador, desaparece rápidamente para dar paso a una feroz descalificación del documento —«simplezas pacifistas»— y de sus autores, a quienes identifica como marxistas que militan en el movimiento de cristianos por el socialismo; falsedad esta, que refleja la mala fe de Arzallus, en quien no cabe suponer ignorancia o confusión sobre esta cuestión.

A Arzallus, lo que más irrita del documento es que en él se equipare la postura ante la OTAN de los nacionalistas, con la de Fraga. Pero no acaba de señalarnos la diferencia; por el contrario, nos recuerda a todos —incluidos, es de suponer, esa base nacionalista mayoritariamente opuesta a la OTAN—, que el PNV es atlantista desde siempre. Poco original, rechaza el pacifismo por «utópico» y le indigna que su partido sea considerado «belicista y partidario de los bloques», habiendo padecido tantos años una dictadura que fue posible en su origen, según él, «por un mal entendido pacifismo». Y para terminar el clásico e inevitable recurso demagógico: «Sólo me gustaría saber si estos señores, tan evangélicamente pacifistas, serían capaces, desde un secretariado diocesano de Varsovia o Praga, de pedir un referéndum de salida del P. de Varsovia, donde supongo que también serán válidos los principios evangélicos».

Pese a lo que muchos esperaban —sobre todo, tras las críticas de los peneuvistas—, no ha habido una desautorización del documento, por los obispos vascos —al contrario, puede hablarse de implícita aprobación— con la excepción de monseñor Cirarda[7].

Para el arzobispo de Pamplona, «son tantas las mediaciones de orden económico, político y estratégico, que no puede decidirse desde los principios de la fe cristiana ni si debe celebrarse un referéndum sobre la continuidad, salida o integración total de España en la OTAN», si bien previamente aclaraba que para todos los cristianos será siempre un deber ser pacifistas y trabajar por la paz, pues, entre otras cosas, «el ideal cristiano está lejos de lo que supone la carrera de armamentos».

El «desmarque» de Cirarda es significativo, si tenemos en cuenta que la derecha navarra (PDP) había criticado duramente no sólo el contenido del documento pastoral, sino, además, el hecho de que la diócesis de Pamplona se sumara a iniciativas de las del País Vasco. Se manifestaba así como problema político añadido, el de la relación Navarra/Euskadi, permanente cuestión conflictiva.

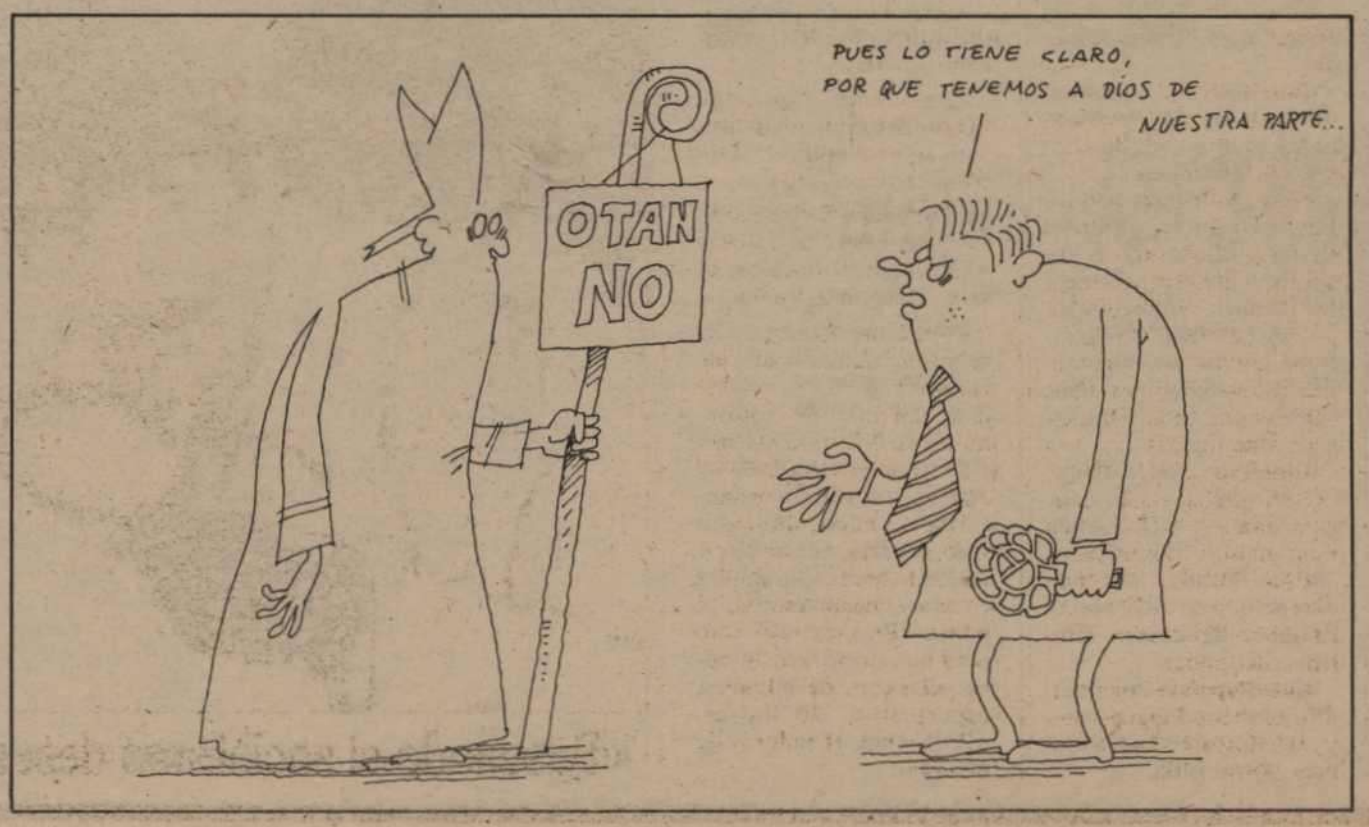
Para animar más aún el creciente sentimiento pacifista y neutralista de sectores de la Iglesia vasca, la prensa de Bilbao se hacía eco recientemente de una alocución de Juan Pablo II[7] a los diplomáticos acreditados ante el Vaticano, en la que elogiaba la opción de neutralidad frente a la dinámica de los bloques militares:

«Nuestra historia contemporánea, no debería quedar bloqueada en torno a la polarización Este/Oeste. Un buen número de países, a veces grandes estados, han demostrado que se puede superar dicha polarización, optando, con modalidades y tipos diferentes, por la vía del no-alineamiento. Posición difícil, que no impide oportunos acercamientos mutuos y acuerdos, pero no puede manifestar también, un modo de servir a la paz, desde la perspectiva de la superación de la oposición en bloques Este/Oeste.»

O como decía el documento diocesano vasco:

«No hay que asumir la lógica bloquista...», «porque la verdadera cuestión no es si nos podemos salvar, aunque sea solos; sino por el contrario, como contribuimos a que el desarme total no se produzca.»

Javier Ruiz



NOTAS

1. Editorial diocesana, San Sebastián, 1985.
2. El País, 2 de enero 1986, crónica desde Pamplona.
3. El Correo Español, 4 de enero 1986, editorial.
4. El Correo Español, 7 de enero 1986, Ricardo de Angel, «OTAN, pacifismo y rendición incondicional».
5. El Correo Español, 2 de enero 1986, Adolfo Careaga, «Los obispos y la OTAN».
6. Deia, 12 de enero 1986, Xabier Arzallus, «Principios y praxis».
7. El País, 3 de enero 1986, crónica desde Pamplona.
8. El Correo, 15 de enero 1986, crónica del corresponsal en Roma.

Javier Ruiz

FONDO MOC

VOTA NO

Una campaña para salir de la OTAN

La Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas, que agrupa a más de 100 colectivos pacifistas de todo el Estado, está impulsando una campaña desde hace varios meses bajo el lema «SALGAMOS DE LA OTAN» que pretende responder al reto que supone la próxima celebración del referéndum. Su objetivo, tan claro como ambicioso: Ganarle el referéndum al Gobierno.

Según un miembro de esta Coordinadora «el movimiento por la paz debe ser el portavoz de esa corriente de opinión que no se siente representada por la clase política en el tema OTAN y va a votar no» y añade «por eso queremos que la campaña de la CEOP sea tan ciudadana como exenta de intereses partidarios». Todos los actos que la CEOP va a promover hasta el día del referéndum irán presididos por el lema «SALGAMOS DE LA OTAN» pero no es el único. Así, eslogans como «Bases fuera», «Neutralidad» y «presupuestos militares para fines sociales» van a ser, están siendo, parte del discurso con que el movimiento pacifista pretende convencer a los ciudadanos de que hay buenas razones para salir de la OTAN.

La campaña del referéndum está dirigida en varios sentidos. Por un lado el movimiento pacifista ha editado el decálogo por la paz «Diez razones para salir de la OTAN» que pretende explicar a los futuros votantes los motivos por los que la paz se defiende mejor al margen de los bloques militares. De igual modo chapas, pegatinas, carteles, bonos de apoyo y todo tipo de propaganda anti-OTAN, así como numerosos debates públicos seguirán estando presentes en las próximas semanas en la campaña explicativa que la Coordinadora Pacifista está llevando a cabo. No se descarta que en el tramo final de la campaña conocidos artistas, cantantes, intelectuales y profesionales que suscriben los planteamientos del movimiento pacifista tomen parte activa en la campaña.

Pero no todo van a ser explicaciones y argumentos. Las calles de la mayoría de las ciudades del país han sido testigos en los últimos años de lúdicas manifestaciones pacifistas y la intención es que no decaiga. Así desde la celebración del debate sobre seguridad en el Congreso, diversas movilizaciones están teniendo lugar en diferentes puntos del Estado español, que tendrán su expresión más importante en las manifestaciones que se realizarán el próximo 16 de febrero. Pero, sin duda alguna, el momento culminante de la campaña pacifista alcanzará con la gran marcha sobre Madrid. Autobuses y trenes especiales partirán desde la mayoría de las ciudades del país hasta la capital para asistir al acto que se prevee como el más importante antes del referéndum. Dichas marcha, prevista inicialmente para el 23 de febrero, probablemente acabe organizándose para el 2 de marzo tras conocerse las fechas definitivas del referéndum. Hace 2 años, en otra convocatoria similar de la CEOP, 500.000 personas llegadas de todo el Estado se manifestaron exigiendo un referéndum claro y vinculante. En esta ocasión las espectativas que se barajan indican que esa cifra puede ser superada. La concentración cobra más importancia en la medida en que casi a nadie se le oculta que el éxito o el fracaso de la marcha sobre Madrid a pocos días del referéndum puede tener una influencia directa sobre los resultados que finalmente arrojen las urnas.

Aunque todavía no se conocen con exactitud los fondos que la CEOP va a poder designar a esta campaña, sí se puede afirmar ya la precariedad de recursos con los que cuenta, en contraste con los millonarios presupuestos que maneja el PSOE. Por eso EN PIE DE PAZ quiere poner su granito de arena y pedimos a nuestros lectores que apoyen esta campaña que manden cuantas aportaciones económicas sean posibles en la C/C n.º 3429004163. Titular: «SALGAMOS DE LA OTAN». Caja de Ahorros de Asturias. Caballero de Gracia, 28. DP 28013 Madrid.

Cuando este primer numero de EN PIE DE PAZ entra en imprenta se acaba de hacer pública la fecha y la pregunta exacta del referéndum. Por lo visto y oído a todas las partes, se puede decir sin temor a equívocos que el referéndum está servido. Que nos sea leve.

L. G.

Un pulso desigual

POR EL SI

- El 95 % del Parlamento
- Los poderes fácticos de aquí (Banca, Ejército...)
- La Televisión
- Casi toda la Radio
- Casi toda la Prensa
- 300 millones de pesetas que dice destinar al PSOE a la campaña
- Los poderes fácticos de allá (USA, Alemania...)
- El Gobierno
- La inercia
- El chantaje económico (puestos de trabajo, nivel de vida...)
- La imposibilidad legal para los movimientos por la Paz de hacer campaña electoral, de explicar su postura en TV, de convocar manifestaciones, de intervenir en las masas electorales.

POR EL NO

- La firme voluntad de los ciudadanos y ciudadanas de nuestro país, reiteradamente manifestada. La nuestra, la tuya, la tuya...

Tu también puedes ayudar a ganar el referéndum

Aquí van unas sugerencias:

1. Haz una lista de 20 personas (amigos/as, familiares...) y habla con ellos del tema. Convénceles de la importancia del no.

2. Ponte en contacto con el colectivo pacifista más cercano. Seguro que tienen proyectos concretos en los que puedes participar.

3. Anima a tus conocidos/as para que vayan a votar.

4. Acude a Madrid a la marcha que organiza la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas: «Marcha para salir de la OTAN».

5. Llama a tus amigos/as del PSOE y anímales a seguir sus ideas, mejor que las consignas del partido.

6. Recorta los trozos de EN PIE DE PAZ que te resulten más interesantes, confecciona con ellos un mural y colócalo en el patio de tu escalera, en el tablón de tu clase, en la parroquia, en tu centro de trabajo.

7. Ingresa el 5 % de tu salario de los meses de febrero y marzo en las cuentas abiertas por las organizaciones pacifistas (en esta misma revista encontrarás referencias). Eres nuestra única fuente de financiación.

8. Llama a la radio a aquellos programas en los que se debate el tema. Argumenta a favor del no.

9. Suscríbete a EN PIE DE PAZ y ayúdanos a venderla.

10. Invéntate otra idea. Ponla en práctica. Seguramente será la mejor.

FONDOMOC

En pie de Paz

Depósito legal: Z-155-86. Imprime: COMERCIAL DE PUBLICACIONES ARAGONESAS.

En pie de Paz

En peu de pau
Mesos dreitos por a paz
Ekin bakeari
En pe de paz

2.ª EPOCA N.º 1. Abril-Mayo 1986 - 150 pesetas

FONDOMOC

Tras el referéndum

Páginas 14, 15, 16 y 17

Epica Doméstica

FANNY RUBIO

Páginas 8 y 9

Educar para la paz

Páginas 10, 11, 12 y 13

E. P. Thompson

(Entrevista)

Páginas 18 y 19

¡Oh! mare ¿Nostrum?

Hartos de derrotas

Han pasado ya dos meses desde la celebración del referendum. Dos meses desde que la derrota puso fin a lo que ahora casi parece un sueño: la posibilidad de que nuestro país contribuyera a quebrar la dinámica de la división del mundo en bloques, ampliara la franja de países neutrales y creara un modelo con el cual ciudadanos de otros estados, y no sólo sus gobiernos, pudieran decidir sobre su pertenencia o no a un bloque militar.

Y ante los 13 puntos a favor del sí nuestro ánimo es muy similar al de Erich Fried cuando escribió este poema.

"Estoy harto de derrotas,
y más cansado todavía
de los amigos que vienen después de cada derrota
y te demuestran: "en realidad era una victoria"

porque pensamos que en esta ocasión la victoria ha sido inmoral, pero suya.

Durante la campaña, desde el poder dijeron que abandonar ahora la OTAN sería mostrarnos insolidarios con una Europa a la que, por fin, nos habíamos integrado. Que debíamos colaborar en la defensa de Occidente. Que la salida acarrearía innumerables perjuicios. Que la neutralidad encarecería los actuales presupuestos militares. Que había peligro de involución política. Que quién gestionaría el no. Que decir no a la OTAN significaba una desautorización global a su política, favorecer a la derecha.

Nosotros decíamos que Europa no es la CEE, que la mayor muestra de solidaridad que podíamos ofrecer era precisamente abandonar un bloque militar, empezando a "romper la baraja". Que no era cierto que la neutralidad fuese más cara, sino que su coste estaba en función del modelo de defensa que se escogiese. Que se cuestionaba la política de defensa, no toda la gestión del gobierno. Y no porque estuviéramos de acuerdo con ella, sino porque en ese caso se trataba, sencillamente, de permanecer o no en la OTAN, de optar o no por la neutralidad.

No dispusimos de muchas oportunidades, por no decir ninguna, en los medios de comunicación públicos. Ni de dinero para mandar una carta a todos los potenciales votantes para explicarles nuestros argumentos y enviarles la papeleta del no.

Y no vamos a negar ahora que esa desproporción de medios tuvo una importancia determinante. Sin embargo, seríamos demasiado complacientes con nosotros mismos si atribuyésemos esa excesiva diferencia a favor del sí sólo a la eficacia de esos medios de comunicación de los que no dispusimos. Nos tememos que a eso hay que añadir que la implantación real de una cultura, de un sentimiento de paz en sentido amplio, es escasa.

La carrera de armamentos y la explotación de las naciones del Tercer Mundo no son sólo producto y responsabilidad de una reducida élite dominante. Son también el fruto de los valores imperantes en nuestra sociedad: la agresividad, la competitividad, el individualismo, el afán de poder, que todos en mayor o menor medida colaboramos a perpetuar. Así como los países se arman, pretextando defenderse de amenazas reales o ficticias, sin importarles que muchas veces eso signifique la explotación de otros pueblos, negándoles cualquier ayuda desinteresada (sin ir más lejos, nuestro gobierno es incapaz de cumplir el compromiso que adquirió de dar el 0,7% del Producto Nacional Bruto en favor del desarrollo de los países del Tercer Mundo), también las personas defendemos nuestro status y nuestras pequeñas parcelas de poder económico y social sin ser capaces con frecuencia de compartirlo solidariamente con quienes están en peor situación que nosotros.

Y en este contexto ya resulta más comprensible la facilidad con la que "calan" los argumentos del poder, y es donde debemos situar la cuestión de ¿qué hacer a partir del referéndum?

Para los que dentro del movimiento por la paz nos sentimos pacifistas, o intentamos aprender a serlo día a día, el esfuerzo posiblemente es más complejo que para otras formaciones de tipo más tradicional. Nuestra tarea sería incompleta si encaminásemos nuestra actividad sólo a lanzar un programa, vender una imagen y conseguir uno a unos centenares de miles de votos de entre los siete millones de noes, aun en el caso de que fueran posibles unas candidaturas amplias, unitarias, más de personas que de partidos y alrededor de un programa de búsqueda de la mentalidad. Creemos que nuestro compromiso debe consistir también, y fundamentalmente, en intentar modificar situaciones de injusticia, de violencia estructural en nuestro entorno más inmediato. Un individuo sólo no puede romper la dinámica de bloques, pero nada le impide vivir con una actitud solidaria y coherente, contribuir a aliviar las miserias físicas y psíquicas presentes a su alrededor, sembrar semillas de paz que alienten a otras personas a actuar de forma similar. Es una opción a largo plazo, pero si con nuestra actividad contribuimos a arraigar socialmente esta cultura de paz, no les será tan sencillo a nuestros asesores televisivos conseguir "modificar las intenciones de voto" con sus argumentos en pro de su peculiar concepto de europeidad y progreso. La victoria, ni siquiera inmoral, les pertenecerá ya.

Quizás consideres que estas reflexiones son fruto de algún arrebato místico, de un voluntarismo optimista, de una elucubración intelectual o de una concepción excesivamente ingenua del mundo. Pues no es nada tan esplendoroso: son sencillamente hijas de un poco elaborado instinto de supervivencia como especie y de una convicción racional y emotiva (al fin juntos psique y corazón), que nos impide resignarnos a creer que los humanos somos una curiosa especie capaz de pensar las mayores utopías que nuestra pequeñez nos impide llevar a la práctica. Y es por eso que nosotros seguimos estando en pie de paz.

FONDOMOC

LIBIA: Si no existiera la habrían inventado

FALCO ACCAME

Si no existiera Muammar el Gaddafi, hubiesen tenido que inventarle los americanos. Es realmente la imagen-contraste del Presidente de los EE.UU. Gaddafi existe menos como ser real que como "representación". El raid americano en el Golfo de Sirte y después el ataque aéreo a Trípoli y Bengasi buscando la destrucción física del líder están teniendo (y seguirán teniendo) graves consecuencias en la escena política. Para la Administración Reagan las acciones contra Gaddafi han sido hazañas gloriosas, prácticamente sin riesgos que han constituido una manifestación de poder. Reagan ha usado a Gaddafi como "enemigo" Reagan. Ambos han podido dar a sus pueblos la "representación" que se esperaban.

Gaddafi ha demostrado, en todo caso, ser el único dirigente árabe que se atreve a decir lo que piensan muchos otros líderes árabes: Que Israel actúa como un cuerpo extraño, como un tumor que hay que eliminar cueste lo que cueste, aunque quizá hagan falta 50 años para ello. Gaddafi lo dice porque está fuera del sistema dentro de ciertos límites, fuera del "establihment" árabe. Pero, muy fuerte en el plano económico, Gaddafi es menos fuerte en el plano político. No puede ejercitar su capacidad de líder en un proyecto concreto debido a su debilidad demográfica: Libia cuenta sólo con 3,5 millones de habitantes, de los que medio millón son extranjeros. Por eso su fuerza consiste en su debilidad; es probablemente el único líder estatal del Mundo que se encuentra en la situación peligrosa aunque envidiable de poder decir todo lo que piensa. Y lo que piensa Gaddafi concuerda indudablemente con los sentimientos de una gran parte de las masas árabes.

(Continúa en página 4)

FONDOMOC

En pie de Paz Mayor de Gracia, 126-130, pral. — Teléfono (93) 235 31 56 — 08012 BARCELONA

COLECTIVO DE REDACCION: Barcelona: Elena Alvarez. Carme Castells. José Antonio Estévez. Joan María Farré. Paco Fernández Buey. Rafael Grasa. Elena Grau. Violeta Ibáñez. Abel Lacoma. Lluis Lemkov. Pere Mir. Toni Pigrau. Neus Porta. Isabel Ribera. Victor Ríos. Joaquín Sopena. Daniela Stein. Enric Tello. Josep Torrell. Tirso Ventura. **Euzkadi:** Xabier Etxeberría. Francisco Flores. Juan Gutiérrez. Pedro Ibarra. Alberto Movilla. Roberto Muro. Pilar Posse. Jotxi Rodríguez. Joseba Segura. Josu Ugarte. **Madrid:** Paloma Alvarez. Mariano Aguirre. Juan Amor. José Bartolomé. Mariam de la Iglesia. Antonio Escalante. Carlos Osorio. Luis E. Otero. Carmen Sacristán. Soledad Sacristán. Carmen San José. Francisco Sevilla. **Sevilla:** Paco Alburquerque. César Castaño. José A. Juárez. Jesús Lara. Ricardo Márquez. M.ª Eugenia Somalo. **Zaragoza:** Teresa Agustín. Pedro Arrojo. Alvaro Bajén. José Ignacio Felices. Luis Gómez. Rosa Lorenzo. Carmen Magallón. José Luis Martínez. Antonio Peiró. Montserrat Reclusa. Gema Villa. Víctor Viñuales.
DISEÑO GRAFICO: Julio Alvarez. J. Luis Cano. Isidro Ferrer. Julio Foster. César Jiménez. Fernando. Guillermo. Antonio Palacios. César Usán.
Han hecho posible que este número llegue a tus manos: Asociación Pro Derechos Humanos. CIP-Centro de Investigación para la Paz. Fundación Hogar del Empleado. "Mientras tanto". "Andalán". "Galea". "Begui Haundi". Justicia i Pau. Centre de Treball i Documentació. CEDOP. Centro de Documentación por la Paz y el Desarme de Aragón. Colectivos Pacifistas de Aragón, Cataluña, Castilla y León, Asturias, País Valenciano, Baleares, Andalucía y País Vasco. Y muchas otras personas anónimas.

¡Oh! mare ¿Nostrum?

Manifestación de protesta por el ataque americano a Libia.

Gaddafi se atreve a decir lo que muchos otros piensan

Hace unos meses se filtró la noticia de que la Administración Reagan había autorizado a la CIA para que intentase el derrocamiento del líder libio. Para Washington, esto siempre ha querido decir encontrar e individualizar oficiales libios disidentes dispuestos a rebelarse contra Gaddafi. Hay que relacionar pues los ataques contra el coronel con estos intentos de la CIA. Los ataques iban dirigidos a producir un impulso necesario para mover a oficiales libios disidentes para que intentasen un golpe de Estado. Esto, sin embargo, no ha ocurrido. Al contrario, se ha hecho manifiesto que Gaddafi está respaldado por una solidaridad casi unánime entre los países árabes, aunque en algún caso parece tratarse de una solidaridad "de fachada" Esta solidaridad tiene indudablemente efectos positivos sobre su posición también en la política interior.

Las pruebas de fuerza contra Gaddafi han hecho que el arabismo proclame su unidad, su resuelta actitud antiimperialista y antinorteamericana, lo que es desde luego un resultado negativo para los EE.UU. El corresponsal Igor Man, conocedor de los problemas del medo Oriente, ha escrito en el diario italiano "La Stampa" del 16 de abril del 86: "Un proverbio beduino dice que la venganza es un plato que se come frío", y en este sentido una de las mayores autoridades del mundo chiita, Mohamed Hussein Fadlallah sostiene que "Los EE.UU. verán como aumenta el terrorismo que pensaban querer combatir, atacando a un pequeño país árabe como Libia. No nos hagamos ilusiones, pagarán su delito con intereses. Gaddafi no ha inventado el terrorismo; existía ya antes que él y continuará hasta que no se haya hecho justicia al pueblo palestino". El terrorismo de origen árabe o islámico ha cobrado realmente dimensiones anormales que incluso relegan a un segundo plano a la misma cuestión palestina poniendo en primer plano un fanatismo antioccidental, genérico y totalizante. Los EE.UU. debieran por consiguiente convencerse que lo que aquí cuenta son señas de estar dispuestos a abrir una negociación seria árabe israelita.

Es altamente improbable que la potencia militar de los EE.UU., pueda contener el terrorismo. Basta con recordar la decisión, realmente sensata, tomada en los días de la intervención en el Líbano de retirar el contingente de "marines" tras las inútiles salvas del acorazado New Jersey. Aquellos cañonazos fueron una prueba de ira desproporcionada en relación con la naturaleza de la hostilidad. El terrorismo no se puede combatir llevando insistentemente a todos los países del Mediterráneo la pesadilla de los horrores de una guerra. Y de esta forma quizá pudiera evitarse que brote una crisis que hoy se da en estado latente y corrosivo en el seno de la OTAN, entre los que demasiado impulsivamente transforman la lucha contra el terrorismo en batallas navales, y los países que consideran que la guerra no es el medio para la resolución de las controversias internacionales.

La primera operación de los EE.UU. fue conducida en las aguas del Golfo de Sirte. La VI Flota ha tratado de volver a los tiempos del gran garrote, que se pensaba que hubieran quedado superados. El recurso al principio de la libertad de navegación han mostrado no ser más que un simple pretexto. El efectuar cuatro veces en el espacio de tres meses espectaculares maniobras militares justo enfrente de Libia con una flota gigantesca como no se había visto en el Mediterráneo desde el fin de la 2.ª Guerra Mundial, ha sido el efecto de una elección política bien definida, sin ninguna justificación técnica ni estratégica. El Golfo de Sirte no es una vía de tránsito forzoso y vital ni comercial ni militar, y no vale realmente la pena arriesgar una guerra y pérdida de vidas humanas para navegar entre Bengasi y Misurata.

¿No tiene Gaddafi razones para considerar cerrado el Golfo?

Conviene recordar que en 1977, Italia declaró "también cerrado" el Golfo de Taranto que se extiende mucho más allá de la línea de las 12 millas, exactamente hasta 60 millas. En el resto del mundo se dan muchos casos semejantes:

1961, Uruguay y Argentina cierran la bahía del Río de la Plata.

1967, Mauritania: Banc D'Arguin.

1966, Venezuela: Golfo del Orinoco.

1973, Australia: Shark Bay, Golfo de San Vicente (Saint Vicent), Golfo de Spencer.

A la vista de estos hechos tiene poco valor la acusación de apropiación de aguas internacionales hecha contra Gaddafi: lo que ha tratado Reagan ante todo ha sido el hacer una exhibición de músculos dirigida contra un régimen que no le es grato. Ha querido demostrar ante el mundo que la política diplomática y de negociación son algo bien pobre en comparación con una intervención militar. Las actitudes de este tipo son siempre graves, pero si son además practicados por una gran potencia producen una mezcla inquietante de irresponsabilidad y aventurismo. En efecto, la actitud de Reagan oscila entre el golpear a lo que él llama la central más importante y significativa del terrorismo, con el objetivo de ejercer una disuasión, y el afirmar el derecho de fuerza de castigar a un régimen político no grato, poniendo además de manifiesto la incapacidad política-estratégica de la Unión Soviética, que ni siquiera avisó a Libia que se avecinaba una incursión aérea desde más de 5.000 kms. de distancia.

El objetivo Libia significa en realidad una desviación del verdadero problema del Oriente Medio, que es la imposibilidad de resolver la cuestión palestina. Se trata de un problema que no brota de Libia sino de Israel y que está distorsionado debido a la estrecha alianza que hay entre los EE.UU. y el Estado Hebreo.

(Continua en página 5)

FONDO MOC

Bombarderos norteamericanos atacaron Trípoli y Bengasi esta madrugada

"Las mujeres tienen miedo a una guerra" le dice en voz baja a su compañero. Me mira dudoso. En este momento soy la representante de todo el género femenino. Sentada frente a él le miro con un tropel de ideas cruzando ante mis ojos. Sí, pienso y le digo firme y enfadada con la mirada, sí, las mujeres tenemos miedo a una guerra pero la única diferencia entre nosotras y vosotros es que nosotras lo decimos porque lo sentimos y vosotros lo tenéis, lamentablemente, que decir todavía por boca nuestra.

Vuelve a bajar los ojos desconcertados, pasa ligeramente las páginas del diario. Se detiene y comenta tranquilizado: "Este Nuñez sí que nos va a fastidiar... no nos va a dejar ver el partido".

Salgo del metro y me alcanza la conversación preocupada de dos mujeres jóvenes "... han atacado Libia". En el quiosco los diarios se agotan. Dentro de un momento darán las informaciones que escucharemos silenciosamente en casa o en los bares. Y me da rabia y pienso que hay que responder a la agresión bárbara y provocadora de los yanquis en el Mediterráneo, que tras la derrota del referéndum de la OTAN somos muchos los que estamos dispuestos a ser firmes y activos en la construcción de la paz a pesar de la indigencia de los gobiernos. Y pienso que tenemos que protestar enérgicamente a la política imperialista y mortal de los EE.UU. precisamente de la forma más contraria y opuesta a la suya, que no me gusta: con una acción no-violenta.

Hagamos una inmensa sentada por la paz. Tal vez nos agredan. ¿Por qué no? Es su forma de hacer las cosas para garantizar el orden nacional e internacional. Lo estamos viendo cada día. Pero tan solo tengamos en cuenta una cosa: si contestamos a la agresión o agredimos, seremos agredidos; si no contestamos a la agresión seremos también agredidos... pero conseguiremos demostrar la coherencia entre lo que defendemos y lo que hacemos, esta o la fuerza de la no-violencia.

Sí, a todos y a todas nos preocupa la guerra pero también nos debe preocupar la construcción de una sociedad que nos permita vivir sin ser agredidos ni agredir.

V.I.R.

Reagan ha exhibido sus músculos

Pero lo que sí ha recibido un golpe con la intervención de Reagan ha sido el diálogo entre el Este y el Oeste que tan dificultosamente se reemprendió en Ginebra tras varios años de confrontación dura entre las dos superpotencias, que daba pie a esperar que se abriese una vía de solución de los conflictos internacionales más agudos.

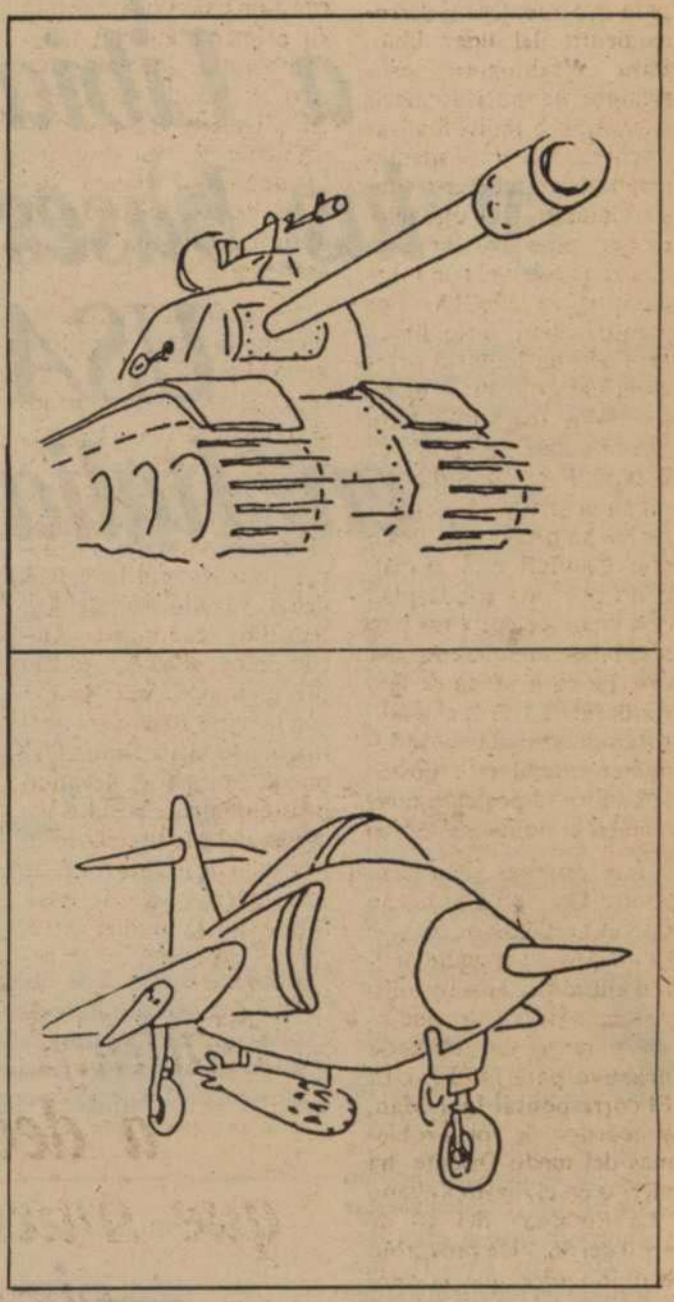
Estas intervenciones militares de Reagan tuvieron un precedente "el plan de invasión militar de Libia con participación de Egipto", plan que Egipto, según lo que ha revelado el diario egipcio de mayor publicación, ha rechazado tres veces. La idea de empuñar las armas contra el hermano árabe no se podía aceptar. Según la versión americana de los sucesos, también Israel rehusó a participar en una maniobra de presión sobre el líder libio que implicase objetivos militares.

Entonces, ¿por qué razones ha hecho Reagan esta provocación en la Línea de la Muerte? No se trataba de rechazar la pertenencia a Libia de las aguas del Golfo de Sirte. Reagan tenía que imponer desde una posición de fuerza al Congreso de los EE.UU. la decisión de ayudar a los contras para que derroquen a Daniel Ortega. La bipolarización del tipo de la Guerra Fría de los años 50 que está reapareciendo quizá busque eliminar las debilidades que se manifestaron en el encuentro de Ginebra con Gorbachov, en sentido de atenuar las presiones sobre Nicaragua. Reagan se ve ante dificultades y se está dando cuenta de que no consigue destruir a los sandinistas. Tras haber apoyado durante 40 años sin fruncir el ceño a la dinastía de los Somoza, ahora es muy poco creíble mantener que se está defendiendo las libertades elementales de Nicaragua en nombre de la democracia y de los derechos humanos.

Reagan no ha logrado componer el tosco mosáico en el que trata de presentar a los "monstruos de Managua" aliados con el "monstruo Arafat" y el "monstruo Gaddafi".

Relacionando la acción de la VI Flota en el Golfo de Sirte con la violación precedente de las aguas territoriales en Crimea cometida por dos unidades de la marina americana, hay que pensar que todo esto también es una señal muy precisa hecha en dirección de Gorvachov, quien se ve obligado a minimizar las provocaciones de Reagan para no dejar un flanco abierto a los reformistas en el interior de la Unión Soviética. Gorvachov, en esta fase de asentamiento interior por la que está pasando, se encuentra probablemente con dificultades a la hora de intervenir con una actuación más decisiva. En todo caso su cautela ha servido para acorralar a los americanos ante la opinión pública mundial. Su decisión de no aceptar el desafío puede constituir por otra parte la premisa para posibilitar un marco institucional de la retirada de ambas fuerzas militares del Mediterráneo, una perspectiva que se revela como cada vez más importante para el futuro del Mediterráneo.

Por otra parte, Reagan sabe que sus intervenciones no deben enzarzar a los EE.UU. ni en un conflicto global con la Unión Soviética, ni en un conflicto local turbio e interminable. Y Gorbachov se da perfecta cuenta de que los EE.UU. saben que la solución del problema del Oriente Medio exige el concurso activo de la Unión Soviética.



FONDOMOC

Preguntas de pacifista que lee

Desde la otra orilla, desde la impotencia, tropezando con los absurdos de una rutina ajena al dolor de estar allí tras el bombardeo, lo poco que ya se sabe engendra interrogantes:

Si en la entrevista del sábado Felipe González tuvo conocimiento de los planes de agresión, ¿por qué no los denunció públicamente y de inmediato? ¿es así como se trabaja por la paz desde dentro de la OTAN?

Si estar en la OTAN había de permitirnos participar en la toma de decisiones junto a los demás países miembros, ¿por qué no se ha tomado en consideración la opinión de la mayoría de aliados europeos? ¿por qué ni siquiera se hizo público el contacto mantenido entre Vernon Walters y Felipe González?

La condena al gobierno libio hecha por la reunión de ministros de exteriores de la Comunidad Europea, ¿era un intento de "hacer innecesaria la agresión" o una forma indirecta de legitimarla?

Si a pesar de la negativa presidencial a que las bases de "utilización conjunta" dieran cobertura a la operación, sus centros de radar fuero empleados por militares estadounidenses para el seguimiento y conducción de los aviones, ¿qué margen de soberanía se tiene con las bases en nuestro territorio?

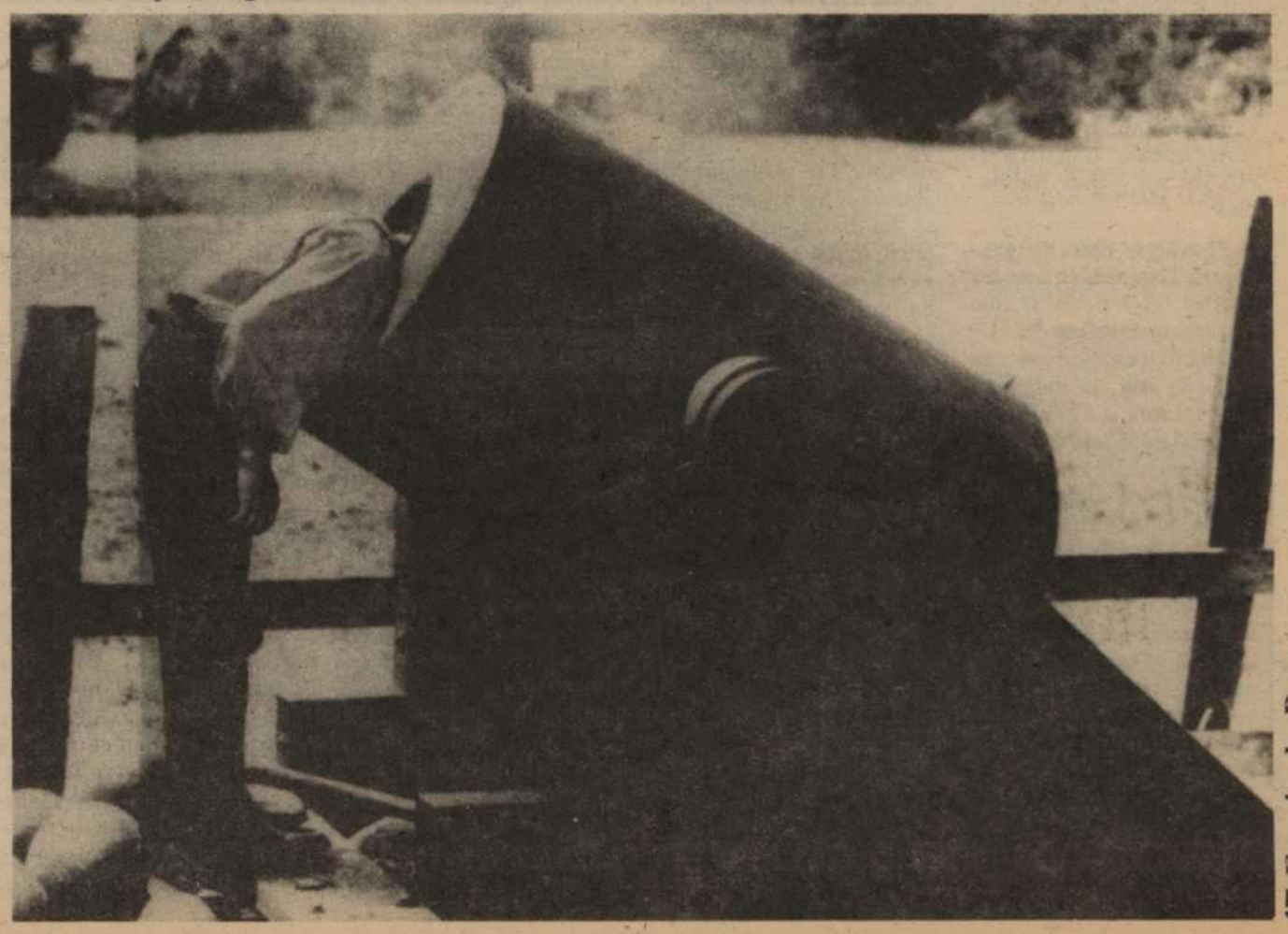
Si por lo acordado en el Tratado Bilateral el FB-111 averiado se cobijó en Rota, ¿cómo puede pretender el gobierno español no estar complicado en la agresión y en el dispositivo militar que la hace posible?

Si hay una red de bases y tropas norteamericanas en todos los mares y continentes, preparados para intervenir en cualquier punto del planeta, ¿a qué viene soprendernos cuando las agresiones se producen?

Beirut, Trípoli o Sigonella... las protestas siempre llegan tarde. Y la VI Flota y las bases siguen aquí. Y a los parlamentarios norteamericanos se les informa del inicio de la agresión cuando los aviones ya han despegado. Y los aliados se enteran de los detalles por la prensa, dicen...

Cuarenta y ocho horas después del bombardeo, siento de nuevo que hemos perdido el referéndum. Aprendo una vez más que con este desamparo ante el dolor ajeno, tan lejano y tan cercano, habrá que urdir el compromiso por un mañana distinto. Pero sin olvidar que sigue por resolver la última pregunta: ¿qué hacemos ahora?

J.T.



El ataque a Libia y las bases USA en Italia

El ataque a Libia con los avinos F-111 que despegaron de Gran Bretaña ha tratado de demostrar cómo los EE.UU. pueden asestar golpes incluso a gran distancia. Los EE.UU. han tratado de repetir el ataque israelí a Tunez, aunque han demostrado tener una precisión mucho menor. La máquina americana ha hecho una chapuza. Ha golpeado la Embajada de Francia simbólica y técnicamente. Hay además que resaltar que Reagan no ha podido emplear en esta operación los aviones a bordo de los portaaviones, que lanzan misiles a mucha distancia de sus objetivos, hasta 50 y 100 kilómetros, puesto que no garantizan el poder bombardear "quirúrgicamente" objetivos terrestres en zonas habitadas.

El ataque libio dirigido contra Lampedusa con los misiles SS-1 Scud sí que merece una reflexión: 1.º El objetivo escogido es una pequeña isla, la más cercana a Libia, a 320 kilómetros en la que hay una base americana; 2.º Los militares italianos que habían proclamado la inviolabilidad del territorio italiano ante Libia, han quedado en ridículo; 3.º Los satélites americanos han constatado el lanzamiento de los misiles, pero no lo han comunicado hasta mucho después del ataque, demasiado tarde para poner en marcha un mecanismo de defensa; 4.º Los misiles libios han explotado muy cerca del blanco, pero sin producir bajas. Los libios han demostrado haber hecho un cálculo muy afinado de las consecuencias de su acción, operando con una precisión que ha sorprendido mucho; 5.º Ni los aviones americanos de observación Awacs, ni la escuadrilla aérea de radar italiano, han funcionado a tiempo. En resumen: "El abuelo de los misiles" como se ha bautizado al viejo misil soviético SS-1 Scud, nacido en los años 40 y 50, ha conseguido atravesar todas las barreras defensivas sin haber sido ni siquiera visto, llegando hasta más allá de su máximo alcance de 300 kms., al menos en alguna de sus versiones (otra versión, la c. tiene un alcance de 450 kms. pero no se tiene noticia de que haya sido instalada en Libia). Las afirmaciones triunfalistas de los medios político-militares italianos del tipo de "la defensa hacia el sur es impenetrable", "romperemos los riñones de Liba" "somos capaces de encontrar una aguja en un pajar" "tenemos la capacidad de neutralizar cualquier ataque que al territorio italiano" han demostrado ser falsos En Lampedusa, donde no existen refugios para la población civil, la gente se ha refugiado en las grutas. Los americanos en servicio en la estación Loran salieron corriendo despavoridos hasta el helicóptero en que escaparon.

Lo que está ocurriendo en el Mediterráneo replantea con urgencia el problema de las bases militares de los EE.UU., puesto que se está manifestando un grado de integración militar en el que cada vez es más difícil distinguir las actividades que asume la OTAN de las que quedan fuera de ella. Y aunque se tratase de definir una frontera exacta entre estados dos actividades, habría que preguntarse en qué casos hay peligro de que se involucre a la OTAN en conflictos del Oriente Medio.

Las bases consisten en varias áreas cedidas en concesión a los EE.UU. que disponen en ellas de estructuras, equipos y formaciones de ataque (como las fuerzas aéreas de Sigonella o los misiles nucleares de Comiso) sobre los que ejercen un mando exclusivo. Las fuerzas armadas italianas son responsables de la seguridad general de las bases y de sus propias acciones, pero es extremadamente limitada su capacidad de intervenir en la utilización de las fuerzas y de los medios de los EE.UU. En buena medida las condiciones de las concesiones y las relaciones operativas entre los dos mandos están reguladas por medio de acuerdos secretos entre ambos gobiernos. En la base aérea de Sigonella el mando italiano tiene el poder de autorizar el movimiento de los aviones americanos cuando actúan en el marco de la OTAN. Pero estos aviones también pueden usarse por cuenta directa de los EE.UU. como apoyo a su VI Flota. Italia no tiene, por tanto ninguna garantía de que la proteja de un empleo abusivo de las fuerzas americanas, decidido por otros y que la puede involucrar.

En las bases, el mando italiano apenas tiene poder de decisión.

En la base de Comiso, el mando italiano no tiene más poder de decisión que el de velar por la "seguridad" de la base. Toda el área de los silos de misiles, de los mismos misiles y de los vehículos que les transportan está bajo el mando exclusivo de los EE.UU. Las posibilidades de intervención italianas en las decisiones sobre el uso de los misiles se reducen al marco de la OTAN, donde Italia está representada a distintos niveles de la cadena de mandos.

A nivel de la base el mando italiano tiene la facultad puramente teórica de impedir (incluso confiscando los medios) una utilización de los misiles no decidida en el seno de la OTAN. Pero hay también un memorandum secreto que regula las relaciones entre los EE.UU. e Italia respecto a la utilización de la base de Comiso.

Lo ocurrido en Sigonella en relación con el Achille Lauro —al aterrizar los "marines" de la delta Force en la base sin preaviso— pone en evidencia cómo pueden violarse los acuerdos o interpretarse de forma distinta, y que de hecho es casi inexistente el poder de control italiano sobre la base.

Con estos sucesos está patentizándose otro problema, que es el de la definición del área de intervención de la OTAN, de los intentos de ampliarla, y de la forma en que esto se trata de conseguir. El tratado de constitución de la OTAN afirma en su artículo 5 "Las partes acuerdan que un ataque armado contra una o varias de ellas se considerará como ataque armado directo contra todas las partes", precisando a continuación en el artículo 6 que "por ataque armado contra una o varias de las partes se entiende un ataque armado... (también)... contra sus fuerzas, sus navíos, sus aviones que tengan lugar... en el mar Mediterráneo o sobre él". Sin embargo, tras haber disparado los libios contra los buques de los EE.UU. que navegaban en el Golfo de Sirte, Washington hizo saber a sus aliados que las operaciones subsiguientes se efectuarían bajo su propia responsabilidad.

Aparte de la confusión existente respecto a las normas vigentes para los "sucesos" que tienen lugar fuera del área de aplicación del tratado", está habiendo contactos al nivel de ministros de asuntos exteriores para suministrar apoyo a quien lo pida para afrontar las amenazas ala seguridad propia, y para posibilitar que los aliados "con capacidad para hacerlo" faciliten el desplazamiento de fuerzas fuera del área del tratado por medio de decisiones del respectivo gobierno. La situación es, pues, muy confusa. Tras 40 años de existencia de la OTAN, el ministro italiano de la defensa, Spadolini, ha terminado por darse cuenta de que "nos guste o no, la flota de los EE.UU. tiene dos gorras, una americana y otra de la OTAN, que se puede poner y quitar como le de la gana" (Giornale Nuovo 12.04.86)

En estos días Italia ha descubierto ser un Estado de soberanía política limitada, sin la misma dignidad que otros en su sistema de alianzas, expuesta militarmente y vulnerable. Ahora ha salido despiadadamente a la luz esta verdad, que sin embargo, no depende de esta crisis, ni de su desarrollo y resultado, sino de la posición dentro de la OTAN. Es un problema permanente, aunque parezca que sólo ahora se de cuenta de ello el gobierno italiano.

Ante todo esto hay que preguntarse que dirán los jóvenes españoles, italianos o griegos si mañana se les llama para "pacificar", ayudar a la OTAN a "pacificar" la Sirte, o Libia o toda la cuenca mediterránea. ¿Qué dirán los jóvenes? Esta pregunta no es artificial ni abstracta. La OTAN y la guerra se han presentado en estos días mediterráneos como dos realidades muy próximas y a punto de darse la mano.

En todo esto hemos visto como los EE.UU. están acostumbrados a plantearse los problemas de política internacional en el cuadro de su política interior. De hecho los EE.UU. son una potencia global, pero no tienen una autoconciencia global de su realidad. La política exterior no es para ellos el lugar de la realidad, sino de la "representación". Ahora que las fuerzas militares de Reagan están dispuestas a hacer política con la guerra, hay que contraponer la afirmación de que la política se hace con la política.

Nuestra esperanza es que surja en el Mediterráneo un gran movimiento por la paz capaz de acometer este empeño.

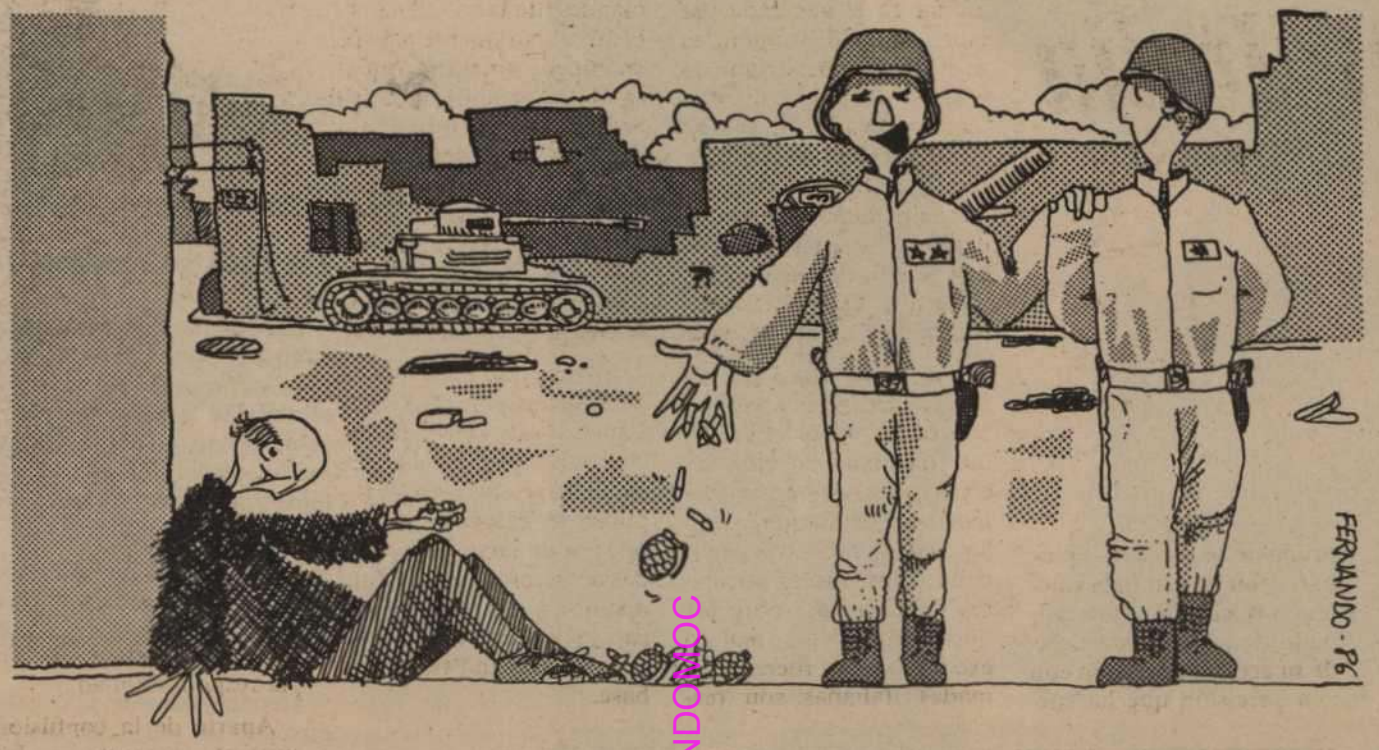
Falco Accame
Ex-presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara de los Diputados de Italia

Esto es un servicio de la red "Paz Mediterránea".

FONDOMOC

BASES EXTRANJERAS

Proyección de fuerzas hacia la guerra



FONDO DOC

Existen en el mundo alrededor de 3.000 bases militares o instalaciones, con un altísimo y variable número de tropas y asesores asignados a ellas. La investigadora Ruth Leger Sivard calcula que en 1985 había 23.000 efectivos militares soviétivos asignados a 22 países, aademás de 115.000 soldados de esa nacionalidad en Afganistán y 640.000 estacionados en países del Pacto de Varsovia y Mongolia. Los EE.UU. tienen más de 1.000 instalaciones y bases militares fuera de sus fronteras, que forman una cadena desde Corea del Norte hasta el Atlántico Norte, pero que pasa también por Guantánamo (Cuba), Puerto Rico, Panamá y Nueva Zelanda, con presencia en 40 países. Las bases no se instalan solas: suelen ir acompañadas de tropas, asesores, ventas de armas, consejeros militares, y no sólo son activas en tiempos de guerra, porque las continuas maniobras o "juegos de guerra" las mantienen en acción. Actualmente, por ejemplo, las instalaciones de los EE.UU. en Panamá son utilizadas para el transporte de tropas, adiestramiento, y preparación para la guerra en América Central de la *Contra,* y efectivos de ejércitos del área.

EE.UU. tiene la mayor red mundial de bases y efectivos distribuidos en todo el globo y en particular en países de Europa Occidental y Japón. Contando las fuerzas en el extranjero —según diversas fuentes citadas al final de este artículo— de países que tienen bases o personal militar se llega a la cifra de 2.054.000 efectivos (aproximadamente). Es casi imposible tener el dato exacto debido a que muchas veces lo que se registra en los acuerdos o tratados no responde a la realidad y, otras, entran fuerzas armadas bajo el rótulo de "asesores". Además de los EE.UU. y la URSS, la lista de naciones que tienen presencia militar —en bases o solamente a través de asistencia técnica-militar y consejeros— incluye una variada lista que va desde la República Democrática Alemana hasta Sudáfrica, pasando por Grecia, Israel, Cuba, Libia, Marruecos, Turquía, Canadá e Indonesia.

> LAS bases suelen ir acompañadas de tropas, asesores, venta de armas, consejeros militares.

La conexión letal

Las bases, como bien lo demuestra la historia española en los últimos 30 años, supone hipotecar la soberanía, no solamente del territorio o instalaciones arrendadas o cedidas, sino de la política exterior e interior del país. La relación entre dictaduras y bases es casi una regla. El General (R.) George Koumanakos, del grupo Generales por la Paz y el Desarme, explica que "Cuando un país ofrece a otro país amigo bases en su territorio, esta oferta conduce a una presencia militar extranjera, es decir, a una reducción de su independencia nacional y una disminución de la soberanía del pueblo. Esta concesión antes o después conlleva unas consecuencias muy desagradables para el país, especialmente cuando es un país pequeño y débil, y el país invitado es grande y poderoso". Y añade: "Al construir y poner en funcionamiento bases en otro país, el invitado puede gradual, metódica y sigilosamente ampliar su red de servicios secretos de tal manera que con el tiempo toda la vida pública y una parte importante de la vida privada del país anfitrión caen en sus manos. Puesto que su cometido es conocerlo todo, es totalmente lógico que intente infiltrarse en el aparato estatal, organismos de servicios públicos y en grandes empresas, con el fin de adquirir información, para posteriormente, en base a ésta, influenciar las decisiones a su favor".

Por otra parte, las bases e instalaciones, especialmente de los países con potencia nuclear, y en particular las de los EE.UU. debido a su doctrina militar, sus armas con progresiva capacidad de *primer golpe* (para "decapitar" las armas y centros logísticos del enemigo real o potencial), son una pieza esencial de la denominada *Conexión letal o mortífera (Deadly Connection).* Los tres componentes de esta Conexión, según Joseph Gerson, son: a) la utilización de las armas nucleares como chantaje a través de una política de amenazar con un primer golpe; esta amenaza sirve como escudo protector para aventuras intervencionistas de los EE.UU. en el Tercer Mundo; b) la progresiva erosión de la frontera entre las armas nucleares y las convencionales (las primeras, cada vez más aptas para "guerras limitadas"; las segundas con un mayor poder destructivo que las hacen "casi" nucleares); c) la intervención en terceros países para mantener las bases e instalaciones necesarias para librar una guerra nuclear. A esto hay que añadirle que *a través* de las bases se mantienen intereses económicos y geopolíticos tanto en el Norte como en el Sur del planeta. Confirmándolo, Caspar Weinberger, Secretario de Defensa de los EE.UU. dijo en mayo de 1981: "Nuestros intereses globales exigen que nuestras fuerzas armadas obtengan alcance, flexibilidad y capacidad de sobrevivir mayores para que, dentro de un plazo breve, estén en mejores condiciones de reaccionar frente a la crisis lejanas de nuestras costas y permanecer allí todo el tiempo necesario".

Un desafío

El sistema de bases extranjeras a nivel internacional plantea un serio desafío para el movimiento por la paz y las fuerzas políticas que se oponen a ellas. Sin duda, la agitación contra las bases puede hacerse desde una perspectiva de la defensa de la soberanía, pero en sociedades cada vez más interrelacionadas culturalmente con otras, y muy especialmente con la de los EE.UU. que "emite" constantes y seductores signos culturales, es difícil apoyarse en este argumento. Por otro lado, en tiempos de crisis y países con paro y miseria, es posible que muchos ciudadanos que obtienen beneficios económicos inmediatos de la presencia extranjera no deseen su retirada. Igualmente complejo puede ser explicar que las bases cumplen una función militar de *infraestructura y retaguardia* para acciones de otro país, y que forman parte de la red nuclear aunque, por ejemplo, en España, no hubiese armas nucleares. Todas estas cuestiones deben integrarse en una estrategia que no podrá perder de vista que, en el caso español, Washington verá con muy malos ojos la exigencia de una retirada total de las bases. Esto significa que, una vez más, en el futuro podría utilizarse, como ocurrió durante el referéndum de la OTAN, el argumento catastrofista ("las bases o el desastre"). Es preciso, por lo tanto, contar con una alternativa, un proyecto concreto de desmantelamiento que prevea los riesgos y combine la viabilidad con la firmeza.

Fuentes:

Ruth Leger Sivard, *Gastos militares y sociales en el mundo 1986,* Fontamara-Centro de Investigación para la Paz, Barcelona, 1986. (De próxima aparición).

Ben Lowe, *La cara oculta de la OTAN,* Editorial Revolución, Madrid, 1986.

Joseph Gerson y otros, *The Deadly Connection,* New Society Publishers, Filadelfia, 1986.

Michael Kidron y Dan Smith, *Atlas de la Guerra,* Serbal, Barcelona, 1985.

Andrew Wilson, *Manual del Pacifista,* Debate / Círculo, Madrid, 1984.

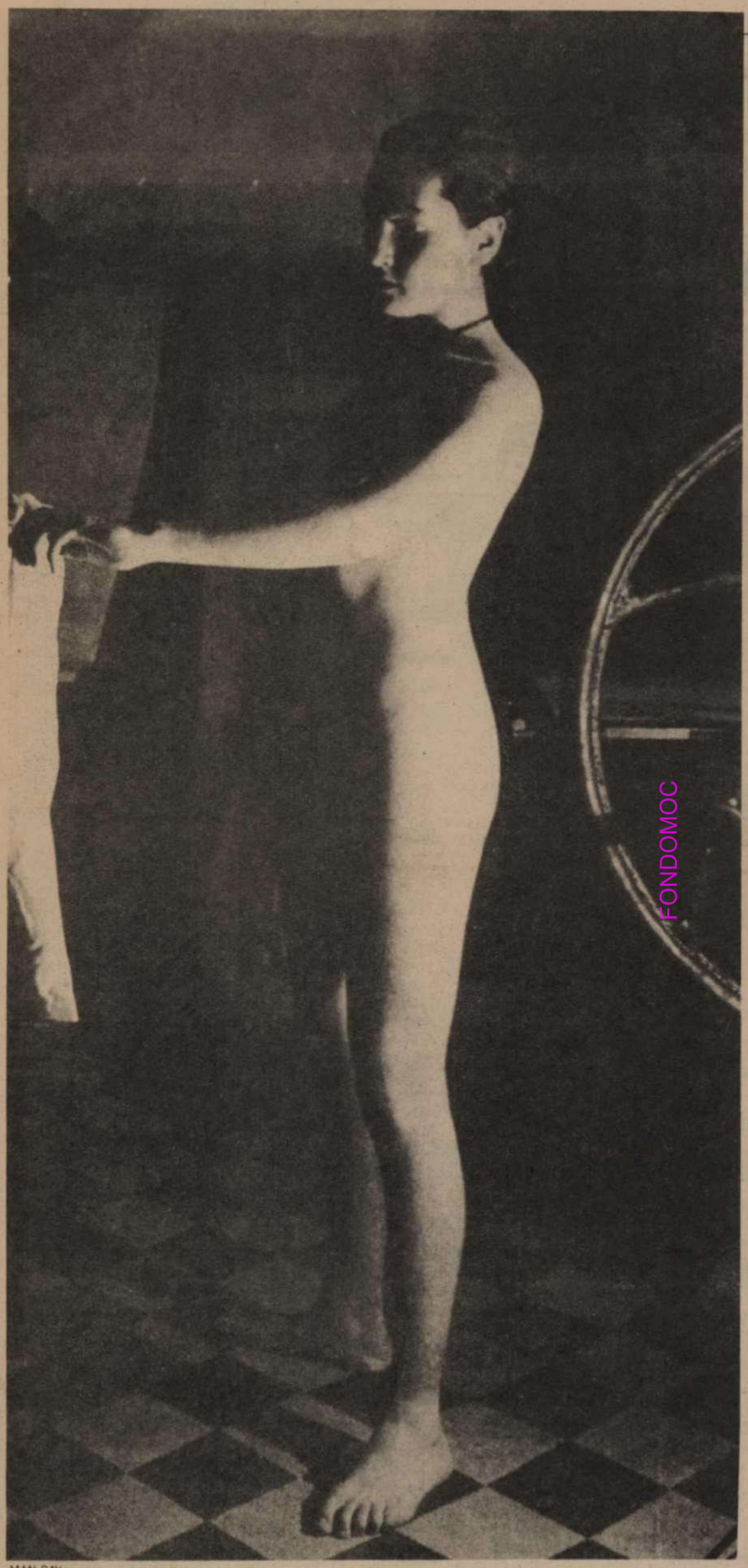
William Arkin y Richard Fieldhouse, "España en la carrea de las armas nucleares", en *Papeles para la Paz* n.º 5, Centro de Investigación para la Paz, Madrid, 1985.

MARIANO AGUIRRE

Estamos como tú pero aún no tenemos tu suscripción

En pie de Paz

En pie de Paz



MAN RAY

FONDOMOC

Epica Doméstica

FANNY RUBIO

II
EPICA DOMESTICA

Por un curioso instinto atávico, las multitudes sienten, todavía hoy, una inexplicable necesidad de meterse dentro de las cosas cerradas...

Alfred Jarry

La casa solariega

Resistiendo cuarenta y dos inviernos sin que contrachapados, railitas, superplásticos de media-baja lograran desplazarla. Factor primero de la estabilidad familiar, un metro ochenta, clavada sobre el suelo, cuatro cilíndricos pilares, ella, la madre desde 1939 de todos los pingüinos, nueras, hijos y abuelos del rancio tronco familiar: uno a uno el periódico diario.

Sin que nadie discuta la suficiencia de un elemento tan dado por supuesto se acercan vírgenes, lavados, a celebrar con sopa de sobre y cubierto de plata los eventos.

Meticulosamente se organiza la distribución espacial: los niños, ah, los niños aparte a la derecha el yerno primogénito (la hija) del beato sillón, en torno suyo cada cual con su silla, otra memoria de subdesarrollo.

Silencioso reducto, cómplice de los signos del pie, fosa común de inútiles (perdidos) sentimientos, confidencias a media noche, tragada rebeldía, ve crecer a los vástagos alguno de los cuales se aproxima ya con temor solemne: *aquí no se pronuncian estas cosas.*

El nicho deseado (sin ruidos y con un consumo muy ajustado)

La manera de cerrar una cafetera distinta y particular en cada uno de los casos o el tiempo de estancia en el retrete es lo que marca el ritmo cotidiano. Las intermitentes meadas del bebé: *ya huele está mojado es que no sabes cuidarlo está escocido.*

Los sorbos, cuatro, siete, del desayuno. El mismo número de pasos el lunes, el martes, el miércoles, el jueves y el viernes te dejan cara de repetido cuando te afeitas: tienes cara de producto de supermercado.

El choque del agua contra los azulejos: Unos marcianos que se duchan al otro lado del tabique. Una llamada de ascensor a la derecha y entra al nivel de las tuberías, a la altura de los radiadores de la calefacción, el elemento más respetado del inmueble, estera, doble espejo, a horas fijas: las siete treinta y cinco, las ocho diecisiete, las nueve menos cuarto. Por más que te cubras la cabeza, te enrolles con la almohada, cierres a piedra y lodo es inflexible: a las siete treinta y cinco, a las ocho diecisiete, a las nueve menos cuarto sube el representante de la circulación del edificio, baja y sube con el mismo peso, se saludan los que se encuentran de la misma manera en el portal, en la puerta de la calle, en el aparcamiento: una especial manera de abrir o de cerrar la puerta a una hora poco frecuente puede marcarse en el silencio de las viente personas que te rodean: cuarto derecha, cuarto centro, tercero izquierda, quinto izquierda. Una especial presión en el interruptor de la luz y es como si llamaras, si es de noche, a toda la urbanización.

"DEL LIBRO INEDITO DE FANNY RUBIO "REVERSO"

Dentro de poco va a aparecer un nuevo libro de Fanny Rubio. Bajo el título de "REVERSO", distintas visiones de la vida cotidiana. Con humor, con ternura, con una cierta dosis de ironía, en ocasiones no exenta de dolor que produce criticar lo que se ha vivido, Fanny nos sugiere situaciones, momentos y nos los agradece con la generosidad y la sencillez que la definen.

En este capítulo de "EN PIE DE PAZ" una muestra de todo ello, que abarca lo que sería el capítulo II de "REVERSO", bajo la denominación de "Epica Doméstica".

Los asuntos internos

Bajar los escalones del ministerio de justicia entre otras mil gritando en contra del artículo 449 del código penal. Cascada de voces pidiendo la supresión del delito de adulterio, escuchándose en el Gijón *(qué les pasa),* Santa Bárbara y Calvo Sotelo. Las palmas y las voces se graban a fuego aunque sea fugazmente y ella los reciba con una sonrisa suficiente y documentada *(es cuestión de cambiar las relaciones entre los sexos).*

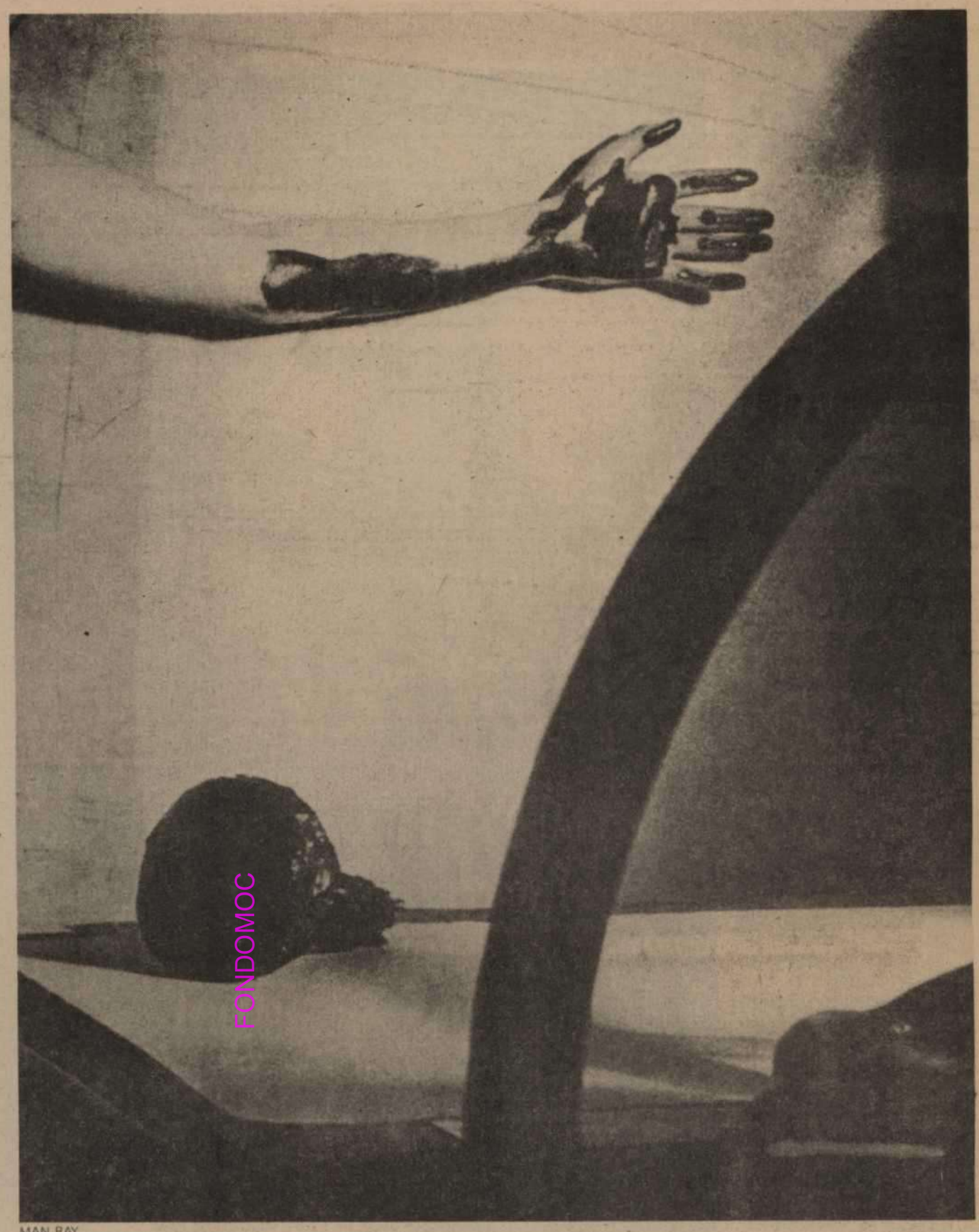
Pero treinta minutos de la existencia le revierten de noche, en otra noche igual, sólo que ella ha gritado contra el eterno femenino aunque el eterno femenino la cerca. Se queda fijo en la cabeza mezclándose con proyecciones de futuro *(que más da yo estoy bien)* con previsiones a un año *(bueno es el mes de descanso)* con previsiones equilibradoras, reafirmadoras *(más vale malo conocido)* compensadoras *(bueno).*

Le aparecen la noche y ella que fue por un deber moral porque lo tenía claro recuerda: *que más da, yo estoy bien, bueno. Pasa por el lomo de los libros a uno y otro lado de la cabeza y una sonrisa fantasmagórica (ah giséle halimi): nuestra lucha contra la violación no ha hecho más que comenzar* se afianza: *no. Yo no tengo el vacío bajo mis pies:*

Quince minutos

Como si le hubieran caído encima de golpe los folletos *mujer y educación, mujer y barrios, mujer y sociedad, mujer y trabajo.*

Pensar que no hay conflicto: *es un yo y otro yo identificados por la historia por las demandas las tensiones qué importan la vida cotidiana siempre es así ya se sabe, se pierde la belleza, lo exótico, tener que compartir el baño, atender a los niños* (quién se va a levantar esta noche si piden agua). La mano estable: diez años suficientes para conocerse totalmente: *en qué piensas. No. Yo tampoco.* El presueño sencillo sin excentricidad: *hay cosas más fuertes, insustituibles, de verdad, que yo no lo necesito.*



MAN RAY

FONDOMOC

Un mundo que ganar

Emulsión regenadora, lucimiento Margaret Astor. Ni una sola espinilla sobre la pierna tersa, suave, vispereada con pura cera virgen. El muslo perfumado con colonia infantil (colonia para todos) la única demagógicamente soportable. Superficial contacto de leche limpiadora, maquillaje mínimo, simple tono, sueter y pantalón vaquero.

Movimiento rítmico salvador de los sábados noche paz vuelo de matrimonios de la década: estudiar los rincones de la casa, combinar el realismo social de los sesenta con el pop, ajustar el espacio entre los Saura, Guinovart, con un poster de Antonio Machado, no es comparable a la comodidad de estar charlando (soñando) proyectando en el histórico reducto solidario al sabor de los quesos, la distensión del vino, el apoyo moral:

—Lo hacéis muy bien. En casa lo mismo. No hay un solo cierre. El cuerpo desnudo de los dos lo aceptan con naturalidad. Iván compara ya su pito con el del padre.

Médicos, arquitectos, abogados, profesores con asistencia y R5, votantes de izquierda, dicen al sol: *cerrad la puerta rompieron los cristales y nos llevaron el cassette. Con drogadictos que van primero a la farmacia.*

De profesiones liberales: *primero van a la farmacia, luego se encierran, no escucháis la música los jóvenes.* Al sol modernamente aparcando sus R5 hacen la compra, cambian los pañales de sus bebés, no son enemigos de la fregona, se tutean en los ascensores, eficaces: *¿sois de la asociación?* Están al día del anticonceptivo que ellas toman: ejecutivos de los años ochenta al sol de la urbanización.

Apaga tu sed

Fatigados de soñar a punta de camembert, adulterios sin asumir en la ciudad moderna, segmentados por el parquet de plástico, exuberantes sus balcones (*cinco millones)* por los geranios a medio triunfar, a punto los manteles para el amigo separado. *(qué mal están los pobres te voy a presentar a una amiga y venís),* amparo de descarriados, pareja solidaria: *Y que más da luego se repiten, otra vez empiezan, les dura cuatro días.*

Voces nubladas por el cubata de la calle Conde de Xiquena *(pido pista para mañana o lo haces tú),* cordial encuentro a una y otra parte del compañerismo, sudando castamente, flotando al par que se golpea con la raqueta inofensiva, el estómago a punto de la *fondue* sabrosa.

La rubia cabellera afro venida a menos acariciada castamente a derecha e izquierda afectiva y solidariamente: *a ver cuándo nos perdemos tú y yo y dejamos a este par de aburridos* esboza una sonrisa confiada en los presentes: *sed tolerantes, no os adaptáis, hemos llegado tarde al intercambio de parejas.*

Pasar los cuatro, número idílico, doble sexo sueño (transmutación idílica) quince soleados días en las playas gallegas, deportiva, sanamente, compartiendo la risa y el saco de dormir, la confianza, *todo* sobre las laderas. Jabatos los cuatro, vencedores sobre la piedra d'Abalar, hercúleos buscadores de razones para supervivir: *dame, querida, la pimienta. Te coloco las cortinas cuando ese tío no esté,* pronunciando ante él, abierta, limpiamente: *hola bigote grande corazón, cómo has dormido éste no ha dejado de follar en toda la noche,* con un gesto de solidaridad: *vamos a coger un chalet juntos para los fines de semana.*

O despertar en Fez en el hotel Les Merinides. Desayunar en la medina cerca de la piscina tentadora con un te verde, la cabellera al viento: *esto sí que merece la pena,* buscando el minarete, escuchando el moecín: *callad, la música.* Oler por las ventanas, hacer la religiosa compra de la china: yo os doy los nombres de los restaurantes que están límpios, pruébate esta chilaba, caerse de risa sobre la ladera, colonos admirados: *voulez-vous visiter la medina.* Los cobres, la cámara de fotos: *venid, venir a la aventura, beber en las aguas de sidi harazem,* bañarse en la piscina de ainchkeft y soñar mientras se desayuna te a la menta y dátiles de ramadam.

"Pasear lentamente sin la esclavitud del horario siguiendo la mudable inspiración del gentío: viajero en un mundo móvil y errático: adaptado al ritmo de los demás: en gracioso y feraz nomadismo".

Si por cualquier razón yaces con una marroquí, junto al Comptoir de la Ville un practicante judío (una de las pocas personas de la ciudad que puede hacerte vomitar hasta el primer te que ingeriste recién pasada la frontera) te inyectará penicilina, habla español perfectamente frente a un portal humilde con bandera donde poner "plonber".

Y descender a la ciudad europea donde los piénoir ejercen el colonialismo mediante convenio cultural y comparar con suficiencia de sociólogo las cabezas rapadas del marroquí de la medina, de los que tiñen el cuero entre humos y aguas de colores, con los enviados (del mayo francés) a domesticar universitarios del del tercer mundo.

NOTAS

Para una cultura de paz

La primera vez que un niño no quiso escucharme recordé la disciplina de mi lejana profesora de la niñez; la primera vez que tuve que enseñar las tablas de multiplicar recordé la música que todos juntos entonábamos repleta de números —curiosamente también la oí en la clase de al lado—. La primera vez que les expliqué la literatura de la Edad Media estuve una hora sin parar de hablar recordando mis viejos y sabios profesores de la Universidad, rememorando incluso a aquellos que me enseñaban pedagogía activa de forma magistral.

Y pensé: ¡Si me lo hubiesen enseñado de otra manera!

Hoy que deseamos ofrecer una cultura de paz porque estamos convencidos de que es la utopía más realista por la que podemos trabajar y en la que vale la pena emplearse a fondo, volvemos a desear esa lección magistral que —cual fórmula mágica— deshaga exitosamente la maraña de valores y mecanismos que conducen a la violencia entre las personas y las sociedades. Nos inquietamos porque sabemos de la urgencia de esta tarea. Es cierto. Vamos contra reloj. Leemos la prensa, oímos las noticias y muchas veces pensamos si "ese" no será el desencadenante de lo que temerosamente sabemos que puede suceder en cualquier momento.

Pero crear una cultura de paz es una tarea ardua, son muchos los elementos que inciden en ella y desde luego no es suficiente el marco escolar para lograrlo, aunque sí necesario.

Los niños tienen todos sus sentidos alerta para aprender a ser mayores, para entender los mecanismos de la sociedad en la que viven. Observan a sus padres en el quehacer diario, reproducen en juegos sus comportamientos, buscan modelos para imitar entre los adultos cercanos: quién decide, cómo decide, cómo se resuelven los conflictos, cómo se acaban las discusiones, cómo se construyen las relaciones día a día, cómo se inverviene en las decisiones familiares, quién habla, cómo habla, quién calla, por qué calla...

Ojo avizor vigilan el comedor de su casa y... ¡cómo no! también a esa caja maravillosa que en lugar prominente transmite imágenes y valores para todas las situaciones, para oler, lavar, estudiar, amar... ¡triunfar socialmente es posible para todos! Aquí se condensan todos los valores tópicos de nuestra sociedad: competitividad, agresividad, individualismos, autoritarismo. Nosotros, los adultos-educadores somos un modelo más de los muchos que el niño tiene alrededor y pretendemos ofrecerles una cultura alternativa, una "cultura de paz". Aquí empiezan los problemas. Pocas veces el claustro asume el trazo de una trayectoria que en valores, sentimientos y maneras de hacer las cosas sea radicalmente diferente a la escuela que vivimos de niños; son situaciones excepcionales y notables aquellas en las que nos encontramos con un conjunto de adultos dispuestos a incluir en la programación del centro objetivos como los marcados por la Fundación para la Construcción de la Paz en los Países Bajos. Esto es: que se enseñe al niño y a la niña que se pueden cambiar las situaciones, que se les aliente a la solidaridad con otros grupos y personas, que se intente eliminar la injusticia, la desconfianza, el miedo y el sentimiento de hostilidad, que se les enseñe a resolver los conflictos de la manera más justa y pacífica, a comportarse de modo responsable ante las situaciones agresivas, a trabajar juntos y a jugar juntos, alentándolos hacia una actividad de rechazo de la violencia y de la guerra por comprensión de los mecanismos —políticos, económicos, individuales— que conducen a ella.

No, la mayoría de las veces estamos solos o rodeados de un pequeño grupo cercano y amigo. Y además, por si esto fuera poco, cada uno con su saco a las espaldas, como Santa Claus. Nuestra práctica pacifista y, por lo tanto, nuestra cultura, está lastrada por nuestra propia experiencia individual y colectiva. ¡Quién no recuerda el gesto autoritario, aquellas Palabras amenazadoras o la bofetada que acaba con aquel gran conflicto! Hoy tan pequeño. Nos era imposible comer una cucharada de sopa... pero la comimos. Conflicto resuelto. A por otro. Y aquella vez que nos quedamos castigados tantas horas en la escuela... no logro recordar por qué... tal vez tú sí lo consigas... pero qué miedo... mejor no lo volvamos a hacer. Y aquella otra que impotentes, con lágrimas en los ojos y los brazos lacios observamos cómo fusilaron a personas que, por lo visto, debían de pensar de manera diferente... o que desaparecía un compañero de clase —a Ramón Cabezas le cantó Labordeta; era un alumno suyo, de 16 años tal vez. Nunca más volvió a estudiar—. También pensaba de manera diferente... al poder. Eso sí, aprendimos que había un poder y que éste no eramos nosotros, él tomaba las decisiones y nosotros debíamos acatarlas. Hemos sido "cultivados" en zonas pantanosas de miedo, ajenos al acto responsable de la decisión personal y colectiva. Ellos, todos —la autoridad familiar, escolar o estatal—sabían mejor que nosotros lo que nos convenía. Eran y son los expertos capaces de subvertir voluntades y sentimientos. Y nosotros impotentes, marcados por todo el conjunto de situaciones que nos hacen frágiles e inciertos a la hora de incidir en la transformación de la vida cotidiana y, cómo no, en la transformación de las relaciones internacionales, en la dinámica de bloques; temerosos e inexpertos en la construcción de una sociedad más justa, de un planeta feliz.

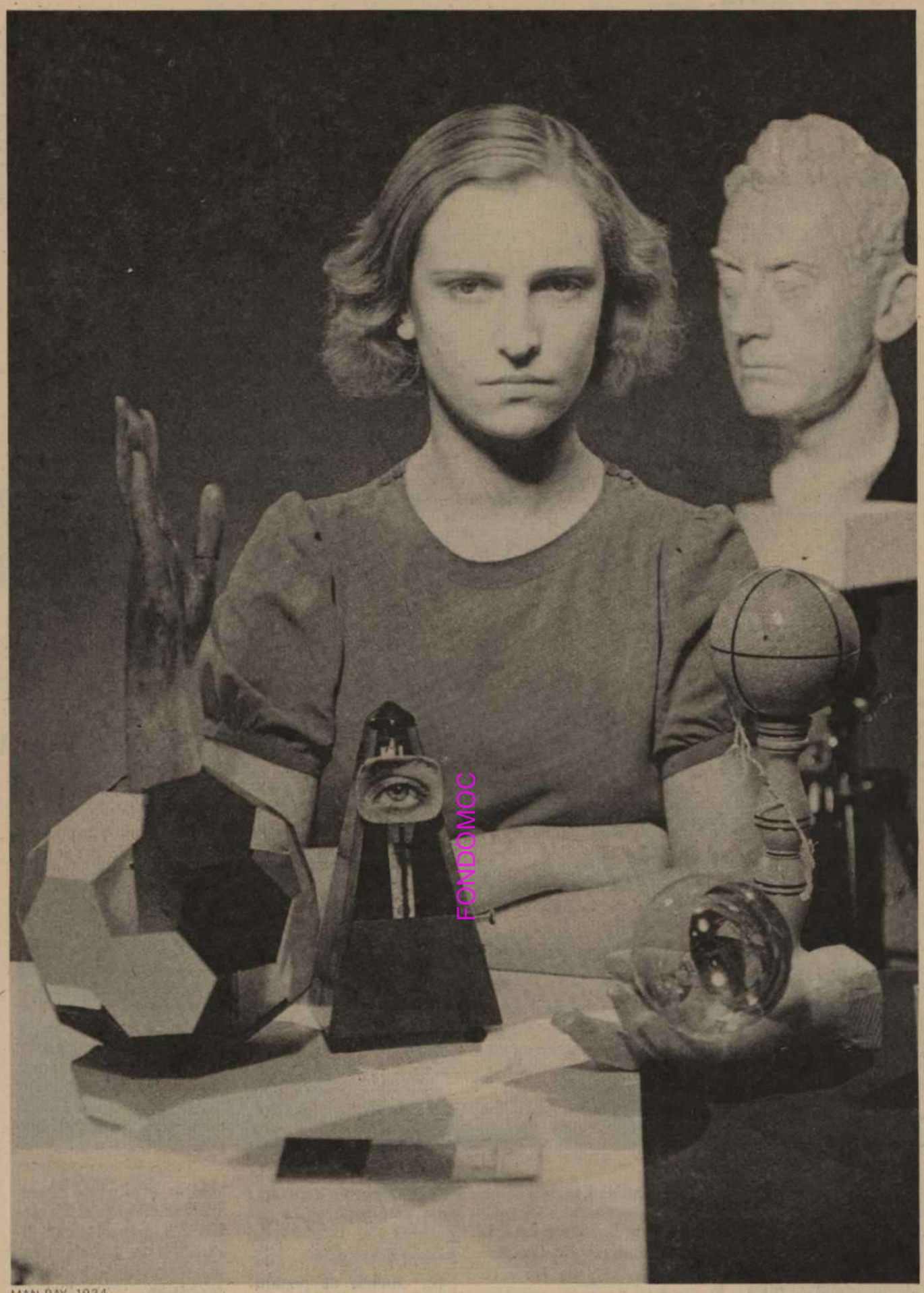
(Continúa en página 11)

COMPONDOMOS

Lo más fácil, lo primero que se nos ocurre —acto reflejo de nuestro aprendizaje— son aquellos gestos duros, palabras autoritarias y seguras, comportamientos que tantas veces hemos vivido y que ciertamente resolvieron los conflictos, mejor dicho, los anularon o los prohibieron.

Lo que sabemos también se lo debemos a la pasividad de aquellos discursos magistrales y a ellos tendemos en el momento de inculcar otros conocimientos para una cultura de paz. Nos sentimos decepcionados si no nos los dan, pero unos valores distintos a los dominantes comportan otra manera de hacer las cosas en el proceso de aprendizaje, en las relaciones personales, en el quehacer político nacional e internacional.

Estamos bastante solos y en barbecho pero el paso más importante es el del compromiso personal y responsable en todas las esferas —leáse en nuestra escalera, familia, escuela, colectivo, nación, planeta— que nos permita afrontar la apatía, la impotencia ante lo que no nos gusta e ir aumentando zonas de experiencia en la resolución pacífica de los conflictos. Son precisamente los conflictos los que pueden generar cambio hacia una colectividad más justa y pacífica si se abordan de manera positiva. Cuando una de las partes usa la autoridad para imponerse —resolverlo dirían otros— anula el conflicto y la posibilidad de avanzar a través de él. Sin embargo, verbalizar el proceso del conflicto, conocer sus causas y buscar —sin moralizar: "sed buenos, no os peleéis, la guerra es mala"— las posibles soluciones sin tener que utilizar la fuerza o la ley del más fuerte, abre una brecha profunda, profundísima en los mecanismos culturales imperantes y desarrolla recursos, imaginación creatividad para abordar de manera más pacífica e instintiva (porque lo vimos, porque lo hicimos y porque lo conseguimos en escenarios más pequeños), los grandes conflictos nacionales e internacionales, la pobreza, la explotación del Tercer Mundo, de unas personas sobre otras...


FONDOMOC
MAN RAY, 1934

En la riqueza de las acciones no-violentas es en Lo que están experimentando las mujeres de Greenham Common, las de la Ragnatela. Y necesitan ensayarla. No es fácil responder a la agresión de la policía, frente a las detenciones y a la expulsión del terreno en el que ejercen su protesta con acciones noviolentas. Necesitan ensayar situaciones hipotéticas para responder rotunda, pronta y pacíficamente a las situaciones concretas que se les presentan. Porque ¿qué pasa si nos atacan en la calle? ¿cómo respondemos? ¿y si en la próxima acción pacifista detienen a un compañero / una compañera? ¿y si invaden el país? Estas preguntas forman parte de juegos de simulación que se utilizan en la educación para la paz para dar pie a la ocurrencia y potencialidad de respuestas no violentas. Son muchos los niños / las niñas, jóvenes que al tener menos poso de cultura belicista dan respuestas sugerentes: unimos nuestras manos al detenido... nos sentamos *todos* en círculo, no les dejamos pasar... si nos invaden y fuese agricultor me olvidaría de sembrar —decía un alumno de enseñanzas medias—, si fuese trabajador bajaría la producción, no cooperaría (1). Se les ocurre la idea de desobedecer como práctica para la consecución de una sociedad más justa; ese NO que tanto nos cuesta ejercitar precisamente porque no estamos acostumbrados a la responsabilidad de desobedecer ante aquello que no nos gusta.

Valorar la viabilidad de cada propuesta, pensar que toda respuesta no-violenta lleva consigo dificultades, penurias, incluso violencia... aunque no en el grado de una confrontación bélica convencional o nuclear hacia la que apuntan los conflictos internacionales, es un ejercicio valioso de la educación para la paz. Un ejercicio que entraña el desarrollo de valores acordes: percepción de la injusticia, solidaridad, responsabilidad, compromiso personal de actuación.

Aquí estamos. Contémonos cada paso en este aprendizaje. Con él comprobaremos que para forjar una cultura de paz hace falta tenacidad —replantearnos muchos actos de nuestra vida diaria— pues:

> La paz no es un golpe de viento repentino, sino la piedra en la que cada día es necesario esculpir el esfuerzo de conquistarla.
>
> **(Marti i Pol)** *traducción*

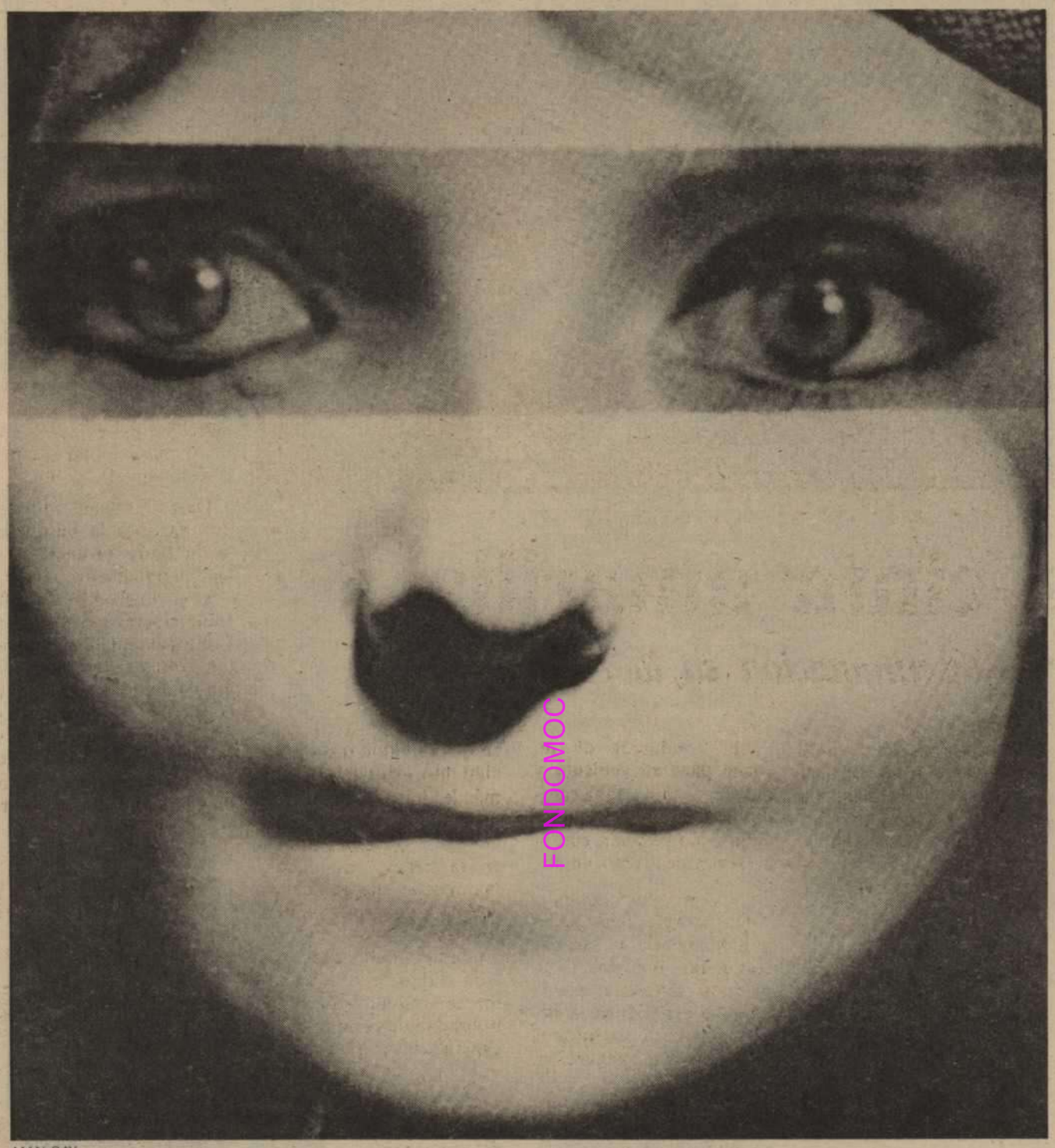
V.I.

(1) Ver juegos de simulación en: J.P. LEDERACH: *Educar para la paz.* Ed. Fontamara. Barcelona, 1984, págs. 114-117.

Cuadernos de Paz n.º 2 en *Cuadernos de Pedagogía,* 132, diciembre 1985.

Preparar la paz

La educación para la paz empieza a estar de moda, al menos en ciertos ambientes. Se empieza a discutir sobre si debe primar el enfoque formal o el informal, si debe constituir o no una asignatura o un área específica de los *curricula*, si debe presuponer una nueva metodología o unos nuevos contenidos, si lo fundamental es incidir en los valores y actitudes o en las razones de la violencia directa y estructural, y así sucesivamente. Las líneas que siguen pretenden condensar unas directrices y líneas de trabajo tentativas sobre educación para la paz y el desarrollo en el marco escolar, dejando de lado en esta ocasión el debate teórico de fondo.



MAN RAY

FONDOMOC

Qué es y qué pretende la educación para la paz

La educación para la paz, al menos en los últimos tiempos, parte de la constatación de que no basta conocer la injusticia y analizar las raíces y causas de la misma para cambiar las actitudes y el comportamiento; eso sólo no hará que actuemos suficientemente para que las cosas cambien. Ni siquiera basta con el camb o exterior, con la erradicación de la violencia estructural. Es preciso que cambiemos interiormente, que aprendamos a ser, a pensar y a actuar de otra manera para acercarnos a ese mundo radicalmente diferente.

La educación para la paz pretende combinar cierto conocimiento sustantivo con la creación de una nueva sensibilidad, de un sentimiento empático. Independientemente del enfoque o concepción por el que se opte, la educación para la paz considera que la educación, como parte del proceso de socialización, no es neutra, en particular porque entre sus tareas se cuenta el fomentar valores muy alejados de los presentes en nuestra cultura (etnocentrismo, competitividad, individualismo...). Lo anterior no puede lograrse, obviamente, sin cuestionarse el propio acto educativo, a menudo concebido como un mero ejercicio transmisivo del maestro al alumno. Para decirlo con una distinción de origen anglosajón, si los enseñantes se limitan a transmitir contenidos sin romper con la violencia estructural (de tipo jerárquico-autoritario) presente en la escuela, se haría mera *educación sobre la paz;* la *educación para la paz* presupone posibilitar la aparición de estructuras no elitistas, abiertas, que alienten la capacidad crítica, la desobediencia, el autodesarrollo y armonía personal de los participantes, en especial de los alumnos.

Lisa y llanamente, la educación para la paz conlleva tender hacia la coincidencia de fines y medios, *llegar a contenidos distintos a través de medios distintos,* acercarse a una concepción positiva de la paz que no niegue los conflictos sino que opte por resolverlos o regularlos de forma no violenta. La paz entendida, pues, como un proceso que permita pasar de la indiferencia al compromiso, de la injusticia a la justicia. De ahí el énfasis en la elaboración colectiva del saber, en el cuestionario del modelo tradicional de transmisión del conocimiento, el interés prioritario por la actividad, la responsabilidad, la tolerancia, la comprensión y aceptación de las diferencias, la globalización de los problemas. Magnus Haavelsrud lo expresó con clara rotundidad en 1976: no hay educación para la paz si todo son meras palabras, si no hay acción práctica, si el enseñante decide casi totalmente lo que ha de aprenderse y cómo, si no se sustituyen las estructuras de dominación por estructuras más igualitarias, si no hay estrategia de cambio y si, por el contrario, aceptación acrítica de ciertos contenidos más o menos oficiales.

La investigación, la acción y la educación para la paz forman un triplete inseparable.

Algunos rasgos definitorios de la educación para la paz en el marco escolar

Valga, como mero catálogo de sugerencias, las siguientes consideraciones.

1. Debería centrarse ante ante todo en la paz positiva y en la educación para el desarrollo.

2. Habría de permitir una reflexión del colectivo de enseñantes sobre el significado de la palabra "educar".

3. Presupone el contacto frecuente entre las familias y enseñantes, o, todavía mejor, el trabajo conjunto.

4. La tarea desborda necesariamente el marco escolar. El clásico síndrome del maestro, su angustia por resolverlo todo en la escuela, puede ser negativo. Los objetivos superan con creces el marco escolar.

5. No parece conveniente considerar la cosa como una asignatura, como algo reducible a meros contenidos presentes en los *curricula.*

6. Lo óptimo es el tratamiento *interdisciplinar* (y no sólo en los cursos o ciclos superiores) y, de ser posible, el proyecto de centro y la programación global que interrelacione diversas áreas. Las experiencias o actividades puntuales no bastan.

7. El autoritarismo y la pasividad de los alumnos no son compatibles con la finalidad perseguida.

8. Los alumnos han de participar *directamente*, debería tenderse hacia la autogestión de las experiencias.

9. La metodología básica debe ser la *inductiva*, de ahí la renuncia a precisar en exceso los contenidos o a repetir experiencias o unidades didácticas procedentes de grupos-clase muy diferentes.

10. Deberían combinarse contenidos con la creación de valores y actitudes, con un enfoque socioafectivo que predisponga a la autoconfianza y comprensión personal como paso hacia la confianza y comprensión de los otros.

11. Las *experiencias directas,* los juegos de simulación, las actividades concretas de cooperación, el ponerse en el lugar de los otros (a la manera de la experiencia de la cinta amarilla reproducida en este mismo número) serían el paso previo al análisis de situaciones concretas.

12. La concientización (Paolo Freire), el intercambio, la correspondencia escolar y demás técnicas Freinet suponen un instrumento muy útil.

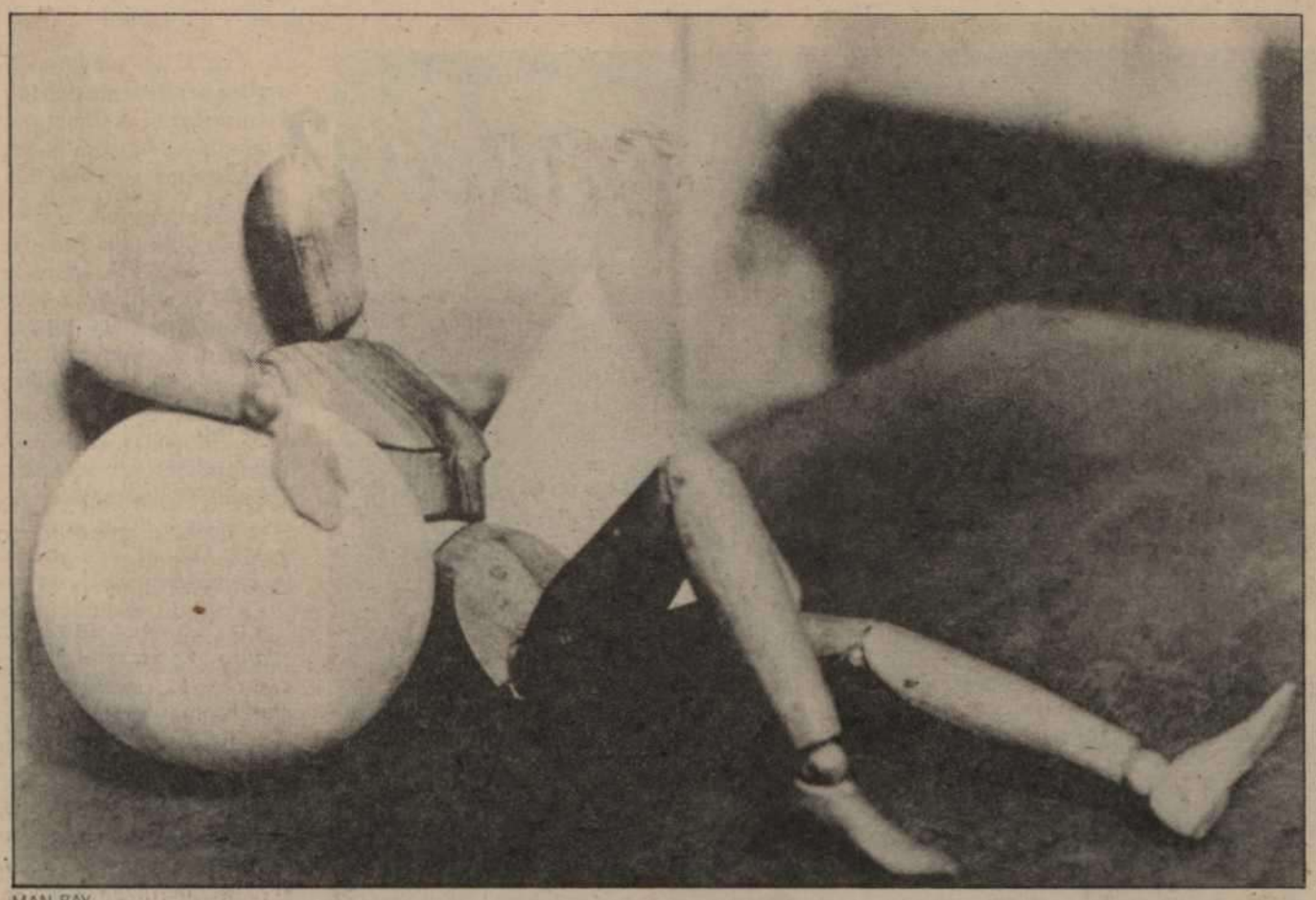
13. En la medida de lo posible debe partirse del *conflicto escolar* (peleas en el patio, liderazgo, relación interpersonal) e intentar aplicar las técnicas de regulación y resolución de conflictos. Los conflictos del entorno escolar inmediato, así como la negativa a que el enseñante sea el único árbitro de los conflictos, también puede contribuir a alejarse de las moralinas vacuas.

14. La comprensión debe primar sobre la descripción, al igual que el énfasis en la "diferencia" (eso supone chocar nuevamente con la concepción al uso de la escuela como fábrica de uniformidad).

15. Si las experiencias de educación para la paz superan la actividad puntual y son programadas, es interesante definir objetivos de aprendizaje. Betty Reardon sugiere sistematizarlos en dos grandes categorías y optar, en cada caso, por priorizar unos u otros: objetivos relacionados con las personas y objetivos relacionados con el problema. Por ejemplo, desarrollo de una autoimagen positiva y aptitud para aceptar y clarificar nuestros propios valores y comprender los de los demás, en el primero de los supuestos; conocimiento de los costes sociales y personales de la violencia o conocimiento de la naturaleza y consecuencias de la interdependencia planetaria, en el segundo.

Las sugerencias anteriores no garantizan éxito alguno, así como la propia educación para la paz no necesariamente evitará el holocausto atómico y el holocausto cotidiano del hambre. Pueden, espero, contribuir a ello; sobre todo porque, en este caso, dependen en buena medida a nosotros mismos, de nuestro compromiso y actuación.

R.G.



MAN RAY

La cinta amarilla

Vivir la discriminación en la propia piel

Uno de los enfoques más eficaces y atractivos de la educación para la paz es el socioafectivo, *que presta tanta atención a los valores y actitudes como a los contenidos. Ese enfoque pretende generar una emoción empática que lleve a la comprensión de los demás, ¿y qué mejor manera de lograrlo que metiéndose en la piel del otro, experimentando sus propias vivencias?*

La experiencia que reproducimos forma parte de las orientaciones básicas sobre educación para la paz del departamento de Educación del Condado de Avon (Inglaterra) Peace Education. Guidelines for Primary and Secondary Schools, *noviembre 1983.*

Los alumnos participantes cursaban sociología como materia optativa en un curso equivalente al COU. La experiencia, dentro y fuera de la escuela, duró una semana.

Objetivos y procedimiento

El objetivo de la experiencia consiste en lograr algún atisbo de la situación social en que se encuentra alguien que es diferente (por razones de credo, raza, etc.). Para lograrlo había que llevar, de forma bien visible, una cinta amarilla anudada alrededor del brazo izquierdo en todo momento. Los estudiantes debían registrar en un diario *las reacciones* que provocaba la mencionada cinta.

Las reacciones más intensas se produjeron durante el primer día, en especial dentro de la escuela. La curiosidad se mantuvo durante los días siguientes, pero muchos de los compañeros se percataron de que se trataba de algún tipo de experimento sociológico y decidieron no reaccionar. Los padres y los amigos también dejaron de hacer caso de la cinta tras los primeros momentos.

Reacciones y comentarios

"¿Apoyas algo?"

"¿es la última moda?"

"¡Profesora! pregúntele a Paula por qué lleva esa cinta anudada al brazo. No se lo dirá pero debe averiguarse".

"Los otros alumnos le tomaron el pelo, y muchos pensaron que era una señal de homosexualidad... Durante un partido de fútbol se produjeron numerosos comentarios, particularmente llamarle "marica".

"El padre no se dio cuenta hasta el segundo día; luego continuó leyendo su periódico".

"Comprar con la cinta resultó divertido. Muchos se daban cuenta y lanzaban miradas divertidas".

"¿Por qué demonios se ha puesto usted esa estúpida cinta amarilla alrededor del brazo?". 'A continuación se mostró irritada u ofendida por su presencia y no a causa de que yo me negara a explicarle el por qué'.

"El conductor de un coche paró su vehículo y me preguntó si estaba casado. No sé si la pregunta tenía o no relación con la presencia de la cinta amarilla.

Un padre amenazó con ir a la escuela y "acabar con estas bobadas"; un profesor amenazó a una alumna con informar negativamente a su tutor si no le daba una explicación.

La reacción más dura fue la que experimentó un alumno cuyo padre se negó a llevarlo consigo al bar para la tradicional copa de la tarde... adujo que no quería que lo vieran con su hijo mientras llevara la cinta amarilla. El mismo alumo tuvo que soportar un alud de imprecaciones e insultos bastante agresivos en el club de rugby; también le insinuaron que no podría jugar el partido. Continuó luciendo la cinta durante todo el partido.

Valoración y resultados

De los once alumnos que participaron en el experimento, dos dejaron de llevar la cinta antes de que acabara la experiencia. Uno de ellos porque, afirmó, se había percatado de que ya no provocaba reacciones y el otro porque "se olvidó" de ponérsela el tercer día.

Todos los alumnos afirmaron haberse formado una idea bastante clara de lo que debía sentir una persona "diferente", si bien también coincidieron todos en que se había tratado de algo muy artificial. Lo que más les impresionó fueron los insultos y la sensación de que la gente los miraba en la calle. Otro factor importante fue la identidad de grupo; todos sintieron que el apoyo del grupo era básico y, tras una reacción diferente o especialmente inusual, sintieron la necesidad de compartir las experiencias con los demás.

Observaciones acerca del experimento

Este experimento quizás esté en relación más estrecha con aquel momento en que nos percatamos por vez primera de que somos el único "blanco", "negro" o persona "diferente" en un grupo. La consciencia de la diferencia puede agudizarse sobremanera por la curiosidad, las burlas o la hostilidad de la "mayoría"; puede provocar sentimientos que van de la ansiedad y la percepción de encontrarse aislado al miedo o el pánico. Lo anterior explica también la sensación de seguridad que se obtiene al compartir con otros creencias o valores similares o al tener en común un trasfondo cultural semejante en un lugar extraño o dentro de un grupo "diferente". Hay que advertir, por último, que el miedo o la sensación de "diferencia" puede basarse en rasgos triviales y en buena medida irracionales e injustificados.

(traducción R.G.)

FONDOMOC

PARA LEER A LOS NIÑOS

*La historia de un día**

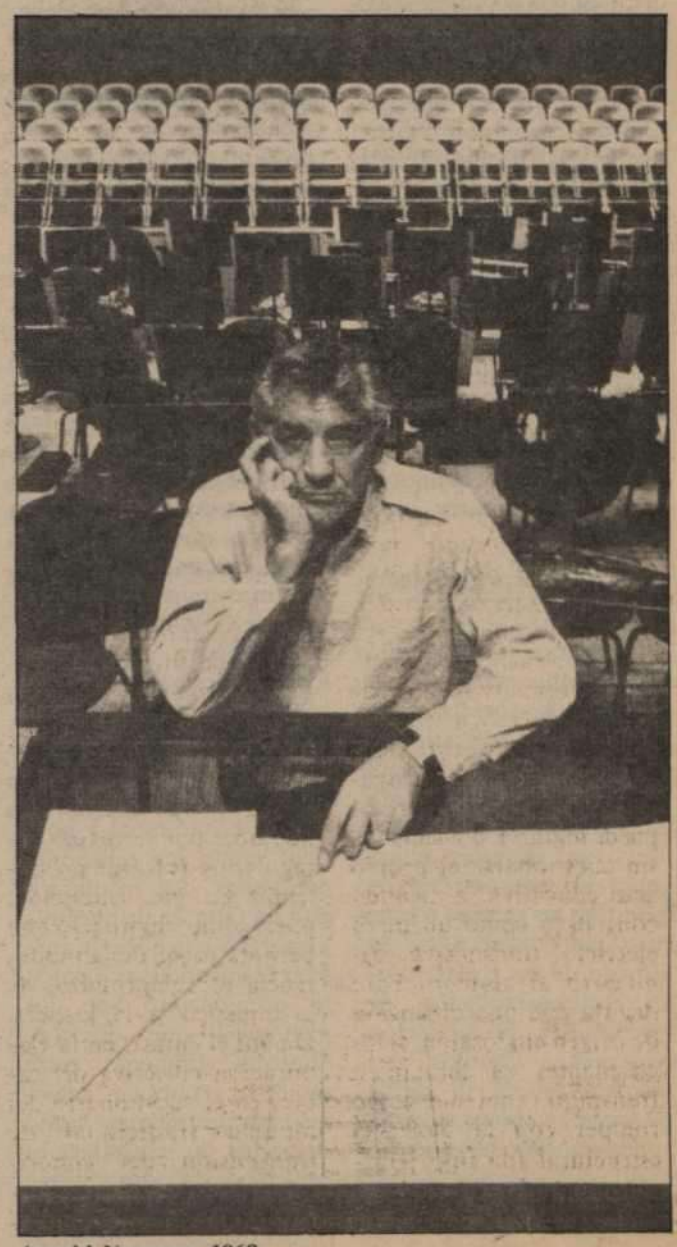
Una vez, a medianoche, los hombres tuvieron el mundo a su disposición. Durante mucho tiempo, habida cuenta de lo que sabemos, permanecieron muy dtranquilos; durante la mañana y la tarde de ese día se limitaron a vagabundear en pequeños grupos, a cazar animales con lanzas y flechas, a refugiarse en cavernas y a vestirse con pieles. Hacia las seis de la tarde empezaron a aprender algo sobre semillas y agricultura, sobre el pastoreo y cosas semejantes; hacia las siete y media se habían establecido en grandes ciudades, en especial en Egipto y la India y entre los países comprendidos entre estas dos naciones.

Después llegó Moisés, que partió a la búsqueda de la tierra prometida, a las nueve menos cuarto. Tras él vinieron Buda en la India, Sócrates en Grecia y Confucio en China, que se juntaron y se fueron todos juntos, aunque sin llegar a conocerse, hacia las diez y diez. En torno a las diez y media apareció Cristo, algo después de la Gran Muralla China y de Julio César. A las once fue el momento de Mahoma.

Hacia las once y media surgieron las primeras grandes ciudades en Europa del Norte. A partir de las doce menos cuarto los hombres salieron de estas grandes ciudades y saquearon el resto del mundo por doquier. Primero expoliaron América del Norte y del Sur, luego la India y, finalmente, cuando sólo faltaban cuatro minutos para media noche, le llegó el turno a Africa. Dos minutos antes de medianoche se desencadenó una gran guerra entre ellos, a la que siguió otra semejante sólo cincuenta segundos después. En el último minuto del día esos hombres del Norte de Europa fueron expulsados de la India, de Africa y de muchos otros países, pero no de Norteamérica, donde se habían instalado de forma estable. En ese último minuto, además, inventaron las armas nucleares, desembarcaron en la Luna, fueron responsables de, prácticamente, doblar la población mundial y consumieron más petróleo y metales de los que se habían utilizado en las precedentes veintitrés horas y cincuenta y nueve minutos.

Volvía a ser medianoche, el inicio de un nuevo día.

(*) *Learning for Change in World Society: Reflections, Activities and Resources,* Robin Richardson, World Studies Project, 1979.



Arnold Newman, 1968.

¿Se equivocaron los sondeos?

Uno de los elementos más significativos del Referéndum sobre la OTAN ha sido sin duda el brusco cambio de opinión ocurrido tras la publicación de los últimos sondeos, que atribuían casi unánimente la victoria al NO, en contraste con los resultados reales, que reflejaron una considerable mayoría al voto SI propugnado por el Gobierno. Este hecho, que sorprendió tanto a los partidarios de la salida del estado español de la OTAN como a numerosos analistas políticos, merece una reflexión desde la óptica de la realidad educativa y cultural de nuestro país, lo que nos puede permitir sacar algunas conclusiones y vías de acción para el futuro.

¿Por qué este cambio? Son numerosos los factores que pueden citarse: la brutal campaña de los últimos días a favor del SI, recurriendo incluso a acciones de dudosa legalidad electoral, la presión internacional magnificada por los medios de comunicación, la actitud de AP y sus votantes, etc. Pero lo que me interesa analizar aquí es el sustrato cultural y los mecanismos que han funcionado en el electorado, que han tenido como consecuencia tan brusco y masivo cambio de opinión.

En un primer análisis podemos decir con seguridad que el nivel cultural-educativo ha sido un factor determinante en el referéndum a la hora de:

—Tener formada una opinión sobre el tema con claridad, evitando engrosar el apartado de indecisos.

—Resistir la presión desatada para violentar las conciencias y modificar una opción mayoritaria anti-OTAN, y

—Decantarse finalmente por el voto NO.

Decir que han votado NO las zonas geográficas y los grupos sociales con mayor nivel educativo y cultural (entendiendo aquí la cultura en un sentido incluso puramente cuantitativo) no es hacer demagogia sino constatar lo que muestran los propios números. Que el voto SI se ha nutrido de las zonas rurales, subdesarrolladas, de los sectores de población con menos estudios, etc. no debe ofender a nadie, porque bastaba ver y oír la argumentación del gobierno PSOE para saber a qué electorado se dirigía su campaña.

Igualmente es interesante resaltar que el grado de indecisión ha estado ligado al bajo nivel cultural. En este sentido la campaña favorable a la permanencia en la OTAN ha sabido acertar con las formas y los argumentos necesarios para convencer a estos indecisos, para lo que ha contado con todos los elementos a su favor.

Por todo lo expuesto podemos concluir que no ha habido tanto un error de la previsiones como una fuerte acción en un sentido, conociendo las características de la población a la que se dirigía, que ha dado los resultados deseados por los que la han ejercido. Otra cosa será ver el costo político de desgaste que haya supuesto la manipulación de la televisión —que, recordemos, es la única fuente de información y (de)formación de millones de españoles—, la utilización como argumentos de medias verdades o simples mentiras (aumento del paro, descenso de las exportaciones, desestabilización interior, aislamiento internacional...), el confusionismo y la desinformación premeditados.

Una cultura de la violencia

Pero el análisis no debe quedar ahí. Hay que plantearse por qué han funcionado tan bien todos estos mecanismos, o de otro modo no podremos iniciar su neutralización en el futuro. Y esta pregunta nos lleva en la dirección del transfondo ideológico-cultural de nuestra sociedad. No sólo es una cuestión de cantidad de educación y cultura; es que la cultura (los valores, las actitudes, la vida cotidiana) en la que estamos inmersos sintoniza con los intereses y valores que están detrás de la propuesta OTAN. Nos movemos en una cultura de la violencia, en la que la fuerza, el dinero y los intereses particulares (a veces bochornosamente disfrazados de generales y patrióticos) son criterios que rigen tanto los mecanismos económicos y políticos como las relaciones cotidianas. La insolidaridad, la falta de perspectiva planetaria a la hora de analizar los problemas locales, la dominación, son los principios que orientan nuestras relaciones entre estados, y también acciones tan cotidianas como degradar la naturaleza u organizar la convivencia local. El desconocimiento (y la ocultación) de otras posibles vías de resolución de los conflictos, por medio del diálogo, la cooperación, la solidaridad, —sin abandonar la fuerza sin violencia— nos llevan a admitir el militarismo, la represión o el autoritarismo en las relaciones personales.

FONDOMOC

Con este caldo de cultivo no es difícil comprender que una propaganda basada en el "interés" propio frente al de la colectividad humana; en la salvaguarda de las ventajas económicas que reporta ser socio —pobre, pero socio— del "club de los ricos" en la seguridad, la "tranquilidad" y el "orden" frente a peligrosas aventuras y utopías faltas de sentido común, haya funcionado perfectamente.

Pero aún hay más. La cultura de la violencia no es sólo esto. También el miedo, la pasividad, las ganas de no complicarse la existencia, la obediencia ciega a los líderes o, simplemente, a los que detentan el Poder, son elementos del sustrato cultural en el que nos movemos. En este sentido hay que destruir el mito, fabricado por los políticos en la transición en su propio interés, de la supuesta sabiduría y olfato político especial de nuestro pueblo. No hay más cera de la que arde, y los milagros hace tiempo que escasean. Una sociedad salida de una dictadura de 40 años, educada y encuadrada férreamente en los valores culturales mencionados, y con la pobreza de recursos culturales y escolares de que seguimos disfrutando, no se levanta una mañana y decide ser democrática y además, hacerlo mejor que nadie. Los cambios de mentalidad son a mucho más largo plazo, y la prueba está en cómo se ha utilizado desde el poder en este caso del Referéndum todos los mecanismos que podían tocar ese "inconsciente colectivo" de sumisión y miedo, aun cuando hayan sido recubiertos de un ropaje democrático y "moderno".

Los pacifistas, atados de pies y manos

Ante este panorama las posibilidades que se ofrecían al movimiento antiatlantista de resistir la avalancha eran escasas, por no decir nulas. En primer lugar, porque el posible intento de realizar un cambio de mentalidad cultural en profundidad a corto plazo era una batalla perdida de antemano, ya que hemos dicho que los procesos culturales son mucho más lentos. Por otra parte, y como consecuencia de esto, no había más remedio que utilizar los mismos medios del Poder —la propaganda publicitaria— para intentar llegar a esa gran mayoría silenciosa y mucho más estructurado y coordinado del que se disponía, lo que era pedir un imposible.

Por último, no sería mala cosa interrogarse sobre la propia línea de argumentación seguida en la campaña por el NO. Habría que ver hasta qué punto no se han utilizado a veces argumentos, aunque contrarios en su contenido, a los esgrimidos por los partidarios del sí, basados en los mismos valores qe se han mencionado. Sustituir el miedo a perder el trabajo o la pensión por el miedo a los misiles acechantes, probablemente se aproxime más a la realidad, pero no deja de ser "meterle el miedo en el cuerpo" a la gente, o jugar con ese miedo insolidario que sólo se acuerda de la guerra cuando la ve cerca de su casa, olvidando que el Hemisferio Sur está envuelto en guerras de modo permanente y generalizado.

Una cultura de paz

¿Qué posibilidades se abren a la acción por la paz a partir del referéndum? Desde la perspectiva de la acción cultural y educativa parece claro que el cambio a nivel de decisión política no va a ser posible sin un cambio de fondo en el sentido de la construcción progresiva de una cultura alternativa de paz. Esto no quiere decir que de los cambios de mentalidad se deriven automáticamente las transformaciones estructurales, pero es necesario resaltar la importancia de plantearse con seriedad la profundización del movimiento por la paz en el campo de la investigación, la educación y la acción cultural si queremos ir más allá de unas movilizaciones puntuales o de la pura reivindicación política.

¿Cuáles son los elementos de esa nueva cultura de paz? Descubrirlos es una tarea colectiva, en la que hemos de construir la convivencia alrededor de nuevos valores, como la cooperación, la solidaridad, el diálogo, el espíritu crítico y antidogmático, el respeto por la naturaleza, la relativización y el cuestionamiento del consumo, la riqueza y el progreso ilimitado como fuentes de felicidad, la desobediencia ante la injusticia, el valor de hacer frente a la opresión sin violentar al contrario, etc. Este cambio de valores ha de llevarnos a extender también una forma de vida y unas actitudes alternativas, creando espacios e instrumentos concretos de este

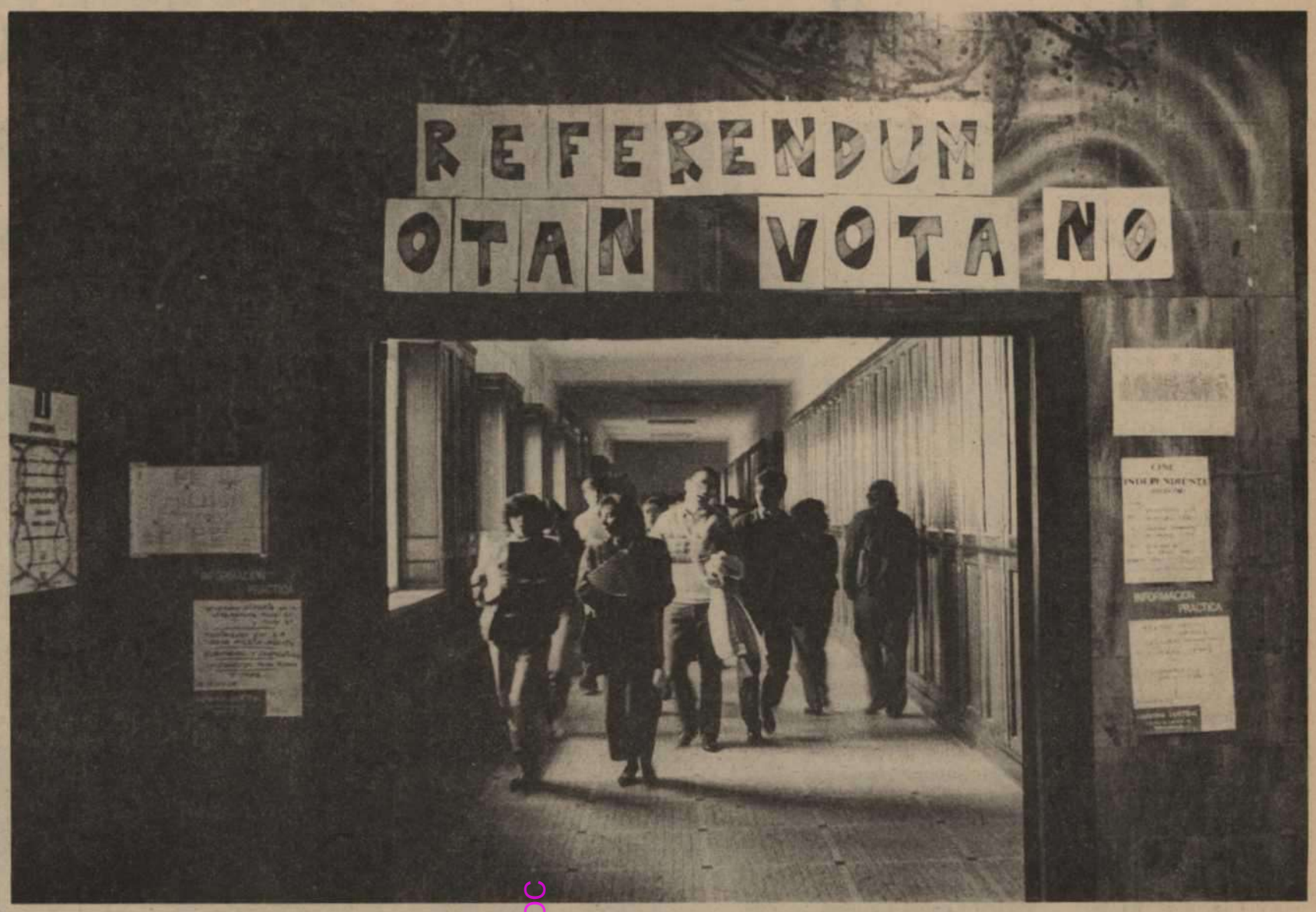
dinamismo de la paz que pueden enfrentarse progresivamente a la maquinaria social que se sustenta en la cultura de la violencia.

Para la consolidación de este cambio cultural que se propone es imprescindible hacer uso de una diversidad de medios. Esbozando sólo algunos hay que mencionar en primer lugar la propia transformación de la vida y relaciones cotidianas, luchando contra el parcelamento de nuestra cultura que nos hace pensar de una manera y vivir de otra, con frecuencia en contradicción. Junto a ello es necesaria la acción educativa y cultural. Y aquí hay que aclarar dos cosas: hablar de educación no es sólo hablar de enseñanza escolarizada, y hay innumerables vías de educación no formal que podemos utilizar con eficacia; pero esto no basta para que sea necesario extender al máximo posible dentro del sistema escolar la educación para la paz, aunque ello suponga entrar en contradicción con aquello para lo que la Escuela existe. Desarrollar, por tanto, la Educación para la Paz en este doble frente es una tarea urgente y necesaria, ya que no basta con tener más cultura o más estudios, sino que se trata de tener otra cultura, lo que exige otra Escuela.

Para potenciar y rentabilizar todo este trabajo es necesaria también crear canales de intercambio de experiencias y materiales, consolidando y multiplicando centros para facilitar la investigación y la formación, como de hecho ocurre en los movimientos pacifistas de muchos países europeos. Por último, y a nivel de la propia identidad del movimiento pacifista, es necesario cuestionar las bases ideológicas y los valores de fondo en los que se apoya, afrontando incoherencias y profundizando en una línea que potencie la alternativa global, que cuestione la raíz violenta en la que se asienta nuestra sociedad y nuestra cultura, yendo más allá de la simple yuxtaposición de objetivos y acciones puntuales y de coyuntura.

Sin duda este camino resulta arduo de recorrer, sobre todo al ver cómo los grandes y los poderosos día a día nos amenazan con el holocausto final ante nuestra impotencia. Pero, si alguna oportunidad tiene la paz de abrirse camino en nuestro mundo actual, sin duda pasa por la creación de pueblos de hombres y mujeres con una nueva cultura, puestos en pie... de paz.

L.R.



FONDOMOC

A VUELTA DE CORREO

BIOTA, marzo de 1986 (Zaragoza)

Sr. D. Felipe González:

Como creo que es de buena educación contestar a las cartas que se reciben, me dirijo a Vd. como presidente del gobierno español para comunicarle y exponerle que hoy su carta de propaganda electoral pidiendo el SI para el referéndum ha sido la gota que ha colmado el vaso. Le explicaré porqué.

...

Cuando empecé a estudiar quinto de bachiller, allá por el año 71, descubrí que vivía en un país que había que cambiar. Luchar por la democracia se convirtió en tarea fundamental de muchos etudiantes de mi generación y muchos lo dimos casi todo por conseguirlo. Franco tardó en morir casi 5 años, la espera fue larga y dura. Pero estábamos seguros que merecía la pena. ¡Cuánta fe teníamos Sr. González! ¡Cuánta fe! Pensábamos que si la izquierda de este país algún día llegaba al poder, entonces los sacrificios que todos hicimos habrían dado sus frutos, ¿qué ilusos verdad? qué bonito es ser joven...

Hoy y a pesar de... puedo decirle que me siento muy orgullosa de haber participado en aquellos movimientos juveniles que lucharon por conseguir la libertad y bastante decepcionada, harta, avergonzada y no se cuántas cosas más de la izquierda que tiene hoy el poder en este país.

Sr. González, el día que Vd. ganó las elecciones llevaba en el bolsillo de la responsabilidad que todo político debe tener los vostos de los militantes del PSOE, votos de las gentes que lucharon en el bando republicano, votos de los emigrantes que tuvieron que buscar trabajo fuera de España cuando terminó la guerra, votos de los que pertenecieron al Partido Comunista, votos de todos los demás pequeños partidos, organizaciones juveniles y sindicatos de izquierdas entre otros, claro, que pensaron que era mejor unirse en un voto de confianza para no desparramar los votos y dar la posibilidad de obtener la mayoría a la derecha.

Por fin se había logrado, la izquierda se sentaba en el gobierno de este país y eso fue para todos nuestro gran triunfo. Ahora pienso que los sillones del poder deben ser muy cómodos o tener algo especial para que Vds. sigan hoy sentados. A mí, después de haber hecho las promesas que Vds. hicieron y de habernos hecho sentir lo que sentimos, me quemarían tanto y me daría tanta vergüenza seguir allí, que ya me habría levantado.

Sr. González, no se pueden hacer las campañas electorales con camisas de cuadros y en cuanto se llega al poder colocarse el traje y la corbata.

Quiero que sepa que yo no me siento engañada como votante del PSOE porque afortunadamente y después de dudar, consideré que no debía votarle, digamos que no me fié. Eso, de vez en cuando, me calma bastante, aunque no lo suficiente como para callarme.

...

¿Sabe por qué le decía que su carta de propaganda electoral ha sido la gota que ha colmado el vaso? Pues porque pienso que en un país donde la cifra oficial de parados es de tres millones, que desde luego no son tres, son muchos más y no hace falta que yo se lo diga, en un país donde hay tantas cosas imprescindibles que están aún por hacer, no ha lugar a estas rimbombancias. A Vds. les debe parecer que como esto va tan bien económicamente, no hay que escatimar medios y deciden gastarse en propaganda electoral un montón de millones; como si aquí sobrasen. Y no me diga que el dinero es del Partido, porque entonces razón de más para que un partido de izquierdas se gaste el dinero, cuanto más mejor, en la sociedad que quiere cambiar y no en aparentar lo que no se es.

...

Después de esto, permítame decirle que en interés de España yo voté NO. Porque no quiero pertenecer a ningún bloque, porque creo que la neutralidad es posible y sobre todo, porque pienso que para luchar por la paz no hacen falta las armas. Además, si este voto se interpreta como un sí o un no al gobierno, creo que está claro que sería también NO.

Yo me tomé la molestia de celebrar su victoria como si se tratara de la unión y victoria de toda la izquierda. Ojalá no hubiese perdido el tiempo en hacer aquella tarta de manzana.

...

Y para terminar decirle que Vd. no pudo hacer por su país lo que soñó que haría cuando era estudiante y por presiones, miedo o cualquier otro secreto del poder, ha actuado así, debió confiar en sus electores y decirlo a tiempo porque tenía el respaldo de la mayoría de este país. Tenemos que perder el miedo para poder avanzar.

...

Y esto es todo, gracias por haberme dedicado unos minutos de su tiempo; no es pedir demasiado considerando que yo llevo casi cuatro años escuchándole a Vd...

...

De todas formas, si alguna vez pasa por este rincón, tiene un rato libre y le apetece charlar un rato, mi casa está abierta y habrá café.

AZUCENA ROYO

P.D. Si ha de ser su secretario quien dé contestación a esta carta, ahórrele el trabajo, me daré por satisfecha con que Vd. la lea.

Nueve reflexiones tras el referéndum

Perdido el referéndum, no perdamos también la moral, los principios y buenos preceptos, sobre todo el octavo: no dirás falso testimonio ni mentirás.

Ganó la OTAN y encima —por vez primera— en las urnas. No hemos podido abrir el camino de la neutralidad, ni mostrarlo a otros países (lo sentimos Buster, pero tendrás que esperar. Te mandaremos tabaco y barras de pan con relleno. Aguanta). Reforzamos la dinámica de bloques por el oeste justo cuando más agresivo se muestra Reagan —Libia, Nicaragua—, y más inflexible ante las positivas propuestas del otro lado —como la moratoria unilateral soviética a las pruebas nucleares— dada su decisión de completar con la guerra de las galaxias la tecnología de primer golpe. Hemos chocado con el mismo muro que en Gran Bretaña, Italia, Bélgica, Holanda y Alemania Occidental con los Euromisiles. Nuestro movimiento por la paz queda homologado al de los otros países de la OTAN.

La fuerza del poder doblegó en pocos días a varios millones de personas. Es verdad que manipularon la televisión y recurrieron al miedo. Es verdad que entre las derechas y el partido socialista (por llamarlo de algún modo) oscurecieron el fondo de la cuestión hasta hacerlo irreconocible para las confundidas mentes de muchos votantes. Pero todo esto era de esperar, y pone de manifiesto las dificultades de la ciudadanía de a pie para hacerse respetar por sus gobernantes. Ganó el pulso la clase política surgida de la transición.

Todos los sindicatos estaban en contra, pero los que menos aguantaron el chaparrón y más dijeron amén fueron los trabajadores. La dependencia de la televisión y la falta de defensas culturales ha sido clave. Pero no sólo por analfabetismo funcional, sobre todo por inconsciencia de clase. La profunda derrota moral y política de la clase trabajadora sentenció el referéndum.

Los que más resistieron fueron los jóvenes, los grupos de población con mayor nivel cultural —exceptuados, claro está, los clientes del PSOE y de derechas— y algunas nacionalidades históricas. Es decir, todos aquellos a quienes menos logró intimidar Felipe González con la severidad de sus paternales reprimendas, ni confundir Fraga como dinamitero del referéndum.

Es una apropiación indebida, un hurto escandaloso, que las derechas nacionalistas pretendan ahora apuntar el triunfo del no en Euzkadi y Catalunya a la cuenta de sus atlánticos bancos. Allí lo decisivo fue la escasa legitimidad de los resortes del estado español que utilizó el señor presidente para allanar a la parte reticente de su electorado. Es cierto que la libertad de voto adoptada por CiU y el PNV actuó como un paraguas (las concesiones de Ardanza se compensaron por las tomas de posición de Garaicoetxea y el episcopado vasco). Pero eso contribuyó justamente a que el votante vasco y catalán eligiera mucho más en conciencia sobre la cuestión de fondo. Si hubo otras motivaciones, no fueron ajenas al rechazo de la OTAN, del belicismo y la militarización. Y en las islas Canarias a la debilidad del PSOE se le unió una muy cercana experiencia de esa militarización.

La campaña del no aunó por la base a más gente que en los momentos mejores de la lucha antifranquista, y con formas más participativas (pese a algunos sectarismos y protagonismos en el vértice de la CEOP y la Plataforma Cívica de Madrid). Eso tiene que ver con el ambiente del después: hay más indignación que abatimiento. Hay ánimo para seguir, sobre todo entre los jóvenes y todos los que sienten el pacifismo como una seña de identidad.

La lección principal es clara: es preciso robustecer y desarrollar la cultura de la paz, y hacerla llegar a los más desfavorecidos. Una cosa es que nos hayan metido en la OTAN, y otra que la atlantización se asiente y legitime culturalmente; que nos metan la OTAN dentro. No es lo mismo admitir la derrota que aceptarla. Además de hacer cumplir el preámbulo, y tratar de quitar las bases, la OTAN comportará avances concretos en la militarización que habrá que afrontar. Deberemos aprende a ejercer la desobediencia civil como resistencia a la vez individual y colectiva: objetar el servicio militar, objetar fiscalmente los presupuestos militares, objetar cada manifestación cercana de la OTAN; promover la acción directa no violenta. Todo eso sólo será posible si clarificamos y profundizamos una alternativa radicalmente pacifista en el movimiento por la paz.

Y otra cosa más: con el sistema político hemos topado. Una cultura y una prática pacifista tienen mucho que decir y hacer al respecto. Abrir caminos par la paz nos exije contestar ese sistema político parlamentario, cada día más autoritario y menos democrático, que sirve de instrumento a los superpoderes económico-militares para subordinar a los gobiernos de estados clientes, como el de Felipe González, y para conformar después la voluntad de sus gobernados. Encontrar nuevas formas de intervención política que lo incordien de verdad es también un problema del movimiento por la paz.

E. T.

FONDOMOC

Enciclopedia

PLEBISCITARIA, Democracia: lex.: Dícese de aquella modalidad de dominación en la que quien ejerce el poder busca su legitimación no en la formulación de propuestas que cuenten con el respaldo de la mayoría, sino en la adhesión incondicional de esa mayoría a las propuestas que el líder político en cuestión considere más adecuadas a los intereses de todos.

Enciel.: Es aceptado, cuando menos por un sector de la ciencia política contemporánea, que los sistemas representativos tienen componentes autoritarios. De acuerdo con este sector de la doctrina, estos sistemas no pueden ser descritos como mecanismos en los que tiene lugar, primero, una composición de la voluntad de abajo a arriba y, después, una imposición de arriba a abajo de la voluntad común así conformada: en muchos aspectos, estos sistemas funcionarían como simples mecanismo de imposición de una voluntad de arriba a abajo. Se ha señalado que este carácter autoritario derivaría de algunos rasgos inherentes a los sistemas representativos, como la ausencia de mandato imperativo o la consideración de la capacidad de participación política del Pueblo como un derecho que nace de la ley y que en ella encuentra sus límites.

Se subraya, asimismo, que aunque los sistemas representativos tengan un carácter autoritario por sí mismos, sin necesidad de perturbar su propia lógica, resulta útil sin embargo, detectar aquellos elementos autoritarios que pueden introducirse en el funcionamiento real de un sistema representativo concreto, pero que responden a una lógica distinta, como pueden ser los componentes de tipo plebiscitario. A este respecto, suele hacerse referencia en los manuales al uso como ejemplo típico de infiltración de elementos plebiscitarios en un sistema representativo, a la campaña en favor de la permanencia de España en la OTAN, llevada a cabo por el PSOE en 1986.

Cuando se habla de "democracia plebiscitaria" o de "democracia plebiscitaria del líder", se suele remitir a Max Weber (1864-1920) (vid.) y especialmente a sus escritos elaborados inmediatamente antes de su muerte. Los especialistas suelen destacar la concepción elitista de la política que sustentaba Weber y su defensa de la democracia plebiscitaria del líder como respuesta más adecuada a la implantación del sufragio universal. Asimismo, se señala que Weber tiene que ser considerado como un apologeta de los mecanismos plebiscitarios y, por consiguiente, que las afirmaciones contenidas en sus textos no pueden considerarse hechas con afán crítico, ni permiten sospechar siquiera un asomo de ironía.

—Líder carismático y partido burocrático: Weber considera que la conversión de los partidos en organizaciones de carácter permanente dirigidas básicamente a la captación de votos y la aparición de funcionarios remunerados en el marco de esas organizaciones son fenómenos concomitantes a la implantación del sufragio universal. Este proceso de burocratización inherente a la democracia de masas daría como resultado, según Weber, el sometimiento del partido al aparato y de éste al líder carismático, con la consecuencia de que, por un lado "los parlamentarios ingleses de hoy en día, no suelen ser más que un rebaño de votantes disciplinados, si exceptuamos a los miembros del gabinete y a algunos excéntricos (...) —y añade— el miembro del parlamento sólo tiene que votar y no traicionar la línea del partido" y, por otro lado, que "la dirección de los partidos en manos de líderes plebiscitarios es la causa directa de la "automatización", de la proletarización intelectual de sus seguidores si se me permite expresarlo así. Para servir como aparato a los líderes,

> 'Lo que el líder perseguiría sería suscitar una adhesión.'

los seguidores deben obedecer ciegamente, deben convertirse en una máquina (...). Ese es el precio que hay que pagar por una dirección en manos de líderes. "Política como profesión", pp. 116-7 y 129 resp.).

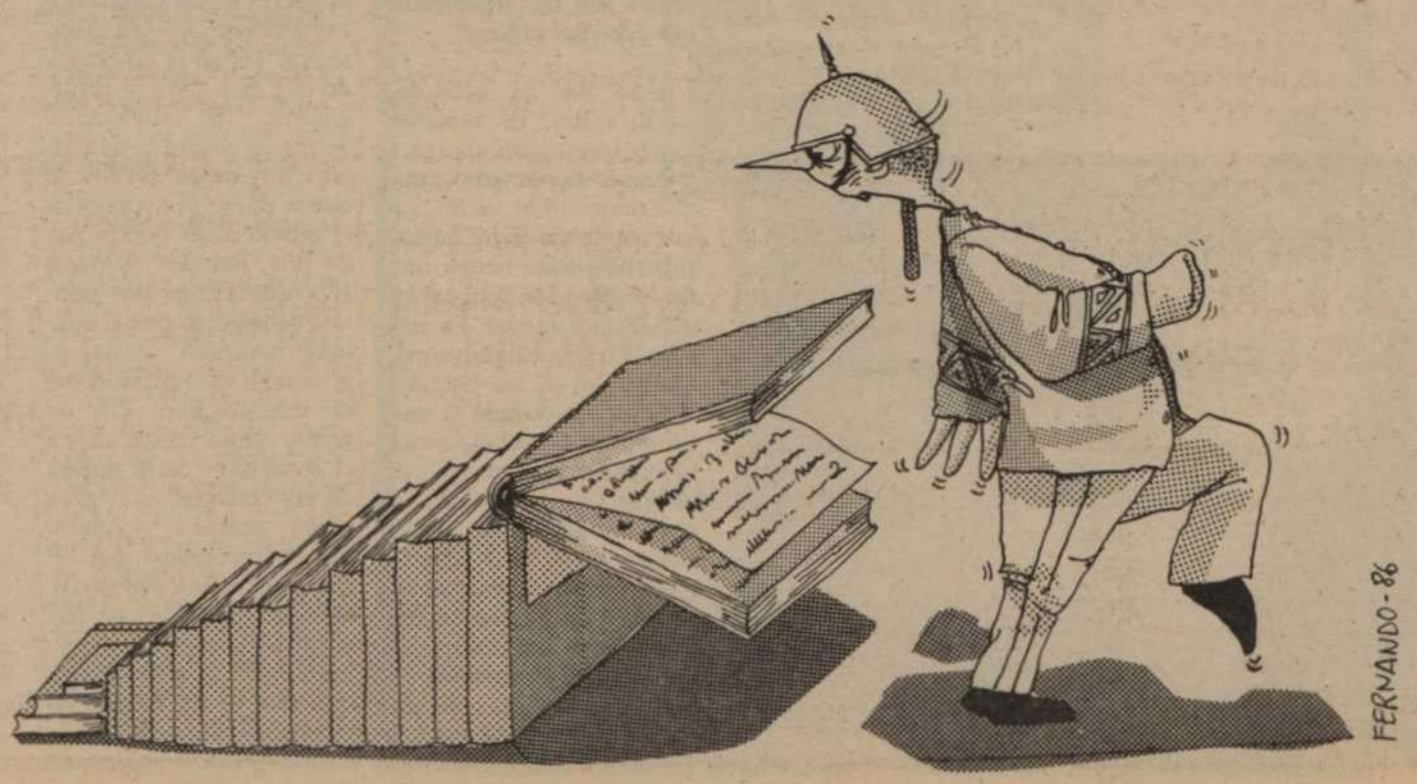
Algunos autores han señalado a este respecto que la expresión comúnmente utilizada en el ámbito de ciertos sectores de la clase política española para referirse a los cargos públicos remunerados obtenidos por mediación del partido: el "pesebre" contiene una alusión implícita a la referencia de Weber al "rebaño".

—Líder plebiscitario y pueblo: si en lógica estrictamente democrática, la iniciativa tendría que nacer de "abajo" y los de "arriba" limitarse a ser simples ejecutores, en la democracia plebiscitaria, la lógica sería completamente distinta de acuerdo con la exposición de Weber. Es en el líder plebiscitario en quien reside la iniciativa, es él quien formula las propuestas. Por otro lado, esas propuestas en sí no se discuten ni se argumentan, sino que lo que el líder perseguiría, de acuerdo con Weber, sería suscitar una confianza ilimitada en sus cualidades personales, una adhesión, una aclamación, un "sí" —o, mejor aún, un "sí, mi presidente, sí"— a sus propuestas por el mero hecho de que provienen de él. El plebiscito "no se trata de una 'votación' o 'elección' normal, sino de la confesión de una 'fe' en la vocación de un jefe que aspira para sí a dicha aclamación" ("Economía y Sociedad", p. 1.109).

En el ámbito de la politología suele señalarse que la pregunta final de la campaña del presidente González en favor de la permanencia de España en la OTAN: "¿Quién gestiona el "no"?, corresponde a una posición típicamente plebiscitaria en la que la única opción que el líder ofrece es la adhesión a sus convicciones —que, por lo demás, resultan ser oscilantes—, pero no la de formular propuestas alternativas a las que el líder tenga que plegarse.

"Es característico de la democracia del líder —dirá asimismo Weber—, en general el carácter emotivo y espontáneo de la entrega y confianza en el líder, de que suele proceder la tendencia a seguir como tal al que aparece como extraordinario, al que promete más" (Ec. y Soc. p. 216).

J. A. E.



Perspectivas para la paz

Edward Palmer Thompson es historiador. Miembro del Partido Laborista británico, participó en la Campaña por el Desarme Nuclear (CND) en sus comienzos y fue el autor del "Llamamiento" de la Fundación Bertrand Rusell por la paz de abril de 1980 que dio lugar a la campaña por el Desarme Nuclear Europeo (END) de la que es uno de sus más relevantes portavoces. Existe traducción de tres de sus libros de historia social y de dos de los relacionados con el movimiento por la paz: "Protesta y sobrevive" y "Opción Cero".

Una entrevista con Edward P. Thompson.

—Luis Lemkov, ¿podrías hablarnos sobre el proceso de educación política que debería tener lugar para que el pueblo británico sacara a su país de la OTAN? Y, ¿por qué la experiencia de desnuclearización de Nueva Zelanda es tan importante para los movimientos por la paz europeos?

—Cuando se formó la C.N.D. (Campaña por el Desarme Nuclear de Gran Bretaña) en 1959 yo formaba parte de un grupo que abogaba porque la exigencia de salir de la OTAN fuese una de las prioridades de la organización. Actualmente es parte oficial de su programa, así como el desmantelamiento de ambos bloques. Pero a lo largo de los últimos años que se ha vuelto parte de nosotros mismos, y a pesar de que aún se discute la posible salida de la OTAN, y militantes del movimiento lo exigen aún, la mayoría de las fuerzas que están por la paz todavía no lo considera una reivindicación realista. Creo que la mayoría de los integrantes de la C.N.D. y del Movimiento Laborista están de acuerdo en que debemos unir todas las fuerzas para elegir en 1988 un gobierno que se comprometa a retirar los misiles de crucero, que inicie el desmantelamiento de las bases americanas y otras bases nucleares y que termine con el sistema nuclear británico. Entonces la cuestión de salir de la OTAN sería una cuestión a discutir en una segunda fase.

El ejemplo de Nueva Zelanda nos lo enseña: la decisión del gobierno neozelandés en el cumplimiento de sus compromisos de integrar Nueva Zelanda en la zona desnuclearizada del Pacífico Sur resultó inesperada. Como consecuencia, se prohibió la visita de buques de guerra americanos provistos de armas nucleares a sus puertos o aguas territoriales. La reacción de las autoridades militares y políticas de los Estados Unidos fue durísima. Se ejerció presión sobre el gobierno de Lange que hasta ahora ha sabido resistir, y se dijo que la decisión neozelandesa violaba sus obligaciones para con el tratado ANZUS (un tratado parecido al de la OTAN).

Imaginemos cuánto más dura sería la reacción de los Estados Unidos si un gobierno británico se comprometiese a eliminar los misiles de crucero y las bases nucleares americanas. Esto provocaría, en mi opinión, una crisis interna en la OTAN y una presión ideológica, quizás también política y militar, para desestabilizar a tal gobierno. Recordemos que en 1945 el gobierno laborista de Atlee sufrió presiones económicas por parte de los Estados Unidos debido a la política social que puso en práctica. Un intento similar ahora concienciaría al pueblo británico. Sería necesario movilizar a toda la opinión pública británica para que el gobierno hiciera frente a tales presiones. Esto revelaría al pueblo de Gran Bretaña la verdadera naturaleza de la OTAN. Si los Estados Unidos no cejasen en su empeño, la cuestión de salir de la OTAN se transformaría en una discusión generalizada que contaría con un apoyo masivo, y no sería algo defendido sólo por una minoría.

—¿Cómo deberían abordar los movimientos europeos por la paz el tema de la guerra de las Galaxias y cuáles son los argumentos que deberían utilizar?

—Se me ha acusado, como sabes, de sostener que la responsabilidad está compartida por igual, aunque nunca lo he dicho. Lo que mantengo es que ambas superpotencias tienen una responsabilidad desigual según las situaciones. En este caso la responsabilidad primordial es de los Estados Unidos, no porque el sector militar soviético no esté acrecentando su propia militarización del espacio —por supuesto, lo están realizando— pero en este momento no desean adentrarse en un desarrollo sistemático de armas espaciales a un nivel tecnológico muy por encima de sus posibilidades. Esto conllevaría el drenaje de los recursos económicos para poner en práctica las reformas que debe adoptar Gorbachov para mantener su credibilidad. Es por esto que la Unión Soviética ha propuesto en más de una ocasión tratados factibles para desmilitarizar el espacio. Científicos independientes, incluyendo la Federación Americana de Científicos, han analizado dichos tratados y propuesto mejoras, pero los han considerado en su globalidad tratados viables.

Por esta razón creo que la responsabilidad mayor en esta situación es de los Estados Unidos. El movimiento europeo por la paz debe ser el primero en rechazar inequívocamente la guerra de las Galaxias o Iniciativa de Defensa Estratégica. Tengo la esperanza de que ésto lleve al resurgimiento del movimiento de masas contra la modernización de la OTAN al que se unirá, por supuesto, el movimiento por la paz de los Estados Unidos. Hay que añadir dos puntos: de acuerdo con el análisis realizado conjuntamente con los demás autores de nuestro libro (1), un factor importantísimo en el desarrollo de la guerra de las Galaxias es el gran poder político y económico acumulado por el complejo militar-industrial. Hemos utilizado el término de "complejo militar-industrial" a propósito ya que casi se ha dejado de creer en él. Sin embargo, la naturaleza de la gigantesca industria de armamento espacial requiere este análisis no sólo en lo referente a su funcionamiento en los Estados Unidos, sino también en Europa. Europa se verá obligada a asumir el papel de subcontratista y sacrificará su alta tecnología en beneficio de unos Estados Unidos que la utilizarán para su programa SDI (Iniciativa de Defensa Estratégica), logrando así el liderazgo tecnológico. Pero la fuerza del complejo militar-industrial se funda en la explotación del pueblo de los Estados Unidos, del contribuyente. Espero que esto se esté entendiendo cada vez más allí, donde grandes sectores de la población se ven directamente afectados por la reducción de los servicios sociales, en educación, en servicios de salud y bienestar, a consecuencia de los enormes gastos militares. Si los pobres y los ciudadanos medios de los Estados Unidos se dan cuenta de la magnitud de la tomadura de pelo a la que están sometidos podrían unirse al movimiento *Freeze* (por la congelación de los arsenales nucleares de ambos bloques) y convertirlo en la médula del movimiento por la paz norteamericano.

El otro aspecto, que debemos debatir en el seno del movimiento por la paz europea, es la compleja cuestión de la alternativa frances "Eureka". Se ha propuesto que digamos no: determinadas fuerzas pretenden convertirla en más-

FONDOMOC

cara de una iniciativa de defensa estratégica europea, es decir, para usos principalmente militares. Pero no es aún un libro cerrado, una puerta obstruida. Países no alineados como Austria o Finlandia han asistido a las sesiones de Eureka, e incluso se ha llegado a insinuar que Hungría o Bulgaria podrían ser invitadas. Hay contrapropuestas que se podrían desarrollar, como por ejemplo: ¿por qué no nos preguntamos primero acerca de las necesidades y prioridades sociales, en lugar de perseguir la alta tecnología por sí misma? ¿Para qué cosas necesitamos alta tecnología? En mi opinión, si lo pudiéramos hacer aven-

GRAN Bretaña: No hay otra clase dirigente más abiertamente atlantista.

tajaríamos realmente a los Estados Unidos en ciertas áreas, pues simplemente falso que la investigación y los avances tecnológicos militares tengan una gran reutilización civil. Son investigaciones cada vez más esotéricas que generan productos "barrocos" —como los llama Mary Kaldor— de muy poco valor para necesidades humanas. La "guerra de las Galaxias" precisará, por ejemplo, de una séptima generación de ordenadores que trabaje a treinta *gigaflops*. ¿Quién en la vida civil necesita procesar instantáneamente esa millonada de señales, salvo quizá la policía?

—Para terminar, ¿cuáles son las perspectivas del movimiento europeo por la paz en el próximo futuro?

—¡No lo sé! en el último año ha aparecido un nuevo aspecto, el conflicto creciente y manifiesto entre algunos países europeos y los Estados Unidos. Esto nos trae en ciertos asuntos, en particular la guerra de las Galaxias, extraños aliados. En Gran Bretaña tenemos el problema que los mismos elementos de la sociedad que fueron nuestros más feroces oponentes durante la crisis de los euromisiles, son ahora fieros detractores de la hegemonía estadounidense debido a que los americanos exponen al naufragio ciertas áreas de la industria europea. Por consiguiente, debemos construir nuevos tipos de alianzas que permitan a esas fuerzas que demandan una autonomía nacional encaminarse en dirección a la paz y no hacia la Unión Europea Occidental (U.E.O.), una minsuperpotencia europea que sería un desastre. En Francia y en Alemania Occidental esas tendencias son, por el momento, más fuertes. En Gran Bretaña han aparecido más lentamente por un motivo nada reconfortante: no hay otra clase dirigente más abiertamente atlantista, pues se cree en posesión de una relación especial con los Estados Unidos y, en consecuencia, considera un despropósito la posibilidad de una aproximación aa los intereses nacionales de Alemania Occidental y Francia.

Considero que el movimiento europeo por la paz debe intervenir en este debate enseguida, con mucha fuerza y positivamente, para mostrar que la alternativa es una *ostpolitik* (distensión hacia el Este). El único camino que puede sustraernos a la hegemonía de los Estados Unidos comporta un nuevo tipo de diálogo con el bloque soviético y los países del Este europeo. En algunos casos, por medio de relaciones y contactos bilaterales como los del Oeste y Este de Alemania en los que se han discutido acuerdos de mutua seguridad y zonas desmilitarizadas. Creo que éste es nuestro problema más inmediato.

Eso plantea una segunda cuestión: si urgimos a que gobiernos progresistas entablen negociaciones sobre seguridad mútua con, pongamos por caso Hungría o Polonia, ¿comprometerá esto la estrategia de intercambio y comunicación directos entre pueblos y ciudadanos, cuyas voces han sido siempre las de los movimientos independientes por la paz en Europa? No necesariamente. Debemos exigir que toda esa clase de acuerdos tomen en consideración la necesidad de ampliar los derechos de viajar, intercambiar, comunicarse entre el Este y el Oeste. Muchas cosas dependen, una vez más del cariz que tomen los cambios en la propia Unión Soviética. De todas formas, tenemos una herramienta que podemos utilizar, los acuerdos de Helsinki. Es importante que en los meses venideros, en los años próximos, el movimiento y las fuerzas de paz en el Este europeo no permitan por más tiempo el uso de los acuerdos de Helsinki como un arma de guerra fría; es importante que intenten y consigan llenar su forma con el contenido real de la libre comunicación y los derechos humanos.

L. L.

1. E.P. Thompson. "The Star Wars". Penguín, 1985.

La Convención del END se celebrará este año en París

La quinta Convención del END (European Nuclear Disarmament) tendrá lugar este año en Evry, cerca de París entre los días 5 y 8 de junio. La Convención se inscribe dentro de un proceso continuo que se inició con el llamamiento lanzado por Bertrand Russell en favor de una Europa desnuclearizada, en abril de 1980.

Este llamamiento que pedía el cese de la implantación de misiles nucleares de alcance medio sobre el territorio europeo, fue firmado en toda Europa por un gran número de personas del mundo político y del arte. El documento mencionaba la necesidad de una conferencia de ámbito europeo para examinar la manera de hacer progresar la idea de una Europa desnuclearizada desde Portugal hasta Polonia.

En otoño del 81 se desarrollaron sucesivamente, en muchas ciudades europeas, manifestaciones masivas que demostraban la inquietud de la opinión pública ante la amenaza de una guerra nuclear, y los firmantes italianos del llamamiento Russell lanzaron una invitación para mantener en Roma un encuentro en el mes de noviembre. En esta reunión en la cual participaron un centenar de delegados de 14 países, se acordó mantener una primera conferencia sobre el desarme nuclear en Europa durante el verano del 92. Su objetivo no era organizar ni coordinar el movimiento por la paz, sino más bien reunir, por vez primera, representantes de diferentes corrientes: religiosas, políticas y sociales comprometidas en los diferentes países. Allí se constituyó un comité de coordinación, abierto a los representantes de todos los grupos y movimientos por la paz, encargado de organizar las cuestiones relativas a la Convención.

La primera Convención sobre el desarme nuclear en Europa tuvo lugar en Bruselas, del 1 al 4 de julio del 82. Las siguientes se han celebrado en Berlín (83), Perugia (84) y Amsterdam (85).

La 5.ª Convención, en Francia, marca la continuidad del proceso END en un momento clave en el que el movimiento por la paz atraviesa dificultades numerosas y la más importante de entre ellas su insuficiente impacto sobre la sociedad, está terriblemente acentuada en el país mismo donde se desarrollará la Convención. En efecto, si Francia tiene un papel político central en Europa sobre las cuestiones de seguridad, no hay otro país en donde el movimiento por la paz sea tan débil y sus ideas tan minoritarias.

PROGRAMA DE LA 5.ª CONVENCION DEL END

Primera sesion: "SEGURIDAD EUROPEA".

Discusión entre los movimientos por la paz y los que proponen nuevas iniciativas acerca del problema de la seguridad europea.

Segunda sesión: Grupos de trabajo:

1. Militarizaión de los recursos civiles (económicos y tecnológicos).

2. Militarización del Mediterráneo.

3. El papel de las instituciones en la salvaguarda de la seguridad.

4. Las potencias nucleares de Europa Occidental.

5. Consecuencias de las politicas de seguridad de los países de Europa occidental para la Europa del Este y el Tercer Mundo.

Tercera sesion:

Perspectivas y posibles respuestas a dar desde los movimientos por la paz y sus apoyos, a preguntas como: ¿Cuál es el papel de Europa? ¿Qué pasos prácticos podemos tomar hacia una política de paz y seguridad?

Grupos de trabajo

1. Hacia la desmilitarización de la política.

2. Hacia la desmilitarización de la economía.

3. Definición de actividades (movilizaciones).

4. Promoción de la relación entre grupos particularmente entre Este y Oeste).

5. Estudio de cuestiones específicas (la experiencia de España, el caso francés, las mujeres y las instituciones militares en Europa, la objeción de conciencia, etc...)

Coordinación internacional: END, c/o rue de Toulouse 22 1040 Brussels, Belgium.

Coordinación en Francia: CODENE, 23 rue Notre-Dame de Lorette 75009.

Coordinación en España: Daniel Wagman. Rodriguez San Pedro 2, of. 1202. 28015 Madrid. Tfno: 91-4451145

FONDOMOC

BRUSSELS • 1982
BERLIN • 1983
PERUGIA • 1984
AMSTERDAM • 1985

ÉVRY • 1986

5th E.N.D.-convention
Special session
EUROPEAN SECURITY
Western policies
New debates - New answers
from the peace movements

Guatemala: laboratorio del terror

El GAM guatemalteco no acepta el olvido

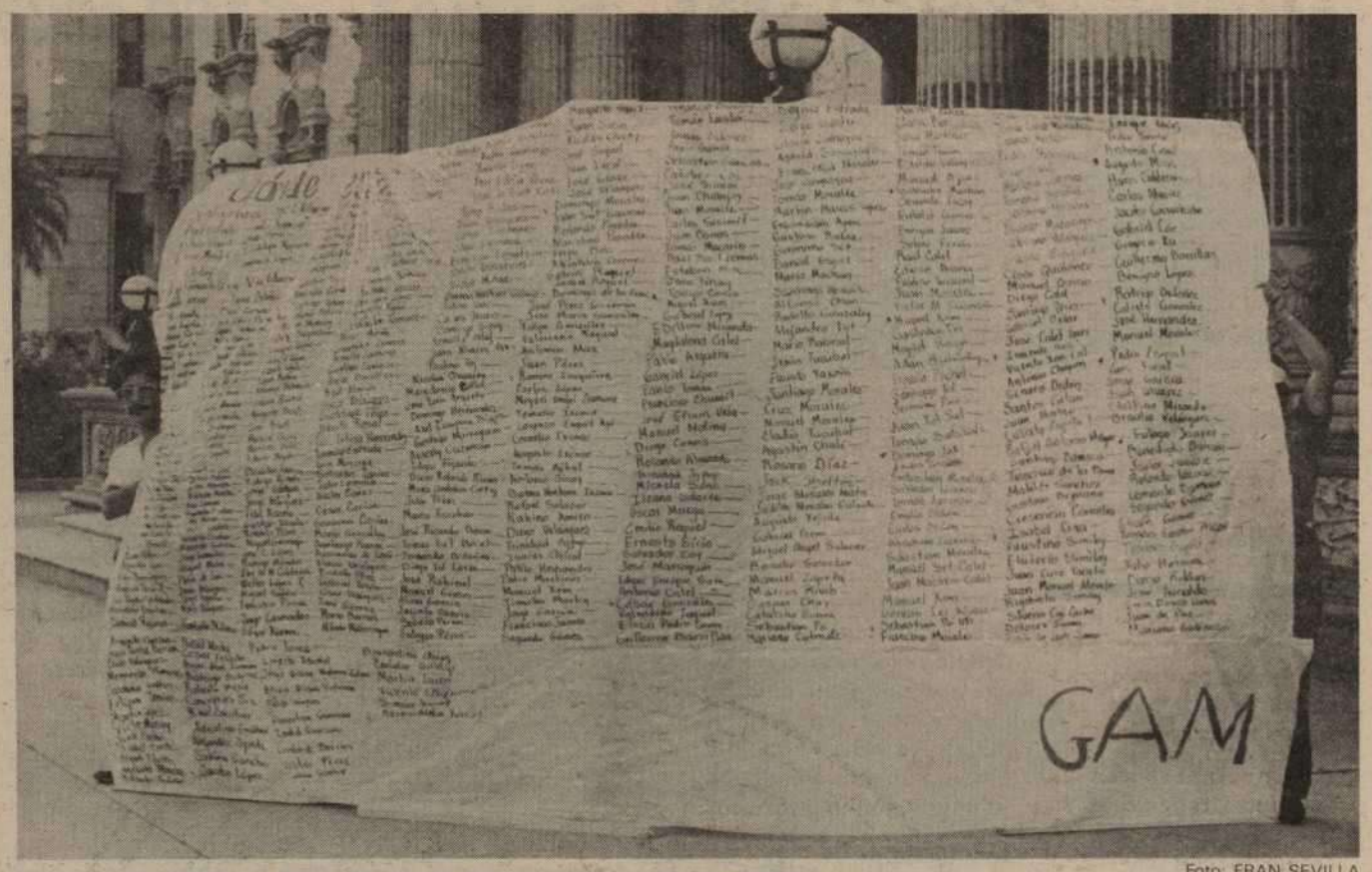
Guatemala es un país enormemente bello e inmensamente rico. Alguien comentaba que se puede tirar un hueso de melocotón y al pasar, años más tarde, por el mismo sitio uno encuentra un melocotonero donde cayó la simiente: la tierra es agradecida y fértil como pocas. Pero la amargura puede opacar tanta belleza cuando se comprende que la fertilidad de la tierra se debe, en incalculable medida, a que ha sido fecundada por seculares ríos de sangre. Desde que Pedro de Alvarado inició la conquista de Guatemala hasta los últimos treinta años de dictadura militar, la tierra guatemalteca ha enrojecido sus entrañas con la savia de sus hijos.

Pocos son los que han oído hablar de la represión ilimitada padecida por el pueblo de Guatemala durante las tres últimas décadas en las que el Ejército ha convertido al país en un feudo de muerte, menos aún quienes saben que Guatemala ha sido el laboratorio donde los rubios y perfumados instructores del imperio han experimentado todo tipo de técnicas represivas para una vez probada su eficacia, aplicarlas al resto de los países de América Latina, "América la pobre" que diría Benedetti, como pieza básica en el mecanismo de dominación que se sustenta en la denominada doctrina de la "seguridad nacional".

A la par que todo tipo de torturas, físicas y psíquicas, genocidios, etnocidios, etc., se ha experimentado y se ha venido desarrollando con notable éxito en Guatemala la técnica de la desaparición. Habrá quienes crean que esta técnica se utilizó por primera vez y con su mayor dimensión, por el número de personas desaparecidas, en Argentina, desconociendo que la desaparición forzada se realiza en Guatemala desde hace dos décadas, arrojando en la actualidad un saldo de cuarenta mil detenidos-desparecidos.

Las razones de ese desconocimiento no son difíciles de descubrir. El hecho de que Guatemala fuera un "laboratorio del terror" conllevaba, para una mayor efectividad en los experimentos, la necesidad de que se silenciara esa realidad. A nadie puede escapar que la complicidad de algunos mal llamados medios de información juega un papel fundamental en los intereses del sistema y, por tanto, en el caso de Guatemala tenían que desempeñar el papel histórico que les correspondía e impedir que el infierno guatemalteco alterara las digestiones de los ciudadanos del mundo libre y civilizado.

Ese silencio cómplice, en relación al Estado Español, se vio roto el 31 de enero de 1981, cuando una treintena de campesinos de El Quiché ocuparon pacíficamente la embajada española en Guatemala para llamar la atención sobre la dramática situación en que vivían y morían los guatemaltecos. Quizás alguien recuerde las imágenes de la embajada en llamas, los cuerpos calcinados de los campesinos guatemaltecos y los trabajadores de la embajada, el terror en el rostro del embajador español, Máximo Cajal, que escapó del fuego devastador saltando por una ventana. Se rompieron las relaciones diplomáticas y se censuró públicamente a la dictadura militar. Pero al poco tiempo una nueva estela de silencio cubrió la existencia del "laboratorio del terror" y tres años después del asalto, el gobierno del PSOE reanudó las relaciones diplomáticas sin exigir ningún tipo de responsabilidades, acordándose, únicamente, establecer una comisión que investigara lo sucedido. El plazo dado para la investigación ya se ha cumplido y esta no se ha llevado a cabo. El gobierno español daba por supuesto que el general de turno no tenía ninguna vinculación con los colegas que materializaron la purificación de la "subversiva legación española".



Listas de desaparecidos del GAM ante el Palacio Nacional de Guatemala.

Foto: FRAN SEVILLA

El Grupo de Apoyo Mutuo, sólo en la defensa de los Derechos Humanos

Ante la brutalidad del régimen guatemalteco, durante años, por razones obvias, no hubo ningún organismo de derechos humanos que se entreviera a realizar su labor en el interior de Guatemala. Sin embargo, el cuatro de junio de 1984, Nineth Montenegro de García, que tras la detención y posterior desaparición de su esposo no había conseguido ninguna respuesta a las demandas planteadas, fundó con otras cuatro mujeres el "Grupo de Apoyo Mutuo por el aparecimiento con vida de nuestros familiares desaparecidos" (GAM). Las reivindicaciones de este grupo eran claras: la devolución de los familiares detenidos-desparecidos. A lo largo de los casi dos años de vida del GAM, sus miembros, que en la actualidad son más de 1.300, han venido soportando todo tipo de amenazas y violencias, muy especialmente contra sus dirigentes, como es el caso de Nineth Montenegro, presidenta del grupo. El 31 de marzo de 1985 era secuestrado Héctor Gómez Calito, miembro del GAM, cuyo cadáver apareció al día siguiente con evidentes signos de tortura. Cuando el GAM preparaba las exequias por el compañero muerto, cuatro días más tarde, el 4 de abril, fue secuestrada la vicepresidenta del grupo, Rosario Godoy de Cuevas, junto a su hijo de dos años y su hermano de 21. También sus cadáveres aparecieron horas más tarde salvajemente torturados. Al hijo de Rosario le habían arrancado las uñas, lo que hace suponer que torturaron al niño ante la madre, previamente a violar y acabar con la vida de ésta. Son simples ejemplos de lo que ocurre en el dolorido país centroamericano.

Sin embargo, se ha ido afianzando en la conciencia del GAM la necesidad de mantener su postura en defensa de la vida de los guatemaltecos. Para ello y para hacer oír su voz de pueblo, el GAM realiza distintas actividades, desde las manifestaciones delante del Palacio Nacional, sede de la Presidencia, hasta la presentación de recursos masivos de "habeas corpus" o la ocupación de la Catedral con motivo de las elecciones que se celebraron el pasado día 3 de noviembre. Pero a pesar de todas las demandas efectuadas, no se ha esclarecido el paradero de ninguno de los desaparecidos y los militares siempre han respondido al GAM argumentando que los desaparecidos son personas que se han ido del país sin comunicárselo a sus familiares, cuando no se dan vergonzosas respuestas como la que en su día ofrecieron a Nineth Montenegro de que su marido se había ido con otra mujer, poniéndose a su disposición para demostrarle sus condiciones de machos.

Las peticiones del GAM para que los militares respondieran sobre el paradero de los desaparecidos antes de que entregaran el gobierno, que no el poder, al nuevo presidente civil, elegido a finales del año pasado, no fueron atendidas y el democrata-cristiano Vinicio Cerezo asumió la presidencia de Guatemala el 14 de enero pasado, lo que le convertía en el primer presidente civil desde hace 16 años y, por ello, en el primer presidente que podría convertir la palabra "justicia" en algo más que una palabra para los miles de guatemaltecos que tenían algún familiar desaparecido.

Vinicio Cerezo propone el olvido y acusa al GAM de masoquismo

El mismo día que Vinicio Cerezo tomó posesión de su flamante puesto como presidente de la República, mientras las nuevas autoridades civiles confraternizaban con elegantes torturadores y asesinos que desde sus generalatos hacían votos de larga vida a la nueva "democracia" sin apartar el dedo del gatillo por si la "seguridad nacional" les requería, en las calles de Guatemala los miembros del GAM volvían a levantar como bandera sus voces: "vivos se los llevaron, vivos los queremos".

Pero Cerezo es un aférrimo partidario del olvido; olvida, incluso, que el olvido lleva, en muchos casos, a que la historia se repita dramáticamente para quienes la padecen desde que la población americana descubrió, como dijo Vázquez Montalván, a los conquistadores españoles. El presidente de Guatemala pretende que se olvide a los cuarenta mil desaparecidos mientras los militares continúan adornándose con los laureles de la barbarie.

Sin embargo, la gente del GAM no olvida y presenta a Cerezo cuatro demandas irrenunciables: la apertura de investigaciones para averiguar el paradero de los desaparecidos y la exigencia de responsabilidades a los culpables; la creación de una comisión compuesta por funcionarios del gobierno, las personas que el GAM considere adecuadas y observadores internacionales para asegurar la pureza de las investigaciones; la prohibición de salir del país a quienes sean sospechosos de haber participado en los crímenes contra el pueblo guatemalteco; la derogación del decreto ley 8-86 por el que los militares se autoamnistiaron, el día antes de la toma de posesión de Cerezo, de todas las masacres cometidas. Ninguna de estas peticiones ha sido atendida por el presidente para quien el seguir recordando a los desaparecidos es "puro masoquismo" del GAM.

A pesar de la "democratización" que Vinicio Cerezo ha emprendido, o quizás el reflejo de esa "democratización" está en que desde que el presidente asumió el gobierno, se han multiplicado los crímenes políticos y el GAM ya lleva registrados, con toda clase de pruebas, más de 20 detenidos-desparecidos. El presidente sigue estimando que hay que olvidar.

Recientemente pasó por Madrid una comisión del GAM emprendiendo una gira por Europa que coincide con su nominación para el Premio Nobel de la Paz. Si bien esta nominación es importante y así lo reconoce Nineth Montenegro, afirma, con evidente amargura que "nuestro objetivo no es ganar premios sino saber qué ha sido de nuestros familiares desaparecidos, aunque estén muertos. Yo quisiera que cuando mi hija, que ahora tiene tres años, sea mayor, poderle decir que su padre fue un hombre consecuente, que luchó por la justicia y la igualdad entre los hombres y que en este lugar reposan sus restos".

Mientras Nineth o cualquier otro miembro del GAM no pueden materializar ese mínimo consuelo, la apuesta por la paz del pueblo guatemalteco seguirá difuminándose en los enrojecidos y torrenciales ríos que surcan el corazón de Guatemala.

FRAN SEVILLA

FONDOMOC

ALIMENTACION Y DESARME:

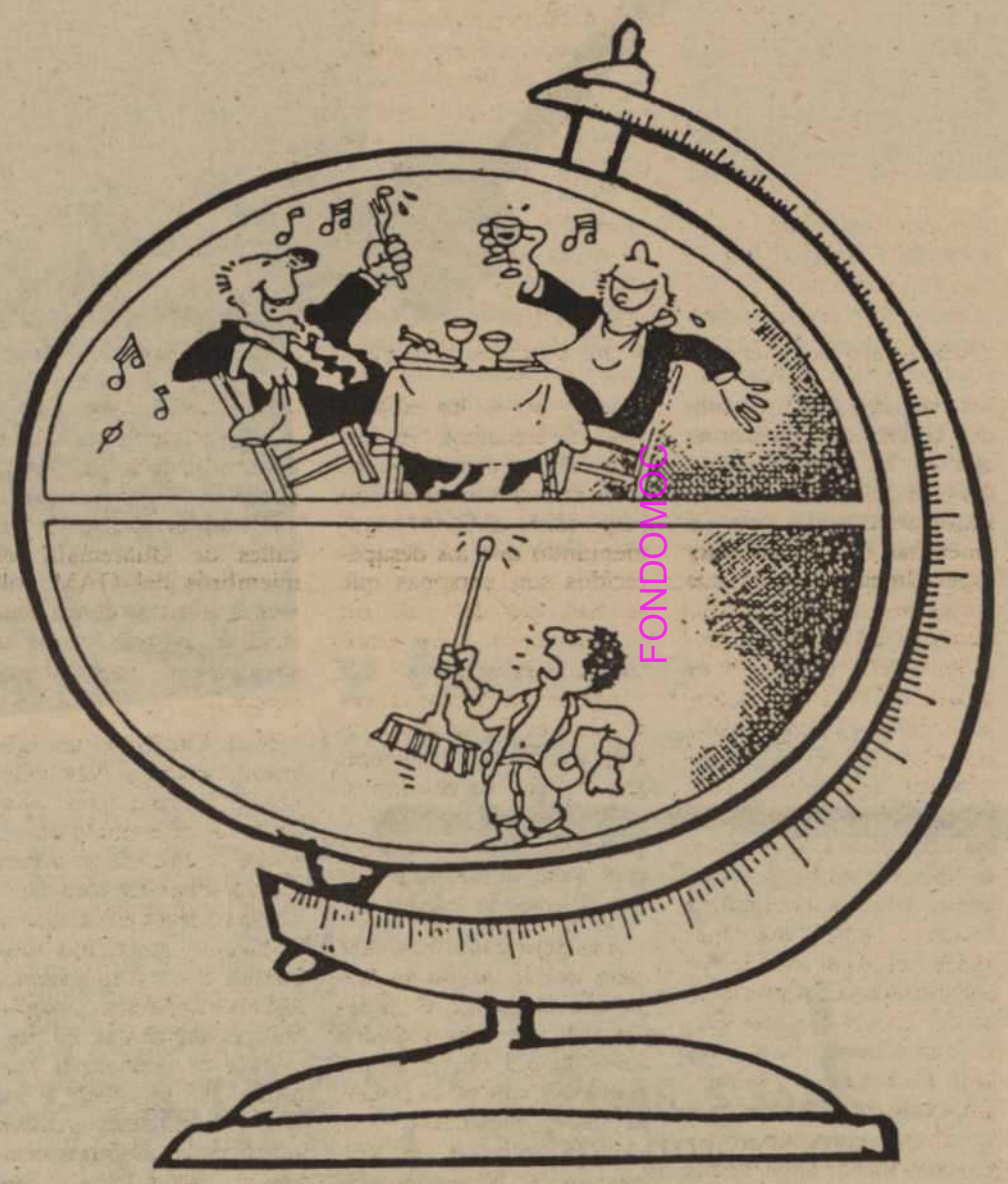
Una operación urgente para la supervivencia

Cuarenta millones de personas van a morir de hambre en 1986

Más de 40 millones de seres humanos morirán este año de hambre en la mitad sur del planeta. 335 millones padecen una grave desnutrición y según las previsiones de la FAO, dentro de 15 años, 64 países en desarrollo (es decir: una población de 1.045 millones de personas) estarán abocados a una subalimentación crónica.

La situación es más que alarmante y estremecedora. Pero ya no se trata de afrontarla con cuestaciones seudo-folklóricas tipo "Domund".

Tampoco proceden los envíos de alimentos sin más. El objetivo básico es uno: convencer a los estados desarrollados para que aumenten sus presupuestos de cooperación. Cooperación que se concreta en que cada estado desarrollado se ocupe de una o varias zonas del "mapa del hambre", impidiendo que el mayor número de personas en esas zonas muera de hambre y fomentando el desarrollo y el empleo con todos los medios posibles.



FONDOMOC

El Manifiesto de los Nobel

En 1979 las principales agencias de las Naciones Unidas denunciaban la quiebra de las políticas de cooperación para el desarrollo del tercer mundo y lanzaban al mundo el dramático anuncio de que decenas de millones de personas estaban destinadas a ser exterminadas por el hambre en los años venideros y que nada permitía esperar un cambio radical de la situación. Las intervenciones de urgencia realizadas hasta el momento no habían cambiado en nada la condición de las poblaciones hambrientas, e incluso agravaban a menudo su dependencia respecto a las importaciones. Los programas no habían alcanzado sus objetivos al no responder ni a las exigencias ni a las posibilidades de las poblaciones rurales. Pero hubo algunos hombres y mujeres (científicos, políticos, escritores, grupos no-violentos) que no se resignaron a permanecer inertes ante esta locura. Es entonces cuando 53 premios Nobel (que pronto llegan a ser 95) redactan y presentan un llamamiento a los poderosos y a la opinión pública.

El manifiesto de los Nobel (24-6-81) denuncia que la situación no es producto del azar, sino del desorden político establecido, y afirma que sólo es posible construir un proceso de desarrollo real sobre la supervivencia de los seres humanos. Los Nobel piden el esfuerzo de todos, poderosos y humildes: "Es necesario que los ciudadanos y los responsables políticos elijan y voten nuevas leyes, nuevos presupuestos y nuevas iniciativas, que sean inmediatamente puestas en práctica" y la carta finaliza con un llamamiento a la acción: "...Si los que no tienen poder ni armas se organizan utilizando sus escasas pero durables armas —la democracia política y las grandes acciones no-violentas, al estilo de Gandhi proponiéndose e imponiendo elecciones y objetivos cada vez más mitados y adecuados, si esto se produjese, es seguro que nuestra época no sería la era de la catástrofe que actualmente parece posible".

Operación "Supervivencia"

Paralelamente al manifiesto de los Nobel, y basándose en el mismo, surge la asociación "Food and Disarmament International" (FDI) (Alimentación y Desarme Internacional) cuyo principal objetivo es lanzar la campaña "Supervivencia". Esta asociación nace impulsada por el partido radical italiano y recibe enseguida el apoyo de las más altas autoridades políticas y espirituales. FDI tiene como objetivo conseguir que los gobiernos asignen el 0,7 % del Producto Nacional Bruto en ayudas al desarrollo, tal y como propone la Organización de las Naciones Unidas en su resolución n.º 2626, fecha del 24-10-70. FDI se declara apolítica y se nutre de voluntarios de distintas ideologías, unidos por el proyecto común.

Una ley contra el hambre

Los frutos de la operación Supervivencia se empiezan a concretar. Bélgica crea un fondo de ayuda al desarrollo sufragado pricipalmente con la lotería nacional (ley de 1983). Grupos de ciudadanos han realizado cadenas humanas rodeando Bruselas para pedir que se agilice la aplicación de la ley.

En Italia (Ley del 6-3-85) la ley supone que el presupuesto de cooperación aumente sustancialmente (del 0,006 % al 0,3 % del PNB). Aún queda mucho para llegar al 0,7 % que propone la ONU, pero ya es un gran paso. En Francia la campaña Supervivencia ha recogido adhesiones de 8.000 alcaldes y de la mayoría absoluta de los parlamentarios. Y en Luxemburgo se han recogido las firmas de casi todos los burgomaestres.

Por otra parte, quince jefes de estado africanos han suscrito un "Manifiesto contra la exterminación por el hambre y por el derecho a la vida y a la libertad". Este manifiesto es un dramático llamamiento a la solidaridad.

FDI en España

A fines de 1985 se constituye Alimentación y Desarme en el estado español. La asociación es apolítica y sin cargos remunerados. Su actividad primordial es el lanzamiento en todo el estado de la campaña "Supervivencia", asimismo, Alimentación y Desarme ha elevado un proyecto de ley para la supervivencia y el desarrollo, que será enviado al Parlamento cuando consiga el apoyo necesario.

La idea de esta ley, que fomentó el desaparecido Tierno Galván, es apoyada por diversos ciudadanos, profesores de universidad, obispos (como los de Vitoria y San Sebastián), Alcaldes, Políticos como Bandrés y Markieg (Euskadiko Eskerra), Carlos Santamaría (PNV), Leizaola (ex-Lendakari), Astigarribia (fundador del PCE en Euskadi), Adolfo Suárez (CDS), Javier de Paz (Juventudes Socialistas), Luis Yáñez (Secretario de Estado para la cooperación internacional), presidentes de asociaciones, como José A. Martín Pallín (Derechos Humanos) y Leocadio María (Cruz Roja), periodistas, como Juan Luis Cebrián (director de EL PAIS), etcétera.

La ley prevé la designación de un alto comisario para las intervenciones extraordinarias contra el hambre, que tendrá por misión concebir y realizar programas destinados a asegurar la supervivencia de las personas amenazadas por la malnutrición y el subdesarrollo. En el artículo 8.º se fija una asignación de un fondo autónomo de 250.000 millones de pesetas para los años fiscales de 1986 y 1987. Esta aportación vendría a suplir la escasa contribución española: un 0,04 % del PNB.

El presidente de la asociación española es Santiago Castillo, profesor titular en la facultad de políticas de Madrid.

Hacen falta voluntarios

Santiago Castillo se lamenta de la escasez de voluntarios dispuestos a sacar adelante este hermoso proyecto, y nos pide colaboración.

Es preciso crear secciones del FDI en las diversas ciudades y pueblos del Estado. para recoger firmas y dar a conocer la campaña "Supervivencia". Los interesados en firmar, colaborar o informar, podéis dirigiros a las siguientes direcciones:

— Alimentación y Desarme de España. C/ Embajadores, 58, 1.º. 28012-MADRID.

— Casa Pikabea n.º 9, 2.º D. Paseo de Herrera. San Sebastián.

— Los traperos de Emaús. Belzunce. Navarra.

NOTA: El texto completo del Manifiesto de los Nobel apareció publicado en la revista "En peu de pau", n.º 1.

CARLOS OSORIO
G. OTEYZA

JOVENES MARGINADOS

¿Hay que colgarlos?

Hoy "En pie de Paz" entrevista a Enrique de Castro, un hombre que se debate a diario entre la injusticia social y la violencia que esta situación genera. Autor del libro "¿Hay que colgarlos?", de donde hemos sacados el título de esta entrevista, vive y trabaja en Vallecas, un barrio periférico de Madrid, donde hablar de paz es a medias una utopía y una tomadura de pelo.

—Enrique de Castro, ¿quién eres y a qué te dedicas?

—Creo que lo que más me define hoy, al menos socialmente, es el hecho de ser cura. Esto y el vivir en Vallecas, en El Pozo del Tío Raimundo, conviviendo con chavales que están en esa raya que llamamos marginación, que proceden de un ambiente social totalmente desfavorecido. Que pasan su vida en la calle, con todo el conflicto que trae consigo, el robo, la delincuencia, la droga... que son perseguidos desde muy pequeños y han pasado por todos los sistemas de persecución, los centros de menores, la policía, los Tribunales. Y van hacia lo que yo llamo su exterminio.

—¿Podríamos hablar de chicos marginados?

Son marginadas las familias a que pertenecen, social, económica y políticamente. Son una masa luchadora contra el sistema social que los machaca, que en tiempos del franquismo fueron perseguidos por supuesta ideología y hoy con la democracia lo son por indeseables. Es decir, es siempre el mismo sector el perseguido porque no le interesa el sistema. Los chicos pertenecen a este sector marginado que no les posibilita ninguna salida y viven la vida como pueden. Es curioso que en barrios como el nuestro en que el paro alcanza el 30%, fundamentalmente juvenil, se nos presente como prioritario y más grave el problema de la inseguridad ciudadana. Y está creada por los hijos de las familias de este sector que mientras antes luchaban contra los de fuera, hoy tienen que luchar contra sus propios hijos.

—¿El camino que se presenta ante estos chicos, pasa siempre por la violencia?

—Claro, porque reproducen lo que se hace con ellos. Desde niños sufren violencia por parte de las familias —padre en paro, que bebe y descarga su impotencia ante la situación familiar con el más débil, madre que está harta y no sabe otra forma de descargar sus angustias y tensiones—. En la escuela, donde se les intenta aplicar un sistema de enseñanza burguesa que no responde ni a la situación ni a los intereses de un chico que vive en la periferia en esta situación concreta. Piensa cómo hacer para que un niño estudie y acepte un sistema de tareas escolares en una vivienda donde todos conviven en la misma habitación. La madre cocinando, los otros viendo la televisión, un niño llorando, otro jugando. Es imposible. En clase, se califica de bueno al silencioso, al que no molesta, mientras se reprime al niño para que no se manifieste como es y se le llega a convencer de que es un estorbo. El niño que no se adapta al sistema que se le impone salta contra ese sistema, con lo cual va a ser más objeto de represión por parte del mismo sistema. De forma que muchos chicos que están escolarizados desde el principio, a los doce años se ven en la calle, o porque no les gusta, o porque se sienten incómodos o porque se les hace ser incómodos. El niño siempre es un estorbo: "no me toques el coche", "me ensucias la casa"... Cualquier cosa tiene más valor que la persona. Y se le recrimina y se le culpabiliza de lo que no funciona. Del fracaso escolar, del fracaso familiar y de que la calle sea un espacio incómodo para el adulto porque sus cosas son objeto de agresión por parte de los propios niños. Así la violencia que se emplea con ellos, la devuelven. Es un aprendizaje.

—¿Crees que la sociedad de consumo puede también influir en este clima?

> Los niños siempre son un estorbo.

Mira, el niño que no se encuentra querido, que no encuentra seguridad en su familia, ni en la escuela ni en el adulto, que ve ante él el panorama negro de lo que les ocurre a los de quince o dieciséis años, se siente inseguro. Y ve, por ejemplo en la televisión, que la seguridad se adquiere a través de lo que se tiene. Es más fuerte la persona que tiene más poder, más armas, más dinero, etc. Toma la inseguridad que ellos tienen y añade lo que se les propone como seguridad y por supuesto si la oferta que reciben continuamente de objetos al alcance de la mano no la pueden conseguir por medio de una forma normal, ya que nunca van a tener dinero para comprarlos, pues los roban. Y no están planteándose una cuestión de ética. Cuando roban simplemente están resolviendo una necesidad que se les está creando a través de la sociedad de consumo.

—El paso de la dictadura a la democracia,el paso de distintos gobiernos hasta llegar a uno de izquierdas, ¿crees que hace que este problema de la marginación se trate de analizar y solucionar de forma distinta?

—No. Tanto la dictadura como lo que ahora llamamos democracia responde a los mismos esquemas. No cabe duda que para cambiar la estructura social de estos grupos que podemos incluir en el sector marginal habría que efectuar cambios muy fuertes. Habría que llegar a un tipo de revolución. Comenzar al menos por una revolución de tipo cultural. Supongamos, por ejemplo que nos unimos grupos en los barrios para decir ¡no, a la escuela tradicional! ¡No a este sistema de enseñanza! que los chavales no vayan a la escuela. Tendríamos que hacer algo alternativo con ellos, ser muy imaginativos. Y denunciar públicamente: "No van porque este sistema los machaca, les crea frustración". Y esto no es algo que ningún gobierno esté dispuesto a considerar, ni de derechas ni de izquierdas. Tratan simplemente de hacer que la población más representativa cubra las aspiraciones que de no cubrirlas les colocarían en situación muy grosera, sin venta al exterior, la libertad de expresión, de reunirse, etc. Y los demás aspectos, sólo cuando son políticamente rentables. Y la lucha del sector marginal, que va a seguir luchando por sus aspiraciones, aunque sean las de primera necesidad, vivienda, trabajo, subsistencia, va a estorbar a cualquier gobierno porque va a ir contra el gobierno que sea, como representativo de un sistema que les aplasta. Lo que se hace entonces es controlar esa población. Con cualquier excusa, a través de la delincuencia social o mediante la droga, lo que importa es que sigan callados, que no se potencien. En ese sentido no ha cambiado nada.

—¿De qué forma enfocais entonces la vida en el barrio, cómo intentáis ayudar a los chicos contra esta situación y en qué forma os afecta a vosotros personalmente?

-Los chavales vinieron a la parroquia buscando ayuda. Y la buscaban para casos muy concretos. Si uno está en la cárcel, ver la forma de poderle sacar, o ayudar a otro con un caso de hepatitis que no recibían en ningún hospital. O dar un sitio para dormir al que estaba en la calle. Estas eran las ayudas que pedían y nosotros empezamos a responder a estas necesidades. Empieza a vivir alguno con nosotros y enseguida vienen más, aunque no tenemos capacidad para aten-

FONDOMOC

der a todos. Tampoco tenemos capacidad para estar cada día en los juzgados o en las cárceles. Descubrimos entonces que no podemos hacer gran cosa si no es a través de una lucha social. O nos dejamos de paternalismos y peleamos juntos por atajar las raíces del problema y salir juntos de las situaciones o no hacemos nada. Entonces creamos un movimiento asambleario de chavales, buscamos profesionales, abogados, sicólogos, etc., que les pudiese dar pistas de apoyo y sobre todo se crea una corriente afectiva que les va creando seguridad. Les repetimos que pasara lo que pasara estábamos con ellos y esto nos ha llevado a esconderles, a encubrirles e incluso a que a nosotros también nos hayan detenido y considerado delincuentes. Esto como anécdota, porque la verdad es que desde que nos hemos organizado y unido con otros grupos que en otros barrios trabajan por lo mismo, hemos comenzado una tarea de denuncia. Denunciamos la forma en que son tratados, y esta denuncia pasa por los juzgados de guardia, por los medios de comunicación e incluso por manifestaciones que hemos hecho. Contra la tortura ya hemos organizado dos, cuando antes solamente se hablaba de tortura al referirse a presos políticos de ETA. Y esto poco a poco va teniedo su efecto.

Yo sigo creyendo en la revolución.

También intentamos crear núcleos de trabajo, en la medida que los chavales van queriendo salir de la ruina en que estaban. Porque cuando alguno de ellos iba a trabajar a una empresa o a un taller, no era fácil. Había muchos factores que hacía que no cuajaran. Ahora, tenemos unos cuantos trabajando como motoristas que es un trabajo autónomo, en cierto modo. Creamos una trapería que es de ellos y da ocupación a unos diez. Y pequeños negocios a su nombre y que ellos mismos, a veces con algo de ayuda por nuestra parte, sacan adelante. Una cafetería, una frutería, una peluquería para chicas.

—Crees entonces que es así como podría solucionarse en parte el problema de la marginación, dado que la revolución no parece un camino posible?.

—Bueno, yo sigo creyendo en la revolución, aunque no crea tampoco en la revolución armada. No digo que en algún momento no pueda saltar, porque la violencia del pobre y del machacado cuando estalla es porque no aguanta más y no hay que buscarle justificación o colgarle etiquetas. Pero cuando yo hablo de revolución, pienso que está muy vinculado el concepto de revolución con el de utopía. Y el concepto de utopía no es algo masivo ni generalizado: —vamos a hacer hoy todos la revolución—, eso es impensable, pero imaginemos que unos sectores, supongamos, de Iglesia empiezan a dar respuesta a estos problemas porque hay gente que se convence de esta realidad, que la vive. Que empiezan a responder desde ahí y se olvidan que pertenecen a una estructura de poder, que es lo que es la Iglesia hoy en nuestra sociedad. Y empiezan a dar respuesta con la gente, como se ha hecho en otros países entre otros problemas, en Centroamérica, en Africa o Asia. Imaginemos que grupos que militan en sectores concretos, por ejemplo grupos pacifistas, descubren que la paz no es sólo decir no a la OTAN. Juntamente con esto está toda una

lucha con la gente que hoy lo está pasando realmente mal. Y vemos que hay que contemplar a estos chavales no sólo como alguien que es muy peligroso porque lleva una navaja, sino contemplarlos también como víctimas de la violencia. En mi grupo de septiembre a hoy han muerto seis chavales. El año 84 fueron 22 los muertos, unos de sobredosis, otros a manos de la policía o de un navajazo, o suicidados. Si empezamos a contemplar ésto, se va creando una nueva sensibilidad, y aunque sigamos siendo cuatro gatos podemos conseguir algo. Hacer cosas serias.

—¿Cuánto tiempo llevas en esto?

—Seis años con los chavales.

—¿Te cansas, a veces?

Enrique sonrie, por primera vez durante la entrevista en la que ha pasado de la seriedad a la tensión, sonríe más relajado.

—Sí, claro, a veces me canso.

C.S.

Pacifismo y hambre

Enfrascados en el dilema Este-Oeste (OTAN-PACTO DE VARSOVIA) y la necesaria campaña para la disolución de ambos bloques, quizá estamos dejando a un lado un conflicto aún más grave y apremiante: la explotación y la miseria que sufre la mitad sur del planeta a causa de la codicia del norte.

El movimiento pacifista ha permanecido sensible a los vientos más aventados (viento del este-viento del oeste) pero apenas ha reflexionado sobre el huracán que azota el sur.

Hoy se empieza a reconocer que la problemática mundial radica en el conflicto norte-sur. Y no es aventurado pensar que la pugna entre el este y el oeste es en realidad un disfraz para ocultar la rapiña que ambos bloques ejercen sobre los países pobres.

Las cifras nos demuestran que el hambre mata más que la guerra. Se trata de una violencia estructural tan grave como la guerra, y aún más grave, ya que el hambre suele acompañarse con guerras. (No es casualidad que la mitad sur del planeta padezca hambre y a la vez esté envuelta en guerras). Si el movimiento pacifista permanece ajeno al hambre y la miseria que padece el sur, corre el riesgo de diluirse y derrumbarse.

Si estamos contra la guerra y el militarismo, pero no estamos contra sus principales causas (el hambre, la miseria y la incultura) ni actuamos en consecuencia, nuestros esfuerzos serán de poca utilidad.

La campaña "Supervivencia" de Alimentación y Desarme es un proyecto realista y urgente que puede ser asumido por los grupos pacifistas. El proyecto no es todo lo ambicioso que algunos quisiéramos, ya que en principio no hace alusiones al desarme. Pero, como dice Santiago Castillo: "No podemos esperar a que los partidos mayoritarios acepten la conveniencia del desarme. Eso aún está lejos y los que están muriendo no pueden esperar".

Aquí entramos los pacifistas y no-violentos que nos apuntamos a la campaña: nuestra labor dentro y fuera de esta campaña es insistir en que no se vendan armas sino tractores al Tercer Mundo, que se reduzcan los gastos militares en España y el porcentaje deducido se dedique a crear empleo aquí y en los países pobres, y cuando consigamos que el Parlamento apruebe la ley de supervivencia, elabore otro proyecto más avanzado y con alusiones directas al desarme.

CARLOS OSORIO
G. OTEYZA
Madrid, 7-4-86

FONDO MC

CURSO INTERNACIONAL EN BENIDORM

Del 25 al 29 de agosto de 1986

Movimientos por la paz y el Mediterráneo

Objetivo: Se analizarán funciones que asumen y formas que toman la violencia, y los planteamientos de los movimientos por la paz en la España Mediterránea. Se prestará atención a manifestaciones sutiles de violencia, no-violencia, como la llamada «Violencia estructural» anónima e indirecta.

Coordinadores: Dr. Juan Gutiérrez (San Sebastián), Dr. Johan Galtung (Oslo).

Profesorado: Falco Accame, Italia; Vicenc Fisas, Barcelona; Johan Galtung, Oslo; András Gegedus, Budapest; Manuel Oliver, Alicante; Joseba Zulaika, San Sebastián.

Becas

Se concederá un número limitado de becas, que comprenden la matrícula y 10.000 pesetas para la estancia durante una de las semanas.

- Se solicita mediante instancia en la que deberá constar número de D.N.I., teléfono y dirección del solicitante, titulación o estudios.
- Carta de presentación firmada por un profesor de Universidad o Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Situación profesional.
- El plazo de solicitudes se inicia el 15 de mayo y termina el 15 de julio de 1985.

Medias becas

Comprende sólo los gastos de matrícula, corriendo a cargo del alumno el alojamiento y manutención. La solicitud se ajusta a lo establecido para las becas completas.

Matrícula
3.000 pesetas por curso.

Inscripción:
Deberán realizar la inscripción definitiva antes del 30 de julio de 1985.
El nivel será para postgraduados, aunque serán acogidas personas interesadas sin estudios universitarios.

Información, matrícula, correspondencia

CURSOS INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD DE ALICANTE
SAN VICENTE DEL RASPEIG
(ALICANTE-SPAIN)
Tel. (965) 66 50 59

La desaparecida

MAN RAY, 1934

Mi prima era un carácter, sí. Ya de muy chica, ¡armaba cada tremolina! Su padre, que estuvo siempre loquico con ella, la educó a su manera, o sea, dejándola que hiciera lo que le diera la gana. No tuvieron más hijos, y el muy burro decía que por no decepcionarse. ¡Que para él no podía haber otra igual! Y chicos, que no los quería. Era un hombre muy bueno, pero muy suyo, con muchas rarezas.

En realidad, no éramos primas ni nada. Sólo vecinas. De niñas, llamábamos tío y tía cada una a los padres de la otra, y así es como fuimos primas, pero no de familia. Vecinas, nada más, pero mucha gente creía que lo éramos, y nos decían las primas. Estábamos muy unidas, de crías. De mozas, ya no tanto. Yo bajaba a la verdulería, con mi madre, y ella iba a trabajar a la algodonera de Damas, así que casi no nos veíamos más que los domingos. Luego, yo me casé y me vine a esta otra parte del barrio y ya no nos tratamos tanto.

Venía, sí a veces, por casa. Le gustaban los niños, y venía por verlos, y a echarme una mano. Cuando tuve el primero se estaba muchas horas viéndolo dormir. ¿Esto has hecho tú?, me decía. Y si cogía al niño, lo jaleaba mucho. ¡Qué guapo te ha hecho tu madre!, le gritaba, echándolo al aire. Yo me ponía nerviosa. ¡No le grites tanto, que me lo dejas sordo! ¡Pero cuida!, ¡Me lo vas a desgraciar! Y ella, riendo, decía que las madres éramos todas tontas. ¡Por eso sois madres! Todo de broma, claro. Bueno, de broma y algo de veras, porque a ella le gustaban los niños pero no quería saber nada de tener uno. Ni uno, ni medio.

Como salía a trabajar, fuera de casa, oía muchas cosas y se juntaba con gente. ¡Era muy anarquistota! De mozas, yo le tenía mucha envidia, por eso de salir a trabajar, de tener vida propia. Le pregunta todo. ¡Claro! Yo en la verdulería, con mi madres, me aburría mucho. A esas edades se quieren otras cosas. Ella iba de aquí para allá, siempre al tanto de todo. No paraba quieta. Su padre le animaba. ¡Vaya si le animaba! ¡Que a su madre le tenían frita entre los dos! La trataba como si fuera un hombre, y ella, que no le tenía miedo a nada, se metía en todos los jaleos habidos y por haber. Era una polvorilla entonces.

A mi me daba mucha envidia esa libertad y ese conocimiento que tenía. ¡Yo quiero trabajar con la Anita!, le decía a mi madre. Pero que si quieres. Tú conmigo, en la tienda. ¡Deja en paz a tu prima! Tú trabajas conmigo. Pero eso a mí no me parecía trabajar, ¡todo el día en la tienda con mi madre! Un día con otro, siempre lo mismo. Los domingos se lo pregunta todo. Marchábamos las dos de paseo, y yo quería ver su fábrica. Me ponía enfrente, donde las monjas, y me quedaba mirando aquel portalón, ¡con una envidia! Y la chimenea. Mi prima era menuda, como yo, pero yo la veía alta como la chimenea de su fábrica. No pensaba sino en irme a trabajar con ella.

Cuando me puse a salir, recuerdo que reñimos. Mi novio era zapatero, y ella decía que era un sosaina. Cuando le preguntaba algo, ella me respondía: ¡Que te lo cuente tu novio! A mí me enfadaba mucho con eso, porque Manolo, el pobre, no se enteraba de nada, o eso parecía; que después ya se vio que no andaba despistado. ¡Qué va! Lo que hacía era estarse callado. Por el oficio, digo yo, que era de estarse callado. ¡La sorpresa que me llevé cuando me enteré de lo que había! Pues ella, conque era una sosaina. Llegaba a ponerse rabiosa, con sus bromas. Zapaterito, zapaterito, ¿qué hay por el mundo? Había una canción que decía algo así, y ella lo cambiaba con lo de zapaterito. Si nos veía juntos a la vuelta a casa, subía las escaleras canturreando seo. ¡Cómo me ponía!.

Cuando pasó lo que pasó, recuerdo que decía: ¡vaya con tu zapaterito! Entonces volvimos a hacernos amigas, y me ayudó a animarme. Mi madre y ella me dijeron que volviera a la verdulería, que me entretuviera con eso. Y por los chicos. Cuando salió el Manolo seguí con la verdulería, a lo primero porque nos hacía falta, con los tres chicos, y luego por ayudar a mi madre, que andaba malucha, hasta que se murió. Así vienen las cosas rodadas. Cuando la guerra, ¿qué hubiera hecho yo sin la verdulería? Mi marido fuera, y yo sola con tres bocas. Y luego lo de Anita. ¡Ahí tiene usted! ¡Y los apuros que pasé!.

Me enteré por el mayor. Vino a la tienda y me dijo que su tía estaba en casa. No le entendía, así de choquetón. ¿Quién estaba en casa? ¡Virgen santísima! ¿Y qué hago? Dejé al chico en la tienda y me vine corriendo. Le di un buen susto, porque de nerviosa que iba no acertaba con la llave, y ella, que no me esperaba, creída de que ya la habían encontrado. Y yo, al entrar, que no daba con ella. ¡Anita! ¡Anita! le llamaba. Sin gritar, claro, pero que me entendiera. ¡Anita, que soy yo! Y al pronto que la oigo al lado, hablándome desde dentro del armario. ¿Vas sola? No quería que la vienes más niños. Le dije que iba sola, y ya cuando salió nos abrazamos. Entonces me dijo, el susto que le di por como entré en casa.

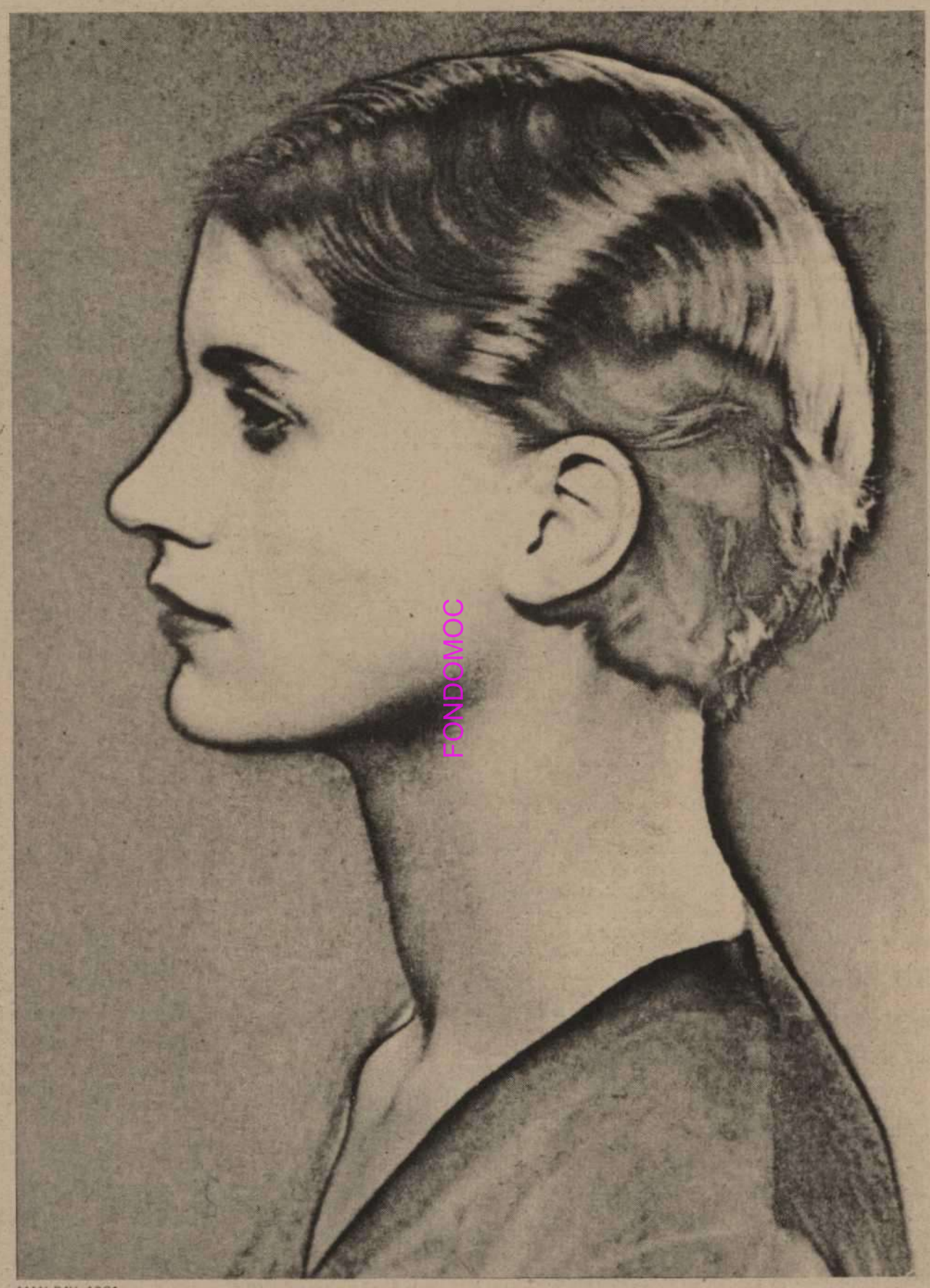
Estábamos asustadas las dos, muy emocionadas. Aún me emociono de recordarlo.

Llevábamos la de tiempo sin vernos. ¡Desde antes que empezó la guerra! Le daba en la otra zona, como a mi marido. Muchos se pasaron, en que vieron lo que sucedía. Si no podían, sin despedirse ni nada. Las familias pasaban lo suyo. Yo a mi marido le dije que hiciera lo que tuviera que hacer. ¡Y qué iba a decir! ¡Todo menos verle cogido como un conejo, como cogían a todos!.

Anita también se había ido a casa, pero se estuvo sin salir de Zaragoza. A ellos les tenían advertidos, y organizaron un no sé qué para tener a salvo a algunos, y para irlos sacando conforme se pusieron las cosas a peor. Ella se quedó

FONDOMOC

JAVIER DELGADO


FONDOMOC

MAN RAY, 1931

no sé por qué, y si lo sé no quiero recordarlo. Fue espantoso todo lo que pasó aquí entonces, espantoso. Ella me lo decía. Había visto mucho, y aunque decía que prefería no hablar de éso, algo me dejó ver. Y lo que yo veía en la tienda.

Ella me animaba. Me decía que seguro que Manolo estaría en la otra zona, que, si no, algo sabríamos. ¿Tú crees? ¿Tú crees? Y ella: ¡Que yo no creo, coño! ¡Que yo pienso! No perdió el buen humor. Si se ponía negra, decía: ¡que me cojan riendo! Y volvía a su humor. No podía con ella. Estaba más flaca que nunca, y daba no sé qué verla reir, toda la cara huesos.

Lo pasó muy mal. Tanto tiempo aquí metida, con lo que sabía que estaba pasando. Yo creo que el humor lo ponía para que nos animáramos juntas, que las horas que pasara solo no sería igual. ¡A ver!

Tenía yo, en la pared de mi dormitorio, una foto del periódico, de cuando las elecciones. De una manifestación que hicieron por el Coso. La sacaron a ella en primera fila, y la pusieron en el cuarto, de recuerdo, porque salió muy bien, muy ella. ¡Pobreta! No hacía más que mirarla, de tanto en tanto. ¿Te acuerdas?, decía. Yo creo que sufría mucho, viendo esa foto, pero ella que no, que le gustaba verla. Una tarde me la encontré llorando, en mi dormitorio. Dijo que era por cosas suyas, pero para mí que fue por mirar la foto. Tenía que apenarla, verse así, con todos tan contentos. ¡Había sido tan bonito! decía. Había que oírselo contar a ella: cómo nació la República del mismísimo pueblo, y cómo los patronos quisieron volverla contra él; la sangre que el obrero se dejó en Asturias por defender lo suyo, la división del pueblo a la que le llevaron los falsos dirigentes, y las penalidades que sufrió el pueblo entonces; y, al final, la unidad de los trabajadores, que cuando se consigue vence las resistencias de los líderes y los encamina como debe ser. ¿Lo ves?, decía. Esa foto nuestra que juntos lo podíamos todo. Eso decía. Y que eramos, juntos, la revolución.

Tolmente lo decía. Daba gusto de oirla. Yo de política nunca entendí nada; no tuve instrucción, y Manolo no me contaba nada. Pero ella me lo iba explicando con palabras suyas, como si viera un cuadro delante de los ojos y me lo describiera. Fíjate, le decía yo a Anita: yo he vivido lo mismo, pero no lo he vivido. Me ha hecho falta que me lo contaras, y es como si me estuvieras contando la vida de otra persona, qué sé yo, en otro país en el que una no ha estado y le dijeran cómo es para que lo conozca un poco.

Ella se quedaba callada muchos ratos. Le pasaba que cuando podía hablar, después de estar tan sola todo el día, no sabía de qué. ¡No le venían las ganas! Eso me decía que le pasaba. Y que deseaba mucho abrazarse a alguien y quedarse callada, y dormirse abrazada sin tener que hablar. Una noche nos quedamos las dos hablando, echadas en la cama grande, y sin darnos cuenta nos quedamos dormidas. Ella se despertó la primera, y le dio mucha risa. Me dijo muy contenta: ¡qué sueñecico más bueno! ¿verdad? Nos reímos mucho, como dos tontas, y al quedarme sola, mientras que se dormía otra vez, tenía la impresión de haber dormido mucho y muy bien.

Una tarde, a la vuelta de la verdulería, la encontré muy rara. ¿Qué tienes? Ella, que nada. Pero a mi me parecía que tenía algo. Al final me lo dijo: estaba triste, porque hacía dos meses que no le venía la regla. Se había hecho mayor metida en esa casa, sola, en medio de todo aquello. Entonces caí en la cuenta de que a mi me pasaría igual, a mucho no tardar. Claro que tenía mis tres hijicos, pero también me entró una pena grande de pensarlo. Fue la única vez que sentí a mi prima de distinta manera a como la veía normalmente. Le tuve lástima. No le dije nada de eso. En realidad, no le dije nada. Me quedé pensando esas cosas, en silencio, y tenía la impresión de que me las adivinaba.

Eso fue antes de caer Barcelona. Yo había ido con Manolo a Barcelona, que fue la única vez que he visto el mar, y cuando cayó Barcelona me acordé de lo de Anita. No sé por qué. Anita decía que la cabeza de las personas funciona con muchas vueltas, y que no podemos saber todas las que damos al pensar una cosa. Algo así debió de ser. A lo mejor porque cuando fui a Barcelona todavía era joven y la vida era otra cosa, y yo, al acordarme de aquello, comparé con lo que era nuestra vida entonces. Esto lo pienso ahora, que entonces no lo pensé, sino que me acordé de Anita sin saber por qué.

¡Qué tristeza me da de pensarlo! Mi marido no volvió. Lo mataron al año de empezar la guerra, pero yo no lo supe hasta bien acabada ya. Murió en la otra zona. Por lo menos consiguió lo que quería, que era estar con los suyos. Tan reconcentrado como era, lo siguió siendo siempre. Cuando los chicos me preguntaban por su padre, yo no sabía muy bien qué contarles.

Anita, en que acabó la guerra no se pudo aguantar. Dijo que se marchaba, y se marchó. como llegó se fue, sin dejar ni rastro. Se conoce que sabía que yo no le iba a dejar marchar, con las calles llenas de soldados gritando ¡hemos ganado!

Y después, ya lo sabe: en el cuarenta y cinco la detuvieron, a ella y a otros cuatro. Me llamó el panadero y me lo dijo: ¿Sabes lo de tu prima? Yo no sabía nada. Y me lo dijo él. Venía en el periódico, y sí que era ella.

¡Tres años pasó en la cárcel! Cuando salió ya era otra. Estaba más mayor que yo. Vino a verme y me contó que lo había pasado muy mal, pero que ya no tendría que esconderse más. ¡Pobre Anita! ¡Lo que pasamos juntas! Total, para luego peor.

Esta narración forma parte del libro «Etica de la Resistencia (cuentos anónimos)», inédito todavía.

La objeción de conciencia: El pacifismo antimilitarista en acto

A pesar de que el referéndum marca el final de una etapa, la existencia del movimiento pacifista ibérico no puede depender exclusivamente del desenlace del mismo. Es preciso que se vayan adoptando otras formas de intervención pública, también masivas, que posibiliten la resistencia efectiva a la cada vez más creciente militarización de la vida política nacional e internacional.

Desde la instalación de los euromisiles, como mínimo, las relaciones internacionales entre estados y entre los dos bloques se van deteriorando progresivamente a raíz de hechos militares o directamente bélicos. Simultáneamente los ejércitos de los países desarrollados, especialmente de los países capitalistas, van adquiriendo un progresivo protagonismo en alianza con los detentadores del poder industrial-armamentístico.

En España todo esto se percibe con bastante claridad. Aquí el poder político real ha estado tradicionalmente compartido entre políticos civiles y políticos de uniforme, alternándose la primacía de unos u otros a lo largo de las diversas etapas de nuestra historia reciente, pero manteniendo siempre cada estamento un núcleo de poder básico. Y esto, a pesar de la reforma del franquismo, continúa en parte vigente. Nadie se va a creer que hoy en este país los militares se autoconsideran simples funcionarios ventanilleros al igual que los funcionarios encargados de recaudar impuestos. Hace apenas cinco años aún se teorizaba públicamente sobre la "autonomía" de la institución militar y actualmente los políticos civiles siguen encargando encuestas sobre los estados de opinión entre las unidades militares, mientras no hacen lo mismo entre el cuerpo de inspectores de Hacienda por seguir en el mismo ejemplo. También en ese sentido hay que interpretar el argumento de Felipe González según el cual la permanencia en la OTAN tiene efectos positivos para la estabilización interna de la democracia, ¿es que acaso fuera de la OTAN alguien intentaría desestabilizarla? ¿y quiénes son esos hipotéticos desestabilizadores de esta ya restringida democracia?, ¿determinados grupos sociales de la sociedad civil?, evidentemente, no.

Esta dualidad civil-militar de nuestro Estado contemporáneo se adapta muy bien a las necesidades políticas derivadas de la subordinación de España al imperio estadounidense mediante su integración en la OTAN. (Esta misma integración ya se consiguió como consecuencia de presiones claramente antidemocráticas ejercidas por el poder militar).

Frente a esta distorsión evidente de lo que pretende ser un régimen democrático y de libertades, la objeción de conciencia al servicio militar es un medio de expresión y de participación en la vida pública que puede ayudar a contrarrestar el excesivo distanciamiento entre representantes y representados, y un contrapeso democrático de base al poder fáctico que ejercen determinadas élites. del Estado (especialmente en aquellas decisiones referentes a la paz y el desarme. Significa además negarse a colaborar con los tecnócratas del desastre (militares, empresarios de industrias bélicas y científicos empleados en ellas), significa, como tantas veces se ha repetido, comenzar el desarme por uno mismo y empezar a hacer verdad aquel lema de los pacifistas alemanes que dice: "Imaginaos que hay una guerra y nadie va".

Objetar en España

Ejercer el derecho a objetar al servicio militar en España, no obstante, no está exento de riesgos y complicaciones pues la ley de objeción aprobada hace dos años bajo el mandato del Gobierno socialista está concebida más como un medio de represión que como un medio de potenciación de este derecho fundamental. Realmente no es muy recomendable para aquellas personas que de forma estrictamente pragmática se plantean la objeción como una salida individual a la obligación de prestar el servicio militar. Acarrea más inconvenientes que ventajas tanto si se desobedece la ley como si se acata. Implica unos riesgos, y estos sólo se pueden asumir si cada persona que objeta está realmente convencida de su acto.

La ley prevee que el objetor presente una solicitud a un organismo denominado Consejo Nacional de la Objeción de Conciencia. En la solicitud el objetor debe expresar sus razones de conciencia que le impidan ingresar en el Ejército. La ley sólo admite como legítimos los motivos de orden "religioso", ético, moral, humanitario, filosófico u otros de la misma naturaleza". Este procedimiento es claramente inquisitorial y atentatorio de la libertad ideológica y la intimidad de las personas. El otro aspecto importante y polémico de la ley de objeción es la regulación que hace de la prestación social sustitutoria, que se supone debe hacer el objetor en compensación a su negativa a prestar el servicio militar.

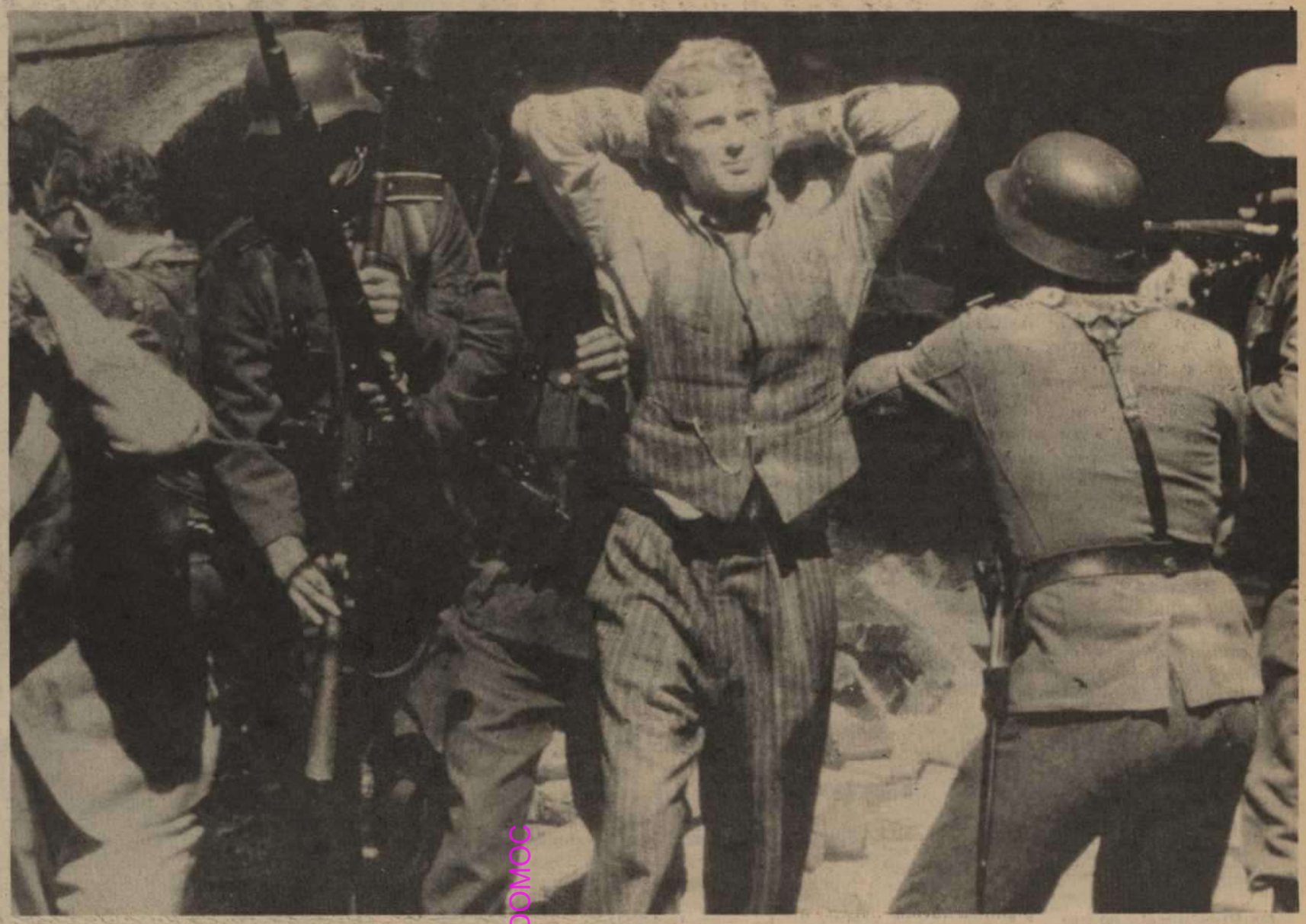
La idea de realizar un servicio civil alternativo al servicio militar es interesante en sí misma, aunque esta no es una opinión compartida por todos los objetores. El servicio civil contiene un gran valor ejemplificador y puede convertir a los objetores de conciencia en la avanzadilla testimonial del movimiento pacifista. Con el servicio civil se podría demostrar con hechos el nuevo talante y la nueva forma de actuar socialmente que pretende llevar a cabo el movimiento pacifista, al mismo tiempo que podría ser un magnífico contraejemplo político-moral a las actividades que se realizan en el servicio militar, consideradas por gran parte de la población como inútiles.

Pero este planteamiento queda frustrado por la presente ley de objeción, al establecer un tiempo infinitamente superior, y por lo tanto discriminatorio, para la prestación social sustitutoria respecto del servicio en filas (de 18 a 24 meses la PSS, 12 meses el S.M.). con lo cual el servicio civil alternativo es utilizado por el Estado como un sistema de castigo a los objetores por su rebeldía al poder militar.

El tema es complicado y no se resuelve con afirmaciones maximalistas. En mi opinión los pacifistas antinucleares y antimilitaristas que se han declarado objetores de conciencia, deberían plantearse organizadamente la relación de servicios civiles autogestionarios de doce meses de duración al margen de las entidades públicas, y expresando al mismo tiempo claramente su rechazo a la presente ley.

JOSE LUIS GORDILLO FERRER

La objeción fiscal a los gastos militares



Una de las consecuencias más importantes que está ligada al ingreso del Estado Español en la OTAN, es el aumento del volumen de recursos materiales que se van a destinar al sector militar.

En los últimos años han aumentado los gastos militares en los presupuestos económicos del Estado, especialmente el capítulo de nuevas inversiones y adquisición de armamento; se ha producido una importante potenciación de la industria militar con un objetivo muy claro que ha sido el de la exportación a otros países y se han establecido numerosos programas de cooperación en el terreno militar (fabricación de nuevo armamento...) con diversos países europeos.

Todo ello forma parte de un notable proceso de "militarización de la economía" que parece ser voluntad del actual gobierno del PSOE.

En este contexto y frente a esta "política militarista" la objeción fiscal se plantea como una buena forma de no-colaborar y de reorientar desde el control ciudadano los gastos sociales. La objeción fiscal consiste básicamente en el impago del porcentaje correspondiente al gasto militar que el Estado establece en sus Presupuestos Económicos anuales. Cada año, coincidiendo con los meses de mayo y junio, todos los ciudadanos estamos obligados a realizar la declaración de la renta. El Ministerio de Hacienda recauda por estas declaraciones más de un 30% de sus ingresos, el resto lo obtiene a partir de otros impuestos fundamentales indirectos (IVA...). Es decir, con lo que pagamos al Estado a través de los impuestos financiamos todas las actividades e inversiones anuales del Estado, también las actividades militares. Si no estamos de acuerdo con la actividad militar podemos no-colaborar en su financiación por parte del Estado deduciendo de nuestra declaración un 10.12% que es el porcentaje asignado al Ministerio de Defensa en 1985 (aunque el gasto militar real aún es mayor, casi un 20%). No se trata de dejar de pagar ese 10.12%, la objeción fiscal no es una forma de evasión o fraude fiscal, en primer lugar porque se hace pública y colectivamente, y en segundo lugar porque el dinero que no se paga a Hacienda (el 10.12% de la cuota líquida) se destina a financiar un proyecto alternativo socialmente útil. Se trata por lo tanto de una forma de reorientar los gastos sociales.

FONDOMOC

¿Cómo se hace?

La forma de realizar la objeción fiscal es muy sencilla. Se trata de efectuar una deducción del 10.12% de la cuota líquida en el impreso de declaración y descontar esa cantidad del dinero que hay que ingresar en Hacienda (en el caso de declaración positiva) o sumarla al dinero que tienen que reembolsarnos (en el caso de la declaración negativa). En el primer caso se debe adjuntar el número de la cuenta bancaria del citado proyecto para que Hacienda proceda al reembolso de ese dinero. En los dos casos se debe adjuntar una instancia dirigida al Director Provincial de Hacienda en la que se explican las razones de la objeción fiscal y como se ha realizado ésta.

¿Qué proyecto alternativo?

Sin querer mermar el derecho de todo objeto a enviar el dinero de la OF al proyecto alternativo que mejor le parezca, este año desde la organización de la campaña hemos intentado centralizarlo en un solo fondo que denominado "Fondo de Solidaridad" y que este año irá destinado a financiar dos proyectos:

—La construcción de una escuela de alfabetización en un barrio de Managua (Batahola) en Nicaragua;

—La creación de una cooperativa de trabajadores del campo, especialmente jóvenes, en Marinaleda (Andalucía).

Para ello hemos abierto una cuenta corriente en la Caja de Ahorros de Madrid, n.º 18226000050441 a nombre de "Campaña de Objeción Fiscal".

Para más información:

GALICIA: MOC. Apdo 645 o c / Pejigó 1 bajo. Santiago de Compostela (Coruña).

ASTURIAS: Grupo de Noviolencia. Apdo 87. Avilés (Asturias).

CANTABRIA: Asamblea de Noviolencia. c / José M.ª Pereda 24-6.º, Torrelavega (Cantabria).

EUSKADI: MOC. Bakearen Etxea c / Carnicería Vieja 9-4.º, 48005 Bilbao (Vizcaya).

RIOJA: MOC. c / Sagasta 16-2.º dcha. 26001-Logroño.

CASTILLA-LEON: MOC. Casa de la Juventud. c / San Blas 6. 47003-Valladolid.

ARAGON: COA. c / Coso 99-2.º. 50001-Zaragoza.

CATALUÑA-BALEARES: MOC. Casal de la Pau. c / Cervantes 2 pral 2.º. 08002-Barcelona.

CANARIAS: GAM. Apdo. 10703. 38080-Santa Cruz de Tenerife.

ANDALUCIA: Asamblea de Noviolencia. c / Puente de la Palmilla, bl.1 3.º C. 29011-Málaga.

EXTREMADURA: ANVEX. Apdo. 31. Plasencia (Cáceres).

PAIS VALENCIANO: Colectivo La Puça. Apdo. 639. 12080-Castellón.

MURCIA: MOC. c / Pascual 10-3.º. 3004-Murcia. o Apdo. 776. 30080-Murcia.

MADRID y CASTILLA-MANCHA: Comisión de OF. c / Desengaño 13-1.º izda. 28004-Madrid.

JAVIER FERNANDEZ
ANTONIO ESCALANTE

Mi mili

FONDOMOC

JORDI PETIT

Qué alegría cuando me dijeron "los homosexuales se libran de la mili"... y pienso que no hubiera estado mal librarme de mi mili hace ahora diez años.

Uno recuerda a los amigos despidiéndole y haciéndose pequeñitos a medida que un tren borreguero se nos llevaba a cientos de reclutas hacia Cartagena. Y allá, una vez llegados, órdenes y gritos, prisas, una pobre comida fría y un uniforme absolutamente uniforme para la uniformidad de los reclutados, eso sí, con un numerito distinto para cada uno. Conocí a un cabo psicólogo que estaba realizando una tesina sobre el "shock" de la entrada en el cuartel, ¿la habrá terminado?, no eran épocas para presentar esos estudios en la "Uni". Nuestro reemplazo tuvo también su intento de suicidio, lo internaron en la enfermería y luego supimos que lo mandaron para casa.

Esta especie de extradición de la vida habitual, este paréntesis, al margen del cual todo continúa pero sin uno mismo, termina por demostrar que nadie es imprescindible, de ahí que se entienda una mayor necesidad de recobrar lo perdido durante esos meses, y que todo es relativo pues ciertamente, las amistades, la vida, los amores, siguen en la propia ausencia. Es como morirse un poco en la memoria de los demás, desaparecer. Ah, las cartas, que hartón de escribir cartas y qué pocas volvían.

Las duchas, la mezcla de cuerpos desnudos, el vapor, las pieles húmedas se sucedían sin tiempo casi de apreciar, de recrearse en tal visión (no sé si demoníaca), lo cierto es que todo iba muy rápido, la instrucción, las clases militares comidas y al fin la hora del paseo, previo paso de revista: uniforme pulido, pelo corto, zapatos lustrosísimos... como debe ser. Las amistades durante la mili son especialmente intensas, son el salvavidas en medio de semejante descomunicación. Unos, la mayoría, terminan emborrachándose juntos, o de putas, así se inician muchos que antes no habían salido del pueblo o de las faldas de mamá, otros hacíamos juntos otras cosas, más bien sublimar y a veces, muy pocas, nos queríamos: el piso-refugio. De la tremenda necesidad de amistad, de convivir las 24 horas, luego no suele quedar nada, a lo sumo un grato recuerdo.

Servidor de ustedes no salió destinado a ningún sitio en el "sorteo" de jura de bandera, fui directamente enviado a una brigada disciplinaria (por rojo, claro), en la Prisión Naval de Caranza del Ferrol del Caudillo. La convivencia con ex-presos comunes fue difícil, todos estábamos muy amargados, y uno supo a fondo qué es una violación. Los permisos, cortos y tras "obsequio" al comandante, eran un desajuste, volver era sentirse extraño en casa y la perspectiva del regreso lo anulaba. Para postre fui condenado por «falta grave» de sospecha de subversión (quién se había «sublevado» era Suárez que legalizó el Partido Comunista de España), a nada menos que seis meses de prisión militar. Para qué contaros, al menos conste que en situaciones límite como esa todo es mucho más relativo, y la competitividad masculina convierte aquello en la jungla y la amistad puede desembocar en el más desesperado amor. Puedo dar fe de ello.

Me había ido de Barcelona en plena agonía de Franco y regresé justo para las primeras elecciones: comprendí que había que empezar de nuevo.

De ayer a hoy, de rojo a "enfermo"

Qué alegría pues cuando leo en "El País": 'algunos casos de homosexualidad se librarán del Servicio Militar'. Pero luego veo eso del cuadro médico de exclusiones y una serie de sustantivos que huelen a formol y a manicomio. Profunda decepción. ¿Cómo averiguará el Ministerio de Defensa quiénes practican la homosexualidad de entre sus reclutas? Porque no es algo que se lleve en la frente ni todo son plumas. Enfín, que Serra ha cedido ante el estamento castrense y con él los socialistas han dejado en papel mojado sus declaraciones antidiscriminatorias de la homosexualidad. Por si fuera poco, para los que se «cuelen», el artículo 20.9 del Régimen Disciplinario del Ejército lo tiene todo previsto: se consideran faltas graves los actos sexuales que en zona castrense atenten contra la dignidad militar. ¿Se imaginan ustedes a qué actos se refieren? ¡Bravo! Qué sabios somos. Pero es que servidor de ustedes antes que nada es persona y desearía que cualquier otro que quisiera librarse del servicio militar tenga el derecho de objetar, sin más. Sin embargo, resulta que el Gobierno tampoco ha acertado, porque en la actual Ley de Objección de Conciencia, aparte de desventajas mil, existe un tribunal que "valora" los motivos de la objección de cada cual, y eso es tan arbitrario como calificar la homosexualidad de enfermedad.

Así que mientras no haya otra forma mejor de librarse del servicio militar y de objetar sin tener que dar explicaciones a nadie, habrá que hacer como el movimiento gay italiano, que expide carnets a todo recluta que lo solicita para ser excluido. No hay mal que por bien no venga. Y es que también hay una Europa de charanga y pandereta.

¿Cómo averiguará el Ministerio de Defensa quién practica la homosexualidad de entre sus reclutas?

CHERNOBIL

Radiactividad en los cielos

Día Mundial de la Paz: 21 de junio de 1986

Durante los días 22 y 23 de octubre del año 1983, se abrió en Madrid, junto a uno de los símbolos más populares de la ciudad: la Cibeles, una vía de expresión cívica que suponía una verdadera alternativa al género de manifestación popular habitual en las sociedades democráticas.

Imaginando la Paz

Los rasgos peculiares de aquel acto, que recibió la denominación de "Imaginando la Paz", pueden ser resumidos así:

1. La convocatoria fue realizada por un grupo de ciudadanos independientes que, desde la primavera de ese mismo año se venía reuniendo semanalmente en un local próximo al edificio que alberga al Congreso de los Diputados, teniendo como tema global de reflexión el ser humano en evolución en el seno de una sociedad sujeta a un ritmo cada vez más acelerado de cambios y transformaciones.

2. Frente a la asistencia multitudinaria y la expresión a coro de consignas y frases, "Imaginando la Paz" resaltaba la presencia individual y el silencio compartido como cauce adecuado para la exteriorización de una sensibilidad social en continuo auge, basada en la no violencia y la buena voluntad.

Durante 24 horas ininterrumpidas se creó en el Paseo de Recoletos, frente a la fuente de la Cibeles un espacio consistente en un dibujo alegórico de la Paz, en torno al cual se dispusieron 12 cojines que fueron ocupados sucesivamente por todos los que participaron en este acto cívico de Paz.

Un acto similar se celebró en el año 85 en el mismo escenario, dentro de la Semana de las Naciones Unidas. En ambas ocasiones, al filo de la medianoche, se formó un anillo humano en torno a la Cibeles, siendo la primera vez que un hecho semejante se producía en Madrid.

21 de junio de 1985

Actualmente, el objetivo es el día 21 de junio, día central del Año Internacional de la Paz. Para esta fecha, el Paseo de Recolectos volverá a erigirse durante 24 horas —doce del medio día del 21 a las doce del 22— en punto de encuentro para todos los que deseen expresar en la vía pública su demanda de Paz, mediante un gesto cívico de buena voluntad, de confianza en el ser humano, y de amor a la vida en sus infinitas manifestaciones.

Pensar de otro modo, actuar de otro modo.

La filosofía que anima a esta convocatoria es sencilla en su planteamiento, pero profundamente radical y revolucionaria en su alcance y sus consecuencias.

La Paz es un bien colectivo del que se beneficiará, no solamente la humana, vida humana sino todas las demás formas de vida que comparten con nosotros la gran casa común que es la Tierra.

La Paz no es un punto de llegada, sino un punto de salida a partir del cual la vida humana, tanto en su aspecto individual como social, podrá empezar a desplegar sus inmensas posibilidades traducidas en justicia, libertad, conocimiento y convivencia enriquecedora.

Hay una línea de aproximación a la Paz en la que no tienen cabida la ingenuidad, el sentimentalismo, la vana y estéril utopía, la indolencia o la resignación en cualquiera de sus manifestaciones. Pero en ella tampoco tienen lugar el pacifismo utilizado como arma arrojadiza contra personas, grupos, instituciones o países; la beligerancia verbal y en los gestos públicos para reivindicar Paz, el pacifismo o el ecologismo utilizados como "aggiornamento" de viejos esquemas ideológicos que son de otro siglo y que dieron respuestas adecuadas a otros problemas.

Un pacifismo radical y que nazca de un Humanismo integral, no tiene que ceder un milímetro en el aspecto reivindicativo: detención de la carrera de armamentos, disolución de los bloques militares, cierre de las escuelas y academias militares, abolición del sistema militar y creación de sistemas civiles alternativos orientados hacia la cooperación y la solidaridad, desviación progresiva de los presupuestos de la "Defensa" a la promoción de un desarrollo equilibrado y armónico de todos los pueblos y naciones, en relación simbiótica con el gran país de todos: el planeta; abandono del concepto de soberanía nacional en favor del de ciudadanía mundial...

Transformación individual y social

Un pacifismo de esta naturaleza, que quiera ser inteligentemente utópico y pragmáticamente idealista, deberá resaltar el papel que el individuo concreto tiene como constructor de Paz en la vida cotidiana y, por lo tanto, no olvidará la transformación de las conciencias paralelamente a la transformación social.

De otra forma, la violencia, la agresión y la intolerancia, instaladas en el psiquismo humano, se reproducirán fatalmente en las relaciones interpersonales o internacionales, aunque se grite Paz o se rechace la guerra y los mecanismos que la positilitan.

Actos como el proyectado para el día 21 de junio van encaminados a crear estados de opinión pública que potencien y multipliquen la buena voluntad latente en todos los seres humanos.

Hoy es posible crear una OPINION PUBLICA MUNDIAL que demande la Paz afirmando la vida, y que ofrezca alternativas inteligentes y practicables en los distintos sectores de la actividad humana: político, económico, educativo, científico...

Esta Opinión Pública de alcance planetario transformaría la buena voluntad en voluntad al bien. Un hombre nuevo en un mundo nuevo puede nacer de este gesto colectivo.

Grupo Promotor de "Imaginando la Paz" y "24 Horas de silencio por la Paz mundial"

Apartado 62032
MADRID

FONDOMOC

LA EXPOSICION «HIROSHIMA-NAGASAKI»

Han pasado cuarenta años desde la caída de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki poniendo con este holocausto punto final a la Segunda Guerra Mundial.

A pesar de los deseos expresados por los supervivientes de las bombas atómicas, y por todos los pueblos del mundo, de que tales tragedias nunca deben repetirse, se han acumulado armas nucleares que suponen un poder de destrucción equivalente a un millón de bombas como la de Hiroshima, en una carrera de armamentos nucleares que no tiene fin.

Para dar a conocer al mundo la realidad del sufrimiento que ocasionó la utilización de las bombas atómicas sobre aquellas dos ciudades, con las secuelas de destrucción y dolor que llegan hasta nuestros días, se creó una exposición por el comité de ciudadanos japoneses conocido en todo el mundo como Comité Hiroshima-Nagasaki. Esta exposición ha sido hasta la fecha visitada por millones de personas de muchos países a los que el citado comité ha cedido alguna de las copias de su propiedad, junto a otros materiales ilustrativos de aquel horror como los films "Profecía" y "La generación perdida" elaborados con material recuperado del departamento de Defensa de los Estados Unidos una vez que dejó de estar "clasificado" al cabo de los años.

Además de los citados films, la exposición recoge, a través de sus 150 paneles (fotos enmarcadas) los siguientes temas:

1. Las explosiones y sus efectos inmediatos.
2. Destrucción de las ciudades —efectos sobre los edificios—.
3. Efectos sobre las personas y primeros socorros.
4. Efectos de la radiación.
5. El horror expresado en pinturas y dibujos.

LA EXPOSICION EN ESPAÑA

Esta exposición ya realizó una rápida gira por varias ciudades españolas en 1984, pero hubo de regresar al Japón antes de que pudiera ser exhibida en todos los puntos de nuestra geografía que mostraron su interés por ella.

La copia actual de la exposición de HIROSHIMA-NAGASAKI que ahora se presenta ha sido posible gracias a la colaboración de las siguientes entidades: Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, Fundación Hogar del Empleado, Comité Antinuclear de Cataluña, y por la Asociación Pro Derechos Humanos. Esta última entidad es la que gestiona las cesiones de la exposición en nombre del Comité Hiroshima-Nagasaki.

La cesión de la exposición se realiza bajo contrato que garantiza que el uso que se le va a dar es totalmente respetuoso con el espíritu del Comité Hiroshima-Nagasaki propietario de la exposición, y que la entidad que la recibe se responsabiliza de correcto trato y medidas para evitar que la exposición pueda sufrir ningún daño. Asimismo la entidad receptora fija en el contrato la cantidad económica con la que se compromete a contribuir al mantenimiento y difusión de esta exposición.

COMO CONSEGUIR LA EXPOSICION

Las entidades, grupos y asociaciones que se interesen por esta exposición deberán ponerse en contacto por escrito con la APDH (c./Ortega y Gasset 77, 28006 Madrid), especificando en el sobre "A la atcn. del coordinador de la Exposición Hiroshima-Nagasaki", indicando fecha solicitada y cuantos otros datos de interés puedan apotar (planes, característica de los locales, colaboraciones con ayuntamientos u otras entidades oficiales, etc...). A vuelta de correo recibirán respuesta y más información.

ANUNCIOS POR PALABRAS

EMPRESA NACIONAL
"Santa Bárbara"

Amplia gama productos bélicos. Seguridad absoluta. ¡¡Tenemos a Dios con nosotros!! Ref. 4872.

.....

DETECTIVES "El seguro de su alcoba".

Infidelidades conyugales, huidas domésticas, desfalcos de la chacha. Resolución garantizada. Ref. 1075

.....

ACADEMIA MILITAR
"El paquete del cadete"

Sus alumnos marcan estilo en la milicia. Ref. 9463.

.....

Preparación al bien morir: INSTITUTO "The lords of de New Persing".

Seriedad. Aseguramos indulgencia plenaria en óbito nuclear.

.....

Compro "costo" a precio de costo.

FINANCIAL CREDIT AFGANES. Discreción obligada. Ref. 7842.

.....

¡¡ARRASANDO!!

Thomson-CSF, líder europeo de la guerra tecnológica. ¡¡Dios, qué "viones"!! Ref. 5639.

.....

VENDO TECLADO

Tío me he quedao sin "guita" y me quiero doctorar en fiscornio. Tlf. 976-453006.

.....

ALX-10

Carro de combate "quebrantahuesos" ¡¡Cuando la muerte tiene un rostro humano!! Ref. 2381.

.....

Se precisa asesor de imagen para división de ventas de "BOTIJOS LA CACEREÑA" por ampliación de mercado en la CEE. Denominación de origen. Mínimo 15 años esperiencia en el ramo. Ref. 1430.

.....

PARTIDO OBRERO DE LOS MENCHEVIQUES SARNOSOS desearía:

Contacto discreto pero serio con grupo en el poder, para fundar fracción. Amplio curriculum. Intenciones honestas. Porcentaje a convenir. Ref. 9410.

.....

ORTOPEDIA
"DESIDERIA"

Primer abastecedor de prótesis en la guerra del Chad. Amplia gama de repuestos. Ref. 1768.

.....

Oposiciones:
ACADEMIA
"LA PERSISTENTE"

Secretariado. Idiomas. Banca. Corte y Confección. Método contemplativo. ¡¡No aseguramos empleo pero sí "Kharma guapo"!! Ref. 7432.

.....

MINISTERIO
DE DEFENSA

Oferta de venta 34 carros acorazados "Leopard" obsoletos. Idóneos para reconversión en cadenillas de retretes. Precio de saldo. Ref. Ministerio.

.....

Compro 600 de 2.ª mano para coche bomba. No importa pintura si "rula". Abdelazid Traka. Jihad Islámica / Fracc. Cutre Aptdo. 069. Beirut.

.....

Empresa puntera de alimentación vende partida de marisco. Precios de ocasión.

"LA GAMBA LETAL" Telf. 408210 En Rías Bajas junto a factoría "Aluminios Alumal".

.....

Pisos céntricos. 5.000.000, 15 metros cuadrados útiles, 3 habitaciones, "pozo ciego" central. Derecho a claustrofobia.

INMOBILIARIA "Las letras con sangre entran". Tefl. 91 / 3556472.

.....

Para el realce de la novia, SASTRERIA "La Momia".

Distinción, seriedad, prestancia. También vestuario funerario. Ref. 4758

.....

Comité por el Desarme y la actualización del Catastro, ante la caída de la demanda, solicita asesor de imagen para reconversión de Funcación Protectora del Estornino Albino.

Interesados, acudan urgente que se nos cae la casa encima. Ref. 1459.

.....

Para la marquesa y la chacha... Compresas Higiénicas "La Cucaracha".

Super-Absorbentes y un punto celosas.

.....

Ofrecemos trabajo, venta a comisión. Acreditar estudios universitarios, carnet de 1.ª especial, solvencia económica y dedicación exclusiva. Abstenerse curiosos y también interesados pues ya le he dado el puesto a mi cuñao.

.....

BOLUDO

¡¡La Contra te necesita!!
Vos, alístate.

Campamento 3 estrellas. Excelente manduca. Cobro soldada por el Banesto. Ref. Dep. Estado U.S.A.

.....

Contra la plaga del Gorgojo.

¡¡Herbicidas Arrojo!!

Donde fumiga no sobrevive ni la hierba.

.....

Extraviado niño repelente. Su devolución será rechazada vehementemente. ¡¡Que no le pase nada al que lo encuentre!!

.....

Empresa de bacinillas y tierbas solicita proyecto de tecnología punta para robotizar la producción. Presupuesto austero, abstenerse dispendios. Ref. 0857.

.....

¡¡PAISA!

Vendo "relohes" 200 pesetas. calendarios de muheres. "Goma" rica. Mohamed. Barrio Chino.

.....

¡¡TRABAJO!!

Agencia colocaciones "Kunta Kinte". Aseguramos esclavitud razonablemente retribuida. El Maresme 3220854.

.....

URBANIZACION
"LAS BARDENAS"
(Junto al campo de tiro).

Emociones fuertes. Fuegos artificiales diurnos y nocturnos. Concursos de recogida de "pepinos" sin estallar. Ref. 3529.

.....

V.E.R.D.E.

Partido Verde (Vertice Español Radical Democrático Ecológico) compraría pintura a "granel" amplio espectro cromático para fundar coalición "Arco Iris". Ref. 7629.

.....

Compro palacete austero, inmediaciones de Madrid. No más de 800 habitaciones. Imprescindible muralla acorazada y circuito de T.V. Preferible para albergar calzado. Ref. D. Fernando Marcos. Urb. "La Diáspora Filipina". Miami. USA.

.....

MINISTERIO
DE ENERGIA

Traspaso de amplias instalaciones en la Costa Cantábrica (Lemonix) idóneas para cultivo y comercialización de alpiste y cañamón. ¡¡Precio de risa!! Obras muy adelantadas.

.....

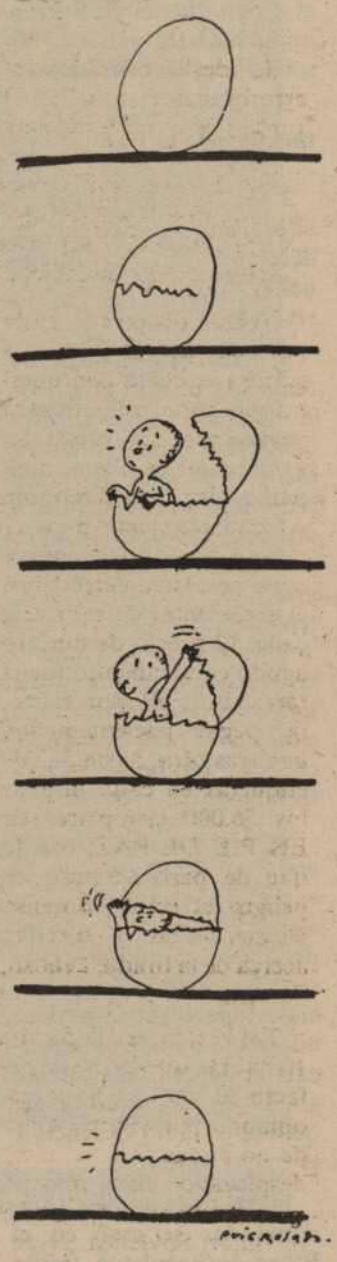
AGENCIA
DE COLOCACIONES
"La universal Mercancía"

Amplia gama de oferta empleo. Trabajo profesional y cosmopolita. ¡¡Conoce el mundo con un bazooka a la espalda!! Ref. 0752.

.....

PRESIDENCIA
DE GOBIERNO

Convocatoria oposición-concurso plazas de capitán de navío de "bajura" especialistas en repesca de votos. Se valora experiencia de capturas en aguas revueltas. Ref. 5409.



FONDO MOC

Fe de erratas

Se deslizaron algunos errores en nuestro n.º 0. La verdad es que fueron tantos que una descripción detallada podría dejarnos en muy mal lugar, así que señalaremos sólo los más difícilmente disimulables.

Habrás observado en la portada del n.º 0 una curiosa etiqueta con nuestra dirección, una etiqueta pegada sobre la revista. La explicación es obvia: olvidamos poner la dirección. Afortunadamente para tí, aunque desafortunadamente para nosotros, detectamos el error antes de salir a la calle. El precio de nuestro agudo conocimiento fue la tarea, horrible por cierto, de pegar pacientemente, una tras otra, hasta 36.000 etiquetas en cada uno de los 36.000 ejemplares de EN PIE DE PAZ, con lo que de paso se puso en peligro el frágil consenso alcanzado en el colectivo acerca de la tirada. Penoso, de veras.

Tal vez, al leer la página 10 habrás quedado estupefacto al ver que Polonia, optando por una vía clara de no alineación, se había desplazado algo más al norte, justo entre Canadá y la Unión Soviética. No es que confundiéramos deseos y realidad. Simplemente, lo que era "Polo N." se convirtió en "Polonia". Perdonadnos por ello, y en especial vosotros, amigos y amigas polacos.

En nuestra página 30, la de los anuncios varios, confundimos —imperdonablemente— uno de los platos típicos de CARRINGTON, sustituyendo lo que debía ser "ensaladilla usa" nada menos que por "ensaladilla rusa". Se nos va a caer el pelo, sin duda.

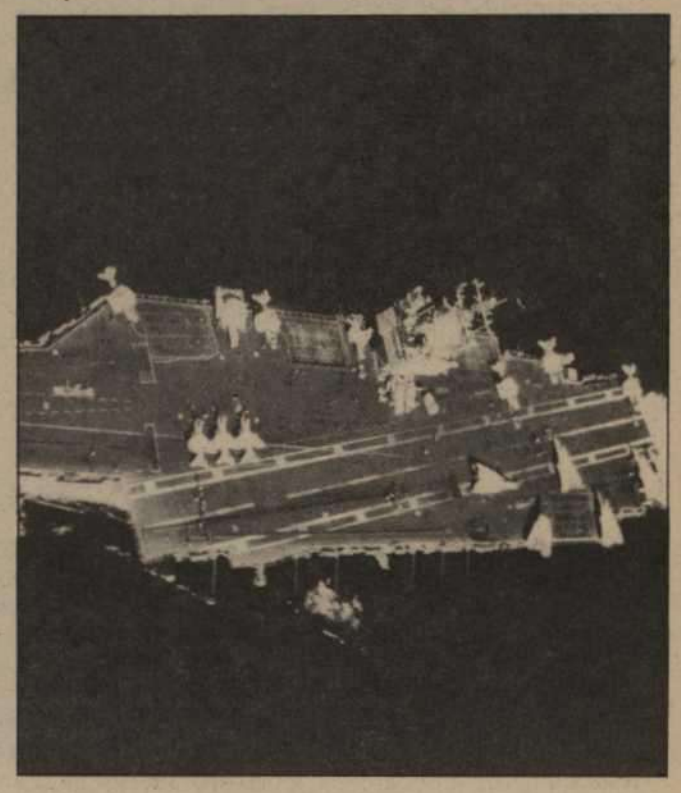
En la página 31, Javier Ruiz no terminaba su artículo sobre la Iglesia vasca ante la OTAN, como ya habrás deducido, con las palabras "como contribuímos a que el desarme total no se produzca". La frase final debía ser, lógicamente "como contribuímos a que el desarme total se produzca".

En la página 32 figuraba un título: "permanecer en la OTAN potencia la industria armamentística". Se nos desplazó hasta ese lugar desde el que debía ocupar en la página 22, aunque no por ello la afirmación sea menos cierta.

Hubo, en fin, otro pequeño error, difícilmente calificable como técnico, en nuestra portada. Probablemente, donde decía "SALDREMOS DE LA OTAN", debió decir "SALDREMOS DE LA OTAN, ALGUN DIA". Nos traicionó nuestro optimismo. En cualquier caso, coincidirás con nosotros en que sólo es cuestión de tiempo... y de trabajo. ¡Que no decaiga!.

EN PIE DE PAZ

FONDOMOC



CROMOS PARA TU COLECCION

EN PIE DE PAZ DEPENDE DE TI

Boletín de suscripción

..... Apellidos ..... Nombre

que vive en..... Domicilio

Población..... Distrito Postal.....

Provincia..... con teléfono.....

de profesión..... se suscribe por un año 6 números) a la revista EN PIE DE PAZ, a partir del n.º.....,

meses.....

Precio: suscripción normal 1.000 pesetas ☐
suscripción de ayuda: 2.000 pesetas ☐
suscripción «mecenas» ..... pesetas ☐

Formas de pago:
☐ Domiciliación bancaria (rellenar boletín adjunto)
☐ Talón adjunto n.º.....
☐ Transferencia cuenta corriente 619-79, CPVA (CAIXA de Pensions «La Caixa»), Agencia n.º 643 (Varsovia-Vinyals) - 08026 Barcelona. (Enviar copia resguardo junto con este impreso).

Boletín de domiciliación bancaria

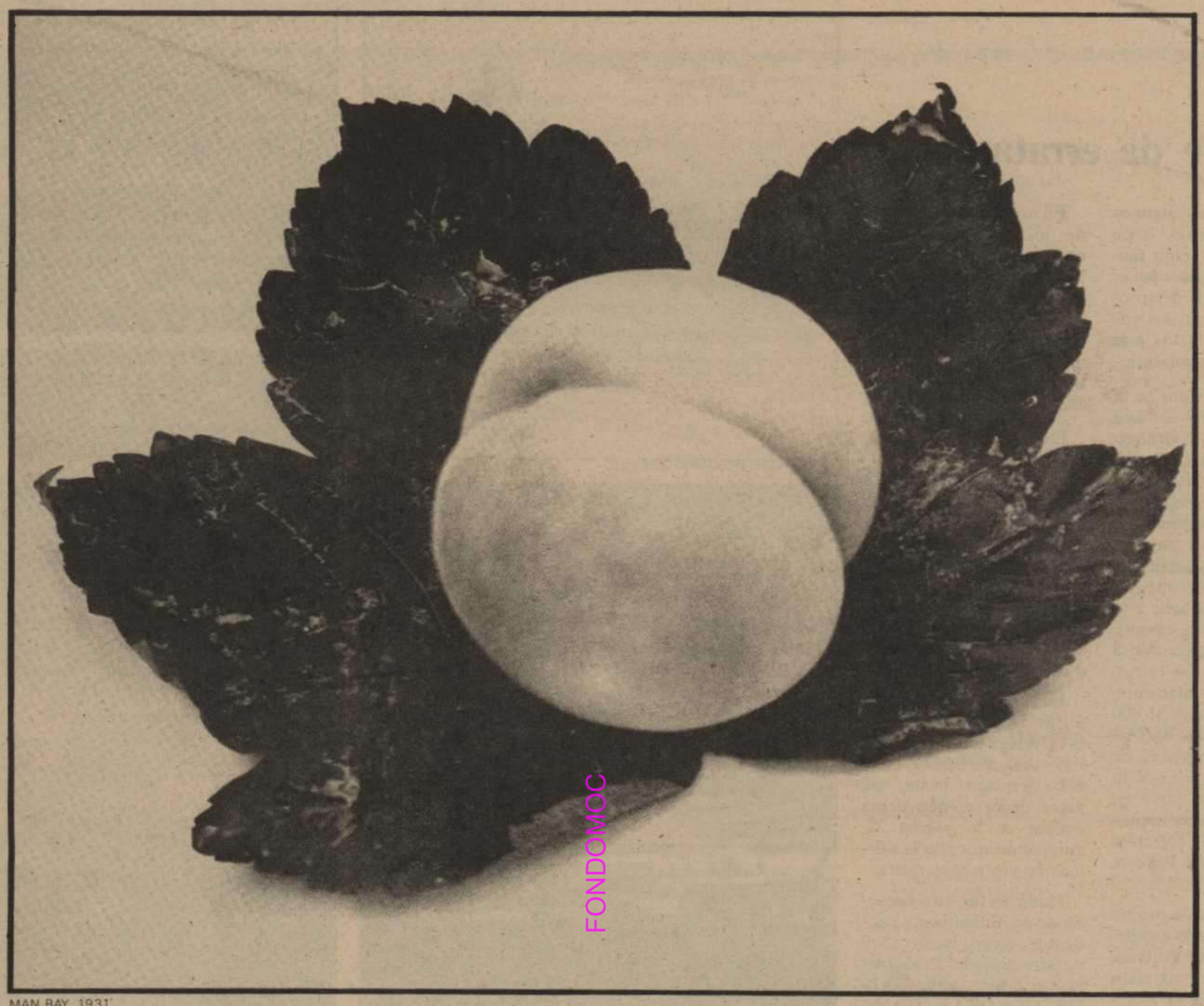
Les agradecería que, con cargo a mi libreta/cuenta corriente n.º..... hagan efectivos los recibos que les presentará EN PIE DE PAZ en concepto de pago de mi suscripción anual a la citada revista.

..... Nombre y apellidos ..... Firma:

..... Agencia

..... Banco/Caja de Ahorros

..... Domicilio del Banco



MAN RAY. 1931

FONDOMOC

¡Hasta siempre, Simone!

Había una vez una niña de tres años, que supo sobrevivir, juiciosa, en la de diez, y ésta en la joven de veinte. Había una vez una joven formal que supo reconocerse en todos los momentos de su vida. Una joven formal, que quería ante todo "conocer y escribir". Quería tomar la costumbre de comunicar, para seguir así viviendo. Y comunicar fue anotar el amor, el cómplice amor, el odio y la impotencia, la injusticia y el fracaso, sin que ello implicara "traicionar a nadie". Sin que ello implicara traicionarse a sí misma.

Amontonó sus recuerdos y los hizo habitar en los libros. Y curiosamente los libros nos habitaron a nosotras.

Vuelvo atrás, allá donde vosotras y yo todavía éramos jóvenes formales. Organizo mis recuerdos. Tardes pasadas, noches de ausencia, sintiendo el largo de la nada y el largo de nosotras mismas. Revolviendo entre nuestros mares para reconocer los sueños que ya no encajaban, la vida que ya no encajaba.

Simone llegó con la complicidad de una mujer amiga. Con la complicidad de alguien que sabía quién había sido y quién era. Una amiga con "la costumbre de comunicar". Simone hablaba en silencio cuando habíamos descubierto que el príncipe azul, no era ni azul ni príncipe. cuando descubríamos que una inmensa mayoría de las mujeres que amábamos, disfrazadas de madres, hermanas, abuelas, de Carmen, de Lucía..., habían sido rotas, como si se hubiera roto una muñeca.

Simone más tarde, nos presentó sus carencias y sus límites. Y abrió un camino inmenso donde empezar a desterrar mentiras, secretos y silencios. Nadie nacía siendo, nos hacen y nos hacemos. Y en ese hacerse se abría un camino de aprendizaje maduro para la manifestación y la acción, la juventud, el tiempo y el conocer como un fin en sí mismos. Aprender a instalarnos como mujeres en la juventud, la madurez y la vejez. Conocer sabiendo, que es mucho saber, que no hay límite, y que la vida, escandalosa, nos conduce a la muerte.

Simone de Beauvoir, ha muerto. Corre la noticia, corre la noticia mientras una lágrima inmensa se queda en el corazón para siempre jamás. Una lágrima imposible de arrojar a la tierra fría que separará nuestros cuerpos de su cuerpo.

Nuestra ceremonia del adiós, no nos separará de ti pues seguirán estando tus palabras, tu vida en nuestras vidas de mujeres.

No te irás mientras una sola de las que vivimos tus libros, de las que vivirán tus libros, sigamos estando aquí.

Una mujer imprescindible se fue, pero su palabra imprescindible no morirá.

Instaladas en la vida, gracias por tantas cosas.

Instaladas en tus libros, gracias, Simone de Beauvoir, amiga.

TERESA AGUSTIN

"EN PIE DE PAZ"

Depósito legal: Z-155-86. Imprime: COMERCIAL DE PUBLICACIONES ARAGONESAS.